



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Filosofía y Humanidades**  
**Departamento de Ciencias Históricas**

**La influencia de la transmisión de memoria en el actuar político  
y social de la Comunidad Cristo Liberador de Villa Francia,  
Santiago de Chile (1970-2016)**

**Seminario de Grado:**

Memorias e historias post autoritarias. Los conflictos por el pasado reciente.

**Profesora Guía:** Azun Candina Polomer.

**Estudiante:** Karina Valeska Andrade González.

**Abril 2019**



## **INDICE**

<b>Agradecimientos.....</b>	<b>p. 1.</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>p. 2.</b>
<b>I. Historia de la Comunidad Cristo Liberador: voz de memoria.....</b>	<b>p. 7.</b>
1. Poblamiento de la Villa Francia.	
2. Orígenes de la Comunidad Cristiana “Cristo Liberador”: fe al servicio del pueblo.	
3. Dictadura Cívico-Militar: época de afianzamiento y lucha.	
4. Transición y actualidad.	
5. La importancia del rol de sacerdotes y religiosas.	
6. Una comunidad que recuerda y valora su historia.	
<b>II. Rol social y político de la Comunidad Cristo Liberador.....</b>	<b>p. 57.</b>
1. Actividades sociales.	
2. Grupo Juvenil: educación y autogestión.	
3. Actividades religiosas, el punto de partida en la reactivación de Cristo Liberador.	
4. La visión de Cristo Liberador sobre la solidaridad.	
<b>III. El valor de la Transmisión de Memoria para Cristo Liberador.....</b>	<b>p. 77.</b>
1. Mecanismos de transmisión de memoria.	
2. Identidad de comunidad en base a la memoria.	
<b>IV. Conclusiones.....</b>	<b>p. 100.</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>p. 102.</b>
<b>Fuentes.....</b>	<b>p. 105.</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>p. 106.</b>



## AGRADECIMIENTOS

Debo agradecer en primer lugar a la Comunidad Cristo Liberador, por abrirme sus puertas y acogerme como un miembro más en su comunidad. Jamás imaginé la calidez y amistad que encontraría en ese lugar. En especial agradezco a Claudia Lara, Jorge Hernández, la señora Angélica, la señora Tato, Don Luis, Margarita Andrade y el grupo juvenil, por recibirme en sus hogares y por su ayuda al guiarme para entender el funcionamiento y la historia de Cristo Liberador, no tan solo al entrevistarlos, sino de manera constante, incluyéndome en distintas actividades e informándome de sus distintos proyectos. Admiro su entrega total para con el resto de la población y los pobres, y como han aprendido a mantenerse vigentes por tantos años, algo cada vez menos común en las organizaciones sociales.

Agradezco a mi profesora guía en este proceso, Azun Candina, quien me ayudó darle forma a esta investigación y me propuso complejas preguntas y desafíos que tuvieron como resultado valiosos aprendizajes. Por siempre estar disponible para discutir ideas, escuchar los avances de mi investigación y calmar mi persistente inseguridad.

También agradezco mis profesores del Departamento de Estudios Pedagógicos, Mauricio Núñez y Bernardo González, por el apoyo emocional que me han brindado estos últimos meses en la finalización de este proceso.

Un sentido agradecimiento a mis abuelos, Argelia Cifuentes y Roberto Andrade, por décadas miembros de esta maravillosa comunidad y sin los cuales no hubiese sabido de su existencia. A ellos va dedicada especialmente esta investigación, durante la cual siempre los mantuve en mi corazón y en la cual aprendí de una importante etapa de sus vidas.

Finalmente, gracias a mi madre Ana González y mi padre Leonardo Andrade, por su apoyo y constante paciencia. A mis amigas de la vida Cata y Romina, y a mis amigos y compañeros Marcos, Barretto, Dante, Nachito, Martín, Scarlett, Ale y Narea, por ofrecer contención y el tan necesario humor para sobrellevar este difícil proceso. Y especialmente a Belén, con quien he vivido este proceso de manera más intensa que con ninguna otra persona.

## INTRODUCCIÓN

En Chile, tanto a través de la Vicaria de la Solidaridad, como de las Comunidades de Base, la Iglesia Católica fue un foco importante de resistencia contra la Dictadura Militar. Una de las Comunidades de Base que participó de este proceso fue Cristo Liberador, creada en el año 1970 por algunos de los vecinos de la Villa Francia. Esta comunidad, activa hasta el día de hoy, además de tener un fin religioso, también tiene objetivos sociales y políticos, que se expresan claramente en su discurso. Su activo rol en defensa de los Derechos Humanos durante la Dictadura Cívico-Militar, les valió la pérdida de tres de sus miembros fundadores, que pasaron a formar parte de la lista de detenidos desaparecidos que dejó este período.

Es un discurso comúnmente establecido en nuestra disciplina como en el resto de las Ciencias Sociales, que la memoria afecta a las organizaciones de defensa de los Derechos Humanos que siguen activas hasta hoy. Pero en esta investigación me cuestiono si es necesariamente así, y si la memoria juega un importante rol en el actuar social y político de estas organizaciones. En el caso de la Comunidad Cristo Liberador ¿cuál es su memoria? ¿hay una transmisión de esta? Y si es así ¿qué se transmite y qué se omite? Lo que me lleva a plantear como pregunta central: **¿Hay una relación entre la transmisión de memoria y el actuar político y social de la Comunidad de Base Cristo Liberador?**

¿Es sólo la memoria la que mantiene en funcionamiento a la Comunidad a veintisiete años de terminada la dictadura? ¿Es la búsqueda de justicia?, y si es así ¿Es su visión cristiana la que los mueve a buscar justicia para sus mártires? ¿Hay otras preocupaciones sociales además de la ya señalada, por las que trabajen? Pero para poder responder todas estas preguntas, primero es necesario hacerse otras cuantas ¿Cómo y por qué surge esta comunidad? ¿Quiénes componían y componen esta comunidad? ¿Cómo han enfrentado los distintos procesos de Dictadura y transición? ¿Cómo definían y definen en la actualidad los objetivos de su organización? ¿Siguen siendo los mismos o han variado?

Creo que es importante responder estas preguntas, porque como ya he expuesto anteriormente, se da por hecho que la memoria juega un rol importante en este tipo de organizaciones, pero eso no significa que sea su único motor o tengan otros objetivos a parte de la transmisión de memoria. Comúnmente, debido a la gran cantidad de murales del período

dictatorial que adornan sus calles, hay una imagen que se ha creado sobre la Villa Francia, como una población que vive en el pasado y que se niega a avanzar, como si aún estuviera en una lucha contra los resabios de la Dictadura, pero ¿Es así realmente? ¿sus habitantes viven constantemente rememorando el pasado? ¿existe realmente una transmisión activa de la memoria, o es más bien una percepción errónea fomentada por los alborotos que se producen cada 29 de marzo y 11 de septiembre?

El sujeto a investigar, como ya he adelantado, es la Comunidad de Base Cristo Liberador, lo que me parece conveniente y a la vez interesante, ya que hay bastantes trabajos sobre los hermanos Vergara, personajes célebres en la Villa Francia, y por los cuales se conoce a esta población en el resto del país. Pero no se ha estudiado al resto de los habitantes de la Villa, es tanto por este motivo, como por sus características únicas, que me parecen un sujeto de estudio interesante.

Hacer una investigación sobre transmisión de la memoria en un lugar donde se cree que su identidad está forjada en base a la memoria, pero además en una comunidad donde la religión les enseña la importancia del pasado, creo que puede arrojar resultados que podrían cambiar nuestra percepción de la Villa Francia, o al menos, problematizarla.

Cristo Liberador es una de las comunidades de base en Chile que forma parte del movimiento de la Teología de la Liberación, pero que no ha sido estudiada en específico. El hecho de que sea incluida, junto a otras comunidades, en trabajos más generales sobre la expresión de la Teología de la Liberación en Chile, y en investigaciones sobre la Villa Francia, demuestra su rol fundamental como organización social al interior de esta y su importancia en como parte de este movimiento religioso en Chile.

### **Red de Objetivos.**

#### OBJETIVOS GENERALES

1. Identificar y analizar mecanismos de transmisión de la memoria en la Comunidad Cristo Liberador.
2. Evaluar la influencia de la transmisión de la memoria en el actuar socio-político de la Comunidad Cristo Liberador.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.1. Caracterizar a los miembros de la comunidad.
  - 1.2. Identificar los tipos de lazos que influyen en la participación en la Comunidad y en la transmisión de la memoria.
  - 1.3. Analizar los actos públicos y expresiones materiales, que realiza la Comunidad y su contenido
- 
- 2.1. Caracterizar su discurso sobre la memoria.
  - 2.2. Determinar si hay una identidad de comunidad en base a la memoria.
  - 2.3. Analizar el funcionamiento actual de la comunidad y su vinculación con la memoria.

El enfoque que se utilizó en esta investigación consiste en un cruce entre Historia Política Popular y Cultural. Historia Política Popular, para investigar el eje político-social de la comunidad, su desenvolvimiento como organización social, sus objetivos y la influencia que ha tenido en su desarrollo el contexto nacional. Pero principalmente Cultural, para analizar la presencia de una memoria, su posible influencia en su organización y la creación de una identidad comunitaria. Por lo tanto, para lograrlo, reconstruí la historia de la comunidad desde su creación en 1970, describiendo los cambios vividos por esta durante el periodo de la Unidad Popular, la Dictadura Cívico-Militar y de transición, para poder hacer un análisis actual y comprobar si realmente la memoria que se forja por estas experiencias afecta su actuar político. Para todo esto, fueron fundamentales las herramientas que me brindó la Historia Oral, ante la falta de información sistematizada, documentos y estudios sobre la Comunidad Cristo Liberador. Por lo tanto, la historia que reconstruí aquí es la contada por sus integrantes, lo que ellos consideran que es importante, me concentré más en procesos que en fechas específicas, que pueden variar dependiendo de los recuerdos de los entrevistados.

Esta investigación se ha realizado en torno a dos conceptos claves: identidad y memoria, que paso a definir a continuación.



La definición de **identidad** que se utilizó en este informe es la que se entrega en el Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos.

*“En su acepción más básica, la identidad incluye asociaciones, por una parte, con los rasgos que caracterizan a los miembros de una colectividad frente a los otros que no pertenecen a la misma y, por otra, a la conciencia que un individuo tiene de ser él mismo y, entonces, distinto a los demás. Entre lo mismo y lo otro se abre, así, el territorio material y simbólico de la identidad. Más un reclamo relacional que un hecho dado en sí, la identidad como categoría invita al análisis de la producción de subjetividades tanto colectivas como individuales que emergen, o pueden ser percibidas, en los ámbitos de las prácticas cotidianas de lo social y la experiencia material de los cuerpos.”<sup>1</sup>*

He elegido esta definición por sobre otras por ser básica, clara y amplia. Y su claridad no deja lugar a dudas, expresando las dimensiones colectiva y personal – claves en esta investigación -, material y simbólica, que posee la identidad. Dimensiones fueron fundamentales a la hora de analizar las fuentes y la influencia de los factores, tanto internos, como externos, que afectan la organización de la Comunidad Cristo Liberador. Si bien es importante detallar cuáles son estos factores, también lo es la percepción que tiene la comunidad sobre ellos y como crean un discurso en base a estos.

Entiendo el concepto de **memoria** como lo hace Elizabeth Jelin, como un proceso de apropiación de una selección de acontecimientos del pasado, a los que se les da un significado que se reinterpreta con el tiempo. Ahora bien, esta misma autora problematiza el lazo que existe entre memoria e identidad, aclarando que no significan lo mismo, sino que se influyen mutuamente “el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia (de ser uno mismo, de mismidad) a lo largo del tiempo y del espacio.”<sup>2</sup> Es decir, que la memoria es fundamental para la creación de una identidad, pero

---

<sup>1</sup> Extracto: SZURMUK, Monica; MCKEE IRWIN, Robert (coordinación). “Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos”. Instituto Mora y Siglo XXI Editores, México, 2009. 329 pág. p. 140.

<sup>2</sup> JELIN, Elizabeth. “Los Trabajos de la Memoria”, Siglo XXI, Madrid, 2002, 146 pág. p. 24.

también para su cuestionamiento o redefinición.<sup>3</sup> Creo importante aclarar esto, ya que memoria e identidad, son dos de los grandes ejes de esta investigación.

La metodología de trabajo que utilicé en esta investigación fue principalmente trabajo de campo, utilizando *métodos cualitativos*<sup>4</sup>, con objetivo de caracterizar el problema y sus distintas variantes. Valiéndome de un enfoque explicativo-analítico en el análisis de fuentes, principalmente orales e iconográficas, y secundariamente, escritas, valiéndose del *análisis de contenidos*<sup>5</sup> para realizar esta tarea.

Finalmente, este informe está dividido en tres capítulos. El primero, “Historia de la Comunidad Cristo Liberador: voz de memoria”, expongo la historia de la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, en base a testimonios de miembros de la comunidad, con objetivo de conocer su interpretación de la historia de la comunidad.

En el segundo capítulo, “Rol social y político de la Comunidad Cristo Liberador”, examino el rol político y social de la Comunidad Cristo Liberador a través de la evolución de los distintos grupos o comisiones que la componen, y de las actividades implementadas por estos, que los miembros de la comunidad recuerdan con mayor frecuencia y a las que les atribuyen un carácter más significativo en su historia.

En el tercer capítulo y final, “El valor de la Transmisión de Memoria para Cristo Liberador”, analizo el valor que la Comunidad Cristo Liberador atribuye a la transmisión de memoria, identificando qué se transmite y a través de qué mecanismos.

---

<sup>3</sup> Cfr. JELIN, Elizabeth. “*Los Trabajos de la Memoria*”, Siglo XXI, Madrid, 2002, 146 pág. p. 26.

<sup>4</sup> Consultar: ABELA, Jaime Andréu. “*Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*”. [PDF].

<sup>5</sup> *Ibid.*

## **I. Historia de la Comunidad Cristo Liberador: voz de memoria.**

En este primer capítulo, hago un repaso por la historia de la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, pero desde la perspectiva de sus propios actores, quienes, a través de entrevistas, conversaciones y actos de memoria, transmiten su historia, a la cual llenan de significado y sentimiento. Pero debo advertir que aquí me limito a compilar los periodos y acontecimientos que son más nombrados en los distintos testimonios, y a los que se les atribuye un significado más importante en la historia de Cristo Liberador. Y que existe cierta imprecisión en algunas fechas, ya que baso esta investigación casi totalmente en fuentes orales. Si bien esto genera un problema a la hora de buscar precisión, no lo ha sido tanto para esta investigación, ya que de todas formas los entrevistados entregan fechas cercanas, y, como ya aclaré, la pregunta central de esta investigación es: ¿Hay una relación entre la transmisión de memoria y el actuar político y social de la Comunidad de Base Cristo Liberador? Por lo tanto, lo que busco establecer en este capítulo es la base para contestar a esa interrogante, o sea, cómo ellos perciben e interpretan su propia historia.

### **1. Poblamiento de la Villa Francia<sup>6</sup>**

El origen de la Villa Francia se remonta al año 1969, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuando se llevó a cabo la Operación Sitio, que buscaba satisfacer la necesidad habitacional de una serie de pobladores. Para esto el Estado adquirió el ex fundo San José de Chuchunco, asignando terrenos a las familias que postulaban y ahorran a través de la CORVI o la Corhabit, por lo que los mismos pobladores debían construir sus casas.

Pero debido a la tardanza en la entrega y los rumores de que estos terrenos serían tomados por otros pobladores, los futuros habitantes de Villa Francia decidieron adelantar su llegada, fijando los límites de sus terrenos y acampando en ellos para protegerlos. Esto,

---

<sup>6</sup> Para ahondar en este tema véase los capítulos iniciales de:

CABRERA MOLINA, Eugenio. *“Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia”*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Arcis, Santiago de Chile, 2007. 193 pág.

MONSALVE ROMÁN, Waleska. *“¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia”*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2007. 89 pág.

MORALES HERRERA, Luis. *“Voces de Chuchunco”*, Centro Esperanza, 1990. 108 pág.

sumado al hecho de que debieran construir sus propias casas, generó un arraigo especial con su territorio y un primer acercamiento con los que serían sus vecinos.

Muchos de sus primeros habitantes poseían un bagaje organizativo, ya sea político o sindical. Pero este conocimiento, más que separarlos políticamente, estuvo al servicio del problema central que los unía a todos: la vivienda.

Se forjó una organización temprana entre los vecinos, que tenía como objetivo satisfacer las necesidades urgentes de manera comunitaria, y por ende, más eficiente. Primeramente, estaba la necesidad de proteger sus terrenos, para lo que crearon brigadas que se apostaban por las noches en las calles de tierra junto a una fogata, lo que los ayudó a conocerse, ya que provenían de distintos lugares. Segundamente, estaba la obtención y traslado de materiales para la construcción de las viviendas, que en muchas ocasiones se hacía en conjunto para abaratar costos. Y, por último, había que solucionar la carencia de necesidades básicas, como el agua potable, electricidad y pavimentación de las calles. Todas las cuales, en base a organización, se encargaron de suplir. Este proceso tuvo como resultado la configuración de una identidad y cultura villafrancina, basada en lo colectivo y la solidaridad.

Más tarde, en el año 1971, la Villa se amplió con la construcción de los departamentos ubicados en la vereda sur de la Avenida 5 de Abril, a las cuales también se postulaba y ahorraba a través de la CORVI. Aquí también se repitió, en muchos casos, el ejercicio de la toma, ante la urgente necesidad de vivienda.

De esta forma quedaba configurada la Villa Francia, que en un principio pertenecía a la comuna de Maipú, pero actualmente se encuentra dentro de los límites de Estación Central. “Sus límites era, por el sur, unos antiguos pozos areneros, de los cuales se extraía ripio y arena; por el oeste las chacras de pequeños agricultores; por el norte la avenida 5 de abril y, finalmente, al este limitaba con la vecina población Robert Kennedy.”<sup>7</sup>

En este contexto local, sumado al nacional, donde el gobierno de la Unidad Popular avalaba la organización poblacional, comienzan a surgir una serie de organizaciones en la

---

<sup>7</sup> CABRERA MOLINA, Eugenio. *“Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia”*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Arcis, Santiago de Chile, 2007. 193 pág. p. 12.

Villa. Entre las más recordadas de los inicios, están la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, de la cual trata esta investigación, y la CAP (Comité de Abastecimiento Popular). Este último estaba controlado por los mismos pobladores, y si bien su función era la distribución de tarjetas para acceder a alimentos, terminó haciendo mucho más que eso, ya que organizaban vigiliias para proteger los alimentos y, además, se transformó en una especie de asamblea donde se trataban todos los problemas de la villa, como lo era el transporte. En este último caso, en 1971, se tomaron uno de los recorridos que llegaban hasta la calle Aeropuerto, como una muestra de protesta hacia el gobierno por la falta de locomoción colectiva que entrara en la villa. Lo que demuestra que si bien, estaban a favor del gobierno de la UP, esto no significaba que abandonarían la iniciativa a la hora de resolver sus problemas. La organización de actos como este, el respeto por las decisiones tomadas en las asambleas y la eficiente distribución de los alimentos, tuvieron como resultado un gran nivel de confianza hacia los dirigentes de la CAP, que si bien, militaban en distintos partidos de izquierda, tenían como prioridad la población y luego su militancia, hecho característico y que se repite en casi toda la historia de la Villa Francia.

“El CAP fue de suma importancia como laboratorio de organización, pero va a ser la comunidad cristiana la que va a expandir el tipo de organización horizontal y masiva en la población.”<sup>8</sup>

## **2. Orígenes de la Comunidad Cristiana “Cristo Liberador”: fe al servicio del pueblo.**

En el contexto de la Unidad Popular, y de un país en que las poblaciones comenzaban a organizarse, un hecho internacional fue fundamental para la que sería la Comunidad Cristiana Cristo Liberador. El Concilio Vaticano II, buscaba la renovación de la Iglesia Católica con objetivo de hacerla más cercana e involucrada en los problemas de desigualdad social, razón por la que toman una opción por los pobres.

---

<sup>8</sup> MONSALVE ROMÁN, Waleska. “¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia”. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2007. 89 pág. p. 13.

En Latinoamérica, un continente mayoritariamente católico, pero con altos niveles de desigualdad y pobreza, se vivía un catolicismo más bien popular e imbuido de simbolismos y creencias indígenas, debido a la barrera que imponían los dogmas y formas de actuar de la Iglesia en esa época, resultando en una escasa comunicación con el pueblo. Esto sumado a la proliferación de ideologías de izquierda, preocupaba a la Iglesia por el camino que podía tomar el continente, que podría seguir el ejemplo de Cuba.

Para generar un diagnóstico de cómo aplicar estos cambios se realizó una primera Conferencia General del Episcopado en Brasil, Río de Janeiro en 1955. Pero sin duda la más importante fue la segunda, realizada en Colombia, en la ciudad de Medellín, en 1968. Donde, siguiendo las especificaciones del Concilio Vaticano II, se tomó en cuenta el contexto latinoamericano, resolviendo una reafirmación de la vocación evangelizadora, pero que debía adecuarse a los pobres, razón por la que sacerdotes y religiosas comienzan a adentrarse en los sectores más vulnerables como parte de un plan misionero. Esto debía lograrse con la creación de comunidades eclesiales de base (CEB), pequeños grupos donde los sacerdotes debían proveer educación bíblica, pero no una cualquiera, sino que se partía de una premisa distinta a lo que acostumbraba la Iglesia católica tradicional. Se examinaba la realidad nacional y local, para buscar respuestas en la Biblia e intentar hacer un bien social en base a estos diagnósticos. Para esto era fundamental el rol y compromiso de los laicos y atraer jóvenes a la Iglesia, que debían participar activamente de las CEB y sus distintas labores sociales. Ahora laicos podían leer la Biblia libremente, interpretarla y tomar el control de sus comunidades, en las que los sacerdotes cumplían un rol de guía, desdibujando las rígidas jerarquías impuestas anteriormente por la iglesia católica.

Pero con lo que no contó el Vaticano, era que el contexto único de América Latina produciría también una expresión única de estos cambios: la Teología de la Liberación. Que siguiendo lo resuelto en Medellín, siguió un camino bastante más politizado, que los católicos (tanto sacerdotes como laicos) tradicionales, rechazaban enfáticamente. Ya que estaban en permanente contacto con partidos de izquierda, en los cuales militaban varios de sus

adherentes, llegando incluso, en posturas más extremas, a apoyar la revolución por la vía armada.<sup>9</sup>

Es en este contexto que a fines de 1969 y 1970, la Iglesia Católica chilena genera un plan de inserción de la Iglesia en las poblaciones. Es así como los sacerdotes Mariano Puga y Pablo Richard, en compañía de los seminaristas Rafael Hernández, Cristián Caro y Humberto Gutiérrez, llegan a vivir a Villa Francia en 1971, con el objetivo de crear una comunidad de base. Para realizar esta tarea se reclutó a cuatro matrimonios, a los que poco andar se incluyeron otros pobladores. En estas reuniones se hablaba de un Jesús distinto al de la Iglesia Católica tradicional y se discutía la Biblia desde una perspectiva más cercana a la realidad de los villafrancinos. En esta etapa muy temprana no se realizaba misa ni se entregaban sacramentos, lo que llamaba bastante la atención, tanto de los asistentes a estas reuniones, como al resto de los pobladores, que no comprendían el objetivo de que llegaran sacerdotes que no desempeñaban la labor de un sacerdote, hacer misa y entregar sacramentos.

Las reuniones se realizaban en las casas de los integrantes, ya que no disponían de una capilla o lugar para reunirse. Por este motivo, en una segunda instancia, comenzaron a reunirse en ‘la casa de las monjas’, ubicada en la calle Las Colinas 4699 para luego trasladarse a una mediagua que consiguieron a través del Hogar de Cristo, y que instalaron en lo que hoy son las canchas ubicadas en la esquina de la calle Las Estepas, con Quemchi, hasta que lograron obtener el terreno donde hoy se encuentra la capilla, en Las Estepas 877.

La mayoría de los entrevistados recuerda y se enorgullece de todo lo que involucró el proceso que los llevó a obtener lo que hoy es su capilla y centro de reunión. Pero también se encargan de señalar que esto, el tener un lugar físico fijo, no es, ni era lo primordial, aunque

---

<sup>9</sup> Para más información sobre la Teología de la Liberación véase:

BARRIOS VALDES, Marciano. *“La Espiritualidad Católica chilena en tiempos del Vaticano II”*, Serie de Investigaciones N°10, Universidad Católica Blas Cañas, Santiago de Chile, 1996. 64 pág.

MELLA, Orlando; FRÍAS, Patricio. *“Religiosidad popular, trabajo y comunidades de base”*, Primus, Chile, 1991. 137 pág.

MUÑOZ, Ronaldo. *“Ser Iglesia de Jesús en poblaciones y campos: Eclesiología de Base”*, Centro Ecueménico Diego de Medellín, Chile, 2002. 126 pág.

SALINAS, Maximiliano. *“Los pobladores y la Iglesia Católica en Chile: 1962- 1992”*, Proyecto FONDECYT: “La base popular y la Iglesia Católica. El sentir de los jóvenes, Chile 1962 – 1992”, Equipo Investigador: Maximiliano Salinas, Myriam Olgún y Gabriel Salazar. Documento de trabajo N°2, enero 1994.

sí facilita bastante sus tareas. En cuanto a este tema, Guacolda, una recordada pobladora, señala que:

*“... [El Padre Mariano] nunca quiso tener capilla como dice la gente, él quería tener la Iglesia gente, porque la Iglesia somos las personas, nosotros formamos la Iglesia, lo otro es el edificio. Entonces él siempre quiso afianzar... tener personas concretas, y que ocuparan cargos concretos, y que tuvieran clara la película de lo que era unir fe y vida. Y así fue como nos reuníamos, al principio en las casas de la misma gente que iba a tomar bautizo.”<sup>10</sup>*

El mismo Padre Mariano Puga, señala que comenzaron su labor conociendo a los pobladores, ayudándolos a resolver sus problemas, realizando la tarea de conocer sus distintas organizaciones y haciéndose parte de ellas, es decir, que no llegaron a imponer una visión u organización, lo que buscaban era primero conocer y comprender a los pobladores, y desde ahí trabajar en su misión evangelizadora adaptada a las necesidades e inquietudes de los villafrancinos.<sup>11</sup> Para lo que él declara, fue fundamental que compartiesen sus experiencias, ejemplo de esto, es la sencilla casa en la que vivía, y a la que ha retornado hace un par de años, que está ubicada en la calle Yelcho, y que es más conocida como ‘La Minga’, un lugar siempre abierto a los vecinos. Otro ejemplo, es el hecho de que se transformara en sacerdote obrero, desempeñándose primero como peoneta, y luego en la construcción como pintor. Ejemplos que ciertamente llamaron la atención de los pobladores, y les dieron una señal de una Iglesia diferente que comenzaba a formarse en la villa. En cuanto a esto, los entrevistados repiten apreciaciones y frases como esta: “[...] ahí llegaron estos curas obreros que les llamaban a todo el mundo la atención, porque andaban con zapatos, con blullines y andaban sin sotana.”<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> Entrevista a Guacolda Rodríguez. Citada en: CABRERA MOLINA, Eugenio, *op. cit.*, p. 40.

<sup>11</sup> Cfr. Entrevista a Mariano Puga, realizada por Sebastián Maldonado en el contexto de la realización de un libro sobre la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, en el que la autora también está participando.

<sup>12</sup> Entrevista a Margarita Andrade, jueves 13 de octubre, 2016.



Estas expresiones visibles, se condecían con la práctica y con los objetivos de la comunidad, que, si bien eran evangélicos, también contenían un alto grado de preocupación y labor social, como muy bien señala Angélica Ponce:

*“La Comunidad busca ser la iglesia que Jesús quiso crear, es decir, una iglesia que mira a la realidad con los ojos de Jesús, juzga esa realidad y busca caminos para cambiar esa realidad. Em... eso es lo que quiere ser la Comunidad, la presencia de Jesús concreto y verdadero aquí en esta realidad de la Villa Francia, de hoy. Asumiendo todas las problemáticas sociales, haciéndose parte de esta sociedad y no con una mirada como de encierro, sino eh, de actuar desde la mirada de Cristo en los problemas sociales. [...] más, más como lo quería Jesús [alzando un poco la voz], o sea comprométete con tu hermano, ese es el punto. No, no es sólo un compromiso con un Dios que no vemos, sino a un Cristo que vemos en cada uno de los hermanos y hermanas que están con nosotros, o sea los que estén sufriendo o no estén sufriendo y la realidad que les toca vivir.”<sup>13</sup>*

Esta relación entre religión, realidad y acción es el sello de Cristo Liberador, sello que se imprimía en su actuar evangélico y social. Este último rol, como muy bien señalan los entrevistados, ha sido una constante de la comunidad, lo que no excluye que haya tomado distintas formas en la práctica, adaptándose a los distintos contextos históricos y teniendo periodos de menor y mayor actividad, que analizaré a lo largo de este informe.

Las liturgias, o cultos, como los denominaban y aún denominan algunos de los pobladores, son un eje esencial para analizar cómo esta comunidad se diferenciaba del catolicismo tradicional a la hora de vivir su religión, pero también para entender el desarrollo de su historia. Sobre estos primeros cultos, Don Luis expresa que:

*“[...] el culto del día domingo, que no era misa. Yo me recuerdo muy bien de esos cultos, muy evangélicos, muy profundos. Eran en la tarde, empezando los domingos en la noche, y pues ahí se debatía lo que estaba pasando, daban*

---

<sup>13</sup> Entrevista a Angélica Ponce, sábado 3 de septiembre, 2016.

*testimonio la gente, había lectura de la palabra, largos momentos de meditación, de oración... quedaba muy bien uno.”<sup>14</sup>*

La sensación que describe Don Luis sobre los cultos, de que la misa era un espacio de alimentación espiritual, es mencionada por todos los entrevistados y está presente en todos los testimonios analizados. Pero también señalan que era un espacio donde se practicaba el pensamiento crítico y la expresión.

*“Toda la gente participaba en los cultos, la gente tenía que hablar, no hablaba el cura, entonces la gente contaba sus problemas comunes y corrientes, o sea, no es lo que se habla comúnmente en las Iglesias como una religión descarnada de la vida. La comunidad cristiana estaba comprometida con los derechos del pueblo, entonces la gente tenía que tener compromiso con los demás sino no podía comulgar [...]”<sup>15</sup>*

Lo descrito por Manuel Vergara, en la cita anterior, refleja esencialmente el significado y característica de los cultos que se realizaban en los orígenes de Cristo Liberador, pero también de los que se realizan actualmente. Una liturgia, que, si bien cumple con las etapas de una misa tradicional católica, se enriquece de las experiencias personales de quienes participan y de la realidad nacional e internacional, encontrando en la religión una guía y respuesta concreta para los problemas y conflictos del día a día, pero también para crear un mundo mejor partiendo por la acción propia y en comunidad.

---

<sup>14</sup> Entrevista a Luis Morales Herrera, jueves 8 de septiembre, 2016.

<sup>15</sup> Entrevista a Manuel Vergara, 15 de agosto, 2007. Citada en: MONSALVE ROMÁN, Waleska, *op. cit.*, p. 14.



Primera fotografía de la Comunidad Cristo Liberador en sus inicios  
Fecha desconocida.  
Fuente: Comunidad Cristiana Cristo Liberador.



Fotografía de un culto de la Comunidad Cristo Liberador. Padre Mariano Puga en el centro.  
Fecha desconocida.  
Fuente: Comunidad Cristiana Cristo Liberador.

En estas ceremonias los simbolismos de un catolicismo distinto y renovado son abundantes, como se aprecia en lo dicho por los entrevistados y en las fotografías anteriores: primeramente, se rompe la jerarquía espacial de las misas católicas tradicionales, ya que durante esta los asistentes se sientan en una especie de serie de filas circulares, desorganizadas por la falta de espacio, ocupando cada lugar disponible, donde el sacerdote es una parte más de este grupo de gente. Es decir, no existe un frente, donde se localiza el altar, que fija una línea invisible de división entre laicos y el sacerdote, aquí los laicos se sientan junto al sacerdote y tienen acceso al pequeño altar que se ubica en una mesita frente al sacerdote. Segundo, estas son misas pedagógicas y participativas, donde los asistentes comparten testimonios personales y llevan sus propias biblias, releen los pasajes que se analizan en cada misa, exponiendo sus propios análisis que no solo se remiten al ámbito religioso, sino incluso al social, político y económico, poniendo su religión al servicio de la gente.

*“... Mariano nos enseñó a conocer, a leer la Biblia, porque a él le regalaron un dinero y lo compró en Biblias [...] Muchos la conservamos todavía. Entonces él nos enseñó a saber lo que es la fe y la vida, porque lo que sirvió pa esos tiempos de Jesús es válido pa estos tiempos de ahora, porque siempre ha habido perseguidores y perseguidos. En esos tiempos era peor. De eso hablábamos, y hablábamos de la contingencia. La contingencia no podía quedar fuera, porque nosotros éramos cristianos, pero también éramos una persona, que nos tenía que incumbir lo que estaba empezando a pasar...”<sup>16</sup>*

En cuanto a esto último, la lectura de la biblia y su discusión es un tema que se toma muy en serio y es por esto que a lo largo de la historia de la comunidad se han realizado una serie de talleres bíblicos, en los cuales el Padre Roberto Bolton será una figura importantísima, lo que hizo que se ganara el reconocimiento de la comunidad como un gran pedagogo.

La forma en que se conciben y llevan a cabo los sacramentos también es una muestra de este catolicismo distinto. Estos no eran entregados si no se demostraba un compromiso

---

<sup>16</sup> Entrevista a Guacolda Rodríguez. En: CABRERA MOLINA, Eugenio, *op. cit.*, p. 39.

con la comunidad, sus integrantes y su rol social. De hecho, fue a través de la búsqueda de estos, principalmente del bautizo, que se unieron varias vecinas y vecinos a Cristo Liberador. Este fue el caso de Adela Loyola, más conocida como la señora Tato, y de Margarita Andrade.

*“[...] averigüé donde vivían [los sacerdotes] y ahí fui a hablar con el cura que era Mariano Puga, y le dije que quería bautizar mi hija. Y ahí él me empezó a dar la charla de todo, porque Mariano nunca ha hecho bautizos común y corrientes, que te dan el sacramento y te echan pa la casa. Te hacen hacer un camino de entender por qué es el bautismo.”<sup>17</sup>*

Lo esencial de este proceso son, primeramente, las charlas, que se hacen bajo la visión de esta comunidad emergente. Y segundo, que los padres, madres e hijos que inician este proceso deben participar y comprometerse activamente con Cristo Liberador, con esta forma de vida y el trabajo que conlleva.

Luis Morales, uno de los primeros integrantes de la Comunidad, hace una interesante reflexión en torno al significado del nombre ‘Cristo Liberador’.

*“[...] yo diría que el gran objetivo era que la gente fuera descubriendo, yo creo, lo que en esencia era eso, un Cristo Liberador, no esa figura que ponen ahí de ojos blancos, que a veces... antiguamente habían esas pinturas. ¡No!, un Cristo que nos libera del pecado, de las ataduras, de las injusticias. Eso es Cristo Liberador, se presentó a un Cristo... Y ese nombre ha permanecido, es muy... simbólico, es muy profundo, muy profundo, muy hermoso, Cristo que nos libera. Porque mira, si tú examinas los nombres de las parroquias y comunidades, no existe otro nombre así. Puede haber... Te vas a encontrar con ‘Cristo Rey’, ‘Jesús Obrero’, ‘Jesús Carpintero’, Parroquia de Nuestro Señor de no sé qué, nombres así todos, pero ‘Cristo Liberador’ [hace énfasis]... Jesús dijo: ‘He venido para que tengan vida y en abundancia, he venido a traer la buena nueva a los pobres’, en Lucas, cuando va a la sinagoga. De tal manera que yo creo que ese fue el gran*

---

<sup>17</sup> Entrevista a Margarita Andrade.

*objetivo, [...] Yo creo que tal vez no todos los sacerdotes que han pasado por acá han presentado ese rostro de Cristo Liberador, sin duda.[...] Yo me atrevo a decir que ese nombre está patentado por Mariano Puga [riendo] es como de él, si alguien quisiera crear otra Comunidad Cristo Liberador, es como una marca registrada, habría que pedirle permiso a él. Porque tú puedes poner, por ejemplo ehh suponte que te den a organizar una comunidad cristiana y le pongas 'Nuestra Señora del Camino', ya hay una parroquia que se llama así, o 'Cristo Redentor', hay nombres así, y se repiten incluso, pero Cristo Liberador no. Entonces él [Mariano Puga] lo tomó y lo ha hecho muy muy de él, que 'Cristo nos libera', y ha insistido mucho en eso, así que emm ese diría yo que es como el gran objetivo. Y para eso Mariano ha debido luchar contra toda la enseñanza tradicional de la Iglesia, [...] nunca nos enseñaron, en los colegios que yo estudié, esta imagen de Cristo Liberador, noo no no no, otras cosas nos enseñaban de Jesús, pero no esto, entonces lo hemos aprendido acá. Y ciertamente que libera.”<sup>18</sup>*

El análisis de Don Luis cobra aún más sentido cuando se toman en cuenta todas las muestras de este catolicismo renovado que he analizado en los párrafos anteriores, donde fe es equivalente a la acción, donde el trabajo en comunidad para la construcción del reino de Dios en la tierra genera un cambio en la vida de los pobladores y efectivamente libera.

*“[...] Comunidad Cristiana, experiencia que emerge de manera rupturista en la visión tradicional y conservadora de ser Iglesia, con un mensaje cristiano, donde en el centro está la construcción del Reino de Dios entre los hombres, en la tierra, no en el cielo ni después de la muerte, sino que en el presente, denunciando los caracteres de opresión y explotación que sufre el pueblo, haciendo suyo este dolor y realidad y comprometiéndose con su lucha de liberación.”<sup>19</sup>*

---

<sup>18</sup> Entrevista a Luis Morales Herrera.

<sup>19</sup> CABRERA MOLINA, Eugenio, *op. cit.*, p. 72.

### **3. Dictadura Cívico-Militar: época de afianzamiento y lucha.**

Con el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973, las organizaciones de Villa Francia se ven obligadas a replegarse, y Cristo Liberador no fue la excepción en esos primeros momentos. Las comunidades cristianas del país, que eran formadas en conjunto por pobladores, sacerdotes y religiosas, como parte del plan de inserción en las poblaciones por parte de la Iglesia Católica, se vieron fuertemente sacudidas por el autoritarismo impuesto por la Dictadura Militar, ya sea por sus ideales como pobladores, o por las abundantes afiliaciones que mantenían con partidos políticos de izquierda. Y en este sentido la Villa Francia, y su comunidad cristiana fueron un claro ejemplo de este proceso.

En todas las entrevistas se transmite esta primera sensación de impacto, de que todo por lo que habían luchado había llegado a su fin, pero también la necesidad de volver a levantarse y refugiarse en su fe para combatir el difícil panorama que se les presentaba. Aunque quienes eran parte de la comunidad en ese momento recuerdan que no todos reaccionaron de la misma manera, llegando a abandonar la comunidad temporalmente, en algunos casos por años, o renunciando definitivamente, debido a el miedo impuesto por el nuevo régimen.

Es en estos primeros años de dictadura que llegan personajes importantes a complementar y revitalizar la comunidad. El Padre Roberto Bolton y las Hermanas del Divino Maestro.

El Padre Roberto Bolton se encontraba en el extranjero cuando sucedió el Golpe Militar, por lo que debió esperar un par de días a que se reabrieran las fronteras para poder volver a Chile, y cuando lo logró, tomó la oferta que le había hecho hace algún tiempo el Padre Mariano Puga y se fue a vivir con él a la Villa Francia. Donde siguiendo el camino de sacerdote obrero que había comenzado ese mismo año consiguió ser trasladado al consultorio de 'El Montijo', en el área dental. La llegada del Padre Roberto fue ciertamente un cambio, en ese entonces tenía alrededor de 50 años de edad y una larga trayectoria en el Seminario Menor y Mayor de Santiago, además de ser un reconocido biblista, por lo que fue un gran aporte como pedagogo en Cristo Liberador, impulsando talleres y jornadas de formación.

El año siguiente llegan las Hermanas del Divino Maestro, una congregación fundada en Buenos Aires y que fue llevada a la Villa Francia por Monseñor Fernando Ariztía, Obispo de Copiapó, donde esta congregación tenía presencia. Esto debido al trabajo destacado con pobladores, sobre todo con mujeres y jóvenes, que había encabezado la Hermana Dolores Cruzat, una de las más recordadas en la villa. Rápidamente intentan incorporarse a la villa, pero el ambiente de desconfianza complica su objetivo, aun así, al igual como ocurrió con el Padre Mariano Puga y los seminaristas que habían llegado a principio de los 70, los pobladores, ahora cautelosos, se impactan de que estas religiosas no usaran hábito, vistiéndose como cualquier pobladora. Gracias al trabajo que comienzan a realizar, y el carácter tenaz de la Hermana Dolores, logran la confianza de los pobladores y comienzan de inmediato a hacerse parte en las actividades de la comunidad y la villa en general, dejando una marca en su historia por su entrega, cercanía y constante trabajo en beneficio de las necesidades de la villa.

El ambiente de desconfianza que dificultó la integración de las religiosas se debía a que tanto los integrantes de Cristo Liberador, como los pobladores de la Villa Francia, habían aprendido, a poco andar, a vivir de otra forma. Luego de la gran cantidad de detenciones de militantes de izquierda y dirigentes sindicales que eran parte de la villa, comenzaron a ser más cautelosos y se protegerse entre vecinos ante posibles delaciones y personas externas que venían a espiar en busca de información. Es así como nace la práctica de ‘negar al vecino’ cuando algún desconocido preguntaba por él.

*“Nació esa manera de actuar de la gente que por decirte, no sé po, venía gente desconocía a preguntar por mí y yo estaba ahí mismo y estaba mi vecina al lado y les decía que no me conocía, y eso nació así no más po. [...] Por la solidaridad. ¿Por qué?, porque no sabían quién era el que estaba preguntando por ti, y no sabían que podía pasarte. Eso pasó muchas veces, a mucha gente. Por eso yo tengo una anécdota con el Lucho, que trabajaba en la Vicaría, y yo voy un día para allá para su casa, y le preguntan a él mismo “¿Dónde vive el Lucho no sé cuantito?” y él le dice “parece que un poco más allá, en la esquina”, y era él mismo po, entonces yo me quedé callá, porque yo sabía que andaba la CNI*



*preguntando por la gente. Entonces era como natural negar al vecino, como en otras partes era natural delatar al vecino.”<sup>20</sup>*

Pero la ‘negación del vecino’ no fue la única muestra de la solidaridad en respuesta al nuevo contexto, ya que la forma en que Cristo Liberador enfrentó la eliminación de las organizaciones sociales y políticas de la Villa Francia, fue determinante en la historia de esta y en cómo se convertiría en uno de los principales bastiones de resistencia contra la Dictadura Cívico-Militar. Tanto en “Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia” de Eugenio Cabrera, como en “¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia” de Waleska Monsalve, se resalta el importantísimo rol de la comunidad cristiana en la mantención de las organizaciones sociales y políticas. Cristo Liberador abrió sus puertas y acogió a todos estos pobladores, ofreciéndoles un espacio para reorganizarse y pasar inadvertidos ante las fuerzas de represión, por lo que la misa pasó de ser un espacio de la comunidad cristiana, a ser *el* espacio de expresión y organización de la Villa Francia.

*“... cristianos y no cristianos, iba gente que era de partidos políticos de izquierda también empezó a participar en la comunidad cristiana, ahí se empezó a juntar creyente y no creyente, cristiano y no cristiano, entonces fue una experiencia muy interesante que no solo se dio en la Villa Francia, pero fue una de las poblaciones en las que más se dio esta unidad.”<sup>21</sup>*

### **3.1. La Comunidad sufre en carne propia la represión.**

En la quincena de julio de 1974 la comunidad cristiana sufre un fuerte golpe al vivir de manera directa la represión. Tres de sus miembros más activos y comprometidos, Eduardo Lara, Enrique Toro y José Villagra, son apresados y pasan a ser los Detenidos Desaparecidos de Villa Francia. Luego tan sólo unos días más tarde el Padre Mariano Puga es llevado a Villa Grimaldi, siendo liberado poco tiempo después ante la presión del Cardenal Silva Henríquez,

---

<sup>20</sup> Entrevista a Margarita Andrade.

<sup>21</sup> Entrevista a Manuel Vergara, 15 de agosto, 2007. Citada en: MONSALVE ROMÁN, Waleska, *op. cit.*, p. 45.

pero fue relegado a Perú por aproximadamente 40 días, donde en su último día esperó en la frontera a que fuera medianoche y regresó de inmediato a Chile.

El Padre Roberto Bolton es esencial en ese periodo, en que Mariano se encuentra preso y relegado, para apoyar y guiar a la comunidad ante el miedo y dolor que provoca la detención de tres de sus miembros y la ausencia del Padre Mariano. Pero también los laicos se organizan y reafirman sus convicciones, tomando un compromiso con todas las víctimas de represión, lo que conlleva una serie de responsabilidades y riesgos que deciden tomar como comunidad. Entre ellos son fundamentales el apoyo a las familias de los detenidos y la constante denuncia ante la injusticia cometida contra sus compañeros, siendo esta última una tarea que continúa hasta hoy.

Irene Peñailillo, recuerda sentidamente la detención de su esposo, José Villagra, de la siguiente manera:

*“Cuando llegaron a mi casa, [a mi marido] lo esperaron adentro...En la casa estaba el [guatón] Romo y el otro [su acompañante] también adentro [...] ahí me echaron pa’ adentro [...] Aquí llegaron y ahí estaba él, había uno siempre sentado ahí en la casa, en la que hacía frío. Recuerdo siempre ese día tan helado, yo prendí un brasero, y después ya, el Romo llegaba, ése siempre estuvo parado afuera, toda la gente lo vio afuera. Después llegó con una linterna a buscarlo, empezó a oscurecer, yo le dije: ya está oscuro, le paso una vela... yo pienso que era uno de esos detectores de armas, porque con una lucecita andaba por el patio. Y nada, ahí estaba, me pidieron café, yo les serví café [...] yo les preguntaba, que de dónde sacaba leche pa’ darles a los niños [...] y yo avisé, le avisé a tanta gente. Y cuando ya estaba totalmente segura, creía que él [marido] no llegaba ¡y llega! Y yo me había conformado de que ya lo salvaron, porque él, llegaba como a las seis y media, siete del trabajo. Y cuando ya eran las ocho, cuando el Romo me dice ‘son las ocho y su marido no llega’. Ah ya*

*po, está trabajando sobre tiempo. Y yo pensaba: me pillaran si yo dijera está salvado. Y ahí adentro, cuando él aparece en la puerta”<sup>22</sup>*

Indiscutiblemente, señalan los entrevistados, lo peor que le ha tocado vivir a la comunidad fue la detención de Eduardo, Enrique y José, y es ante este sentimiento de dolor que responden con mayor unión, organización y fe. Recordándolos a seis años de su desaparición, en la redacción de su propia historia como comunidad para la revista “Fe y Solidaridad”.

*“Enrique era dirigente de Ferrocarriles. En una celebración masiva de la Resurrección nos contó como él reconocía la fuerza que le daba el Espíritu de Cristo para seguir adelante con su compromiso, a pesar de ser doce los compañeros muertos hasta entonces en la Empresa por su compromiso político. En la C.C. era asesor juvenil.*



*Lalo era artista y cantor. Tenía muy claro sus ideales de hombre nuevo para una sociedad nueva. En la C.C. era responsable del equipo de Catequesis de Primera Comunión y miembro del Equipo Pastoral.*

---

<sup>22</sup> Entrevista a Irene Peñailillo, esposa de José Villagra, En: Colectivo de memoria histórica, Corporación José Donoso Cañas, “Tortura en poblaciones del Gran Santiago (1973 – 1990)”, Santiago, 2005. p. 155.

*José comenzaba a participar en el Equipo de Bautismo, había podido bautizar a sus tres hijos. Se le conocía en la población por su activa participación en el Abastecimiento Popular durante los años 72 y 73. Y hasta junio, lo vimos activo en los trabajos solidarios de la “operación techo”, de ese crudo invierno de 1974.”<sup>23</sup>*



De inmediato la comunidad en su conjunto comienza la tarea de recolección de información junto a las parejas de los detenidos, recorriendo cárceles, hospitales y hasta morgues. Pero también encuentran otras formas de apoyar a las familias de estos.

Sobre lo anterior, Claudia Lara, hija de Eduardo Lara, me cuenta cuan duro fue la pérdida de su padre, ya que conllevó, la pérdida tanto de su familia paterna y materna que no querían involucrarse o no comprendían lo sucedido. Esto sumado a la constante ausencia de su madre que ahora, además de trabajar para mantener a cuatro hijos, debía buscar a su esposo. Es así como Claudia me señala que el núcleo de su familia se vio destruido, y que fue la comunidad la que pasó a hacerse cargo de ella y sus hermanos, pero también de los hijos de los otros detenidos.

*“Ponte tu nosotros íbamos al Comedor Infantil y ahí estaba la señora Tencha – que todavía va a la misa – y era muy cariñosa, y nos juntábamos con sus hijas, yo de repente me iba pa la casa de ella y en la tarde me iban a dejar a mi casa... te cuidaban. Estaba la Guaco, control, control total la Guaco, la Guaco era de las que te controlaba, de las que siempre te estaba hablando, y ella tenía un hijo que estaba fuera de Chile, pero yo era mujer, entonces ella a mí también me aconsejaba como si fuera su hija, tenía una*

---

<sup>23</sup> Comunidad Cristo Liberador. “*Nuestro Testimonio: Historia de la Comunidad Cristiana “Cristo Liberador” – Villa Francia –*”, ECO, Revista Fe y Solidaridad, N°32, septiembre 1980. [Documento de trabajo – Circulación restringida] 21 pág. p. 6-7.

*relación maternal conmigo. Si yo estaba enferma [el Padre] Mariano me llevaba al médico y me iba a dejar, por ejemplo, a la casa de la Luisa Toledo, para que ellos me cuidaran y me alimentaran hasta que me recuperara. Entonces había mucha gente, estaba la [Hermana] Dolores, que cada vez que iba a la casa nosotros nos escondíamos, porque era... te retaba fuerte, era como la paca que venía a la casa. Y nuestra casa siempre estuvo abierta a todos, siempre estuvo abierta a todos, entonces yo creo que ellos nos entregaron los valores, pero además marcaron etapas importantes.”<sup>24</sup>*

El testimonio anterior es una muestra de cómo distintas personas de la comunidad se hicieron cargo de cuidar a Claudia, adoptando distintos roles en su formación como persona, provocando que se generen nuevos tipos de relaciones en la comunidad, que ahora actúa como una gran familia.

Este compromiso tan cercano con sus compañeros desaparecidos y sus familias, y su fuerte posición en contra de la represión también genera cambios en la forma en que se realiza la liturgia. Los cultos se comenzaban preguntando “¿Cómo han sufrido nuestros hermanos esta semana?”<sup>25</sup>, donde los pobladores compartían experiencias propias y noticias sobre sus vecinos detenidos. Los cultos que se realizaban, según el propio Padre Mariano: “*eran verdaderos cursos de formación política y se hablaba de lo que estaba pasando realmente en Chile. Los campos de prisioneros, los exiliados, la represión...*”<sup>26</sup>. El sólo hecho de asistir al culto ya era una riesgosa forma de protesta, debido a la constante represión y presencia, tanto de agentes de la DINA, como de carabineros en la población, estos últimos solían estacionarse fuera de la comunidad durante los cultos. Incluso recuerdan cómo a veces los seguían en sus procesiones, como fue el caso de la Semana Santa de 1975.

*“...Ese día sábado hacemos una procesión por toda la población con cantos, el Evangelio y proclamando la Resurrección de Jesucristo, con la*

---

<sup>24</sup> Entrevista a Claudia Lara, viernes 28 de octubre, 2016.

<sup>25</sup> Acto conmemorativo del Golpe de Estado, por la Comunidad Cristo Liberador en el Memorial de Villa Francia, 11 de septiembre 2016.

<sup>26</sup> Entrevista al Padre Mariano Puga, Revista Paula, noviembre, 2005.

*denuncia de los sucesos vividos y mientras nos seguía una patrulla de carabineros...”<sup>27</sup>*

En enero de 1975, a seis meses de ocurridas las detenciones de ‘los tres de la Villa Francia’, y con un tiempo considerable experimentando la represión, la comunidad cristiana formaliza su compromiso con las víctimas y con una Iglesia Popular, en su tercera jornada de evaluación en Punta de Tralca

*“En suma, la C. C. “Cristo Liberador” definió mejor sus opciones:*

*1° Por una Iglesia comprometida con la clase obrera y su lucha*

*2° Una Iglesia comprometida con Cristo y su liberación, y*

*3° Una Iglesia que celebra los Sacramentos como signos de fuerza para el compromiso”<sup>28</sup>*

Y la mejor organización del culto, en cuatro ejes:

*“Formación: Ocasión para ir creciendo en conciencia, en la lectura e interpretación del Evangelio.*

*Dinámica: ocasión para ir conformando el grupo comunitario, discutiendo y enfrentando nuestras relaciones humanas.*

*Oración: ocasión para poner en común nuestras vidas en oración ante el cuerpo del Señor.*

*Cena del Señor: ocasión para descubrir la huella de Cristo y compartirla con quienes aún no se integran a la C. C. en Eucaristía con el Señor.”<sup>29</sup>*

Este contexto, sumado al compromiso realizado en Punta de Tralca, y la presencia de los miembros de organizaciones políticas y sociales a los que la comunidad había acogido e integrado, provocaron la inevitable politización de esta, lo que a su vez provocó conflictos

---

<sup>27</sup> Comunidad Cristo Liberador, *op. cit.*, p. 8.

<sup>28</sup> IDEM.

<sup>29</sup> *Ibid.*, p. 9.

dentro de la comunidad, especialmente con los católicos más tradicionales a los que les disgustaba la politización de Cristo Liberador. Pero muchos de ellos terminaron por irse, ya que la mayoría había tomado una decisión y tenía una firme convicción de que debían buscar justicia y defender sus derechos.

Así comienzan a desarrollar una relación de solidaridad que involucra peligro y compromiso. Este compromiso va desde involucrarse en las distintas actividades que comienza a desarrollar la comunidad, hasta, en su forma más extrema, sacar personas del país. Esta última práctica se suma a la de ‘negar al vecino’, que ya mencioné anteriormente, pero la diferencia es que esta no se limitaba a ir en ayuda sólo de los vecinos de la Villa Francia, y que estaban involucrados los sacerdotes y las religiosas, quienes fueron agentes activos en la ayuda a los perseguidos políticos, ayudando a esconder a fugitivos del régimen dictatorial e ingeniándose las para llevarlos a salvo a las embajadas, o para sacarlos del país.

Fernando Parra recuerda una anécdota al respecto.

*“había un extranjero que por entonces vivía en la Villa Francia, el negro Tito, nunca supe con certeza de dónde era, pero era negro, negro y era muy difícil de ocultar en Chile. Las monjas lo sacaron de ahí vestido de mujer [...] y estas monjas como la Cristina y el Mariano Puga se dedicaban a sacar gente de todo el país...”*<sup>30</sup>

Otra forma de solidaridad que se practicaba, de manera más permanente, fue la creación de actividades y agrupaciones que ofrecieran solución o un mínimo de ayuda a las necesidades, no sólo de los miembros de la comunidad cristiana, sino de toda la Villa Francia. Como fue el caso de los Comedores Infantiles, que nacieron como un apoyo a los hijos de padres que se encontraban detenidos, pero que pasó a ayudar a quien lo necesitara. Otro ejemplo es la creación de la Bolsa de Cesantes, el CAE (Centro de Apoyo Escolar), entre otros, que analizaré en el capítulo II.

---

<sup>30</sup> Entrevista a Fernando Parra, 14 de septiembre, 2007. Citada en: MONSALVE ROMÁN, Waleska, *op. cit.*, p. 45.

### **3.2. La década de 1980: Cristo Liberador sale a la calle.**

Con el cambio de década se produce un gran cambio en la composición de la comunidad. El Padre Mariano Puga es trasladado a la población la Legua, donde también queda a la cabeza de una comunidad cristiana que hasta hoy tiene relación con Cristo Liberador. Con la partida del indiscutido líder de la comunidad, se presenta un gran desafío para los laicos, ahora era el momento en que se ponía a prueba el largo proceso de organización del que habían sido partícipes. Con gran esfuerzo logran mantener la comunidad viva, pero no sin bajas, y es que el carisma del Padre Mariano, y su forma de hacer misa, era para muchos, la razón de su asistencia a estas. Este hecho marcó tanto a la comunidad, que todos los entrevistados se refieren a este periodo como el ‘bajón de la comunidad’.

Pero el desafío no era sólo para los laicos, sino también para el Padre Roberto Bolton, quien toma el puesto de capellán de la comunidad. Roberto siempre mantuvo un perfil más bajo que el de su amigo Mariano. Durante las liturgias solía sentarse en la última fila y escuchar atentamente, pero esto no significaba que su participación en la comunidad fuese menos activa, ya que se dedicaba a prestar apoyo espiritual y emocional a las familias de los detenidos desaparecidos y a cualquier poblador que lo necesitase, además de realizar una gran cantidad de talleres sobre lectura y análisis de la Biblia. El estilo del Padre Roberto era distinto, él dejaba actuar a los laicos y sólo intervenía cuando se le interpelaba directamente en busca de guía, pero tenía los mismos objetivos y enfoque que el Padre Mariano.

Es poco después, en 1983, que comienzan las jornadas de protesta nacional, donde los miembros de Cristo Liberador se hacen presentes constantemente. Es gracias a las jornadas de protesta nacional que vuelven, de manera más explícita y visible, las organizaciones políticas y sociales a la Villa Francia, ya que los partidos políticos de izquierda habían hecho un trabajo clandestino de captación de militantes, sobre todo de jóvenes.

Las jornadas de protesta de la década de 1980, se caracterizaron por su masividad en importantes avenidas y en las poblaciones que más resistencia oponían a la dictadura. Estas eran increíblemente violentas, dejando gran cantidad de heridos y hasta muertos, ya que el régimen dictatorial, al ver tal oposición en las calles, activó con mayor fuerza sus aparatos



represivos, que no actuaban sólo durante las protestas, sino que empezaron a invadir con mayor frecuencia las poblaciones como la Villa Francia, con la intención de amedrentar a los pobladores.

Sobre estas prácticas el Padre Roberto Bolton recuerda:

*“... creo que esa vez llegó una especie de caravana de vehículos militares, empezando por tanquetas, carros lanza agua, zorrillos, carros celulares. Y todos ellos formaban una caravana y recorrían la población. La gente claro se asustó realmente, porque ver a toda esta batería de carros armados, que circulaban por la población haciendo sonar los motores. Entonces qué hizo el cura, el cura era yo, estaba ya solo en la población, yo lo que tenía de carro armado era una bicicleta entonces yo me di cuenta de que la gente se iba a asustar mucho, tomé mi bicicleta y salí a la calle [...], y me puse al final de la cola, entonces iba pasando la cola de estos carruajes por la población, la gente aterrada pero al final veían al cura entonces la gente se calmaba y se tranquilizaba y decía “bueno no pueden hacer nada porque si va el cura ahí.”<sup>31</sup>*

### **3.2.1 La muerte de los hermanos Vergara**

Es durante esta época que ocurre uno de los sucesos más trágicos en la historia, tanto de Cristo Liberador, como de la Villa Francia. El 29 de marzo de 1985, son asesinados Rafael y Eduardo Vergara. Quienes habían sido activos participantes de Cristo Liberador en la división juvenil, sobre todo en las áreas de educación como el CAE (Centro de Apoyo Escolar), y que, durante su vida escolar y universitaria, al igual que el resto de su familia, fueron víctimas del constante acoso policial e innumerables detenciones a manos de los aparatos represivos debido a sus roles políticos. Al momento de su muerte eran militantes del MIR, por lo que en rara ocasión podían ver a su familia, pero ese 29 de marzo ambos

---

<sup>31</sup> Entrevista al Padre Roberto Bolton, 8 de septiembre, 2007. Citada en: MONSALVE ROMÁN, Waleska, *op. cit.*, p. 61.

estuvieron en la villa todo el día, compartiendo con distintas personas, información que fue obtenida por carabineros, que enviaron a sus efectivos al lugar a las 7:15 de la tarde.

Según los testimonios recolectados por la familia y sus cercanos, carabineros les habría ordenado a los hermanos Vergara que se detuvieran, pero estos huyeron. Mediante disparos los acorralaron donde los esperaban más efectivos policiales, logrando finalmente acribillarlos. Eduardo murió instantáneamente, Rafael quedó herido, fue subido al furgón y rematado ahí. Posteriormente su cuerpo fue arrojado junto al de su hermano.<sup>32</sup>

*“Parece que Rafael no murió inmediatamente. Parece que lo arrastraron, los juntaron y Rafael, el más chico, estaba vivo todavía y estiró la mano para tomar a su hermano y ahí murió... Para mí eso me da una gran satisfacción... como los hijos, los hermanos... es posible que se quieran tanto de dar la vida por el otro; de tratar de acercarse... eso para uno como padre realmente lo hace sentirse bien.”<sup>33</sup>*

Esa misma tarde la noticia de la muerte de los Hermanos Vergara se esparció rápidamente por los sectores populares de Santiago, generando conmoción e impotencia ante la tragedia. Y congregando en sus funerales a miembros de comunidades cristianas de base, organizaciones populares, sindicales y políticas. Al respecto el Padre Roberto Bolton señala:

*“La eucaristía que celebré al día siguiente en la Villa Francia, en el pequeño altar que situamos entre los dos cuerpos, es la más estremecedora que he celebrado en casi cuarenta años de sacerdote.*

*El funeral del día 31; el traslado de los restos en hombros de sus compañeros, desde Villa Francia hasta la Iglesia de Jesús Obrero; la eucaristía que allí se concelebró por decenas de sacerdotes en medio de una muchedumbre que el vasto templo no pudo contener; la marcha, después, al cementerio entre banderas, aclamaciones, consignas y cantos,*

---

<sup>32</sup> CODEPU, “Hermanos Vergara Toledo” [Disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/sobarzo/vergara/index.html>]

<sup>33</sup> Entrevista a Manuel Vergara, citado en: “Hermanos Vergara Toledo”

*fueron actos que revistieron una mezcla de fe pública religiosa y de combatividad vibrante no vistas antes en Chile. ”<sup>34</sup>*

La ejecución de opositores al régimen dictatorial que a través de montajes hacían parecer como enfrentamientos con las fuerzas represivas no era nada nuevo, de hecho, había ocurrido en muchas ocasiones anteriores. Por lo tanto, no se explicaría la gran cobertura mediática que se le dio a este hecho. Al respecto Waleska Monsalve postula que lo que realmente llamó la atención de los medios y de la opinión pública fue la multitudinaria despedida de los pobladores que se tomaron las calles en los funerales de los hermanos Vergara.<sup>35</sup> Lo que sí es certero es que desde este punto la Villa Francia toma protagonismo como uno de los bastiones de resistencia contra la Dictadura Cívico-Militar, ya que lejos de escarmentar a los pobladores, estos se dedicaron activamente a defender el recuerdo de sus compañeros caídos y exigir justicia, aun con el peligro que involucraba. Así los días 29 de cada mes, se realizaba un acto conmemorativo, presidido por sus padres Manuel Vergara y Luisa Toledo, que consistía en una celebración y/o una peregrinación hacia donde vivieron y murieron los hermanos Vergara. Ahí se recordaba la vida de lucha y entrega de Eduardo y Rafael, y se denunciaba la injusticia de sus tempranas muertes, renovando, como pobladores, su compromiso con la lucha por la obtención de justicia, pero también con la lucha contra el régimen represivo que era el culpable último en esta tragedia. “Cada vez, y poco a poco, *estos actos han ido configurando, como en un proceso, el sentido profundo y el valor histórico de la vida y de la muerte de los hermanos Eduardo y Rafael*”.<sup>36</sup>

Pero Eduardo y Rafael no fueron las únicas víctimas de la Dictadura Cívico-Militar, dentro de la familia Vergara. Pablo Vergara, al igual que sus hermanos menores, participó en el grupo juvenil de la comunidad cristiana, específicamente en el CAE, se unió al MIR en su época universitaria, cuando estudiaba Ingeniería en la Universidad de Santiago, y frente al constante hostigamiento del que su familia era víctima, una vez más al igual que sus hermanos, se vio obligado a vivir en clandestinidad. En julio de 1984 es allanado su hogar desde donde es sacado violentamente por la policía y llevado a la 218 Comisaría, donde es

---

<sup>34</sup> Entrevista a Roberto Bolton, en: “Hermanos Vergara Toledo”

<sup>35</sup> MONSALVE ROMÁN, Waleska, *op. cit.*, p. 20.

<sup>36</sup> Entrevista a Roberto Bolton, en: “Hermanos Vergara Toledo”

interrogado y torturado por la CNI. Pero no es hasta 1985, cuando asesinan a sus hermanos Eduardo y Rafael, que él debe partir al exilio junto a su hermana Anita, siendo acogidos en España, donde realiza una campaña de denuncia de los asesinatos de sus hermanos. Sólo vuelve a Chile en forma clandestina en marzo de 1988, pero el 5 de noviembre del mismo año aparece muerto junto a Araceli Romo en el Cerro Mariposas de la ciudad de Temuco por la explosión de una bomba, falleciendo a la edad de 25 años.<sup>37</sup> Hecho sobre el que la familia y cercanos mantienen hasta hoy que también fue una ejecución a manos de las fuerzas represivas.

### **3.2.2. Los jóvenes se van.**

Específicamente, para la comunidad cristiana, la muerte de Eduardo y Rafael significó un compromiso con su familia Vergara Toledo, como ya lo habían hecho con las familias de los Detenidos Desaparecidos, pero también significó desestabilización, debido a lo que provocó en sus participantes.

*“Entonces si en ese momento mucha gente se fue, como que no volvió, dentro de los tiempos fuertes violentos de la villa, mucha gente se salió o tomó otros rumbos, posterior a la muerte de los hermanos Vergara. La muerte de los hermanos Vergara marcó una ruptura...”<sup>38</sup>*

Todos los entrevistados coinciden con la afirmación que Claudia Lara hace en la cita anterior, en cuanto a que la muerte de los hermanos Vergara marcó una ruptura en la villa y en la comunidad, ya que según ellos, fue una de las razones por las que muchos abandonaron su participación en la comunidad, o al menos fue la gota que rebasó el vaso.

En este contexto, luego de la muerte de Eduardo y Rafael, cuando la Villa Francia estaba en la mira de las autoridades, y se vivía hace ya bastante tiempo una escalada de violencia en los enfrentamientos con los uniformados durante las jornadas de protesta popular. Para un grupo, la muerte de los hermanos Vergara significó un golpe de realidad,

---

<sup>37</sup> Cfr. “Hermanos Vergara Toledo”

<sup>38</sup> Entrevista a Claudia Lara.

una prueba fehaciente del peligro real que se corría al resistir al régimen dictatorial, y, por lo tanto, se replegaron, como muchos lo hicieron a comienzos de la Dictadura.

El grupo juvenil fue sin duda el que se vio más afectado por su disminución de integrantes. Debido principalmente a tres razones que detalla Claudia Lara, quien participó desde pequeña del grupo infantil y juvenil. La primera de las razones por las que los jóvenes abandonaron la comunidad fue la que mencioné en el párrafo anterior, aunque fue minoritaria. Mientras que la segunda fue por una motivación más cotidiana, el casarse y formar familia, lo que significó que muchos de los jóvenes debieron abandonar la villa para ir en busca del sueño de la vivienda propia. La tercera razón era política y se enmarcaba en un proceso más complejo.

Al contexto que se vivía en ese momento en la villa se sumaba otro proceso previo a la muerte de los hermanos Vergara, y que había comenzado a desarrollarse con el inicio de las jornadas de protesta, la progresiva politización de la comunidad cristiana. La escalada de violencia vivida en las protestas y de la que eran víctimas por parte de uniformados día a día en la villa los llevó a pensar en otras alternativas menos pacíficas. Esto ciertamente generó algunos roces entre sus integrantes, fundamentalmente por dos razones: primero, no todos estaban de acuerdo con los métodos, sobre todo de corte violento, que proponían los militantes de ciertos partidos, y segundo, se acusaba a algunos militantes de querer aprovechar el espacio de la comunidad para reclutar partidarios. Es en este ambiente que la muerte de los hermanos Vergara funciona como un catalizador para la fuga de muchos jóvenes desde la comunidad, jóvenes que decidieron extremar su lucha y privilegiaron su militancia política a la participación en la comunidad cristiana, ya que consideraban que sus métodos de lucha ya no funcionaban en el contexto en que se encontraban.

Eugenio Cabrera en *“Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia”*, recopila varios testimonios de ex participantes del grupo juvenil de Cristo Liberador, que abandonaron la comunidad por esta última razón. En ellos todos coinciden en que conservaron los valores de solidaridad, horizontalidad y comunidad que habían aprendido en Cristo Liberador, por lo que les impactaban las estrategias que utilizaban los partidos políticos para tomar el mando en la organización de las protestas, constantemente generando reuniones eternas llenas de discusiones partidistas o cosas tan simples como sentarse en bloque, es decir exclusivamente

con personas que militasen en el mismo partido, mientras que ellos llegaban y se sentaban juntos, aun siendo de distintos partidos.

Lo expresado a continuación por Claudia Lara, que, si bien no dejó el grupo juvenil por motivos políticos, sino familiares, coincide con lo expresado en los testimonios recolectados por Eugenio Cabrera, lo que demuestra el impacto que tuvo la formación recibida en la comunidad para el desarrollo de sus ideales y vidas adultas.

*“... los valores los recibimos tremendamente ahí, quizás mi mami y mi papi algo hicieron también cuando estábamos chicos, pero el periodo difícil de la adolescencia, de ser niña y pasar de repente a ser casi grande, los valores fueron inculcados ahí en la Villa Francia, ahí en la comunidad, ahí fueron todos los grandes valores: de ser solidario, de acompañar, de estar al lado del que sufre, del respeto, de todo eso fueron ahí.”<sup>39</sup>*

Según lo que investigué a través de conversaciones y entrevistas, sumado a los testimonios expuestos por Eugenio Cabrera, se puede concluir que tanto los jóvenes que abandonaron la comunidad por motivos familiares, como los que lo hicieron por motivos políticos, agradecen la formación entregada por la Cristo Liberador, en ámbitos éticos, sociales y políticos. De hecho, gran parte de los jóvenes que priorizaron su militancia, y que en su mayoría son no creyentes, reconocen estar actualmente decepcionados de la política partidista, de como funcionaba en esa época y como funciona actualmente, pero siguen reconociendo positivamente el rol social y político que jugó Cristo Liberador en este duro periodo tanto para su formación personal, como para la Villa Francia.

Si bien muchos pobladores abandonaron la comunidad, principalmente por motivos políticos, Cristo Liberador se mantiene participando activamente en la protesta y denuncia contra las violaciones contra los Derechos Humanos cometidas por el régimen dictatorial, pero desde sus propias convicciones. Pero sin duda esta gran fuga de participantes fue un duro golpe para la comunidad, sobre todo en las décadas posteriores, ya que hasta hoy carga con la falta de elementos jóvenes, lo que claramente dificulta sus posibilidades para reformarse y mantenerse activos, iniciando el proceso de envejecimiento de la comunidad.

---

<sup>39</sup> Entrevista a Claudia Lara.

#### 4. Transición y actualidad.

Todos los entrevistados reconocen que la historia de la comunidad ha estado fuertemente afectada por el contexto político nacional, y la transición a la democracia, el período de post dictadura, no es la excepción, ya que sus repercusiones se reflejan aún en la actualidad y la lucha de la comunidad por mantener sus ideales.

La situación de la comunidad a fines de la década de 1980 se sintetiza en la participación reducida, es decir, pierde la masividad que antes le daba fuerza. Como ya expuse anteriormente, la comunidad actuó como centro de organización política durante la Dictadura Cívico-Militar al albergar a todas las organizaciones que habían sido forzosamente desestructuradas, pero esto significó, a largo plazo, conflictos en torno al uso que se hacía del espacio de la comunidad y de los métodos de resistencia y lucha contra la dictadura por los que se optaba. Pero con la reorganización de los partidos políticos de izquierda durante la década de 1980, los pobladores que concurrían a Cristo Liberador sólo con fines políticos ya no necesitaron de este espacio para organizarse, resultando en una gran baja en la cantidad de participantes en la comunidad cristiana, a los que se sumaban nuevos militantes, los jóvenes, que también abandonaron la comunidad por motivos políticos, y finalmente los feligreses que no estaban de acuerdo con el nuevo sacerdote.

*“¡Uh! Lo ha afectado tremendamente porque los vaivenes políticos em... significaron, por ejemplo, de que en un momento la comunidad quedó casi sin gente. La gente se fue, cuando se fue Mariano, después se fue porque no le gustó las ideas del Gonzalo [Padre Gonzalo Arroyo] em... entonces sí, ha estado ligada al vaivén político. Quizás la gente que tenía más compromiso político directo diría yo, porque hay un grupo de personas que se ha mantenido independiente de todo esto, yo creo que esos son los que vienen a la comunidad siguiendo a Jesús y no siguiendo otros ideales.”<sup>40</sup>*

---

<sup>40</sup> Entrevista a Angélica Ponce.

Como ya he señalado anteriormente en este capítulo, los sacerdotes que han estado al frente de Cristo Liberador, los han influenciado tan profundamente, que en muchos casos han determinado la participación de los integrantes de la comunidad, e incluso los entrevistados fijan períodos y explican procesos de su historia como comunidad en base a ellos.

En la segunda mitad de la década de 1980, el Padre Roberto Bolton se ve impedido de seguir siendo el capellán de Cristo Liberador debido a problemas de salud por su avanzada edad, lo que no significó que abandonara la Villa Francia, ya que siguió viviendo ahí y participando en la comunidad, pero ahora en un rol más secundario. Es a raíz de esto que llega el Padre Gonzalo Arroyo, quien despierta opiniones divididas en la comunidad.

*“Gonzalo Arroyo, a pesar de que era de estos 180 curas por el socialismo, llegó con una mentalidad muy conservadora, y mucha gente se fue, [...] Pero igual el Gonzalo Arroyo marcó una diferencia en una estructura de misa...”<sup>41</sup>*

Los entrevistados señalan que la estructura de misa que practicaba Gonzalo Arroyo era bastante más tradicional, lo que chocaba con los ideales de Cristo Liberador y con el proceso de reestructuración litúrgica que habían realizado como comunidad junto al Padre Mariano y al Padre Roberto, donde los laicos eran actores activos de esta al participar en su organización y al leer, compartir y discutir el evangelio, relacionándolo con la contingencia local, nacional y mundial. Pero el ocupar una estructura tradicional de misa, desencadena, además, un cambio en la espacialidad de la capilla durante el desarrollo de las liturgias, generando que los feligreses vuelvan a sentarse frente a un altar, al que no tienen acceso y donde se ubica el sacerdote junto a los acólitos. Aun así, los laicos se resistieron bastante al cambio y terminaron recuperar, en poco tiempo, la dinámica de lectura y discusión de los pasajes bíblicos en conjunto. Esencialmente el problema que tuvieron algunos de los laicos con el Padre Gonzalo fue sobre la forma en que se desarrollaba la misa y el nivel de autonomía que tenían los laicos dentro de esta instancia, pero no el contenido que en esta se transmitía, ya que era un sacerdote jesuita vinculado a la izquierda, los exiliados políticos y

---

<sup>41</sup> Entrevista a Claudia Lara.



las poblaciones, y por lo tanto tenía una visión bastante similar a la de la comunidad, aunque bastante más moderada.

*“Yo creo que tal vez no todos los sacerdotes que han pasado por acá han presentado ese rostro de Cristo Liberador, sin duda. Estoy pensando, porque en un tiempo varios años estuvieron los jesuitas acá, siendo tan de avanzada, no insistieron mucho en eso. Gonzalo Arroyo por de pronto, no hablaba de Cristo Liberador, me acuerdo muy bien, Sergio Zañartu, tampoco, pero por lo menos venían y mantenían ahí una misa...”<sup>42</sup>*

El Padre Gonzalo Arroyo ejerció como capellán de Cristo Liberador desde fines de la década de 1980, hasta principios de los 2000, siendo el periodo más prolongado de servicio en sectores populares de su carrera. Debido a su avanzada edad y problemas de salud debe abandonar el cargo y la Comunidad Cristo Liberador, una vez más debe cambiar de guía espiritual. En este periodo se hacen cargo de la comunidad una seguidilla de sacerdotes, cada uno por cortos periodos de tiempo, intercalándose con fases en los que simplemente no tenían sacerdote. Sin embargo, esto no significó que la Cristo Liberador dejase de existir, ya que los laicos tomaban las riendas de la comunidad en estos periodos.

*“Mmm... bueno de partida la celebración del domingo, nunca se ha dejado de hacer, aunque no hayamos tenido sacerdote, siempre se ha celebrado la liturgia del domingo [hace énfasis], ya sea como misa, el tiempo que hemos tenido sacerdote, o una celebración de la palabra, compartirla, etcétera.”<sup>43</sup>*

Pero el no desaparecer no significa que el nivel de participación fuese tan alta como en antaño. La constante fuga de feligreses, por todos los motivos que ya he descrito, sumado al cambio constante de sacerdotes, dificultan enormemente la implementación y continuidad de un proyecto como comunidad, ya que deben estar constantemente adaptándose a nuevos líderes y a cambios en la composición de la comunidad. Por lo tanto, aun cuando la celebración de la misa nunca se perdió, si se perdieron las actividades (o al menos su

---

<sup>42</sup> Entrevista a Luis Morales Herrera.

<sup>43</sup> Entrevista a Angélica Ponce.

constancia) de corte más social que realizaba la comunidad y que involucraban a toda la Villa Francia. Por otra parte, todos los entrevistados expresan que fue un periodo de escasa actividad, de descanso como consecuencia de todo el trabajo realizado y del agotamiento emocional que habían dejado las dos primeras décadas de existencia de la comunidad. En palabras de la señora Angélica “se pusieron cómodos”, y ya en los 2000, estaban al borde de ser una iglesia tradicional, algo que la comunidad jamás había experimentado.

#### **4.1. Reactivación de la Comunidad (2013 - 2016)**

Luego de este periodo de escasa actividad los integrantes comienzan a tomar conciencia de lo cerca que estaban de convertirse en una iglesia tradicional, por lo que durante 2013 comienzan a organizarse para retomar su independencia laical, trabajando en la creación de instancias para reformar Cristo Liberador al nuevo contexto. Lo que afortunadamente coincide con un hecho que les dará el impulso final, ya que en el año 2014 uno de sus pastores más recordados vuelve a tomar el liderazgo de la comunidad, el Padre Mariano Puga, impulsor de Cristo Liberador en su inicio y durante 10 años, regresa luego de haber servido en La Legua, Pudahuel y Chiloé.

Este hecho genera un cambio instantáneo en la estructura de la liturgia, asemejándose bastante a como era en los inicios de la comunidad. Lo que a su vez conlleva nuevamente cambios en la composición de sus miembros por razón del sacerdote. Así señala claramente Claudia Lara:

*“Se marcaron muchas diferencias, hubo gente que se acostumbró mucho al Gonzalo Arroyo, que le gustaba el Gonzalo Arroyo, y ahora llega Mariano con su estructura antigua y pasa lo contrario, que mucha gente se va porque no le gusta como es Mariano, y mucho de los que se fueron con Mariano quieren volver.”<sup>44</sup>*

Sobre lo anterior varios entrevistados expresan que había un grupo de personas que sólo asistía a la capilla por las liturgias y no por el proyecto e historia que representaba Cristo

---

<sup>44</sup> Entrevista a Claudia Lara.

Liberador, por lo que se sentían a gusto con el Padre Gonzalo Arroyo, lo que a la vez representaba un problema en los intentos de retomar su organización. Por lo tanto, no es de extrañar que este grupo de personas no estuviese de acuerdo con el retorno del Padre Mariano y comenzaran a asistir a misa en otros recintos. En cuanto al retorno de antiguos integrantes de la comunidad no se limita solo a pobladores de la Villa Francia, sino a ex integrantes del Grupo Juvenil, ahora adultos, y que a pesar de vivir en otras comunas de Santiago, deciden volver a participar en la comunidad, en su mayoría inspirados por el regreso de Mariano.

Actualmente las liturgias, lideradas por el Padre Mariano, vuelven a poner en el centro el rol de los laicos en la discusión de las lecturas, realizando incluso otro tipo de dinámicas de análisis de estas y/o algún problema social durante la misa, separándose en grupos para luego compartir lo discutido con el resto.

*“[...] hay muchos simbolismos que te hacen ser parte activa de esta misa, de esta acción de gracias, de todo lo que uno puede vivir el día domingo, y eso yo te digo, en ninguna parte lo he visto, y eso yo lo viví desde los 5 años en adelante, entonces esas son las cosas que a uno... A mí no me cuesta, quizás a otras personas les cuesta, pero a mí no me cuesta, no me cuesta que Mariano de repente diga ‘Ya, reúnanse en grupos’ en una misa, y que tu podai compartir con gente que no has visto nunca o con la que nunca hablas, que ves todos los domingos, pero a la que nunca le has hablado. Yo... por muchos años participamos [con su familia] en Maipú y jamás, o sea, con suerte te saludabas con la gente que estabas en catequesis con tus hijos, o que participabas en el encuentro matrimonial, y un millón de gente que iba a la misa nunca la volví a ver y nunca la saludaste, nunca te relacionaste con ella... ibas a la misa a escuchar y nada más.”<sup>45</sup>*

Además de la discusión de lecturas bíblicas, es este vínculo que se genera entre los miembros durante la liturgia, lo que la diferencia de una liturgia católica tradicional común. Y es que, al analizar los testimonios de los integrantes entrevistados para esta investigación,

---

<sup>45</sup> Entrevista a Claudia Lara.

puedo interpretar que para los miembros de la comunidad esta nueva dinámica se traduce en una actividad mucho más significativa intelectual y emocionalmente, al propiciar una manera más activa de análisis y discusión en comunidad, además de ser un ejercicio que propicie una relación entre los integrantes, probando la empatía al compartir historias personales, reforzando, por lo tanto, la idea de comunidad.

Otro cambio que se introduce en las liturgias es la alteración de la espacialidad en la capilla al volver al modelo circular de asientos, donde el sacerdote y los laicos que lo asisten no están en el altar, sino dentro del círculo con el resto de los concurrentes. En el centro se ubica un pulpito cubierto con un manto de fabricación aymara, donde el sacerdote o los distintos miembros realizan las lecturas. Para luego, al momento de realizar la discusión en grupos, mover las sillas y formar círculos más pequeños, con unas cinco personas aproximadamente, y retomando el orden original (de un círculo único) cuando se procede a hacer una discusión general. Mientras que al final de la liturgia todos se ponen de pie alrededor del altar, donde no hay un límite de cercanía con este y el sacerdote.

*“...sentir que eres parte de la fracción del pan, de estar cercana al mismo altar. ¡O sea en otras iglesias ni pensís pasar pa delante!, y cada vez que pasai como a 3 o 5 metros tení que poco menos que una reverencia, entonces aquí no, Mariano nos dice a todos que vayamos para adelante, es como vivir el ser apóstol.”<sup>46</sup>*

Sin duda el tipo de liturgias que practica Cristo Liberador, que integra dinámicas horizontales y participativas, donde se tocan temas social, política y personalmente importantes, recurriendo a las lecturas y la experiencia cotidiana, y donde se hace uso de una profunda reflexión, sumada al desplante y carisma que demuestra el Padre Mariano, transforman a las liturgias en una instancia atractiva para personas ajenas a la comunidad.

*“Bueno viene gente de afuera y encuentra que las misas son tan bonitas, aunque le disgusta [al Padre Mariano] que digan que la misa es bonita, ¡no, esa huea no sirve! [riéndose] que la misa es bonita, eso no cuenta.”<sup>47</sup>*

---

<sup>46</sup> Entrevista a Claudia Lara.

<sup>47</sup> Entrevista a Adela Loyola (Señora Tato), viernes 16 de septiembre, 2016.

Pero la mayor asistencia a misa no necesariamente se traduce en compromiso con la comunidad y participación en ella, lo que genera un problema para el proyecto de reactivación de la comunidad. Así, la falta de participación sigue siendo una batalla inconclusa y sobre la que reflexionan bastante para identificar sus causas y así poder idear soluciones y métodos de acción. En torno a las causas los entrevistados distinguen principalmente cuatro: situación actual de deslegitimación de la iglesia católica, los distintos intereses de los jóvenes que se encuentran alejados de la religión, el contexto social de individualismo y finalmente, el envejecimiento de la comunidad que no ha sabido reencantar a los feligreses.

Sobre el envejecimiento de la comunidad Claudia Lara afirma:

*“[...] es una comunidad donde quiénes quedan, los viejos, las viejas, que no tienen mucha fuerza, que van a la misa porque hay que ir, porque les gusta. Pero recién se está formando un grupo de cabros que son bastante potentes, bien buenos, y que se están abriendo un poquito más a la villa y están buscando jóvenes. Pero en realidad si tu sacai la cuenta son poquitos, o sea, son muy poquitos, demasiado pocos, y les falta esto de poder poner actividades – la comunidad – que sean atractivos, hoy día las actividades son más pa los viejos, lamentablemente, o sea son más pa viejos porque es lo que hay.”<sup>48</sup>*

El envejecimiento de los miembros de la comunidad, que en su gran mayoría pertenecen a la tercera edad, es un problema grave para ellos, ya que estos miembros en su mayoría participan desde su inicio y además de cargar con el cansancio de la edad, cargan con el cansancio de los años de arduo trabajo dedicado a la comunidad, por lo tanto, si no hay renovación de personas claramente afecta sus posibilidades de realizar otro tipo de actividades además de la liturgia. Actualmente ha llegado un grupo de jóvenes (en el que profundizaré en el capítulo II), pero es un grupo reducido y que en su mayoría estaba ligado previamente a la comunidad a través de lazos familiares con sus miembros más antiguos.

---

<sup>48</sup> Entrevista a Claudia Lara.

El gran problema es que en su condición actual, la comunidad no es atractiva para los jóvenes porque como señalan los entrevistados, no hay actividades enfocadas en ellos y por la misma composición de la juventud actual, que tiene acceso a más instancias de esparcimiento y que cuando tienen interés en labores sociales prefieren participar de la variedad de movimientos u organizaciones sociales y/o políticas que existen actualmente. A esto se suma la potente deslegitimación de la iglesia católica a nivel nacional y mundial, como consecuencia de la salida a la luz de casos de pedofilia y de su visión tradicional y moralizante de la sociedad, que ciertamente no coincide con la visión de la juventud actual.

A lo anterior se suma la cultura del individualismo, representada en el estrés de la constante competencia en el ámbito laboral, educativo y social en general, que los entrevistados describen como una herencia del periodo dictatorial y del modelo económico neoliberal impuesto por esta, que obstaculiza el compromiso que los miembros puedan tener con el trabajo social que realiza la comunidad, aun estando de acuerdo con este. Al respecto Jorge Hernández, actual encargado del Grupo Juvenil, habla sobre cómo a raíz de este fenómeno los pobladores han perdido el sentido de lo que significa vivir y organizarse en comunidad, acuñando el concepto de “dictadura autoimpuesta”, para nombrar este fenómeno de deterioración organizativa.

*“[...] este estrés, que el transporte, que el trabajo mismo... como que todo eso te conlleva a alejarte un poco de la participación, de la organización... lo mismo de la Junta de Vecinos o de la comunidad misma. Yo creo que eso no debería ser excusa, sino que un alivio para poder sacar tus problemas, poder resolverlos. Yo creo que quizás la gente hoy se ha perdido mucho, ha perdido ese mensaje de por qué reunirse en comunidad, y como de por qué es tan importante estar en una comunidad, ya sea cristiana o en alguna organización para poder hacer cosas po, de poder juntarse, de poder disfrutar de la vida, de que no solamente... como que la gente busca la seguridad de estar protegidos en sus casas, de poder estar cómodo, y eso juega bastante en contra a lo que se puede hacer dentro de la villa. Siempre están llegando los mismos, cuesta mucho sacar a la gente de las casas ahora. Y antes... antes, es muy tonto, antes en*

*Dictadura, con el toque de queda, la gente no podía salir po, y ahora como que estamos volviendo... como a un toque de queda que se autoimponen las mismas personas, porque dicen ya “si ando a las nueve de la noche en la calle me pueden asaltar” cachai. Antes no po, antes andaban los milicos cachai, como que es súper... Como que al final salimos de una Dictadura, pero como que todavía seguimos en otra. Y siendo que la misma gente como que se limita, se pone trabas, pone peros... es como una dictadura autoimpuesta.”<sup>49</sup>*

El problema de la participación es aún más grave cuando a todas las razones que dificultan captación de nuevos integrantes, se agrega que muchos asisten a la liturgia semanal sólo por el sacerdote, reduciendo a la comunidad real a un grupo muy pequeño. Ahora bien, la totalidad de los entrevistados, y de los miembros de la comunidad con los que hablé durante el periodo de trabajo de campo, son conscientes de este problema, con el que han cargado durante toda la historia de Cristo Liberador, que el nivel de participación en la comunidad suele depender de cómo los pobladores aprecian o no la labor del sacerdote de turno. También son conscientes de que el Padre Mariano es responsable de la mayoría de los cambios hechos a la dinámica litúrgica, y que su carisma es un factor muy atractivo para los asistentes, pero que esto no basta para generar compromiso y una organización fuerte.

*“Mira, el trabajo lo está haciendo Mariano, ahora Mariano está como los salmones, nadando contra la corriente. Mariano lo único que quiere... Él sabe que le queda poquito tiempo, [...] Entonces Mariano está tratando de reunir a la gente que de alguna forma le puede ayudar a continuar con esto, ha llamado al Leo [Leonardo Villegas], me ha llamado a mí, y yo lo sigo, lo que me diga yo lo hago, pero hay otra gente que no quiere po, no quiere y que lamentablemente si hoy día Mariano se muere, la comunidad se va a las pailas, se va a las pailas, [...] ¿y si no está Mariano? Entonces el Mariano está como... él sabe, él sabe eso, y yo sé que a Mariano le*

---

<sup>49</sup> Entrevista a Jorge Hernández, viernes 16 de septiembre, 2016.

*duele harto, el Mariano nos lo ha dicho a nosotros acá y que su gran preocupación y qué va a pasar acá cuando él se muera, por eso que él quiere consolidar este grupo, pero somos muy poquitos.*”<sup>50</sup>

Por lo tanto, si bien Mariano está realizando una labor importante son conscientes de que la comunidad no puede sostenerse sólo en eso, saben que ellos, los laicos, tienen que tomar las riendas de su comunidad y hacerse responsables, que tienen que lograr funcionar de manera activa sin él, planteándose el objetivo de ser más independientes y propiciar la participación y compromiso, esto último conlleva una serie de desafíos, en los que ahondaré en el capítulo II.

Así la reactivación de Cristo Liberador puede observarse no sólo en los cambios realizados a la dinámica durante la liturgia, sino en la labor de los laicos que han generado una mayor cantidad de actividades abiertas a la villa y en la nueva organización de la comunidad, que consiste en la creación de un Consejo y comisiones que analizaré en el capítulo II.

## **5. La importancia del rol de sacerdotes y religiosas.**

Hasta ahora he dejado bastante claro lo importante que son las autoridades religiosas en la Comunidad Cristo Liberador, cómo en base a ellas se define la participación de los pobladores y como, incluso, fijan épocas en su historia como comunidad en base a sus periodos de actividad dentro de esta. Es por eso que a continuación haré un breve análisis de como perciben o qué rol le asignan a sus líderes religiosos más recordados y admirados. Cabe aclarar que hice esta selección en base a la importancia que le atribuyen a cada uno de estos líderes en la historia de la comunidad y a la frecuencia con que fueron nombrados durante las entrevistas, liturgias y actividades varias.

La percepción general sobre el rol tanto de sacerdotes como de religiosas es el de liderazgo, guía y acompañamiento. Para referirse a ellos los entrevistados repiten palabras como: fundador, líder, carismático y acompañador, para referirse al Padre Mariano Puga;

---

<sup>50</sup> Entrevista a Claudia Lara.



acompañador, guía y pedagogo, para describir al Padre Roberto Bolton; acompañamiento, trabajo de calle y visionarias, en cuanto al rol de las religiosas.

### **5.1. Padre Mariano Puga, un líder carismático.**

Mariano Puga Concha nació el 25 abril de 1930, en una familia de la élite conservadora chilena, compuesta principalmente por embajadores y ministros, de hecho, su padre fue presidente del Partido Liberal y embajador en Inglaterra. En 1946 ingresa a la Pontificia Universidad Católica a estudiar Arquitectura, es a través de esta casa de estudios que participa en voluntariados y visita los campamentos y basurales que abundaban en el sur de Santiago, instancias en las cuales conoce la más extrema pobreza.

*“Un día un grupo, de esos que iban de todas las escuelas, nos dijimos ‘nosotros podemos hacer algo más que repartir comidita aquí’, entonces nos fuimos a un basural de Santiago... 600 personas que vivían literalmente... vendían vidrio y papel, y de eso comían y la comida era el basural, lo que botaban a la basura [...] Habían cabritos chicos que se peleaban cuando venía el camión... conocían el camión que venía del Hotel Carrera, del centro, entonces ese era el más apetecido, y los cabros 8, 10 años iban a la carrerita pa peliarse el pan podrido, la carne podrida, el pollo [...] Cuando descubrí que el Dios en el que yo creía tenía algo que ver con que los cabros [solloza] no se rompan la cara para comer pollo podrido [hace una larga pausa]... Yo estaba terminando arquitectura, estaba pololeando, y me decía cómo... ¿mi familia o estos cabros?”<sup>51</sup>*

Es esta experiencia al presenciar la realidad de los sectores más pobres, lo que lo motiva a seguir su vocación sacerdotal ingresando al Seminario Mayor de Santiago, siendo ordenado en 1959 en Francia, país donde además realiza estudios teológicos y un Doctorado en Liturgia, como parte de su preparación para la formación de estudiantes del Seminario Menor y Mayor. Pero donde también se interioriza sobre la labor de los denominados

---

<sup>51</sup> Padre Mariano Puga, durante su participación como invitado a la clase de Iglesia Latinoamericana, en el curso de Historia Latinoamericana IV, UMCE, 15 de diciembre 2016.

sacerdotes obreros. Al regresar a Chile el Cardenal Silva Henríquez le pide que ejerza como arquitecto de las iglesias de Santiago, pero Mariano pensaba tomar un camino distinto, estaba cansado de ser un funcionario dentro de la institución, quería hacer realidad los sueños que lo habían llevado a decidirse por la vocación sacerdotal, y para lograrlo creía firmemente que debía tomar el camino de un sacerdote obrero.<sup>52</sup>

*“Partí siendo sacerdote obrero cuando tenía 42 años de edad, vengo de la aristocracia chilena, mi papá fue embajador y tenía todos los privilegios yo, al ser sacerdote obrero ese fue mi primer contacto con el pueblo, llegar a vivir en una casita humilde como esa fue mi primera experiencia de vivir en la población, después ganarme la vida como obrero, sin meter a la Iglesia en ese asunto, con lo que ganaba como obrero comíamos, también podía participar en las organizaciones sociales, fue así que me uní al sindicato de obreros de la construcción y posteriormente me eligieron presidente del mismo [...]”<sup>53</sup>*

Es así que llega a la Villa Francia en 1970, llamando la atención de los vecinos por no usar sotana, por vivir en la misma villa en una casita pequeña, por trabajar mano a mano con ellos, por buscar soluciones a sus necesidades básicas, y por comenzar la creación de una comunidad cristiana verdaderamente para los pobres, donde los pobladores pudiesen vivir y sentir una iglesia más cercana, que se ocupara de sus reales problemas. Es por esto que los miembros de la comunidad suelen denominarlo como el fundador de Cristo Liberador, incluso aportando el nombre de la comunidad. Es esta forma de ver la religión, su actuar cercano a diario y su personalidad carismática que lo posicionan como un indiscutido líder, en reconocimiento a su aporte en los primeros diez años de la comunidad, y también por el arduo trabajo de estos últimos años, que han dado forma a Cristo Liberador. Además es calificado como un ejemplo de consecuencia, un modelo a seguir, pensamiento que es compartido en el resto de la villa, donde es respetado y admirado tanto por creyentes como

---

<sup>52</sup> Cfr. Padre Mariano Puga, durante su participación como invitado a la clase de Iglesia Latinoamericana, en el curso de Historia Latinoamericana IV, UMCE, 15 de diciembre 2016.

<sup>53</sup> Entrevista a Mariano Puga, realizada por Sebastián Maldonado en el contexto de la realización de un libro sobre la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, en el que la autora está colaborando.

no creyentes, por el papel que tuvo no sólo en la comunidad, sino en la historia de la Villa Francia.

Su experiencia como sacerdote obrero en la Villa Francia y la entrega por los pobres, que el califica como el verdadero cristianismo, es un compromiso constante con su liberación de los opresores y por lo tanto una labor, además de espiritual, inherentemente política. Sello que se ha hecho patente en Cristo Liberador desde sus orígenes, y del que el Padre Mariano fue un gran impulsor, incluso en los momentos más críticos.

*“[...] cuando la Dictadura empezó a eliminar los sindicatos y los partidos políticos, nosotros los curas en las poblaciones préstamos nuestras capillas y nuestras casas para que las organizaciones del pueblo se reunieran, aquí se la prestamos a los miembros de la CUT, y de los sindicatos para que se reunieran, en esos años difíciles nuestra labor como religiosos, tanto curas como monjas (religiosas), era de estar con la gente, estábamos con el pueblo acompañándolo en esas circunstancias difíciles.”<sup>54</sup>*

Como ya he expuesto, la comunidad fue fundamental para las organizaciones sociales y políticas de la villa, al ofrecer un espacio de encuentro y organización cuando la Dictadura Cívico-Militar se encargó de desarticular todo tipo de organización popular. Y en este sentido sacerdotes y religiosas fueron fundamentales, permitiendo el uso de la capilla, de sus propias casas, colaborando para sacar gente del país, haciendo uso de sus conexiones con la iglesia y embajadas, y acompañando y prestando apoyo a víctimas de violación de los derechos humanos y sus familias. En cuanto a esto último, Mariano adoptaba un rol activo, no limitándose a solo visitar a las distintas familias afectadas, sino que intentaba suplir algunas de sus necesidades, como lo expresa Claudia Lara, hija de uno de los Detenidos Desaparecidos de Villa Francia, Eduardo Lara, quien expresa un profundo cariño y agradecimiento por lo que el Padre Mariano hizo por ella en un momento tan difícil en su vida.

---

<sup>54</sup> Idem.

*“yo creo que Mariano cumplió un rol como de papá, y de repente no le correspondía, pero él lo asumió muy fuerte, entonces si yo estaba enferma me iba a buscar y me llevaba con su hermano que era médico, y me llevaba al médico y después buscaba donde dejarme para que yo no estuviera todo el día sola y me pudiera recuperar. Emm... nos llevaba al cine, o sea, él suplía un poco la perdida de mi papi, la suplía bajo algunos criterios que él no tenía, era como ser profesor sin tener la pedagogía, [...] él quería darnos algo a nosotros y que no sabía cómo [...] Igual con el trabajo, con los estudios, con todas las cosas, él siempre estuvo muy cercano a nosotros, cuando yo me fui de mi casa yo se lo informé a él y me autorizó a irme de la casa. Entonces él siempre ha sido como la parte paternal o la imagen fuerte, potente que a nosotros nos quedó, y no fue porque nosotros quisiéramos, sino porque creo que de alguna forma él también ayudó a que fuera así.”<sup>55</sup>*

El testimonio anterior demuestra que en Cristo Liberador se crean fuertes lazos familiares, y la entrega total y personal del Padre Mariano a esta comunidad y sus integrantes, lo que explica el gran cariño, respeto y admiración que sienten por este sacerdote. Quien a su vez también siente una fuerte conexión con la comunidad, ya que su regreso en 2014 fue a pedido de él debido a su avanzada edad, queriendo pasar su vejez en compañía de la familia de Cristo Liberador.

## **5.2. Padre Roberto Bolton, el pedagogo de Cristo Liberador.**

Roberto Bolton García nació el 7 de julio de 1919, en una familia de clase media que vivía en la comuna de Santiago. Hijo de padre odontólogo, ingresa a estudiar la misma carrera en 1938 a la Universidad de Chile, donde hace amigos ligados principalmente a los emergentes partidos socialista y comunista. Pero además de sus estudios se enfoca fundamentalmente en la creencia de un cristianismo renovado, lo que lo lleva a fundar, en la Escuela Dental, la Academia de Odontología de la ANEC (Asociación Nacional de Estudiantes Católicos) una de las primeras avanzadas de acción católica en la época. Es esta

---

<sup>55</sup> Entrevista a Claudia Lara.

cercanía a la iglesia católica que lo lleva a conocer al Padre Alberto Hurtado, quien se convierte en un amigo y confidente, además de mentor, ya que es a través de intensa reflexión y conversaciones con él, que Roberto descubre la vocación sacerdotal, dejando inconclusa su carrera de Odontología a sólo un año de la titulación, e ingresando al Seminario Mayor de Santiago a la mayoría de edad de 21 años.

En su vida sacerdotal Roberto se dedicó principalmente al rol docente, siendo profesor principalmente sobre estudios bíblicos, tanto en el Seminario Menor, como en el Seminario Mayor, donde realizó grandes cambios en la formación de los futuros sacerdotes, llegando a ejercer el cargo de rector en el primero. Además, abogó por la mayor involucración de los laicos al ser asesor nacional de la JEC (Juventud Estudiante Católica), co-fundador del Movimiento Familiar Cristiano y, su acción más evidente en torno a esta convicción, la fundación de la escuela de Diáconos.

Debido a su constante sed de conocimiento y su sueño de una iglesia comprometida con los pobres, que el Concilio Vaticano II hacía parecer más posible, Roberto realiza una serie de viajes, por Europa, pero principalmente por Latinoamérica, para ver otras experiencias religiosas y discutir distintos proyectos. Es fundamentalmente esta experiencia, sumada a su participación en los “200 Cristianos por el Socialismo”, que lo convencen de la necesidad de cambios en la iglesia católica. Si bien Roberto siempre abogó por un cristianismo más cercano, por lo conservadora de su educación religiosa, aun miraba con recelo la vinculación con la política, pero como él mismo describe fue un ‘viaje interior’ hacia su conversión definitiva.

*“Quizás ese curso del IPLA [Instituto Pastoral Latinoamericano], lo que aprendí de los compañeros/as y el viaje que le siguió, fue el espaldarazo definitivo en mi ‘conversión’. Fue providencial, porque afianzó mi visión y mi bagaje para las luchas que venían.”<sup>56</sup>*

El Padre Roberto se encontraba en Perú, como parte de estos viajes, cuando ocurrió el Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile. Desesperado intentó regresar a

---

<sup>56</sup> Entrevista al Padre Roberto Bolton, citado en: MORALES HERRERA, Luis. “Caminando con la Iglesia de los Pobres: Homenaje al P. Roberto Bolton G.”, LOM, Chile, (?). 139 pág. P. 55.

Chile, pero al estar cerradas las fronteras no pudo lograrlo y por lo que se dedicó a buscar información sobre lo que estaba ocurriendo en Chile, y a participar en manifestaciones, en ese país, en apoyo al pueblo chileno. El 21 de septiembre del mismo año logra ingresar a Chile y acepta la oferta que le había hecho el Padre Mariano en varias ocasiones, de ir a vivir a la Villa Francia y seguir el camino de un sacerdote obrero.

Es así que con alrededor de 50 años de edad consigue un trabajo en el área dental del consultorio ‘El Montijo’, proceso durante el cual en un principio tuvo dudas, pero terminó con fuertes convicciones sobre el aporte que este trabajo hacía a su labor pastoral.

*“¿Qué sentido tienen que un sacerdote esté ‘sacrificando’ su tiempo pastoral, de pastoral ordinaria? Y estar metido aquí, lavando frasquitos y otras cosas [...] Yo siempre sostuve que era tan sacerdote cuando estaba en la tarde en mi población, o el día domingo celebrando la eucaristía, que cuando estaba en el consultorio en esas labores, porque esto tenía una razón de ser y un sentido: el testimonio.”<sup>57</sup>*

*“Yo no era un sacerdote que estaba cerca de los obreros o que estaba luchando contra o a favor de los obreros, sino que era un obrero [...] todo eso me daba una cierta tranquilidad para la pastoral que estaba intentando junto con otros, que era esta inserción real, efectiva en el mundo obrero.”<sup>58</sup>*

Los entrevistados, y el resto de la comunidad describen el rol del Padre Roberto como más ‘callado’ pero siempre presente, lo que lo diferenciaba de la personalidad carismática del Padre Mariano, al que siempre apoyaba firmemente. En cuanto a los laicos actuaba como un guía más que un líder, ya que los dejaba en libertad de acción, tomando un rol secundario, pero siempre disponible para ayudarlos en sus proyectos. Otra dimensión que resaltan bastante los miembros de Cristo Liberador, es la labor pedagógica del Padre Roberto, y no es de extrañar dada su trayectoria en la formación de sacerdotes, religiosas y laicos. En sus

---

<sup>57</sup> *Ibid.*, p. 60.

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 59.

más de 30 años de servicio en la Villa Francia realizó incontables talleres bíblicos, donde les enseñaba a los pobladores a interpretar la biblia y discutían sobre los pasajes de esta.

También resaltan su incansable lucha por los Derechos Humanos durante y post dictadura. Al igual que el Padre Mariano y las religiosas, se dedicó a facilitar el asilo y la salida del país de perseguidos políticos. Además de acompañar y apoyar a las familias de los Detenidos Desaparecidos, ejecutados y prisioneros políticos de la villa, visitándolos constantemente. A lo que se sumaba su intervención frente a las fuerzas policiales cuando entraban a la villa para escarmentar o llevar detenidos a los pobladores. Es a raíz de los trágicos crímenes de la Dictadura Cívico-Militar, que es uno de los fundadores del Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo, formado por religiosos, religiosas y laicos cuyas acciones públicas de denuncia y resistencia pacífica tuvieron mucha repercusión. Todo lo anterior le han valido los calificativos de acompañador y luchador, por parte de los pobladores.

A fines de la década de 1980, como ya expliqué, por problemas de salud, debe dejar el cargo de capellán de Cristo Liberador, pero sigue profundamente involucrado en la comunidad y la villa en general, llegando incluso a tener un programa semanal en la Radio Villa Francia durante la década de 1990, llamado “Conversando con la Población”, donde hablaba sobre las necesidades e inquietudes de la villa, pero también de la sociedad, desde su particular e instruida perspectiva sacerdotal.

Muchos recuerdan como Roberto Bolton, aun al borde de la ceguera se subía a su clásica bicicleta y recorría la villa, acudiendo al primer llamado de un poblador en necesidad. Pero con la edad su salud se deterioró progresivamente, al punto de que las pobladoras no pudieron seguir haciéndose cargo de sus cuidados, por lo que pasó sus últimos tres años de vida en la Residencia para el Adulto Mayor del Pequeño Cottolengo de la comuna de Cerrillos, donde era constantemente visitado por los miembros de la comunidad, y donde falleció a la edad de 94 años mientras dormía el 13 de junio del año 2013. La comunidad Cristo Liberador lo trajo de vuelta a la villa que tanto amaba y realizó una masiva despedida a uno de sus más queridos compañeros.

*“... llegó a esta población y ahí no se movió más hasta tres años antes de morir, porque él quería morir en la villa, pero no pudo. Yo lo cuidé 12*

*años cuando él quedó ciego, trabajé con él, le leía todos los días... yo le leí la biblia entera, porque leíamos la biblia todos los días, la comentábamos y todo, y él era un biblista excelente Roberto.”<sup>59</sup>*

No hay duda de que el Padre Roberto Bolton es muy recordado y querido en la comunidad, basta con escuchar a sus miembros hablar de él, o visitar la capilla, donde en el frontis hay un mural que lo recuerda y en el interior se encuentran fotos enmarcadas de él. A esto se suma el libro publicado por Don Luis “Caminando con la Iglesia de los Pobres. Homenaje al Padre Roberto Bolton G.” con motivo de su 50 aniversario de servicio sacerdotal, y que se encarga de retratar la vida de este sacerdote que dio un giro vocacional hacia la completa entrega por los pobres.

### **5.3. Las Hermanas del Divino Maestro: visión y entrega por los pobladores.**

Monseñor Fernando Ariztía, Obispo de Copiapó, donde la congregación tenía presencia, envía a las Hermanas del Divino Maestro a Villa Francia en el año 1974. Debido al destacado trabajo con pobladores, sobre todo mujeres y jóvenes, que había encabezado la Hermana Dolores Cruzat.

La congregación del Divino Maestro fue fundada en Buenos Aires por la Hermana Natalia Montes de Oca en 1943, con el “objetivo fundamental de acompañar a la mujer en su formación religiosa y humana”. Además, esta congregación se enfoca en la educación de jóvenes y adultos en contextos de pobreza, pero también en la formación religiosa de laicos, para lo que crearon el Instituto de Formación para Laicos “Divino Maestro”, en Buenos Aires. Por lo tanto, la formación que les aportaba su congregación y su experiencia en Copiapó se ajustaba a las necesidades que la Villa Francia tenía en esa época.

Su llegada a la villa provocó impresión, ya que al igual que los sacerdotes, las religiosas no usaban el hábito, sino que vestían de civil, como cualquier pobladora. Si bien, como ya expliqué, en un principio se las mira con desconfianza, debido al contexto de persecución y espionaje durante la dictadura, con apoyo del Padre Mariano logran incorporarse en la comunidad y la villa, involucrándose en las distintas actividades

---

<sup>59</sup> Entrevista a Margarita Andrade.



organizativas, y aportando con sus propias ideas para responder a los distintos conflictos de los y las pobladoras.

El trabajo y dedicación de las religiosas se traduce en la creación y/o apoyo, en distintas organizaciones e instancias concretas, tanto dentro de Cristo Liberador como de la villa en general, como lo fueron los comedores infantiles, el Grupo Solidario, el “Club de Rehabilitados Alcohólicos Renacer a la Vida”, que además daría paso a la creación y construcción del Centro de Prevención y Desarrollo Familiar Obispo Enrique Alvear”. Mientras en el área educativa impulsaron talleres de alfabetización para pobladores y otro para mujeres, este último era distinto del primero por el énfasis que se daba al apoyo de madres solteras o víctimas de violencia intrafamiliar. Y junto al Grupo Juvenil crean el CAE (Centro de Apoyo Escolar) y el primer preuniversitario popular en la villa. Años de arduo trabajo que se expresan en esta variedad de organizaciones y actividades que trataré con mayor profundidad en el capítulo II, por lo tanto en este apartado pretendo enfocarme en la visión que la comunidad tiene de este grupo de religiosas, cómo las califican y recuerdan, dejando el examen de su labor en la villa para el siguiente capítulo, donde, a través del análisis de las distintas actividades y organizaciones asociadas a Cristo Liberador, se mostrará el trabajo de las religiosas del Divino Maestro.

Uno de los adjetivos que más se repiten entre los miembros de Cristo Liberador a la hora de describir a este grupo de religiosas es “visionarias”, debido a cómo eran capaces percibir de manera tan asertiva las necesidades de los pobladores y cómo solucionarlas. Visión y entrega que se manifestó desde su llegada, cabe recordar que fue en su casa donde Cristo Liberador encontró por primera vez un lugar fijo de reunión antes de que logran construir su capilla.

*“... yo creo que ellas eran muy visionarias en términos de ver también cuales eran las necesidades, por algo se metieron con este Club de Rehabilitados y después tremendo centro que formaron igual. [...] En la casa de ellas se hacia el Comedor Infantil, entonces ellas siempre estuvieron muy activas, muy cercanas a nosotros.”<sup>60</sup>*

---

<sup>60</sup> Entrevista a Claudia Lara.

Esta cercanía se expresaba en su trabajo en todas las organizaciones ya nombradas, pero también en el apoyo espiritual y acompañamiento a las y los distintos pobladores, labor fundamental sobre todo para las familias que albergaban problemas de alcoholismo o que habían sido víctimas del terrorismo de Estado en sus diversas variantes, llegando incluso a facilitar la salida del país de perseguidos políticos en conjunto con los sacerdotes, y en la cotidianidad ofrecían contención a través de distintas acciones como: visitas en la cárcel a los detenidos, colaboración en los trámites que fuesen necesarios, búsqueda de compañeros desaparecidos, entre otras. Al respecto Claudia Lara comenta como acompañaban a su madre en las diversas tareas de búsqueda del paradero de su esposo detenido y como, además, la apoyaban con sus hijos.

*“Ellas acompañaban igual, acompañaban mucho, mucho, mucho, mucho. Bueno, yo puedo decir que la Dolores era de las que acompañaba mucho a mi mami a buscar a mi papi. Siempre le llevaba unas galletitas, un juguito, algo pa que comiera, porque mi mami nunca salía con desayuno de la casa, se acostaba muy tarde, porque siempre llegaba muy tarde y se levantaba muy temprano a seguir buscando a mi papi. Y ahí ellas se reunían y buscaban la forma de siempre estarla acompañando, de nunca dejarla sola, así que en ese sentido eran muy acompañadoras de toda la gente, no digo solamente de mi mami.”<sup>61</sup>*

Este testimonio ejemplifica el nivel de cercanía, de compromiso, de amistad, entre las religiosas y la comunidad. Es por esto, y por todo lo anterior, que los entrevistados destacan la constante entrega y trabajo de calle de las distintas religiosas del Divino Maestro que pasaron por la villa a través de los años. Dolores, María, Laura, Miriam, Cristina, Ruth, María Elena, Marta, Angélica, dejaron una gran huella en la Villa Francia, una huella que sigue viva, a través de la memoria, y a través del Centro Obispo Enrique Alvear, que sigue funcionando, gracias principalmente a la Señora Tato, aun cuando la congregación ya no está presente en la villa. El paso del tiempo y la falta de vocaciones religiosas, produjeron que sólo permanecieran Clara y Dolores, de ya avanzada edad. Pero la hermana Clara debió

---

<sup>61</sup> Entrevista a Claudia Lara, viernes 28 de octubre, 2016.

regresar a Argentina por orden de la congregación luego del fallecimiento de la hermana Dolores el 29 de diciembre de 2015.

La despedida final a la hermana Dolores Cruzat fue masiva, participó la mayoría de la villa, gente de otras comunidades cristianas de base y organizaciones políticas y sociales a las que estuvo vinculada la religiosa. El velorio fue llevado a cabo a una de las más grandes obras de su vida, el Centro de Prevención Familiar Obispo Enrique Alvear, donde rehabilitados alcohólicos pertenecientes al club que dio origen a este Centro, recordaron y reconocieron la labor de Dolores en su rehabilitación, cómo no se rendía ante ninguna recaída y volvía a traerlos de vuelta. En esta ocasión quienes las conocieron recordaron y mostraron su agradecimiento por la entrega, labor social y espiritual con los pobres, principalmente mujeres y jóvenes, que realizó la religiosa durante su vida.

Aun cuando las religiosas del Divino Maestro ya no están presentes físicamente en Villa Francia, si lo están a través de la memoria. La casa ubicada en la calle Las Colinas 4699 sigue siendo conocida entre los pobladores como ‘La casa de las monjas’, y esta vivienda, junto a el Centro Obispo Alvear siguen siendo inevitablemente vinculados a ellas. Son constantemente recordadas durante liturgias y actividades de la comunidad. Incluso quienes se han unido recientemente o compartieron escasamente con Dolores y Clara, tienen clara la labor realizada por las religiosas en la historia de la comunidad y la villa. El hecho de que actualmente, en la que solía ser su casa se realicen las reuniones semanales del Grupo Juvenil no hace más que aportar a la gran historia del lugar y el legado de las religiosas en la villa. Fue una sorpresa durante esta investigación, descubrir que los espacios habitados por ellas se han convertido en lugares de memoria, pero también de transformación en base a esa memoria, análisis en el que ahondaré en el capítulo III.

## **6. Una comunidad que recuerda y valora su historia.**

Como aclaré al inicio, organicé este capítulo en base a testimonios de los integrantes de la comunidad. Son ellos mismos quienes reconocen períodos dentro de su propia historia y analizan la influencia de factores internos (como el cambio de sacerdotes) y externos (como el contexto nacional), en el desarrollo de su historia.

En general tienen una visión bastante unificada de su historia, utilizando palabras y expresiones iguales o similares para describir la historia de la comunidad, pero lo más interesante fue el hecho de que han creado una periodización de la historia de Cristo Liberador, bautizando con nombres propios los distintos periodos vividos por la comunidad, periodos que principalmente fijan en base a los cambios de sacerdotes, mayor o menor nivel de participación y/o actividad de la comunidad, y la influencia del contexto nacional. Ejercicio de gran dificultad, que sólo puede lograrse a través de años de constante análisis y resignificación de la propia historia. Por lo tanto, durante este capítulo, demuestro dos cosas que aportan a la respuesta de la pregunta esencial de esta investigación; Primero, que hay una efectiva transmisión de memoria histórica entre los miembros de la comunidad, independiente de la brecha generacional y del periodo en que se unen a Cristo Liberador; Segundo – y que fue bastante inesperado – la comunidad tiene una gran consciencia histórica, se perciben a sí mismos como sujetos históricos desde el punto de vista individual, pero por sobre todo comunitario, como agentes capaces de generar cambio social.

Cristo Liberador es una comunidad que valora su historia y se preocupa de su transmisión, de hecho, los textos que más cito en este capítulo fueron elaborados por los mismos miembros de la comunidad. Ahondaré en los mecanismos que la comunidad utiliza para la transmisión de su memoria en el capítulo III.

## **II. Rol social y político de la Comunidad Cristo Liberador**

Como ya vislumbraba en el capítulo anterior, al describir las particularidades de esta comunidad y cómo sus participantes perciben su propia historia, cualquier labor realizada por la Comunidad Cristo Liberador no puede ser encasillada únicamente como religiosa, social o política, ya que siempre involucran una delgada línea, o al menos una mezcla entre estas clasificaciones. Para la comunidad la religión es política, en el sentido de tomar una posición a favor de los pobres, de la justicia social y los Derechos Humanos, desde su fe cristiana. Por lo tanto, esto conlleva una inminente labor social concreta, que ha tomado distintas formas a lo largo de su historia.

En sus más de 40 años de existencia, Cristo Liberador ha llevado a cabo una gran variedad de actividades con distintos objetivos y periodos de duración, pero lo que me interesa realizar en este capítulo es analizar el rol político y social de la comunidad, a través de estas y del desarrollo de los distintos grupos encargados de su organización. La selección que he hecho para este capítulo, al igual que el anterior, se basa en la frecuencia e importancia que le atribuyen a cada grupo o actividad nombrada tanto en entrevistas como en conversaciones, liturgias y actos varios.

### **1. Actividades sociales.**

El Grupo Solidario es sin duda uno de los más antiguos y duraderos de Cristo Liberador, junto al Equipo Pastoral, aun cuando en la práctica no fuese llamado así desde el principio, la solidaridad que conlleva la opción por los pobres queda patente desde los primeros años de Cristo Liberador, y es visible en su labor a lo largo de su historia.

Actualmente este grupo se enfoca en la ayuda a aproximadamente 30 familias, no tan solo de la comunidad, sino de la Villa Francia en general, que se encuentran en condición de extrema pobreza o enfermedad, aportando con cajas de mercadería y medicamentos, incluso consiguiendo sillas de ruedas u otros artículos que faciliten la vida del enfermo. A esto se suma el apoyo emocional y espiritual, que realizan a través del grupo de visitantes de enfermos.

*“el grupo de visitantes de enfermos que prestan un servicio callado, tranquilo, pero tremendamente efectivo. Porque ese grupo de poquitas señoras, son cinco o cuatro a veces, ellas van a visitar a todos aquellos enfermos que están prácticamente abandonados. Entonces no sólo les llevan la comunión, también se preocupan de su... de acompañarlos, de escucharlos, de los pañales, de la camita, de conseguir una sábana, de la silla de ruedas, etc. Entonces es un grupo silencioso, pero tremendamente efectivo”<sup>62</sup>*

Al hablar sobre el objetivo del Grupo Solidario, todos los miembros coinciden en que no deben limitarse sólo a cubrir necesidades materiales, sino a acompañar y ayudar de manera real y constante a las familias de la villa, ofreciendo amistad y contención a quienes viven momentos difíciles. Una convicción que parece emanar junto al origen de la comunidad.

En el ámbito solidario, el Comedor Infantil que inició en 1974, es sin duda una de las actividades más recordadas por la comunidad, debido a la cantidad de gente que participaba en su organización, por la visibilidad que tenía en la villa y por el mensaje que entregaba. La misma comunidad, en la revista Fe y Solidaridad, donde escriben su propia historia para conmemorar sus diez años de existencia, se refieren de la siguiente manera al Comedor Infantil:

*“Entre las actividades más permanentes, nacen las llamadas actividades solidarias, que comenzaron ese año con la inauguración del Comedor Infantil. El Comedor es nuestra respuesta inmediata a las necesidades alimenticias de los niños hijos de los detenidos desaparecidos, de otras cinco o seis familias con su jefe de hogar detenido y con niños de familias desintegradas por uno u otro motivo. Su funcionamiento era resultado de un esfuerzo muy grande. Al principio carecía de local y “el fondo” se paseaba de casa en casa todos los días por la población. Teníamos la campaña de la papa y la cebolla (una diaria para el Comedor por familia), práctica muy extendida y aceptada en la población. Luego pudimos contar*

---

<sup>62</sup> Entrevista a Angélica Ponce.

*con un apoyo de organismos solidarios de la Iglesia Católica que facilitaron esta apremiante y necesitada labor.”<sup>63</sup>*

En esta actividad permanente participaban las hermanas del Divino Maestro, quienes prestaban la mediagua que se encontraba detrás de su casa, como comedor, además de organizar y cocinar junto a las distintas pobladoras que eran madres y que participaban del Comedor Infantil. A este grupo de mujeres se sumaban otros miembros de Cristo Liberador, fundamentalmente del Grupo Juvenil, en las tareas de recolección de aportes por las casas de la villa e incluso en la feria, donde los comerciantes también aportaban a la causa.

Los ollas comunes eran habituales en las poblaciones chilenas, de hecho se realizaban frecuentemente en la Villa Francia, pero el Comedor Infantil era distinto, debido fundamentalmente a su objetivo original de apoyar a las familias de presos políticos y detenidos desaparecidos, que lo imbuía además de un mensaje político de protesta, de no ignorar al vecino perseguido por el régimen para cuidar la seguridad propia, sino de hacer explícito y visible el apoyo a los compañeros caídos en desgracia.

*“[...] esa grande olla común iba siendo parte de la población a medio día, y parte siendo un aporte, una ayuda a los chicos y las familias, pero también siendo una denuncia, porque las ollas partían en diferentes casas, diferentes casas. Entonces a las 12 tú veías pasar por diferentes partes de la población hacia el comedor que tenían las hermanas [Congregación del Divino Maestro].”<sup>64</sup>*

La figura real de la olla que es transportada por las pobladoras a través de la villa es el mensaje que grafica la necesidad de familias desintegradas por el terrorismo de Estado, denuncia la injusticia vivida por los vecinos en esa situación y anuncia el apoyo incondicional de la comunidad, invitando al resto de los pobladores a hacerse parte de esta actividad. La gran movilización de fuerza humana y organización que requería una actividad permanente de esta envergadura demuestra el nivel de compromiso con la causa.

---

<sup>63</sup> Comunidad Cristo Liberador, *op. cit.*, p. 8.

<sup>64</sup> Entrevista a Adela Loyola.

Los miembros de la comunidad recuerdan su participación en el Comedor Infantil de distintas formas, como parte de la organización o como beneficiarios. Al respecto Claudia Lara cuenta como siendo parte del Grupo Juvenil sentían que debían retribuir la ayuda de la comunidad, por lo que participaban en la recolección e incluso cocinaban algunas veces, pero que lo que más rescató de esta experiencia fue la formación de lazos afectivos entre pares y entre adultos y jóvenes, que se producían en instancias como esta, lo que genera una visión de familia con la comunidad y la villa. Este diagnóstico es compartido por el resto de los miembros y es transmitido a quienes se unieron más tarde a la comunidad. Creo firmemente que es por esto y por el riesgo real al propagar un mensaje de denuncia, que la comunidad recuerda con tanta frecuencia esta actividad ya extinta por décadas.

Para combatir los problemas que surgían en el ámbito laboral en 1975 se crea la Bolsa de Cesantes, organización aconfesional que agrupa principalmente a jefes de familia del área de la construcción en situación de cesantía, pero también a el sacerdote Mariano Puga y a dos esposas de detenidos desaparecidos. Con el objetivo de paliar la necesidad urgente de alimentar a sus familias, pero a la vez como una forma de protesta frente a la injusticia de su situación de cesantes producida por la forma en que funcionaba la economía nacional, pero también por la discriminación de la que eran víctima a la hora de informar que vivían en Villa Francia cuando buscaban trabajo. En 1976 llegaron a tener 60 miembros, pero es una cifra variable ya que depende de los cambios en el mercado laboral y la estabilidad económica nacional, hasta su fin en 1985.

La Bolsa de Cesantes se organizaba en base a comisiones, y no a una jerarquía, fomentando relaciones simétricas e igualitarias entre sus miembros. Funcionaba en base a un sistema de puntajes, desarrollado por ellos mismos, para asignar trabajos a las distintas comisiones, teniendo en consideración quienes estaban en necesidad más inmediata y/o habían aportado más dinero o materiales al fondo común de la Bolsa, con el objetivo de lograr una repartición de ganancias equitativa.

*“...En La Bolsa de cesantes era interesante la forma de trabajo. O sea, el trabajo se conseguía entre los miembros de la Bolsa, donde también participaba el cura que trabajaba como obrero, como pintor en la bolsa de cesantes. Se conseguían los trabajos, un edificio a pintar y las platas*



*se repartían de manera igualitaria. O sea, no habían grandes diferencias entre lo que ganaba uno y otro, y a diferencia de una empresa de pintura o de construcción no quedaba una ganancia para el empleador, sino que lo que se cobraba por el trabajo se repartía. Entonces lo que se ganaba por un trabajo en la Bolsa de cesantes era un sueldo digno y justo. Y eso era importante, era importante porque no estaba, como te decía, la plusvalía de por medio, o sea si alguien cobraba por pintar un edificio un millón de pesos y habían 10 trabajadores se repartía casi el millón de pesos porque quedaba un pequeño porcentaje pa'la Bolsa de cesantes pa' ir adquiriendo andamios, pa' ir adquiriendo material de trabajo, y el resto se repartía entre todos los que trabajaban... ”<sup>65</sup>*

Pero este sistema no estuvo exento de la generación de conflictos entre algunos de los miembros que no comprendían a cabalidad como se asignaban los sueldos, o que se resistían a la repartición igualitaria. Conflicto que la comunidad reconoce y al que se refieren en la revista Fe y Solidaridad.

*“No es fácil romper los efectos negativos en nuestras conciencias de la relación patrón-asalariado, a la cual nos hemos acostumbrado, como si se trata de la única forma posible de organizar el trabajo. Nuestra labor paliativa y de denuncia de las causas de la cesantía nos enseñan día a día una forma alternativa. También nos enorgullecen las mujeres que trabajan igual a igual con los hombres, obligándonos a romper el machismo existente. ”<sup>66</sup>*

Estos conflictos al organizar el propio trabajo sin la presencia de un patrón, provoca que se evalué constantemente cómo se está realizando, y cómo se puede mejorar la organización de esta asociación que pone a prueba las relaciones simétricas en el ambiente laboral. Por lo tanto, si bien la Bolsa de Cesantes partió siendo una forma de solucionar el problema de la cesantía, se transforma rápidamente en un espacio de formación organizativa y política, a raíz del desafío que presenta el proceso de autogestión. Debido a ello realizaron

---

<sup>65</sup> Entrevista a Fernando Parra. Citada en: CABRERA MOLINA, Eugenio, *op. cit.*, p. 125.

<sup>66</sup> Comunidad Cristo Liberador, *op. cit.*, p. 17.

actividades de formación como charlas y discusiones, en torno a legislación laboral, pero también sobre proyectos alternativos de organización laboral popular, independiente e igualitaria.

Otra actividad de apoyo social fue la creación del Club de Rehabilitados Alcohólicos “Renacer a la Vida”, donde fue fundamental, otra vez, la alianza entre religiosas y pobladoras, sobre todo de la hermana Dolores y de Adela Loyola (la Señora Tato), quienes encabezaron este proyecto que sería cada vez más ambicioso. En la Revista Fe y Solidaridad, en 1980, la comunidad se refiere de la siguiente manera a esta actividad permanente:

*“Otro de los agudos problemas que se decidió enfrentar fue el del alcoholismo (que afecta a un 5 ó 10% de la población). Fue así como un 7 de abril de 1975 un grupo de 7 enfermos alcohólicos y una religiosa deciden buscar juntos una solución a esa enfermedad que los oprime. EL CLUB DE REHABILITADOS ALCOHOLICOS “RENACER A LA VIDA” agrupa actualmente a unos 50 ó 60 rehabilitados, dándose tareas permanentes de prevención y difusión hacia la Comunidad en general.*

*Los cristianos que están en este club dirigen la misa tres veces al año, vísperas del 18 de septiembre, año nuevo y el Aniversario del Club, para reflexionar en conjunto y celebrar el éxito.”<sup>67</sup>*

Frente al gran problema de alcoholismo que aquejaba a la villa, la hermana Dolores y la señora Tato, sin ningún conocimiento previo sobre rehabilitación de alcohólicos, pero viendo los graves efectos que causaba en pobladores y pobladoras, comienzan a investigar y capacitarse sobre el tema, contactándose incluso con doctores y estudiantes de medicina para la realización de terapias. Efectuaban sus reuniones en una mediagua pequeña que pronto se hizo chica para la cantidad de integrantes que aumentaba cada día.

*“Y bueno después agrandamos, digamos, ese trabajo, porque nos dimo cuenta de que no es solamente el enfermo, el alcohólico es el enfermo, sino que su familia, sus hijos, su mujer con neurosis, con toda la miseria y la*

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p 18.

*cesantía que había en ese entonces. Trabajamos con Dolores ahí también, y empezamos a hacer grupos de familias, de días domingos familiares, atendiendo a los niños y las mujeres. Y como el año 77 diría yo, la religiosa [hermana Dolores] una mujer visionaria, entregada totalmente, digamos a todo este trabajo poblacional, ehh sintió la inquietud, y era en verdad la necesidad de que ya no podíamos seguir funcionando en esa casa tan pequeña, tan miserable, y que había que buscar un sitio más grande. Y se empezó a buscar este lugar [Centro de Prevención y Desarrollo Familiar Obispo Enrique Alvear], este sitio.”*

Gracias a las gestiones de la hermana Dolores y el Obispo Enrique Alvear, logran obtener financiamiento para la compra del terreno y construcción del nuevo local que ya no sólo albergaría al Club de Rehabilitados Alcohólicos, ya que la señora Tato y la hermana Dolores, luego de los primeros años de experiencia, habían llegado a la realización de la importancia de la familia y de la prevención en los casos de alcoholismo, por lo que el proyecto fue bastante más ambicioso para lograr estos desafíos y otros que se les habían sumado en el camino. Así en abril de 1981 se inaugura el Centro de Desarrollo Familiar Obispo Enrique Alvear, donde se divide el trabajo en tres áreas: un Equipo de Salud, que se encargaba de las terapias para los rehabilitados alcohólicos, desarrollo personal y primeros auxilios; Recreación, que proveía actividades deportivas y paseos, enfocados principalmente a los jóvenes; Y finalmente alimentación, donde se preparaban desayunos con pan amasado principalmente para las distintas actividades del día, además el Comedor Infantil se traslada este local por la disposición de mayor espacio, tanto de cocina como comedor. Todas estas áreas de trabajo funcionan en pos de la tarea principal que era el desarrollo familiar como forma de prevención del alcoholismo, drogadicción, o cualquier otra enfermedad o problema consecuencia del duro contexto social que se vivía en el país y la población, dejando abiertas las puertas de este Centro a toda la Villa Francia y los problemas que pudiesen surgir en las familias que la componían.

Era posible realizar todas estas tareas gracias al aporte monetario de la Vicaria de la Solidaridad y de una ONG Suiza que les enviaba una suma de dinero cada tres meses,

sumando el propio aporte de la comunidad a través de actividades de autofinanciamiento. La afluencia constante de dinero permite mantener estas actividades de manera permanente y constituir un buen equipo profesional constituido por médicos, psicólogos, asistentes sociales y monitores, generando un trabajo aún más intenso en el Centro. Pero este panorama cambia drásticamente con el fin de la Dictadura Cívico-Militar, ya que dejan de recibir el financiamiento de las distintas entidades que los apoyaban, a esto se suma el hecho de que la hermana Dolores debe partir a Argentina por orden de su congregación que la ha nombrado madre superiora, rol que cumple por 3 años, luego de los cuales debió realizar otros proyectos. En total la hermana Dolores estuvo fuera del país por un total de 7 años, en los cuales la señora Tato, en conjunto con los pobladores, se hizo cargo del Centro, trabajando de lunes a domingo sin descanso.

Actualmente la señora Tato se encuentra luchando para seguir manteniendo abierto el Centro, ya que debido a la muerte de su compañera en esta obra ha quedado prácticamente sola al frente de esta gran obra, trabajo muy duro para una mujer de ya 85 años, que aún se esfuerza de distintas maneras para juntar cada mes los doscientos mil pesos que necesita para mantener funcionando el Centro, ya sea con apoyo de la comunidad y de la villa, o a través de actividades para recaudar dinero. Pero esto no evita que en el Centro se realicen actividades, albergando atención en distintas áreas de la salud natural, talleres de yoga, cenas, noches de baile, y cualquier tipo de actividades, principalmente culturales, que puedan reunir a la familia y vecinos. El hecho de que el Centro esté abierto a toda la villa ha permitido además la realización de foros y charlas ofrecidas por académicos nacionales sobre los temas más variados, o que los inmigrantes de la villa hayan encontrado un espacio para encontrarse y organizarse como una comunidad con necesidades específicas.

En el décimo tercer aniversario de la inauguración del Centro Obispo Alvear, Luis Morales Herrera, miembro de la comunidad a quien he citado en más de una ocasión a lo largo de este informe, y que también escribió el libro en homenaje a la vida y obra del padre Roberto Bolton, publica un pequeño escrito de catorce páginas, donde resume la historia de este centro y su importante labor dentro de Villa Francia. A la hora de referirse al rol que han cumplido la hermana Dolores y la señora Tato, como las fundadoras y encargadas de esta obra social, lo hace con las siguientes palabras:

*“Ambas, de gran conciencia social y formación cristiana [...] La religiosa y la pobladora han sido una presencia permanente en la Villa Francia. Han unido sus vidas a ésta y han estado atentas a los problemas de los pobladores, a sus necesidades y sueños. A diferencia de muchos profesionales que han venido a prestar servicios a la Villa (en todo caso, muy valiosos) y luego se han marchado, ellas han permanecido firmes aquí, han crecido en el mundo popular.”<sup>68</sup>*

La admiración, agradecimiento y respeto que expresa don Luis en la cita anterior, es un sentimiento compartido por Cristo Liberador hacia sus compañeras que tanto han entregado por la comunidad y la villa en general. Sin duda ambas mujeres han sido fundamentales para levantar este ambicioso proyecto y mantenerlo de pie, proyecto que desde un principio ha sido una especie de extensión de la comunidad cristiana en el ámbito social y cultural, por lo que ambas organizaciones constantemente trabajan de la mano, creando límites difusos entre ambas.

## **2. Grupo Juvenil: educación y autogestión.**

Los miembros de Cristo Liberador insisten en el rol fundamental que cumple el Grupo Juvenil, ya que la energía de su edad les permite generar un trabajo constante e, igual de importante, aportar nuevas ideas que ayuden a renovar la comunidad. Por lo que actualmente su presencia es decisiva para que una comunidad que ha envejecido siga existiendo y evolucionando en el tiempo.

En el capítulo anterior ya ahondé bastante en los distintos cambios en el nivel de participación en el Grupo Juvenil y las razones de estos, por lo que aquí pretendo enfocarme en cómo ha cambiado su funcionamiento y qué labores realizado este grupo dentro de la comunidad.

El Grupo Juvenil que creó el Equipo Pastoral, siempre tuvo el objetivo de entregar a niños y jóvenes un espacio de esparcimiento, pero fundamentalmente un espacio de expresión

---

<sup>68</sup> MORALES HERRERA, Luis. “El Centro “Obispo Alvear”: En el corazón de la Villa Francia”, Santiago, 2011. [Circulación en Villa Francia] 14 pág. p. 3-4.

y formación cristiana liberadora. Formación que se materializaba principalmente en discusiones sobre contingencia nacional a la luz del evangelio, actividades de voluntariado y actividades propuestas por ellos mismos en base a lo que observaban que necesitaba la villa.

Originalmente el grupo funcionaba a través de tres subdivisiones por edad: infantil, pre-juvenil y juvenil. Siendo cada subgrupo monitoreado por un matrimonio del Equipo Pastoral. Pero al poco andar, durante el periodo dictatorial y sin otros espacios dedicados a los jóvenes, el número de miembros del Grupo Juvenil alcanzaba la centena de jóvenes con intereses, personalidades y niveles de compromiso religioso muy distintos. Al tomar consciencia de esto, los mismos jóvenes deciden elaborar una subdivisión distinta, que responda a sus intereses y que propiciara que todos pudiesen expresarse y desarrollarse, algo improbable en un grupo tan grande. Aunque esto no significa que no funcionaran como Grupo Juvenil, ya que realizaban reuniones y los subgrupos se comunicaban constantemente, apoyando las actividades que organizaban otros compañeros.

Claudia Lara, que participó toda su infancia y adolescencia en el Grupo Juvenil, describe de la siguiente manera las labores de cada uno de los cuatro subgrupos creados:

*“Entonces se formaron distintos grupos, y uno podía entrar al grupo más afín a lo que uno quisiera hacer. Entonces se formaron cuatro grupos: el de los Trabajadores, y este grupo de los trabajadores lo tomaron los que siendo cabros, 16, 17 años, ya trabajaban; El grupo de los Intelectuales, que obviamente lo tomaron todos aquellos que ya tenían arriba de 20 años y que estaban dentro de la universidad o dentro de alguna actividad más; Después venía el CAE [Centro de Apoyo Estudiantil], que era el grupo de aquellos que ayudaban a los cabros chicos a estudiar, y formaron los grupos de apoyo a los cabros, para prepararlos para la Prueba de Aptitud; Y después venía el REAMI, que era recreación y amigos, ahí fui yo [riéndose], recreación y amigos. Y este grupo REAMI, tenía el objetivo de poder buscar y agrupar cabros de la villa que estuvieran metidos en la droga, y poder sacarlos de ese ambiente de droga, ojalá que dejaran de consumir, por último sacarlos de la esquina y darles otra mirada, para*

*que los cabros aprendieran que les iba a hacer mal. Eso era como el grupo el REAMI.*

*...Y así empezamos a hacer trabajos, los Trabajadores, por ejemplo, se preocupaban de las leyes laborales, se iban preparando en todo lo que eran las leyes laborales, todo lo que era... qué cosas para protegerse ellos, si andan algunos mayores de edad y otros menores de edad ya insertos en el trabajo. El Grupo de los Intelectuales, ellos ya superaban nuestra mente cachai, ellos estaban en otro nivel, y como te digo, era un grupo mucho más elevado, y en ese participaba el Pablo Vergara... el Pablo participaba en el grupo de los intelectuales. Y el CAE, como te digo, buscaba niños con analfabetismo, a los adultos también, y los ayudaban a estudiar. Nosotros [REAMI] nos dedicábamos más a los cabros de la calle.”<sup>69</sup>*

Además, cada subgrupo tenía uno o más asesores, que ellos mismos proponían de entre los adultos de la comunidad, tomando en cuenta el área en que se desarrollaban y quien era más idóneo para trabajar con ellos. Por lo tanto, ya no había monitores, excepto para la división infantil que claramente por su edad no podían auto regular su grupo. El hecho de que tuvieran asesores, que actúan como guías o consejeros frente a las mismas propuestas de los jóvenes, aportando su experiencia y apoyo, genera un proceso de aprendizaje de autogestión entre los jóvenes, que deben organizar de manera independiente sus actividades. Por su parte la comunidad les ofrecía su apoyo en este proceso y les concedía independencia, ya que consideraban que este aprendizaje era fundamental en una formación cristiana liberadora al servicio de los pobres.

Los miembros de la comunidad suelen vincular al Grupo Juvenil de la década de 1970 y de la primera mitad de 1980, con la creación de organizaciones y actividades culturales y educativas, siendo la actividad más recordada y valorada el Centro de Apoyo Escolar (CAE). Este proyecto tiene su origen en una encuesta realizada en la villa, por esta división del Grupo Juvenil, con el objetivo de diagnosticar problemas educacionales que pudiesen tener pobladores de distintas edades. Luego de realizar una evaluación de estos resultados,

---

<sup>69</sup> Entrevista a Claudia Lara.

formulan un proyecto de educación popular que se enfoca en niños y adultos analfabetos, reforzamiento de contenidos escolares e incluso preparación para ingresar a la universidad.

En el ámbito material, el Club de Rehabilitados Alcohólicos les proporciona la mediagua donde realizaban sus reuniones para que pudiesen efectuar las clases y las distintas actividades que organizaban. Además, realizan festivales y campañas de recolección, con las cuales logran conseguir un mueble, libros y material didáctico. Mientras que en el ámbito más puramente educativo, reciben apoyo de todo el Grupo Juvenil en la implementación de este proyecto, incluso algunos jóvenes pertenecientes al grupo de los Teóricos imparten clases en el CAE, y colaboran para traer invitados involucrados en distintas áreas de la academia universitaria. También reciben un constante apoyo y formación pedagógica de parte de las hermanas del Divino Maestro, que contaban con experiencia y preparación profesional en el área educativa.

La razón por la que la comunidad, y la villa en general, le atribuye tanto valor a esta iniciativa era porque respondía a necesidades tan esenciales como la educación, pero sobre todo por el enfoque que le daban a este proyecto. Primeramente, aportaba una visión distinta a la oficial que se imponía en las escuelas, esclareciendo contenidos prohibidos, censurados o manipulados por la ideología dictatorial. *“A sus integrantes los mueve la búsqueda de una educación liberadora e integral, difundir y hacer conciencia sobre los problemas educacionales y contrarrestar los efectos perniciosos que hay en la educación formal.”*<sup>70</sup> Segundamente, por el énfasis que ponían en las relaciones igualitarias, fundamentales en la educación popular, involucrando a profesores, alumnos y padres en reuniones y foros, como entes que componen el proceso educativo, y por ende con igual capacidad de opinión y decisión.

El Centro de Apoyo Escolar fue sin dudas un proyecto revolucionario, debido al contexto represivo en que se desarrolla y al cual critica explícitamente y desafiando los cánones de educación tradicional. De hecho, su labor no tan solo es recordada y reconocida por la comunidad y la villa, ya que se habla de este proyecto en distintos trabajos que toman a la Villa Francia como su espacio de estudio.

---

<sup>70</sup> Comunidad Cristo Liberador, *op. cit.*, p. 19.



## 2.1. El Nuevo Grupo Juvenil.

A raíz del proceso de reactivación que la comunidad empezó a impulsar en 2013, el año siguiente se discute la idea de volver a crear un Grupo Juvenil, con el objetivo de que más jóvenes participen en la comunidad y aporten a su renovación, tanto de gente como de ideas. En este contexto, el Equipo Pastoral en conjunto con la comunidad deciden dejar de impartir sacramentos, ya que muchos padres llevaban a sus hijos solo con el objetivo de recibirlos, y al finalizar ‘el trámite’, dejaban de participar, por lo que claramente no era una experiencia significativa y no les parecía atractivo lo que Cristo Liberador tenía para ofrecer. En cambio, actualmente buscan poder ofrecer un espacio de formación y participación del que niños y jóvenes puedan apropiarse.

Así nace la nueva organización de niños y jóvenes, creando tres grupos, los cuales constan de aproximadamente 10 miembros cada uno: el primero un Grupo de Niños, que es monitoreado por los mismo miembros que se dedicaban a la preparación de los sacramentos, y que agrupa a niños y niñas de entre 9 y 12; El segundo es el Grupo Pre-juvenil, que agrupa a adolescentes de entre 13 y 16 años aproximadamente, y del cual Jorge Hernández es monitor; Y finalmente el tercero, el Grupo Juvenil, que está compuesto por jóvenes entre 16 y 25 años. Cabe aclarar que estos rangos de edad no son restrictivos, sino una constatación de como los distintos subgrupos están compuestos.

Sobre el funcionamiento del Grupo Juvenil, Jorge me señala que cada grupo se reúne semanalmente, y que específicamente en la división pre-juvenil, que él monitorea, está en proceso de comenzar a implementar actividades basadas en los intereses de los mismos jóvenes, o que ellos mismos proponen, sobre formas en que pueden colaborar en la villa. Y en cuanto a la formación y lo que buscan lograr con los jóvenes, me cuenta lo siguiente:

*“Y ahora estamos como en un proceso de, de acercar un poco más a la vida a los chicos que... como que tengan una consciencia más social también, no solamente... porque no solo hablamos de lo espiritual, sino que de lo que pasa en la sociedad chilena cachai, temas como que sean contingentes, y pa que ellos también vayan tomándole el peso a lo que de repente no se los pasan en las escuelas o en sus casas. Pero acá tienen un*

*espacio donde se pueden informar, también ellos pueden dar a conocer sus inquietudes, ese es el espacio que por lo menos, la idea que yo tuve plasmó siempre, desde el año pasado hasta que lo hicimos realidad en invitar chicos y empezaron a llegar. Algunos ya participaban en la comunidad y otros, la otra mitad, nunca habían venido, pero con estas invitaciones se han ido integrando de a poco.”<sup>71</sup>*

Al analizar esta cita se puede concluir que no difiere mucho de cómo funcionaba el primer Grupo Juvenil de las primeras décadas de la comunidad, ya que se les enseña a los jóvenes a involucrarse en su comunidad, a comprometerse con sus compañeros y buscar soluciones proactivas para colaborar en la villa, tarea que sólo puede realizarse cuando se trabaja de manera constante para cultivar conciencia social y un pensamiento crítico.

El Grupo Juvenil, recientemente bautizado como Rincón del Caminante por sus miembros, al igual que en la pre-juvenil, comparte el objetivo de reflexionar sobre la contingencia nacional y los problemas de la villa, para generar cambios positivos en esta. La única diferencia es que, al ser sus miembros mayores, y por ende más independientes, la figura de un monitor suele perderse, teniendo en la práctica encargados del grupo, ya que se genera una relación entre pares.

El trabajo constante que el Grupo Juvenil, en general, está comenzado a demostrar, genera grandes expectativas en los miembros de la comunidad, de que Cristo Liberador pueda renovarse, prosperar y seguir existiendo. Luego de muchos años sin grupo juvenil en una comunidad que envejece y que se había retraído en su rol social con la villa, este grupo de diez niños y veinte jóvenes aporta esperanza, al integrarse justamente cuando la comunidad está viviendo un proceso de reactivación.

*“... ha sido una bendición tenerlos porque hace mucho tiempo que no teníamos Grupo Juvenil y son como los que le ponen la alegría y la esperanza a esta comunidad, o sea saber que los viejos vamos a ir pasando*

---

<sup>71</sup> Entrevista a Jorge Hernández.

*y que este grupo de jóvenes va a ir quedando. Entonces el Grupo Juvenil tiene esa mirada como de perspectiva.”<sup>72</sup>*

### **3. Actividades religiosas, el punto de partida en la reactivación de Cristo Liberador.**

En el ámbito religioso hay actividades que se han mantenido a lo largo de la historia de Cristo Liberador, como la formación, principalmente a través de jornadas de reflexión y discusión, retiros y talleres bíblicos, que se intentan implementar una vez al mes. En conjunto con actividades más esporádicas o anuales como lo son caminatas, procesiones o el vía crucis en semana santa, que suelen ser actividades conmemorativas y/o involucrar un fuerte mensaje social y político, pero analizaré estas prácticas en más profundidad en el siguiente capítulo.

Pero hay otro grupo de actividades religiosas que se han retomado o al menos reestructurado, a la luz del proceso de reactivación de la comunidad, y estas corresponden a: los sacramentos, las comunidades de base y la liturgia.

Como ya expuse en el apartado anterior, en 2014 se tomó la decisión de dejar de impartir sacramentos por parte de la comunidad, lo que claramente no significa que han retomado esta actividad, más bien significa, que han retomado una forma de trabajar con los jóvenes que se había abandonado hace mucho tiempo, ya sea porque no había suficientes, o por el periodo de baja actividad que experimentaron como comunidad. Creo que es una mezcla de ambas, y lo que están haciendo actualmente es retomar algunas viejas convicciones y reflexionando en torno a ellas en un contexto distinto.

*“Pero claro ahora los sacramentos ya nos son los mismos, no hay catequesis, la persona que viene hay que inscribirlo... tiene que venir a la misa con los padrinos, tienen que unirse a la comunidad, porque no somos un mercado de sacramentos así que no se dan así nomás. Y es increíble que si que es cierto eso. Así que en esa pará estamos, Mariano nos transforma.”<sup>73</sup>*

---

<sup>72</sup> Entrevista a Angélica Ponce.

<sup>73</sup> Entrevista a Adela Loyola.

De todas formas, los miembros de la comunidad me informan de que no es una decisión tan drástica, ya que cualquier persona que desee un sacramento y lleve suficiente tiempo participando en la comunidad y demostrando su compromiso con esta y sus objetivos, puede obtenerlo igual, porque ese trabajo y participación es incluso más significativo que una catequesis tradicional. En el fondo buscan que los sacramentos dejen de ser un trámite y vuelvan a ser un compromiso de fe que sea visible en la práctica cotidiana. La vuelta de Mariano, como la señora Tato ya adelantaba, tiene una gran influencia en esta decisión, ya que en gran parte tienen esta convicción sobre los sacramentos por las mismas enseñanzas que él les ha entregado.

*“... la iglesia [católica] nos decimos discípulos de Dios [niega con la cabeza] lo que hace entender a Cristo son qué hago por los pobres, por los excluidos, por los oprimidos... todo lo demás bla bla, primera comunión, el bautizo, procesiones... si no se cacha eso, no se es discípulo”<sup>74</sup>*

Otra actividad que vuelve a tomar fuerza en este proceso son las comunidades de base, que consiste básicamente en pequeñas comunidades, dentro de Cristo Liberador, que se organizan para leer la biblia y discutir al respecto en grupos más pequeños, pudiendo generar una participación más activa. Actualmente hay seis comunidades de base a las que se está instando que retomen con mayor consistencia su trabajo y compromiso, esto como parte del proyecto que tienen de que Cristo Liberador se transforme en una ‘gran comunidad de comunidades’, aumentando la cantidad de estas e intentando crear algunas en poblaciones cercanas. Este proyecto es fundamental para hacer realidad el liderazgo laical y lograr autogestionar su propia comunidad sin necesidad de sacerdote, por la que han abogado por décadas. Siendo una de las primeras señales concretas de cambio la labor que estas comunidades desempeñan durante las liturgias.

Las liturgias han cambiado bastante con la reactivación de la comunidad, en gran parte gracias al regreso del Padre Mariano, como ya expliqué en detalle en el capítulo anterior, pero también gracias a la nueva estructuración de esta, como parte de este proyecto

---

<sup>74</sup> Padre Mariano Puga, durante su participación como invitado a la clase de Iglesia Latinoamericana, en el curso de Historia Latinoamericana IV, UMCE, 15 de diciembre 2016.

de reactivación e independencia laical. Por lo tanto, actualmente cada semana una comunidad de base está encargada de organizar la liturgia de esa semana y de preparar el desayuno que se vende al término de esta para recaudar dinero para las actividades que realiza la comunidad. Pero además de la planificación, cumplen un rol activo durante la liturgia donde cuatro representantes de la comunidad encargada se sientan junto al sacerdote, ayudando a dirigirla.

En todo este proceso de reestructuración ha sido fundamental la labor del Consejo Pastoral, o simplemente el Consejo, que es un espacio abierto a todos los miembros, pero suele albergar a un representante de cada grupo y de cada comunidad, que transmite a los demás la labor que está realizando su grupo y la posición de este frente a diversos temas. Realizan reuniones semanales, y cuando no es posible, cada 15 días. Ellos se preocupan de hacer jornadas anuales en las que evalúa lo que la comunidad ha hecho durante el año, y otra jornada para luego de larga reflexión planificar las labores del año siguiente, los objetivos que se proponen y cómo lograrlos. Es un ente destinado a orientar, guiar y congregar, promoviendo una organización puramente democrática y participativa.

Es este mismo Consejo que recientemente impulsa la creación de un Grupo Económico, que se encargue de las cuentas que se deben pagar para mantener la comunidad abierta, el pago de un sueldo a la secretaria y conseguir fondos para la diversidad de actividades que se realizan o pretenden realizar en la comunidad. Esto último con el objetivo de alivianar la carga a quienes organizan las actividades, pudiendo dedicarse exclusivamente a ellas y no de su financiamiento, o al menos pudiendo obtener parte de este a través del Grupo Económico.

Para obtener financiamiento idean e implementan distintas actividades de recaudación constantemente, como los desayunos que se venden después de cada liturgia, aportes de los mismos miembros, bingos, cenas, noches de baile, entre otros. Que ayudan a cubrir las necesidades más inmediatas de la comunidad y actividades más pequeñas, pero a la hora de afrontar proyectos más grandes, son bastante cuidadosos de donde consiguen financiamiento. Cuando le pregunto a la señora Angélica si recibían algún apoyo de la Municipalidad de Estación Central, esta fue su respuesta:

*“No, no [niega energéticamente]. No hay municipalidades, ni compromisos con ningún tipo de esas cosas [expresión de desagrado]. Solamente [hace énfasis] hemos recurrido a apoyos de otras, de... entidades de la iglesia, por ejemplo, el anfiteatro nos dieron la plata la iglesia alemana. Este otro, también fue una ayuda que nos dieron eh... desde la Conferencia Episcopal, pero... no, no buscamos ningún apoyo económico que nos signifique un compromiso político con ningún tipo de partido, en eso somos súper cuidadosos.”<sup>75</sup>*

Por lo tanto, como es el sello de Cristo Liberador, todo grupo y actividad se realiza después de un intenso proceso de reflexión, y el Grupo Económico no es la excepción, aun cuando por la composición de sus funciones es tiene objetivos más prácticos, como lo es la búsqueda de financiamiento, no significa que va a abandonar las convicciones de la comunidad.

Aún es muy pronto para determinar si este proyecto de renovación, que intenta impulsar la comunidad, ha dado resultado, pero lo cierto es que se están comenzando a implementar, una vez más, actividades abiertas a la villa y con un rol social más marcado. Ejemplo de ello son los tres Grupos de Adulto Mayor, población mayoritaria en la villa, y el Taller para Mujeres Vulnerables, en donde se les ofrece apoyo y contención, pero también formación laboral, con objetivo de que se empoderen y puedan desempeñarse independientemente. Además, a estas se suman a la gran variedad de actividades culturales y de esparcimiento como cenas, conciertos, noches de baile, que suelen realizar en conjunto con el Centro Obispo Alvear y/o la organización cultural Elefante Blanco, que también pertenece a la villa.

Otra forma en que se muestra como Cristo Liberador se está abriendo más hacia la villa, es que varios de sus integrantes, en conjunto a otros pobladores, se están organizando para volver a formar una Junta de Vecinos, por lo que en la comunidad en muchas ocasiones presta sus dependencias para reuniones o se les da espacio, casi siempre luego de la liturgia, para que comuniquen sus avances o hagan anuncios. Mismo trato reciben las organizaciones

---

<sup>75</sup> Entrevista a Angélica Ponce.

políticas de la villa, o vinculadas a esta, a las cuales también se les permite entregar informaciones en los espacios de la comunidad, en incluso pegar panfletos o carteles en su tabla de anuncios. Si bien la comunidad nunca ha cerrado las puertas a organizaciones políticas, ellos mismos explican que durante su periodo de menor actividad perdieron bastante su conexión con la villa, así que el hecho de que estén formando lazos tanto con organizaciones culturales como políticas, es un buen indicio en este proceso de renovación.

Y es esta falta de conexión uno de los ámbitos en que están trabajando duramente, reflexionando y generando diagnósticos para poder idear y prepararse para implementar actividades que respondan a las necesidades actuales de la Villa Francia. Preliminarmente ya se encuentran ideando proyectos enfocados en las necesidades de la población inmigrante e intensificar su labor con mujeres vulnerables o víctimas de violencia.

#### **4. La visión de Cristo Liberador sobre la solidaridad.**

En el pasado la comunidad siempre estuvo muy atenta a las necesidades de la Villa Francia, afrontándolas con proyectos para solucionarlas, siempre en base a la participación y el compromiso de sus miembros, que la mayor parte del tiempo trabajaban en conjunto con el resto de los pobladores de la villa. Por eso luego del periodo de inactividad post-dictadura, la solución parece ser abrirse nuevamente a la villa, crear conexiones con nuevas organizaciones, elaborar nuevos proyectos en base a las necesidades actuales que la aquejan. Y ¿cómo se puede lograr?, pues de la misma forma en que lo hicieron en el pasado, en base a la autogestión, a relaciones igualitarias y creando vínculos afectivos en base a la empatía.

Confirmando una vez más la conciencia histórica de los miembros de Cristo Liberador, cabe mencionar que todos los entrevistados aseguran que las distintas actividades desarrolladas por la comunidad, y la actividad o inactividad de los grupos, responde al contexto histórico, no tan solo al interior de su comunidad, pero nacional e internacional. Así en épocas de necesidad extrema, en todo ámbito, como lo fue la Dictadura Cívico-Militar, la comunidad responde con una red de actividades solidarias que se complementan, y los grupos que las organizan colaboran constantemente en su implementación. Colaboración que se hace explícita al compartir materiales, espacios y actividades de recaudación de fondos.

Ahora bien, en la actualidad el contexto es muy distinto y la comunidad está más que consciente de ello, de que deben responder con otros proyectos y actividades a las necesidades actuales de la villa. Pero todo el aprendizaje en torno a la autogestión y los vínculos afectivos que se formaron en esa difícil época, son la razón de por qué recuerdan con tanto orgullo lo que lograron realizar en aquella época, y a la vez consideran que es la clave para volver abrirse a la villa, en conjunto con la renovación de miembros en una comunidad que cada día envejece más, los jóvenes pueden aportar nuevas perspectivas e ideas.

Por lo tanto, la gran conclusión de este capítulo es que el rol social y político de Cristo Liberador se resume en la solidaridad, pero no comúnmente entendida como caridad, sino como una labor social, que siempre involucra reflexión, toma de posición y un mensaje que es político. Labor que sólo puede hacerse realidad a través del trabajo en equipo en conjunto con quien recibe ayuda, a través de la autogestión y la creación de comunidad.



### **III. El valor de la Transmisión de Memoria para Cristo Liberador**

#### **1. Mecanismos de transmisión de memoria.**

Como pude constatar en el primer capítulo de este informe, la comunidad ha generado una narrativa de su propia historia que es bastante unificada, incluso creando periodificaciones que son conocidas por la inmensa mayoría de sus miembros, independientemente de la brecha generacional o el periodo en que se unieron a Cristo Liberador, lo que demuestra una efectiva transmisión de memoria histórica entre los miembros de la comunidad. Esta es una labor que requiere constancia y es bastante difícil de lograr, lo que me hace cuestionarme ¿por qué lo hacen?, y he logrado determinar que se debe al gran valor que le atribuyen a su propia historia, ya que se perciben a sí mismos como sujetos históricos desde el punto de vista individual, pero por sobre todo comunitario, y, por ende, como agentes capaces de generar cambio social.

Ahora bien, las formas en que transmiten su memoria histórica son diversas. Principalmente lo hacen de manera oral en la cotidianeidad, ya sea en conversaciones, en la liturgia, y todo tipo de actividades. Incluso han elaborado presentaciones en power point que resumen su historia, estas son exhibidas en aniversarios del origen de la comunidad, jornadas de formación y jornadas de evaluación o planificación de las labores anuales que realiza Cristo Liberador, con objetivo de discutir en torno a ella y resignificarla constantemente.

También se ha transmitido de manera escrita, por la misma comunidad y algunos de sus miembros que han publicado artículos, tesis o libros en los que Cristo Liberador es un actor importante. Es por esta razón que he utilizado estos textos con una doble función, como bibliografía, y como fuentes, ya que han sido elaboradas por el sujeto de estudio.

Esta inquietud por transmitir su historia en formato escrito no es reciente, como se demuestra con la publicación en 1980 de “Nuestro Testimonio: Historia de la Comunidad

Cristiana ‘Cristo Liberador’ Villa Francia.”, en la revista Fe y Solidaridad. En este texto un grupo de 12 miembros de la comunidad se encargaron de narrar y evaluar la historia de Cristo Liberador, a diez años de su creación. Trabajos más recientes son los realizados por Eugenio Cabrera y Luis Morales, autores ambos de trabajos que he citado ampliamente en este informe.

Eugenio Cabrera participó durante su juventud en Cristo Liberador, y realizó “Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia” en el año 2007, para optar al grado de Licenciado en Historia en la Universidad Arcis, en este trabajo analiza las distintas organizaciones sociales y políticas que se conformaron en Villa Francia desde el origen de la población hasta la época dictatorial, y si bien la comunidad cristiana no es su sujeto de estudio, es un actor de vital importancia a lo largo de su escrito, porque ciertamente lo considera vital en la historia de la Villa Francia.

Luis Morales, uno de los miembros fundadores de Cristo Liberador, es en muchos sentidos un historiador local, y ha redactado libros que no sólo involucran a la Villa Francia, sino a todo el sector que solía llamarse Fundo José de Chuchunco, por lo que también se dedica a estudiar y hacer publicaciones sobre las poblaciones que limitan con la Villa Francia. Me refiero específicamente a dos obras que se relacionan con la comunidad, una es “El Centro “Obispo Alvear”: En el corazón de la Villa Francia”, publicado en 2011 por el cuadragésimo aniversario del Centro Obispo Alvear, en el cual en 14 páginas revisa la historia del Centro, su servicio a la villa, su conexión con esta y con Cristo Liberador. Y la segunda es “Caminando con la Iglesia de los Pobres: Homenaje al P. Roberto Bolton G.”, que publicó con motivo del 50 aniversario de servicio sacerdotal del Padre Bolton. Ahí se encarga de retratar la vida de este sacerdote que dio un giro vocacional hacia la completa entrega por los pobres, y que vivió aproximadamente cuatro décadas en la villa participando en la comunidad, por lo que esta también termina siendo un actor de gran relevancia en esta obra.

A las publicaciones de Eugenio Cabrera y Don Luis, se suma el proyecto que actualmente está desarrollando la comunidad, para publicar un libro que retrate su larga historia, proyecto en el que Angélica Ponce está colaborando activamente y que Sebastián Maldonado, Magister en Historia de la Academia de Humanismo Cristiano, se está

encargando de armar. Este proyecto, junto a los anteriormente nombrados, demuestran una clara inquietud por transmitir la historia de Cristo Liberador, pero también de la Villa Francia, a otras generaciones, a otros pobladores, incluso fuera de la villa, por el gran valor que le atribuyen.

### **1.1. Actos conmemorativos**

Cristo Liberador realiza anualmente una serie de actividades conmemorativas que se realizan en importantes fechas del calendario cristiano y en fechas conmemorativas sobre las víctimas de violaciones a los derechos humanos. Y como es característico en esta comunidad, en ambos tipos de fechas se conectan la religión y la política.

Las caminatas o procesiones, y los vía crucis en Semana Santa, son prácticas religiosas que se han mantenido a lo largo de la historia de la Comunidad. Específicamente el vía crucis en sí ya es un acto de conmemorativo, al igual que varios simbolismos en la religión católica como la conmemoración de la última cena en cada misa, ya que se realiza una representación de los distintos momentos vividos por Jesús antes de ser crucificado. Esta representación se hace a través de una caminata en la que se fija una estación para cada uno de esos momentos, donde deben detenerse a meditar y reflexionar lo vivido por Jesús.

Sobre los vía crucis en época de dictadura, la señora Tato recuerda lo siguiente:

*“... los vía crucis de semana santa íbamos, por ejemplo, al Patio 29, al Cordón Cerrillos, a todas las partes donde había tortura ahí estábamos, a partir de nuestra fe también la denuncia. Y con una convicción muy fuerte también, porque el que entraba a la comunidad tenía que hacerse responsable de su vida, de su compromiso con Jesús y del riesgo también que había.”<sup>76</sup>*

Por lo tanto, en dictadura, los vía crucis se convirtieron en métodos de protesta, esencia que aún mantienen, transformándose además en actos conmemorativos. Actualmente la comunidad suele participar de vía crucis que organizan distintas comunidades cristianas de base en conjunto con agrupaciones de derechos humanos hacia Villa Grimaldi, el

---

<sup>76</sup> Entrevista a Adela Loyola.

Cementerio General, u otro lugar significativo en la historia reciente de violación a los derechos humanos. A lo que se suma el vía crucis que organizan como comunidad por la Villa Francia, donde crean distintos recorridos, fijando estaciones o rutas por lugares de memoria significativos en la historia de la Villa Francia y de Cristo Liberador, por ejemplo, casas de miembros de la comunidad asesinados en dictadura, el Memorial de Villa Francia, las casas de los miembros de la comunidad con problemas de salud, de los que han fallecido, la casa de las monjas, el Centro Obispo Alvear, entre otros. La ruta que se elija siempre dependerá de que mensaje decidan intencionar, ya que al ser una práctica que para los católicos significa representar las distintas estaciones que experimentó Jesús antes de la crucifixión, con el objetivo de empatizar con este proceso, no es de extrañar que Cristo Liberador le dé un énfasis explícitamente social y político.

Otra fecha importante en Semana Santa es el Domingo de Ramos, que inaugura esta semana, y en la cual la comunidad también realiza una caminata, aunque más breve que la del vía crucis, pero con la misma intencionalidad, ya que funcionan como actividades complementarias para la comunidad, siempre busca transmitir un mensaje en esta semana tan importante en el mundo católico.

Estuve presente en la celebración del Domingo de Ramos de este año, y pude apreciar desde el primer momento la personalidad propia de esta comunidad. Llegaron a instalarse en la esquina de la avenida Luis Infante Cerda con Las Estepas, ahí colgaron un lienzo en una reja, y e instalaron una pequeña mesita cubierta con un manto de fabricación aymara sobre la que se encontraba una fuente que contenía el agua para bendecir los ramos. Los asistentes se ubicaron en círculo sosteniendo sus ramos, pero también carteles con conceptos y frases de esperanza y protesta. El Padre Mariano, sin sotana y usando una estola de arpillera, comienza este culto y entrega el mensaje del Cristo Liberador, que aporta las fuerzas y el apoyo espiritual para afrontar las injusticias sociales actuales y pasadas. Hace claras referencias a la actualidad del país, pero también a la historia de la villa y todos los vejámenes sufridos en dictadura por los cuales aún no se obtiene justicia. Llama a los asistentes a participar, a comprometerse con su comunidad y la villa, como verdaderos cristianos entregarse al servicio de los pobres y combatir las injusticias.



Celebración del Domingo de Ramos en la esquina Av. Luis Infante Cerda con Las Estepas.  
Fecha: 20 de abril, 2016.  
Fuente: autoría propia.



Celebración del Domingo de Ramos comienzo de la caminata por la feria libre.  
Fecha: 20 de abril, 2016.  
Fuente: autoría propia.

Fue una caminata que comenzó en la esquina de la avenida Luis Infante Cerda con Las Estepas, siguiendo esta última por aproximadamente tres cuadras hasta llegar a la capilla de Cristo Liberador. Lo curioso fue que ese día había una feria libre instalada por toda la extensión de esta calle, razón por la que la caminata se hizo a través de esta. En un primer momento pensé que generaría un conflicto con los comerciantes y compradores, por la cantidad de gente que participaba de este acto, y que claramente interrumpía sus labores, pero sorpresivamente apenas divisaban la característica cruz que Cristo Liberador, tanto comerciantes como compradores abrían paso a la comunidad e incluso saludaban al sacerdote y sus miembros, a la vez que otros realizaban exclamaciones de apoyo a Cristo Liberador. Entre canticos en que se imbricaban la espiritualidad y la protesta, Cristo Liberador transmitía su mensaje e invitaba a quienes estaban en la feria a unirse a esta celebración. La forma cercana en que lo hacían también me llamó bastante la atención, saludando e invitando a pobladores por su nombre, el Padre Mariano bromeando y generando risas en los pobladores, e incluso bendiciendo ramos de algunos comerciantes que por encontrarse en jornada laboral no podían asistir. Así cuando llegaron a la capilla, la cantidad de participantes había aumentado.

La cruz de Cristo Liberador es un símbolo por el cual se reconoce de inmediato a la comunidad en la villa, y a la vez es un objeto que tiene una gran carga simbólica, ya que es parte de la comunidad desde sus inicios, ubicándose al lado izquierdo del altar y siendo levantada por sus miembros en cada caminata, procesión y protesta. La reacción inmediata de los pobladores al verla es prueba de su inmediata asociación con la comunidad, y sus reacciones posteriores demuestran la trayectoria de estas actividades en la villa, al punto de que muchos comerciantes estaban preparados y habían llevado sus ramos para que fuesen bendecidos. Y aun más importante, demuestra el respeto y admiración que los pobladores de Villa Francia sienten por la comunidad cristiana, aun cuando muchos no participan en ella, reconocen su trayectoria y labor en la villa.



Poblador cargando la cruz de Cristo Liberador en el Domingo de Ramos.  
Fecha: 20 de abril, 2016.  
Fuente: autoría propia.

Ya en la capilla se continúa con una dinámica bastante similar a la de la calle, una dinámica de cercanía y relaciones igualitarias, que se traducen en un ambiente de familiaridad al sentarse en círculo. Con canticos, lecturas de la biblia y discusiones en torno a esta y el significado de esta fecha, tomando en cuenta el contexto actual y la historia de la villa, se continúa reafirmando el mensaje entregado en al principio. Para finalizar como en cada liturgia, todos reunidos alrededor del altar, como se puede ver en la siguiente fotografía.



Celebración del Domingo de Ramos, capilla de Cristo Liberador.  
Fecha: 20 de abril, 2016.  
Fuente: autoría propia.

Otras fechas en las que sin falta cada año se realizan actos conmemorativos, son las relacionadas con las víctimas de violación de derechos humanos, como: el 11 de Septiembre, Día del Golpe de Estado; El 15 de julio, día en que conmemoran la pérdida de Eduardo Lara, José Villagra y Enrique Toro; Y finalmente el 29 de marzo, Día del Joven Combatiente. Algo que todos estos actos conmemorativos comparten en común es como la comunidad interpreta el rol cumplido en dictadura por los compañeros torturados, ejecutados o desaparecidos, quienes lucharon contra la injusticia del régimen, y que desde su perspectiva cristiana asemejan a la persecución de la eran víctimas los primeros cristianos a manos del Imperio Romano, atribuyéndoles el carácter de mártires. Además, en estos actos se habla explícitamente de la importancia de la memoria, de recordar a los compañeros torturados, ejecutados políticos y detenidos desaparecidos, y de cómo recordarlos.

Para la conmemoración del 11 de Septiembre siempre se realiza un acto y una caminata, pero desde el año 2008, el destino final de la procesión, que comienza en la capilla, es el Memorial de Villa Francia, ubicado en Avenida 5 de Abril, esquina calle Curacaví. Este



memorial fue construido por iniciativa de la agrupación cultural Recuperando Nuestra Historia, en conjunto con otras organizaciones de la Villa Francia, entre las que participó Cristo Liberador, como una forma de recordar a los 15 ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de Villa Francia.

Pude ser testigo de la conmemoración del 11 de Septiembre de este año, que partió en la comunidad, en la calle Las Estepas, para luego avanzar por Quemchi, salir a la Avenida 5 de Abril y por ahí llegar hasta el memorial. Durante la caminata, al igual que para el Domingo de Ramos, se entonaban canciones en las cuales la religión y la protesta se unen, pero esta vez dirigidos por el coro de la comunidad cristiana de población La Victoria. Y durante el acto propiamente tal, los pobladores víctimas y familiares de víctimas, comparten testimonios y reflexiones sobre lo vivido en dictadura. Además, realizan presentaciones culturales como bailes de cueca y cueca sola, bandas musicales, cantautores y coro de la comunidad cristiana de La Victoria.



Caminata por Av. 5 de Abril, conmemoración 11 de Septiembre.  
Fecha: 11 de septiembre, 2016.  
Fuente: autoría propia.

El discurso que atravesó toda esta ceremonia fue la importancia de la memoria, de siempre recordar a los compañeros que fueron víctimas de la violación a los derechos humanos, de continuar luchando por justicia para ellos y sus familias, pero sin perder la fe y el optimismo. No permitir que la rabia y frustración los ciegue al presente, a la conciencia de problemáticas sociales actuales, sino que utilizar ese mismo impulso por la búsqueda de justicia a los crímenes de dictadura, para comprometerse con las luchas sociales del presente, con la vista puesta en siempre crear un mejor futuro.



Acto de conmemoración del 11 de Septiembre.  
Fecha: 11 de septiembre, 2016.  
Fuente: Comunidad Cristiana Cristo Liberador.

Esta fotografía tomada ese 11 de septiembre resume en una imagen la esencia de la comunidad. La demostración de poder popular al apropiarse del espacio público de manera explícita. Al llegar al memorial instalaron sillas, una mesa – que funciona como altar – cubierta por un manto de elaboración aymara y una bandera con el rostro de Salvador

Allende, y una cruz que consigna los nombres de los ejecutados políticos y detenidos desaparecidos de la comunidad. El sacerdote sin sotana y familiares de detenidos desaparecidos sentadas detrás del altar. La mezcla de homenajes religiosos, políticos y culturales, retrata en una imagen como esta comunidad cristiana a través de su opción por los pobres y el desarrollo de una potente consciencia histórica, ha logrado desarrollar su propia forma de cristianismo, un cristianismo consciente de los marginados y que lucha por su reconocimiento.

En cuanto a los actos conmemorativos del Día del Joven Combatiente y del 15 de julio, transmiten el mismo mensaje en cuanto a la memoria, que se entrega en la conmemoración del 11 de septiembre, e incluso el tipo de actividades que realizan durante el acto es bastante similar, la diferencia radica en que mientras esta última congrega a muchas personas, las otras dos son más íntimas.

El 15 de julio de este año, se realizó la conmemoración a los detenidos desaparecidos de Cristo Liberador, Eduardo Lara, José Villagra y Enrique Toro, acto que se realiza en esta fecha, porque ese día en 1974, se llevaron detenidos a estos compañeros y nunca más los volvieron a ver. Este acto fue llevado a cabo en una sala que se encuentra junto a la capilla, por ende, un espacio mucho más íntimo que el Memorial de Villa Francia. Ahí se congregaron las familias de los detenidos desaparecidos, miembros de la comunidad y amigos de los homenajeados. Quienes los conocieron compartieron anécdotas y testimonios sobre la vida de estos compañeros, mientras que otros cuantos podían conocer a estos tres hombres a través de sus cercanos. Todo entre intervalos en los que se presentaban bandas musicales y cantautores locales, mientras consumían sopaipillas, té, café y vino navegado. El compartir una comida, un espacio más reducido y un acto enfocado en sólo tres personas, genera un ambiente más íntimo y permite una conversación más personal, ejemplo de ello es la lectura que don Luis hace de una carta en formato de prosa que le escribió a su amigo desaparecido, Enrique Toro. Las emociones que surgen en esta atmosfera son diversas, varían desde la tristeza por los amigos perdidos y la nostalgia, hasta incluso alegría y risas al recordar sus vidas. Lo que hace este tipo de conmemoraciones aún más significativas a nivel personal.



Acto de conmemoración Detenidos Desaparecidos.  
 Fecha: 15 de julio, 2016.  
 Fuente: autoría propia.



La cruz es un símbolo esencial en la religión católica, ya expliqué lo significativa que era la cruz de Cristo Liberador que siempre los acompaña tanto en la capilla como en la calle, pero como se puede apreciar en las imágenes anteriores, hay otra cruz, que se utiliza en específicamente en las fechas de conmemoración a las víctimas de violación a los derechos humanos, convirtiéndose en un objeto cargado de memoria.

En ella están escritos los nombres de los tres detenidos desaparecidos y de los hermanos Vergara Toledo. En el centro se pueden apreciar una imagen de Jesús y una paloma de la paz y sobre ellas una cita de la Biblia perteneciente al Evangelio según Juan: “Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos”. Este extracto no es seleccionado al azar, ya que demuestra el carácter de mártir que les atribuyen, pero también el lazo emocional que comparten con sus compañeros.

## **1.2. Transmisión de la memoria en la cotidianidad**

Además de los textos publicados y los actos conmemorativos anuales, hay otras formas en que la comunidad transmite su memoria de manera cotidiana. Principalmente el espacio de la liturgia, al ser tan dinámico, permite la transmisión de su memoria histórica, pero también se utiliza para recordar a miembros de la comunidad que han fallecido, el Padre Roberto Bolton, las religiosas y los mismos detenidos desaparecidos. A quienes se recuerda en los aniversarios de su fallecimiento, en anécdotas o por su labor en la comunidad, pero independientemente del tipo de ocasión, siempre se les recuerda como familia. Lo que es fácilmente comprobable al ver como se relacionan los miembros de la comunidad, pero también tiene una expresión material concreta en la misma capilla, que al igual que una casa en que sobre las paredes se cuelgan fotos familiares, en la capilla abundan fotografías enmarcadas de sus miembros, del Padre Bolton, de las religiosas del Divino Maestro y de los detenidos desaparecidos.



Fotografías del interior de la capilla de Cristo Liberador.  
Fecha: abril, 2016.  
Fuente: autoría propia.

### 1.2.2. Murales

Pero sin duda una de las expresiones materiales de memoria que más llaman la atención, y que son visibles cotidianamente, son los murales que hay en la capilla. Estos fueron hechos en el año 2013 por Leonardo Villegas, quien fue miembro del Grupo Juvenil de la década de 1970 y 1980, y que volvió a participar de manera más estable en Cristo Liberador en el año 2012 aproximadamente.

En este apartado pretendo hacer un análisis iconográfico básico, con el objetivo de descifrar el mensaje que buscan transmitir. Para esto tuve ayuda de miembros de la comunidad para identificar y analizar símbolos cristianos, y los significados que les asignan a distintos colores.



Al circular por la calle Las Estepas, fuera de la Comunidad Cristo Liberador, lo primero que se puede apreciar sobre las paredes de la capilla es este mural, que entrega bastantes luces de qué es esta comunidad y sus características. Primeramente, salta a la vista como el tipo de iconografía y trazos rememoran la iconografía latinoamericana indígena, utilizando en su mayoría colores vivos y primarios. Esta primera observación muestra cómo se rompe con la brecha que se suele establecer oficialmente entre las creencias religiosas indígenas y católicas, que como bien sabemos, en la práctica están bastante imbricadas en nuestro continente.

Ahora bien, pasando al mensaje específico de este mural, en un primer plano se aprecia la figura de Jesús sosteniendo una paloma blanca, símbolo de paz y del espíritu santo en la iconografía cristiana. Viste una túnica celeste, color que representa lo celestial, y con el cual raramente se representa a Jesús, que suele vestir con blanco, colores tierra o rojo, siendo el celeste asociado a su madre, María.

En un segundo plano, a la derecha de Jesús, se encuentra el Padre Roberto Bolton, representado en blanco y negro, quizás por su fallecimiento. Los detalles a color en esta figura son la estola que porta y un libro, que presumo es la biblia, lo que tendría bastante sentido

como un reconocimiento a su vocación pedagógica bíblica. El hecho de que se encuentre a la derecha de Jesús también es un mensaje poderoso, ya que en el cristianismo se encuentra este simbolismo de ‘la mano derecha’ en múltiples oraciones y pasajes de la biblia, Jesús ubicado a la derecha de Dios, como su servidor, simbolismo replicado en esta imagen con el padre Bolton a la derecha de Jesús como su servidor.

En la derecha del mural, pero en un cuarto plano, se puede observar un dibujo de la cruz característica de la Comunidad Cristo Liberador, ya que se remonta a sus orígenes, aún se encuentra en la capilla, en el muro izquierdo adyacente al altar. Esta sencilla cruz, que se construida con dos tablas azules, una cinta roja y que lleva el nombre de la comunidad y la villa, es sostenida por los pobladores en procesiones y protestas. Sin lugar a dudas, esta es un poderoso símbolo de la identidad de Cristo Liberador. Bajo esta, una vez más, hay un símbolo religioso capturado en su sencillez, el pan y el vino. Pan del tipo marraqueta, en vez de una hostia, y en vez de un cáliz de oro o bronce, uno de color café, por lo tanto, de madera o arcilla. Reflejando la visión de Cristo Liberador de una iglesia para los pobres, y que se condice con la forma en que se realiza habitualmente la conmemoración de la última cena en las liturgias que llevan a cabo.

El mensaje anterior se ve reforzado por el fondo del mural, donde se observan casas sencillas, representando a la población de la Villa Francia, bajo la inscripción ‘Todo es regalo de Dios’.

En el costado izquierdo, en un tercer plano, se encuentra una representación de las fotografías de José Villagra, Eduardo Lara y Enrique Toro, de izquierda a derecha, bajo las cuales se puede leer ‘¿Dónde están?’, en una clara conmemoración a los detenidos desaparecidos de la Comunidad. Ahora bien, esta frase ya es un lema entre los familiares y organizaciones defensoras de Derechos Humanos, al igual que la utilización de fotografías de los detenidos desaparecidos. El rol que cumple la fotografía en la lucha de estos grupos es fundamental, y en relación a la memoria, funciona como un “[...] registro de la ausencia; su inserción temporal disruptiva de la linealidad histórica, la naturaleza disímil de la imagen y su percepción, su carácter emotivo y polisémico, entre otros, harían de la fotografía un



*potente vehículo de inscripción y reflexión de la memoria*”<sup>77</sup>. Transformándose en un soporte icónico en estas organizaciones para demostrar la existencia de sus familiares desaparecidos, principalmente a través de la fotografía de la cédula de identidad, un documento que prueba la existencia de los detenidos desaparecidos por parte del mismo Estado dictatorial que lo niega. Juega a favor de estas organizaciones la reproductibilidad y masividad que puede alcanzar la fotografía,<sup>78</sup> razón por la que se han vuelto tan icónicas en estos grupos, teniendo la doble función de denuncia y de recuerdo emotivo por el ser querido perdido. De hecho, en la representación de este mural, inmediatamente atrás de las fotografías, se puede ver un grupo de mujeres que representa a las viudas de los detenidos desaparecidos. Y más atrás, se ve otro grupo de personas sosteniendo un lienzo que dice: ‘no a la tortura’.

El mensaje en oposición a los crímenes de lesa humanidad cometidos en dictadura es claro, pero lo interesante es que este mural se encuentra en la entrada de la capilla, entregando un mensaje sobre cuál es el pensamiento de la Comunidad Cristo Liberador. El mural, a pesar de tocar este tema, con excepción de las fotografías de los detenidos desaparecidos en blanco y negro, como es característico de esas fotografías, está hecho con colores vivos, aludiendo a una memoria viva, que si bien, aun busca justicia, lo hace desde su fe, desde la esperanza.

---

<sup>77</sup> MEDALLA, Tania. “*Fotografía y Memoria: La fotografía como soporte para la inscripción de las luchas por la memoria en las sociedades postdictatoriales en el Cono Sur*”, Capítulo III: Imaginarios, representaciones culturales e intervenciones estéticas. En: “*Recordar para pensar - Memoria para la Democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina*”, Böll Cono Sur, Santiago de Chile, 2010. 271 pág. p. 145.

<sup>78</sup> Cfr. MEDALLA, Tania, *op. cit.*, p. 145.



Al interior de la capilla, al costado derecho del altar, como es costumbre en las iglesias católicas se coloca una escultura de la Virgen María con o sin Jesús en los brazos, pero en este caso hay un mural, donde la Virgen María no está solo acompañada de Jesús, sino de muchos otros personajes.

En el centro del mural, la imagen de la Virgen María, entrega varios aspectos para el análisis. Primeramente, en un acto comúnmente latinoamericano, la Virgen María es retratada con piel morena y cabello oscuro. Segundamente, si se considera la iconografía católica, se sigue la tradición de retratar a María y Jesús con aureolas sobre su cabeza, como imagen de santidad. Pero no se sigue la tradición en la vestimenta, ya que no utiliza los colores que usualmente se le atribuyen a María, que son el blanco y el celeste, que representan lo celestial y la pureza, sino que se la pinta vistiendo lila, que según los simbolismos cristianos-católicos, representa la realeza, el poder, la autoridad y el sacerdocio, además de la preparación espiritual y la penitencia, razón por la que los sacerdotes utilizan este color en época de Adviento y Cuaresma, en la preparación para la Navidad y la Pascua respectivamente, y en todo tipo de actos penitenciales.

En un primer plano se encuentra una paloma blanca, símbolo de paz y el Espíritu Santo, al igual que en el mural analizado anteriormente. Mientras que en el segundo plano se encuentran otras personas junto a María, lo que es un gran cambio para las representaciones que se hacen de ella, ya que sólo suele estar acompañada por Jesús, José o el ángel Gabriel. En este caso junto a ella se encuentran un niño, una niña, un abuelo, un obrero, una mujer mapuche, y la que parece ser una campesina. Y en el fondo una muchedumbre tomada de las manos, sosteniendo varias banderas, de las cuales sólo se distingue la mapuche y la chilena, además se alcanza a ver parte de una casita, igual que las del primer mural.

Todo lo anterior refuerza una vez más la postura de la Comunidad Cristo Liberador de una Iglesia de y para el pueblo, una iglesia en servicio de los pobres.



Al observar esta cruz una vez más se puede apreciar cómo se aleja de las tradiciones que establece la Iglesia Católica, y le dan un toque de su propia identidad a los símbolos de sus creencias. En vez de la tradicional figura de Cristo crucificado en el altar está esta cruz, que se compone de una serie de imágenes distintas, transmitiendo distintos mensajes, pero que son complementarios.

A simple vista, al igual que en los murales analizados anteriormente, se puede apreciar la presencia de colores vivos. Siguiendo la iconografía cristiana, en la parte superior hay dos manos, presumiblemente desde el cielo, y una paloma blanca, lo que en conjunto podría interpretarse como un ofrecimiento de paz. En el centro se retrata a Jesús vestido de blanco en un plano medio, sosteniendo un cáliz marrón (mismo color que el que aparece en el primer mural) donde reside el vino, y en la otra mano el pan. Lo que claramente es una alusión a la última cena y el ritual de la comunión. Inmediatamente debajo se encuentra otra representación de Jesús, sosteniendo de manera cariñosa un cordero, que representa a sus creyentes.

En los costados es donde se despliega un mensaje más puramente político, lo que se hace evidente por la presencia de iconografía asociada a partidos políticos de izquierda y a la resistencia en época de la Dictadura Cívico Militar. El fondo del costado derecho, a diferencia de los amarillos y celestes de los murales y del pilar central de esta cruz, es negro, mostrando en un primer plano dos manos encadenadas tras las rejas. Esta imagen además de representar la privación de libertad, de manera recargada (rejas y cadenas), se complementa con la imagen del lado izquierdo de fondo rojo. Este color es significativo para las dos iconografías que entran en juego en esta pieza, la cristiana y la de los partidos políticos de izquierda. Para la primera este color representa la sangre del cordero sacrificado, a la vez que el sacrificio de Jesús para el perdón de los pecados representa el martirio. Lo que se acerca bastante al significado que le da la izquierda, como signo de pasión por la lucha y la revolución, además de ser el color con el que se identifica al Partido Comunista internacionalmente. Mientras que en color negro se aprecian personas en una especie de protesta, pero al analizarlo en conjunto con el cirio que se encuentra en el centro, rompiendo una cadena y con el nombre de la comunidad, Cristo Liberador, parece más una celebración de libertad. Por lo tanto, ambas imágenes de los costados parecen estar contando una historia continua, represión y privación de libertad, para luego, en base a su religión y lucha, que no carece de mártires, se logra la libertad.

Lo interesante de esta cruz, al igual que en los murales, es que además de exponer su propia forma de ver el cristianismo, entrega un mensaje político. En esta pieza el signo de martirio está atribuido a los tiempos de dictadura, a los detenidos desaparecidos y no a Jesús,

que ocupa un lugar de paz, de esperanza, cuidado y liberación. Muy apegado a lo que es Cristo Liberador, a lo que se expresa en su discurso, aunque también hablan sobre el martirio de Jesús, se hace un paralelo con sus hermanos.

## **2. Identidad de comunidad en base a la memoria.**

Los miembros de Cristo Liberador, como he visto a lo largo de este informe, se identifican por una parte como pobladores de Villa Francia, y por otra como miembros de la comunidad cristiana. Todos los entrevistados señalan la imposibilidad de separar a la comunidad cristiana de la Villa Francia, y los trabajos sobre la villa que he analizado lo demuestran. Sus historias se mezclan de tal forma que en muchas ocasiones es imposible discernir si una organización era parte de la comunidad cristiana o de la villa, incluso para los mismos pobladores que participaban de estas organizaciones. Esta relación entre la comunidad con la villa, y el apego que sienten los pobladores por esta, se expresa claramente en las palabras de Margarita Andrade.

*“... yo creo que para esta villa fue imprescindible que naciera una iglesia de los pobres y entre los pobres, para los pobres. [...] por eso esta población es distinta a las demás, esta población no es la misma que Nogales, no es la misma que la Silva Henríquez o la Cardán, que ninguna población, ninguna población es igual a la Villa Francia. A mí mi hijo me dice todo el tiempo “mami vendamos la casa y nos vamos de aquí” ¡no!, a mí me sacan de acá con los pies pa delante en el cajón, no yo no me voy de aquí. He tenido algunos problemas, pero no, no, no me voy de aquí. Así que por eso yo creo que es esencial, le dio la mística, le dio la razón de ser a la Villa Francia la comunidad cristiana, o la Villa Francia le dio la razón de ser a la comunidad cristiana, pero para mí es algo que está tan ensamblado uno dentro de otro, que no hay una cosa a parte... tú no podí decir la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, sin decir “de Villa Francia”. No se pueden separar.”<sup>79</sup>*

---

<sup>79</sup> Entrevista a Margarita Andrade.

El sentido de pertenencia a la villa y a la comunidad es tan potente, porque existe una memoria compartida sobre su historia, en la cual se ha construido una identidad comunitaria forjada en todas las experiencias organizativas populares en las que se cultivaban relaciones horizontales, y en las cuales la solidaridad era la manera de sobrevivir ante contextos adversos, ya sea de extrema pobreza y/o dura represión. En ese contexto es que en Cristo Liberador nace la visión de la comunidad como una gran familia extendida, y es que, aunque muchos de sus miembros comparten lazos familiares sanguíneos, también se forman lazos familiares adquiridos, por la cercanía y constante entrega por el otro. Ejemplo de ello es como se hicieron cargo de los hijos de detenidos desaparecidos. Y aunque el contexto ya no es el mismo, esta idea se sigue transmitiendo en la comunidad a los nuevos miembros, por lo que la comunidad como familia, es parte esencial de la identidad de Cristo Liberador.

Al notar el cariño y dedicación que sus miembros ponen en Cristo Liberador, durante las entrevistas les pregunté qué significaba para ellos la comunidad en su vida. Antes de una respuesta verbal, la mayoría me entregó primero una respuesta emocional, algunos suspiraban, otros sonreían y otros soltaban algunas lágrimas de emoción, incluso antes de que articularan una respuesta supe que tan importante era la comunidad para ellos. Repitieron en más de una ocasión los conceptos: familia, liberación y fuerza. Y en esos conceptos se resume la identidad de Cristo Liberador, una identidad de comunidad forjada en la memoria, en la familia, que lucha por la justicia social y que se entrega por entero al apoyar a los compañeros que lo necesiten.

## IV. Conclusiones

En base a todo lo expuesto en este informe, queda claro que la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, le atribuye un gran valor a la memoria, pero, siguiendo la interrogante de esta investigación ¿hay una relación entre la transmisión de memoria y el actuar político y social de la Comunidad de Base Cristo Liberador? Mi respuesta es afirmativa, debido al discurso de memoria que Cristo Liberador defiende y aplica en la práctica.

Cristo Liberador tiene un discurso de memoria nostálgica, pero crítica. Esto quiere decir que recuerdan las injusticias que les quitaron a sus compañeros en la Dictadura Cívico-Militar y el difícil contexto que vivieron en esa época, con dolor y ansias de justicia, pero también recuerdan a sus compañeros en su cotidianidad, en el tiempo que disfrutaron compartiendo con ellos. Pero a la vez añoran esa época en donde la comunidad congregaba a cientos de personas, aunque más que la cantidad de participantes, lo que realmente añoran es el nivel de organización y participación que se traducía en una comunidad que en conjunto trabajaba activamente por el bienestar de todos los pobladores. Recuerdan con alegría la cotidianidad en el hecho de compartir como comunidad durante esta época álgida de la organización popular en la villa y los lazos afectivos que formaron.

Sin embargo, se preocupan de no “atascarse en el pasado” (como ellos mismos expresan), y en su lugar, buscar inspiración en él y sacar aprendizajes de esas experiencias. Esto lo hacen a través de un constante ejercicio de crítica reflexiva, donde, en distintas instancias, formales y cotidianas, se congregan a evaluar su historia con el objetivo de en el presente, generar mejores proyectos con miras hacia el futuro.

Por lo tanto, la transmisión de su memoria efectivamente afecta su rol social y político en la actualidad, por lo que he logrado confirmar la hipótesis de esta investigación. Sin embargo, como ya adelanta lo expuesto en este trabajo y lo que he concluido sobre el carácter de su discurso de memoria, el rol político y social de Cristo Liberador, no se limita sólo a la influencia de la memoria, a la búsqueda de justicia que aun no consiguen por las víctimas de la dictadura, a la inspiración y aprendizaje en los procesos de organización popular. Sino que



también encuentran un impulso en las problemáticas sociales actuales (o que actualmente han tomado mayor relevancia), para las que generan proyectos que respondan a ellas.

Me aventuro con gran certeza a decir que esto se produce por otro de los grandes hallazgos de esta investigación, el gran nivel de conciencia histórica que poseen y que han trabajado a lo largo de su trayectoria como organización, haciéndolos bastante certeros a la hora de interpretar su contexto. Por lo tanto, en la práctica para ellos la memoria no actúa como una trampa que los paraliza en el pasado, sino (como ya mencioné) como una fuente de inspiración y aprendizaje que es dinámica a través de su constante evaluación.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- 1) ABELA, Jaime Andréu. “*Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*”. [PDF].
- 2) BARELA, Liliana; MIGUEZ, Mercedes; GARCÍA CONDE, Luis. “*Algunos apuntes sobre Historia Oral*”, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2004. 38 pág.
- 3) BARRIOS VALDES, Marciano. “*La Espiritualidad Católica chilena en tiempos del Vaticano II*”, Serie de Investigaciones N°10, Universidad Católica Blas Cañas, Santiago de Chile, 1996. 64 pág.
- 4) BURKE, Peter. “*Formas de hacer Historia*”, Alianza.
- 5) CABRERA MOLINA, Eugenio. “*Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia*”. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Arcis, Santiago de Chile, 2007. 193 pág.
- 6) CAVALLO, Ascanio; SALAZAR, Manuel; SEPULVEDA, Oscar. “*La Historia oculta del Régimen Militar: Memoria de una época 1973 – 1988*”, Uqbar, 5ta edición, Santiago de Chile, 2015. 725 pág.
  - Capítulo 10: “*Bajo el Signo de la Cruz*”. p. 113 – 124.
  - Capítulo 13: “*A puñetes con los obispos*”. p. 147 – 155.
  - Capítulo 49: “*El Papa pisa Pudahuel*”. p. 591 – 601.
  - Capítulo 50: “*La peregrinación por Chile*”. p. 603 – 610.
- 7) Comunidad Cristo Liberador. “*Nuestro Testimonio: Historia de la Comunidad Cristiana “Cristo Liberador” – Villa Francia –*”, ECO, Revista Fe y Solidaridad, N°32, septiembre 1980. [Documento de trabajo – Circulación restringida] 21 pág.
- 8) FONTANA, Josep. “*La Historia de los Hombres*”, Crítica.

- 9) FOUCAULT, Michel. *“El Orden del Discurso”*, Traducción Alberto González Troyano, Fabula Tusquets, Argentina, 2005. 76 pág.
- 10) GATICA, Enrique. *“Memoria y transmisión: un dialogo inter-generacional en Villa Francia desde el patrimonio cultural y la memoria reciente”*, en: Cuadernos de Trabajo Educativo, Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, Año III, Vol. VII, Chile, 2013. p. 13 – 32. 91 pág.
- 11) JELIN, Elizabeth. *“Los Trabajos de la Memoria”*, Siglo XXI, Madrid, 2002. 146 pág.
- 12) JELIN, Elizabeth. *“¿Qué papel cumplen los espacios para la memoria en nuestra sociedad?”*, en: *Recordar para pensar - Memoria para la Democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina*, Capítulo I: Testimonios, archivos y soportes de/para las memorias, Böll Cono Sur, Santiago de Chile, 2010. 271 pág. p. 19 – 22.
- 13) LÓPEZ, Loreto. *“Lugares de memoria de las violaciones a los derechos humanos: más allá de sus límites”*, Capítulo I: Testimonios, archivos y soportes de/para las memorias. En: *“Recordar para pensar - Memoria para la Democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina”*, Böll Cono Sur, Santiago de Chile, 2010. 271 pág.
- 14) MEDALLA, Tania. *“Fotografía y Memoria: La fotografía como soporte para la inscripción de las luchas por la memoria en las sociedades postdictatoriales en el Cono Sur”*, Capítulo III: Imaginarios, representaciones culturales e intervenciones estéticas. En: *“Recordar para pensar - Memoria para la Democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina”*, Böll Cono Sur, Santiago de Chile, 2010. 271 pág.

- 15) MELLA, Orlando; FRÍAS, Patricio. *“Religiosidad popular, trabajo y comunidades de base”*, Primus, Chile, 1991. 137 pág.
- 16) MONSALVE ROMÁN, Waleska. *“¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia”*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2007. 89 pág.
- 17) MORALES HERRERA, Luis. *“Caminando con la Iglesia de los Pobres: Homenaje al P. Roberto Bolton G.”*, LOM, Chile, (?). 139 pág.
- 18) MORALES HERRERA, Luis. *“El Centro “Obispo Alvear” : En el corazón de la Villa Francia”*, Santiago, 2011. [Circulación en Villa Francia] 14 pág.
- 19) MORALES HERRERA, Luis. *“Voces de Chuchunco”*, Centro Esperanza, 1990. 108 pág.
- 20) MUÑOZ, Ronaldo. *“Ser Iglesia de Jesús en poblaciones y campos: Eclesiología de Base”*, Centro Ecuménico Diego de Medellín, Chile, 2002. 126 pág.
- 21) ORTEGA MARTÍNEZ, Francisco A. *Parte I: “El trauma social como campo de estudios”*. En: ORTEGA MARTÍNEZ, Francisco A. (Editor), *Trauma, cultura e historia: Reflexiones interdisciplinarias para el nuevo milenio*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2011. 624 pág. P. 17 – 59.
- 22) REYES, María José. *“Pasado/presente en el Chile de hoy: Políticas de memoria en los discursos cotidianos”*, en: *Recordar para pensar - Memoria para la Democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina*, Capítulo III: *Imaginario, representaciones culturales e intervenciones estéticas*. Böll Cono Sur, Santiago de Chile, 2010. 271 pág. P. 173 – 180.
- 23) SALAZAR, Gabriel; PINTO, Julio. *“Historia Contemporánea de Chile II: Actores, identidad y movimiento”*, LOM, Santiago de Chile, 1999. 180 pág.

- 24) SALINAS, Maximiliano. *“Los pobladores y la Iglesia Católica en Chile: 1962-1992”*, Proyecto FONDECYT: “La base popular y la Iglesia Católica. El sentir de los jóvenes, Chile 1962 – 1992”, Equipo Investigador: Maximiliano Salinas, Myriam Olgún y Gabriel Salazar. Documento de trabajo N°2, enero 1994.
- 25) SEPÚLVEDA GALEAS, Mauricio; SEPÚLVEDA GATICA, Andrea; PIPER SHAFIR, Isabel; TRONCOSO PÉREZ, Leyla. *“Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: Lugar, espacio y experiencia”*, Última Década N°42, Proyecto Juventudes, junio 2015. P. 93 – 113.
- 26) SZURMUK, Monica; MCKEE IRWIN, Robert (coordinación). *“Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos”*. Instituto Mora y Siglo XXI Editores, México, 2009.
- 27) SANTANDER, Pedro. *“Por qué y cómo hacer análisis de discurso”*, Cinta moebio N°41, 2011, pág. 207 – 224.

## **FUENTES**

### **Recurso electrónico**

CODEPU, “Hermanos Vergara Toledo”. [Disponible en:

<http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/sobarzo/vergara/index.html> ]

### **Prensa digital**

Entrevista al Padre Mariano Puga, Revista Paula, noviembre, 2005.

### **Grabaciones de audio**

Liturgias

Conmemoración del 15 de julio

Conmemoración del 11 de septiembre

Padre Mariano Puga, durante su participación como invitado a la clase de Iglesia Latinoamericana, en el curso de Historia Latinoamericana IV, UMCE, 15 de diciembre 2016.

### **Entrevistas**

Angélica Ponce, 3 de septiembre, 2016.

Luis Morales Herrera, 8 de septiembre, 2016.

Jorge Hernández, 16 de septiembre, 2016.

Adela Loyola (Sra. Tato), 16 de septiembre, 2016.

Margarita Andrade, 13 de octubre, 2016.

Claudia Lara, 28 de octubre, 2016.

### **Otras Entrevistas**

Eugenio Cabrera, 4 de septiembre del 2007. En: MONSALVE ROMÁN, Waleska. ¿Quién Lucha con Arrogancia? Acción y lucha popular por la Memoria e Identidad Popular: El caso de Villa Francia.

Entrevistas realizadas por Sebastián Maldonado, en el año 2016, a: Luis Morales Herrera, Angélica Ponce, Patricia Rodríguez, Padre Mariano Puga y Hermana Clara Romero

Entrevistas realizadas por Eugenio Cabrera, en el año 2009, a: Adela Loyola, Guacolda Rodríguez, Gerardo Arenas, Ana Alvarado y Patricia Monroy.

## **ANEXOS**

### **Entrevista a Angélica Ponce**

**Fecha:** sábado 3 de septiembre, 2016

**Lugar:** biblioteca Comunidad Cristo Liberador

**Entrevistadora:** ¿Cuándo empezó a participar en la comunidad y por qué se interesó en ésta?

**Sra. Angélica:** Eh... yo empecé a participar el año 84. Y me interesó porque era una forma distinta de vivir la Iglesia, entonces cuando yo vine había muy poca gente, hubo como un bajón después que se fue el Mariano, y los pocos que quedaban, los laicos, los laicos la llevaban, entonces eso me pareció una cosa muy interesante, de que no fuera la estructura normal de una parroquia, sino que fuera una comunidad que camina junta y entre todos hacen la iglesia.

**E.:** ¿Sabe cómo y por qué se fundó la comunidad Cristo Liberador?

**Sra. Angélica:** De acuerdo a lo que me han contado la fundaron las hermanas del Divino Maestro con un grupo de laicos y con la llegada de los seminaristas a vivir aquí en la villa, que era Mariano con otros cuatro seminaristas. Empezaron en una casa y luego ladrillo por ladrillo construyeron el local que había hasta hace unos veinte años atrás, que se construyó este nuevo. Pero era para dar respuesta, yo creo, también... desde la fe a la coyuntura política del país. Decir nosotros los cristianos también estamos comprometidos con este proceso de cambio del tiempo de la Unidad Popular y lo hacemos desde la mirada de Cristo. Creo que eso así, así se me transmitió.

**E.:** ¿Qué busca la comunidad y cuáles son sus objetivos?

**Sra. Angélica:** La comunidad busca ser la iglesia que Jesús quiso crear, es decir, una iglesia que mira a la realidad con los ojos de Jesús, juzga esa realidad y busca caminos para cambiar esa realidad. Eso es lo que quiere ser la comunidad, la presencia de Jesús concreto y verdadero aquí en esta realidad de la Villa Francia, de hoy. Asumiendo todas las problemáticas sociales, haciéndose parte de esta sociedad y no con una mirada como de encierro, sino eh, de actuar desde la mirada de Cristo en los problemas sociales.

**E.:** O sea desde una perspectiva más material.

**Sra. Angélica:** Exactamente... más, más como lo quería Jesús [alzando un poco la voz], o sea comprométete con tu hermano, ese es el punto. No, no es sólo un compromiso con un dios que no vemos, sino a un cristo que vemos en cada uno de los hermanos y hermanas que están con nosotros, o sea los que estén sufriendo o no estén sufriendo y la realidad que les toca vivir.

**E.:** ¿Cómo funciona la comunidad? ¿a través de qué grupos? ¿existe alguna jerarquía?

**Sra. Angélica:** La comunidad funciona a través de una organización que se ha dado desde los distintos grupos. El Consejo Pastoral está integrado por representantes de las comunidades cristianas de base, de las catequesis, del Grupo Solidario, del Grupo Económico, emm... es, el Consejo Pastoral es la suma de los representantes de los grupos, no hay una jerarquía, el Consejo Pastoral es el que lleva la marcha en la comunidad, y eso ha sido así desde que yo estoy aquí, desde hace treinta años, y nosotros como Consejo Pastoral,

nos ocupamos de todo, o sea de la liturgia, la catequesis y de la formación, de em... la solidaridad, de la conexión con la iglesia también, con la zona oeste, de la pastoral juvenil, o sea todos los grupos están representados en ese consejo. Es un consejo netamente democrático. Ahora, es cierto que hay mucha gente que estamos ahí hace muchos años, pero también la idea es que se vaya renovando en la medida en que también los grupos se renueven.

**E.:** ¿Y qué tareas u objetivos tienen estos grupos a grandes rasgos?

**Sra. Angélica:** Bueno, el Solidario es atender temas de extrema pobreza, o sea el Grupo Solidario hoy día acompaña a unas treinta familias de la comunidad, o sea de la Villa, que tienen extrema pobreza. También el Grupo Solidario atiende cuestiones como puntuales, por ejemplo, una persona que no tiene como comprar un remedio. El Grupo Solidario nos ayuda a todos a contribuir a eso. Después están los eh... el grupo de visitantes de enfermos que prestan un servicio callado, tranquilo, pero tremendamente efectivo. Porque ese grupo de poquitas señoras, son cinco o cuatro a veces, ellas van a visitar a todos aquellos enfermos que están prácticamente abandonados. Entonces no sólo les llevan la comunión, también se preocupan de su... de acompañarlos, de escucharlos, de los pañales, de la camita, de conseguir una sábana, de la silla de ruedas, etc. Entonces es un grupo silencioso, pero tremendamente efectivo en lo que es la misericordia. Este año principalmente, la comunidad, en ese grupo, está plasmando la misericordia.

Después bueno, está el Grupo Juvenil, que usted lo conoce más, que está trabajando con los niños. Que ha sido una bendición tenerlos porque hacia mucho tiempo que no teníamos Grupo Juvenil y son como los que le ponen la alegría y la esperanza a esta comunidad, o sea saber que los viejos vamos a ir pasando y que este grupo de jóvenes va a ir quedando. Entonces el Grupo Juvenil tiene esa mirada como de perspectiva.

Después están las Comunidades de Base, que felizmente con Mariano estamos haciendo todo un proceso para aumentar las comunidades de base, porque tuvimos como una bajada, pero pensamos que de aquí a fin de año podemos remontar unas ocho o diez comunidades.

**E.:** ¿Y por qué se crean estas Comunidades de Base más pequeñas?

**Sra. Angélica:** Porque es la forma mucho más concreta de vivir la iglesia, de escuchar. Escuchar la palabra, a partir de esa escucha insertarnos en la realidad, aprender juntos, rezar juntos, o sea es como una pequeña... una iglesia en pequeñito, y esa conforma la iglesia grande.

**E.:** ¿Cómo buscan financiamiento para estas ayudas y actividades?

**Sra. Angélica:** Existe el grupo, dentro del Consejo Pastoral, hay una pequeña comisión que se llama la Comisión Económica. Esa comisión se encarga de motivar a los demás para que los recursos lleguen. Entonces, de dónde vienen, vienen de: las colectas de los domingos, que no es tanto pero ayuda; El desayuno, que lo asume cada comunidad, los domingos; em... un grupo de personas que aportan a la comunidad como en ese sentido del 1%, pero no es



estrictamente el 1%, es gente que se inscribió con una luca, con diez lucas, con veinte lucas, lo que puedan dar; Y después, hacemos eventos, o sea como este que hicimos el otro día [Noche de Boleros]. Entonces eso nos ayuda a ir solventando las necesidades de la comunidad, también hemos presentado pequeños proyectos para arreglar los baños, nos dieron... una institución nos dio la plata para hacer el anfiteatro también, pero hay un grupo que se preocupa de buscar las lucas. Nunca nos ha faltado la plata.

**E.:** ¿Y ahí recurren algunas veces a la municipalidad?

**Sra. Angélica:** No [apresuradamente]

**E.:** ¿O sólo entes privados?

**Sra. Angélica:** No, no [niega energéticamente]. No hay municipalidades, ni compromisos con ningún tipo de esas cosas [expresión de desagrado]. Solamente [hace énfasis] hemos recurrido a apoyos de otras, de... entidades de la iglesia, por ejemplo, el anfiteatro nos dieron la plata la iglesia alemana. Este otro, también fue una ayuda que nos dieron eh... desde la Conferencia Episcopal, pero... no, no buscamos ningún apoyo económico que nos signifique un compromiso político con ningún tipo de partido, en eso somos súper cuidadosos.

**E.:** ¿Cómo se vive la religiosidad en la comunidad?

**Sra. Angélica:** ¿A qué se refiere usted con la religiosidad?

**E.:** A cómo viven la religión católica de manera distinta a la tradicional.

**Sra. Angélica:** ¿Como la liturgia, en la celebración?

**E.:** No sólo en la liturgia, sino que en su diario vivir. Cómo la involucran en su vida.

**Sra. Angélica:** Bueno la idea es reflexionar muy profundamente en... en todo lo que está en la biblia, tanto las cartas de los apóstoles, como el evangelio mismo y de ahí eso ir haciéndolo carne en la realidad. Y en eso en los últimos periodos hemos estado súper cuestionados [ellos mismos], o sea, por la figura del Mariano. O sea, Mariano pa nosotros es un ejemplo tan grande de consecuencia cristiana que a nosotros nos cuestiona como es, y yo creo que cada uno trata de en su trabajo, en su familia, en sus relaciones, aplicar esto de ver en el otro a Cristo.

**E.:** ¿Qué tipo de actividades ha realizado la Comunidad a lo largo de su historia? ¿han ido cambiando?

**Sra. Angélica:** Mmm... bueno de partida la celebración del domingo, nunca se ha dejado de hacer, aunque no hayamos tenido sacerdote, siempre se ha celebrado la liturgia del domingo [hace énfasis], ya sea como misa, el tiempo que hemos tenido sacerdote, o una celebración de la palabra, compartirla, etcétera. Eso primero, luego em... las reuniones de las comunidades de base, todas las comunidades de base se reúnen semanal o quincenalmente, de acuerdo a como lo han acordado cada grupo. Después em... la formación mensual, también se ha tratado de mantener la formación mensual. Después hacemos eh una jornada

de evaluación en el año y una jornada de planificación. Y después distintos eventos solidarios que hacemos o eventos para recaudar fondos, eh se participa en las caminatas, se participa en alguna peregrinación, eh... esas cosas, eso es lo que hacemos como actividades.

**E.:** ¿Y de corte más social o ayuda? ¿Tienen alguna ligación con otras comunidades u otras organizaciones?

**Sra. Angélica:** Con, principalmente aquí estamos absolutamente ligados, la comunidad, con el Centro Albear [Centro de Prevención Familiar Obispo Enrique Alvear] y con el Elefante Blanco [Centro Cultural] entonces nos colaboramos en... tanto ellos como nosotros con ellos, cuando hacen actividades se apoyan. Bueno también hemos hecho conciertos maravillosos, aquí en esta comunidad se han hecho conciertos de altísimo nivel de que, que los hemos recibido regalados. Y también en el Elefante Blanco, entonces hacemos algunas actividades en conjunto con otras organizaciones.

**E.:** ¿Cuál es su relación con la comunidad? ¿Qué significado ha tenido esta en su vida?

**Sra. Angélica:** ... la Comunidad ha sido como mi motorcito [risa nerviosa y solloza] y también mi... mi espacio donde vivir efectivamente la fe, donde renovar la fe, donde sacar la fuerza para... cada día enfrentar todo [énfasis] el trabajo, la... la familia, las dificultades etcétera. Yo trabajo para una entidad de la iglesia, como funcionaria, entonces em... ahí soy funcionaria, aquí soy miembro de esta comunidad.

**E.:** ¿Tiene familiares hayan participado o participen en la comunidad?

**Sra. Angélica:** Sí [con alegría] yo tengo la dicha, la alegría y el regalo de que he participado siempre con mi esposo y con mi hija. Y mi hija se crio en esta comunidad, pasó por un colegio de curas eh... y no perdió su fe [riéndose] y se mantiene ligada, absolutamente, a la comunidad. Así que, sí, participamos los tres.

**E.:** Dentro de la historia de la Comunidad ¿Cómo cree que ha afectado el contexto nacional, de nuestro país, al funcionamiento de la Comunidad a lo largo de su historia?

**Sra. Angélica:** ¡Uh! Lo ha afectado tremendamente porque los vaivenes políticos em... significaron, por ejemplo, de que en un momento la comunidad quedó casi sin gente. La gente se fue, cuando se fue Mariano, después se fue porque no le gustó las ideas del Gonzalo [Padre Gonzalo Arroyo] em... entonces sí, ha estado ligada al vaivén político. Quizás la gente que tenía más... más comp... más compromiso político directo, diría yo, porque hay un grupo de personas que se ha mantenido independiente de todo esto, yo creo que esos son los que vienen a la comunidad siguiendo a Jesús y no siguiendo otros ideales.

**E.:** ¿Y por qué cree que hubo estos problemas con la visión del Padre Mariano o del Padre Gonzalo?

**Sra. Angélica:** Por diferencias políticas, porque mucha gente no le perdonó a Gonzalo Arroyo que se... que se hubiera ido como cristiano por el socialismo y hubiera vuelto convertido en un creyente del capitalismo, no se lo perdonó y se fue. Eh... ahora él, hizo con

nosotros un tremendo proceso de conversión y se adecuó mucho a nosotros, entonces yo creo que ahí era un poco de tolerancia que necesitábamos para poder tenerlo como pastor, él fue un pastor relevante aquí también.

**E.:** Según usted ¿cuáles son los cambios más importantes que ha sufrido la comunidad a lo largo de su historia?

**Sra. Angélica:** ... Mmm... yo creo que m... en algún momento nos pusimos un poco beatos eh... como que perdimo la esencia de las comunidades de base, de hacernos cargo de la liturgia, como que en un momento, nos pusimos casi como iglesia tradicional. Lo único que conservamos fue compartir el evangelio, pero en lo otro éramos extremadamente cuadrados, entonces... felizmente después vino el Padre Sergio, y empezamos, tuvimos que retomar muchas cosas, y después con la llegada de Mariano se refrescó todo, hizo una propuesta espectacular.

**E.:** ¿En qué época fue eso?

**Sra. Angélica:** La llegada del Mariano, hace po... hace dos años, pero hubo un momento hace 5, 6 años atrás que nos acompañó un diacono y realmente yo creo que tuvimos un retroceso. Un retroceso en términos de lo que era nuestra participación como laicos, en términos de, de nuestra forma de celebrar la liturgia, todo como que se puso en cuadrado, entonces felizmente lo recuperamos.

**E.:** Y por último ¿cómo ve usted, el futuro de la comunidad?

**Sra. Angélica:** ¡Ah! yo lo veo con mucha esperanza, a pesar que todos, la mayoría somos bastante viejos ya, pero yo creo que em... esta pasada de Mariano, por los últimos años de su vida por esta comunidad, va a dejar una huella grande, y tengo mucha esperanza en el Grupo de los Jóvenes, tengo mucha esperanza en que se reanimen las comunidades, que hagamos comunidades nuevas, y si tenemos comunidades nuevas, va a haber una iglesia nueva aquí en la Villa Francia y se va a mantener por muchos años, y vamos a poder hacer una transmisión de este regalo de la iglesia de los pobres a las futuras generaciones. Tengo yo mucha esperanza la verdad, no no no tengo pesimismo en lo que va a pasar.

### **Entrevista a Luis Morales Herrera**

**Fecha:** jueves 8 de septiembre del 2016

**Lugar:** Casa del entrevistado

**Entrevistadora:** ¿Cuándo empezó a participar en la Comunidad y por qué se integró o se interesó en esta?

**Don Luis:** Bueno, pues mira, estamos nosotros [él y su esposa] desde los orígenes de la Comunidad Cristiana.

**E.:** O sea son de los fundadores.

**Don Luis:** Eso de fundadores me queda muy grande, pero... todo partió porque nosotros, con mi señora, nos casamos en 1969 y teníamos un sitio en la Villa Francia, en lo que es el pasaje Avellano. Y lo habíamos obtenido un año, dos años antes, no sé, pero como no nos casábamos no nos veníamos. Y entonces vino una prima de mi señora a cuidar el sitio, perdón una abuelita, una tía de mi señora. Ehhh y ella se quedó allí cuidando y nosotros nos casamos el 69. Y el 69 70 por ahí, vinimos a parar un tiempo a la casa de Enrique Toro Romero, Detenido Desaparecido, gran amigo mío, sobre el cual también escribí, “Huellas de un Desaparecido”.

Entonces estuvimos un tiempo ahí, cuento corto, ese sitio lo perdimos. Una prima de mi señora apareció en escena y se quedó con el sitio, y fue... salvamos las puras libretas con cuotas, todo lo demás lo perdimos, pero gracias a una gestión de mi señora con unas religiosas, obtuvimos un sitio aquí, que ya es Robert Kennedy [población que limita con Villa Francia] y estamos aquí desde el año 70.

Entonces en esos primeros años conocimos a Mariano Puga, Pablo Richard, ehhh Rafael Hernández y otros que estaban en la primitiva Comunidad, allí en Yelcho, en la casa que actualmente vive el Mariano. Y me acuerdo de haber participado en unas reuniones previas.

Y una vez que empezó esta Comunidad, nosotros nos integramos. Ehhh por eso que los primeros vínculos de amistad, están en la Villa Francia... eso duró hasta el año 1975, en que Mariano Puga nos pidió que nos viniéramos aquí a la Robert Kennedy, a apoyar aquí una Comunidad, que estaba también haciendo un proceso de crecimiento y todo, que no nos quería ver allá. Lo interpreté eso como una expulsión, pero mi señora no lo considera así, pero para mí fue eso. Nos vinimos, y entonces acá también hemos conocido muchas personas, estuvimos varios años acá nosotros. Ehhh y ehhh estamos en los orígenes, también, de la Comunidad Cristiana... de hecho en mi libro “Voces de Chuchunco”, yo dedico un capítulo a la Comunidad Cristiana de acá, la conocemos desde que nació. Hemos conocido a todos los sacerdotes, diáconos, misioneros que han pasado por ahí, [Comunidad Cristo Liberador] hasta el último el Padre Bolívar Lukensano, y por eso que tengo un conocimiento amplio de las dos comunidades. Pero, Karina, con mi señora, - te va a parecer extraño esto- nosotros no nos sentimos ni de Robert Kennedy, ni de Villa Francia, somos de Chuchunco, porque esto es Chuchunco. Chuchunco es una sola tierra. Yo escribí “Voces de Chuchunco” el año 89.

Emmm... y pues aquí han coexistido dos comunidades a lo largo de muchos años, que se han ignorado muchas veces y tonce tenemos nosotros amigos y amigas en ambas poblaciones, los queremos a toda la gente, participamos allá acá, no hacemos distinción no. Somos de esta tierra que llegamos en 1970 nosotros ya, a esta casa, a este sitio primero, después

construyeron la casa. Y aquí hemos formado una familia hasta que... tuvimos tres hijas y un varón, hasta que se fueron todos, y después de unos años volvió el varón al segundo piso que está aquí arriba, esa es sucintamente la historia.

**E.:** Bueno... ¿Cómo y por qué... o sea ¿con qué objetivos se funda la Comunidad Cristo Liberador?

**Don Luis:** Bueno emm... eso hay que ubicarlo en un plan de inserción que tenía la iglesia católica, por eso llegaron varios sacerdotes acá, de ellos Bolton también, se me olvidó mencionar a Bolton también. Emm ellos querían... eran del Seminario Pontificio Mayor, e hicieron una experiencia, se vinieron a vivir al lado de la Parroquia Apóstol Santiago. Y entonces la Iglesia, después del Concilio Vaticano II, que duró del 62 al 65, comenzó a cambiar, a abrirse no. Y sus agentes pastorales, el personal llámese: sacerdotes, religiosos, religiosas, en fin. Fueron a vivir a las poblaciones, a los sectores populares. A eso le llaman “inserción en el sector popular”, si tú no tienes claro eso, no vas a entender nada, corresponde a un plan de inserción. Acá lo mismo [Villa Robert Kennedy], acá incluso llegaron antes, llegaron por el 67, 68 dos sacerdotes asuncionistas, los Padres Raúl y Gabriel. Y pusieron un taller de cerrajería, en Palena 877. Y la comunidad entonces vino después, ellos prepararon el terreno. La idea era que los pobladores vieran, sintieran una iglesia católica más cercana, no tan alejada. Te recuerdo que la misa, antiguamente, era en latín por ejemplo, ahora ya fue diferente.

Entonces, acá Mariano fue el que más tiempo se quedó, aunque le superó Roberto Bolton vivió acá más de 30 años. Pero Mariano estuvo 10 años y es el fundador indiscutible de la comunidad cristiana. Él estuvo 10 años, como del 70 al 80 más o menos, hasta que se fue a Cerro Navia, después La Legua, después a Chiloé, y ahora ha vuelto de nuevo por acá, como a una segunda parte dijéramos, pero vamos a ver más adelante eso. Y entonces claro, era diferente, yo me recuerdo, Karina, que los sacerdotes usaban sotana, tu nunca viste un sacerdote de sotana, no sé si en fotografías has visto que usaban sotana, un traje negro, cuello romano aquí, y ellos no, más encima Mariano era cura obrero. Así que la Iglesia percibió algo diferente y creó... Sin embargo, emm voy a mezclar un poco, adelantándome a alguna pregunta quizás. Sin embargo, esa primavera, por así decir, de inserción, esa ilusión, ese plan que tenían duró muy poco, porque el año 73 se cortó todo eso con el Golpe Militar del 11 de septiembre, y eso cambió todas las cosas, y por eso que hay tantos caídos acá no, eh, yo mismo también estuve en el Estadio Nacional, soy ex prisionero político...

[Pausa]

**Don Luis:** ¿En qué estábamos?

**E.:** En cómo cambió todo con el Golpe Militar.

**Don Luis:** Emm ahí se alza la figura de Mariano Puga, que fue el gran pastor que nos cobijó a los habitantes. La comunidad cristiana en esos años... no voy a cometer el error, porque yo tengo una mirada algo crítica de lo que está pasando ahora, pero no diré que la comunidad era mejor o peor que entonces, pero sí que era muy activa. Mariano inculcó mucho el

compromiso de los cristianos, de los católicos en las distintas agrupaciones u organismos que había en la villa. Y pues, eran años muy duros y entonces... Y no solamente acá, la iglesia católica jugó un rol muy importante en esos años de Dictadura.

Y después que él [P. Mariano Puga] se fue, vino un bajón grande en la comunidad, eran años muy duros también.

**E.:** ¿Cómo en qué año se fue más o menos?

**Don Luis:** Alrededor del 80 por ahí más o menos. Y ahí estuvo un tiempo Roberto Bolton pero... la comunidad cristiana se politizó, porque después nosotros hemos regresado acá [Comunidad Cristo Liberador], después de la experiencia acá [Comunidad de Robert Kennedy]. Bueno, en realidad quiero ser claro, nosotros nunca dejamos, tampoco, de asistir a distintas cosas acá, porque si bien es cierto que Mariano nos pidió eso, no era un policía que estaba ahí con un palo “haber, viene Luis Morales con la Nieves, ah no vayan” no, no era así. De hecho, nosotros nunca hemos dejado de participar en el Obispo Alverar [Centro de Prevención Familiar], ¡uhh! Toda una vida hemos participado ahí. Yo trabajé en el Centro de Apoyo Escolar, en una biblioteca que se creó por esos años, en un programa de alfabetización y en colonias de verano. Nieves participó también en distintas cosas. Así que estábamos ahí.

Así que al tiempo después que se fue Mariano retomamos acá, y hemos visto una serie de sacerdotes que han pasado, hasta el regreso de Mariano acá a la comunidad. Pero el contexto histórico actual es distinto ya de esos años en que él estuvo. En suma, varios sacerdotes pasaron por aquí, se fueron a distintos lugares y el que más permaneció acá fue Roberto Bolton, que le acompañamos, porque hay una pequeña comunidad que se llama Génesis, que le acompañó hasta el final a Bolton, que tuvo que ir a un hogar porque necesitaba ayuda médica por lo demás.

**E.:** ¿Él perdió la visión, cierto?

**Don Luis:** Sí, perdió la visión y quedó ciego. Y, cuando iba a cumplir 50 años de sacerdote, yo le propuse de escribir su... Primero él no quería, tuve que batallar un tiempito, hasta que hicimos no sé ¿15 o 18 cassettes?, que grabé yo... o algo por ahí, ya no me acuerdo, ya no me acuerdo de varias cosas, porque como dijo un sacerdote jesuita una vez: “el olvido es un privilegio de los viejos”. Entonces yo le fui a grabar, después él me pidió todas las cassettes y se las entregué, no debí haberlo hecho, pero me las pidió, en ese tiempo veía... creo. Bueno, el asunto es que lazos hicimos con él, y salió ese libro “Caminando con la Iglesia de los Pobres”.

Y Mariano también ayudó mucho por esos años a la Bolsa de Trabajadores Cesantes, porque él mismo se consideraba un cura obrero, de hecho trabajó como maestro pintor, y pintaba fachadas de distintas cosas. Así que emmm mientras tanto acá seguían sucediendo sacerdotes, hasta el último que vino, Bolívar Lukensano, un hombre de raza negra que es del Congo y ahora está en Buenos Aires. Y los religiosos asuncionistas, después de 45 años, abandonaron acá y se fueron, así que actualmente no hay acá. Y antes que se fuera Bolívar, y antes que

llegara Mariano por segunda vez, el vicario de la zona oeste, había iniciado un interesante proceso de integración de las dos comunidades, porque la idea, retomando un antiguo y viejo proyecto que había, era crear una sola gran comunidad cristiana, o parroquia acá, incluso le tenían hasta nombre “Juan XXIII”. Pero no prosperó, porque el vicario no contaba que los asuncionistas se iban a ir, y menos contaba con que Mariano iba a volver, y Mariano no está ni ahí, como se dice, con la integración. Entonces ahí quedó detenido ese proyecto... esa es la cosa.

**E.:** Según usted, ¿cuáles serían los objetivos de la Comunidad? o si ¿estos han ido cambiando?

**Don Luis:** Los ob... Bueno hay una historia que apareció en la Revista ECO ah, o sea perdón, publicaciones ECO. Los que editan “Pastoral Popular”, hicieron un folletito con la Historia de la Comunidad ¿lo tienes tú?

**E.:** No, lo busqué y no lo pude conseguir

**Don Luis:** Espérame un poquito, yo creo que lo tengo acá... Se llama “Fe y Solidaridad: Nuestro testimonio. Historia de la Comunidad Cristiana Cristo Liberador de Villa Francia” ¿Nadie te lo había mostrado? Es que yo tengo todas estas cosas acá. [Leyendo y hojeando] “Editor: Producciones ECO... La población, la llegada de los sacerdotes 71 72, primeros pasos, descubrimiento de un compromiso 72 al 73, ehh 73 al 74, las condiciones que son más difíciles”, ehhh aquí están los tres Detenidos Desaparecidos, que ahora son cuatro, porque apareció un tal señor Menares por ahí, que nadie conocía... ahí se ve una fotografía de Mariano en el culto del día domingo, que no era misa. Yo me recuerdo muy bien de esos cultos, muy evangélicos, muy profundos. Eran en la tarde, empezando ah, los domingos en la noche, y pues ahí se debatía lo que estaba pasando, daban testimonio la gente, había lectura de la palabra, largos momentos de meditación, de oración... quedaba muy bien uno. Entonces si tú preguntas por los objetivos, yo diría que el gran objetivo era que la gente fuera descubriendo, yo creo, lo que en esencia era eso, un Cristo Liberador, no esa figura que ponen ahí de ojos blancos, que a veces... antiguamente habían esas pinturas. ¡No!, un Cristo que nos libera del pecado, de las ataduras, de las injusticias. Eso es Cristo Liberador, se presentó a un cristo... Y ese nombre ha permanecido, es muy... simbólico, es muy profundo, muy profundo, muy hermoso, Cristo que nos libera. Porque mira, si tú examinas los nombres de las parroquias y comunidades, no existe otro nombre así. Puede haber... Te vas a encontrar con Cristo Rey, Jesús Obrero, Jesús Carpintero, Parroquia de Nuestro Señor de no sé qué, nombres así todos, pero Cristo Liberador [hace énfasis]... Jesús dijo: “He venido para que tengan vida y en abundancia, he venido a traer la buena nueva a los pobres”, en Lucas, cuando va a la sinagoga. De tal manera que yo creo que ese fue el gran objetivo, eso se ha mantenido de alguna manera, sobre todo en los más viejos, porque ahora hay gente ya nueva... Los mayores se recuerdan de ese Cristo Liberador, y para eso hay como distintas tácticas o medios para ir presentando. Yo creo que tal vez no todos los sacerdotes que han pasado por acá han presentado ese rostro de Cristo Liberador, sin duda. Estoy pensando, porque en un tiempo varios años estuvieron los jesuitas acá, siendo tan de avanzada, no insistieron mucho en eso. Gonzalo Arroyo por de pronto, no hablaba de Cristo Liberador, me acuerdo muy bien, Sergio

Zañartu, tampoco, pero por lo menos venían y mantenían ahí una misa... Yo me atrevo a decir que ese nombre está patentado por Mariano Puga [riendo] es como de él, si alguien quisiera crear otra Comunidad Cristo Liberador, es como una marca registrada, habría que pedirle permiso a él. Porque tú puedes poner, por ejemplo, ehh suponte que te den a organizar una comunidad cristiana y le pongas Nuestra Señora del Camino, ya hay una parroquia que se llama así, o Cristo Redentor, hay nombres así, y se repiten incluso, pero Cristo Liberador no. Entonces él [Mariano Puga] lo tomó y lo ha hecho muy muy de él, que Cristo nos libera, y ha insistido mucho en eso, así que emm ese diría yo que es como el gran objetivo. Y para eso Mariano ha debido luchar contra toda la enseñanza tradicional de la iglesia, que yo siendo que... Tú dijiste que tenías 23, yo tengo muchos más años que tú, nunca nos enseñaron, en los colegios que yo estudié, esta imagen de Cristo Liberador, noo no no no, otras cosas nos enseñaban de Jesús, pero no esto, entonces lo hemos aprendido acá. Y ciertamente que libera.

**E.:** ¿Y usted cree que se ha transmitido esa misma como sensación que entrega esta comunidad, a la gente más joven que ha llegado después?

**Don Luis:** Emm no, no ha sido así. Ehh no ha sido así, porque haber... Me pongo yo en el lugar del propio Mariano sacerdote, imprimiéndole su sello, su fuerza, su marca, su identidad, todo, a esta Comunidad, y para qué estamos con cosas, yo como profesor, cuando he tenido buenos cursos, uno le imprime y quiere que el curso sea siempre así verdad, que siga ahí, pero probablemente, si yo por ejemplo, tuviera la oportunidad de juntarme con un buen curso que tuve hace 35 años atrás, ponte tú, todos grandes, con sus familias, casados qué se yo, probablemente han seguido distintos caminos y han hecho otras cosas de las que yo les enseñé, un poco de los mismo ha pasado acá, porque el sacerdote, tal como el profesor, siembra, y después que se va viene la nostalgia, “que se fue, qué buen sacerdote, que se fue el padrecito”, en fin, se fue. Y un primer tiempo se mantiene esa memoria, después ya no, de hecho el propio Mariano nos dijo a nosotros que el período más difícil en su vida de sacerdote, en su larga vida, ya cumplió más de 50 años de sacerdote, nunca había tenido tantos problemas como los que tiene ahora, nos lo dijo a la comunidad Génesis, en una reunión que hablamos cara a cara las cosas. Y a él le ha costado mucho, en la vuelta él piensa que estaba como la comunidad de antes, y le ha costado mucho entender que el contexto ha cambiado enteramente. Y le ha costado, diría yo, hasta lágrimas. De entender que ya no es la misma gente, que varios de los que él conocía ya no están, otros están más viejos, hay otra generación. Yo si tuviera que ir a hacerle clases al primer sexto año básico que tuve en 1972 en la escuela 470 de Renca, que fue mi primer curso, si me mandaran allá a trabajar de nuevo, yo tendría que ir y hacer algo totalmente diferente a lo que hice en el año 72. Ahora no podría ir y decir “vengo a completar lo que hice antes”, ¡no! Imposible, el contexto es otro. Entonces algunos hemos transmitido... ha quedado, yo siento, en el ideario de la gente de la villa esto de Cristo Liberador, sin duda, ese nombre la gente lo ve, está. Cuando en la misa de Pascua de Resurrección, en Semana Santa, salimos por la villa y que se yo, sentimos nosotros, la gente nos ve, nos escucha, escucha al cura, todo eso si. Entonces eso yo siento que se ha logrado, otra cosa es que nosotros hayamos logrado transmitir a la gente eso. Por ejemplo, ahora con esta vuelta de Mariano, el insistió por mucho tiempo que teníamos que llegar el próximo domingo cada uno con un joven menor de 40 años aquí. Hay gente que estaba...



¿de dónde sacas tu una persona menor de 40 años para llevarla a misa? Cuando la gente justamente ha tomado una distancia, ya no quiere saber mucho de la iglesia. Y los menores de 40 años están en otra, cualquier cosa menos ir a la iglesia. Se ha despistado en eso yo creo, le ha costado mucho, dice que lo ha rezado mucho, pero ehh hay todo ahí una cosa que a nosotros nos llega. A mí en lo personal me llega mucho, ese como drama que vive él, que no puede... El domingo pasado, por ejemplo, empezamos la liturgia y había muy poca gente, y si tu... ¿tú has ido a la misa los domingos?

**E.:** Sí

**Don Luis:** Pero había muy poca gente, muchas sillas y bancas vacías. Él lo destacó y lo dijo “Uh qué somos pocos” dijo. Pero si tu hubieras hecho salir, ese mismo domingo pasado, a los que no son de la villa y que vienen de otras partes a ver, hubiéramos quedado reducidos a un grupito así [hace gesto con la mano]. Eso es la comunidad cristiana ahora.

Ahora que volvió el Mariano ha aparecido mucha gente. Pero ¿por qué va esa gente? Va por ver a Mariano. Y él hace trabajo de grupo. Un domingo, este domingo no lo hizo, pero en uno anterior, trabajo de grupo. Bien, me tocó en el grupo, había dos preguntas. Ya entonces una vez que él guardó silencio. Bien señora y usted ¿qué opina de la primera pregunta? ¿por qué viene usted? “Ayy yo vengo por ver al padre Mariano, lo conozco tantos años, lo conozco tantos años al Mariano” [imitando la voz de una abuelita]. Entonces eso a nosotros no nos interpela, son seguidores de él y está bien, y te aclaro, no es que yo tenga celos de que lo sigan a él y no a mí, porque yo no soy nada más lejos. Pero uno va por Jesucristo, ese Cristo Liberador que él mismo nos enseñó. “Dejo de lado a Cristo porque vengo a ver a Mariano”... o sea hasta están haciendo un pequeño culto a la personalidad ahí con tanto elogio, y eso no me parece.

Estamos seguros, porque lo hemos discutido en comunidades, que cuando Mariano no esté, gran parte de esa gente va a desaparecer, porque vienen por él, por las liturgias que hace él. Así que... y luego está el siguiente fenómeno. Mariano se ha encontrado con un grupo fuerte de adultos mayores, entre los cuales estamos mi señora y yo, y ahí está la Tenchita, la Jani, está la Enriqueta, nosotros, está Roberto, bueno Roberto ya va poco por su salud, en fin varia otra gente que somos adultos mayores, y otra señora que me olvido el nombre, y otros que no están en comunidades de base también son adultos mayores. Ahora ultimo hay unos pocos jóvenes, pero cuando llegó ahora [Mariano] hace unos tres años, eran principalmente adultos mayores. Y nos vapuleó un tiempo, siendo que él mismo es adulto mayor, y bien mayor 85 86 años, bueno, no sé qué pasa ahí. Cuesta que la comunidad mantenga su bandera en alto, porque además, así como yo te dije, en los años 70 cuando estos sacerdotes vinieron acá a hacer un plan de inserción, ahora hay que entender en qué rol está la iglesia, y ciertamente que en este minuto la iglesia no está en un plan de inserción. La iglesia católica y el arzobispo dirán “oiga, pero eso ya lo hicimos ya, ahora déjennos volver” así que está el seminario mayor y están todas las instituciones, la iglesia como que ha vuelto a un estilo de antes. Algunos llaman a eso una involución. Entonces la iglesia tampoco promueve un estilo diferente más cercano a la gente, sacudida además por muchos casos de pedofilia y abuso y todo eso.

**E.:** ¿Y usted considera que todo eso ha sido un obstáculo para transmitir esta forma de religiosidad y la misma historia de la comunidad?

**Don Luis:** Sí, no es el obstáculo mayor, porque aquí hay otro punto Karina, debes insertar la iglesia católica chilena, dentro de la Iglesia Universal. Ahora ha tenido un aire fresco con el Papa Francisco, ha venido a decir otras cosas acá, pero la iglesia aquí en Chile por lo menos, no está dentro de las primeras instituciones que la lleva, no. Te voy a dar un par de ejemplos. Hace unos años atrás, cuando se discutía en el parlamento, en el congreso, la Ley de Divorcio, se habían presentado varios proyectos, cuarenta treinta años atrás, nunca prosperó uno, porque la iglesia era una voz autorizada y no permitía jamás. Pero esta vez, la iglesia por su puesto se opuso a la Ley de Divorcio, y un obispo dijo que los que aprobaran la Ley de Divorcio, debieran ser excomulgados. O sea es una intromisión increíble de la iglesia católica en un poder del Estado, porque si yo soy elegido diputado o senador, quién me va a mí a venir a decir si tengo o no que votar. Empezando, se va a discutir en mi partido político y si no yo tengo que votar en consciencia. Pero es una intromisión inadmisibles que un obispo amenace con la excomunión a los que voten en la Ley de Divorcio. Los parlamentarios están ahí para ver lo que está pasando en la sociedad, y no pueden estar los parlamentarios viendo a la iglesia católica y decir “¿qué votamos señor arzobispo? El cardenal ¿qué tenemos que...” Eso es inadmisibles, no somos niños de pecho. Han reparado poco en la autonomía, en la adultez del Congreso, de los parlamentarios, que tienen que deberían tener plena libertad de votar las distintas leyes.

Bueno que pasó que se aprobó la Ley de Divorcio, la iglesia... la iglesia fue escuchada, sí. Porque, tu sabes que antes que se apruebe una ley, desde el momento que ingresa el proyecto, ingresa en el parlamento, se forman comisiones y estudian, y esas comisiones invitan a los distintos sectores a discutir. Se discute muchísimo una ley, nadie puede decir que no. No siempre el proyecto que ingresó sale tal cual, se le han hecho modificaciones para que salga una buena ley. Pero tienen que tener autonomía para votar los parlamentarios, que es lo mejor para Chile. Entonces la Iglesia se tuvo que batir en retirada y tuvo que aceptar que hay una Ley de Divorcio. No siempre la iglesia católica o la jerarquía, admite esta edad adulta de los parlamentarios, de la sociedad civil, sino que pretende dar pauta de cómo debe ser, y lo mismo ahora con el Proyecto de Despenalización del Aborto en tres causales. Hicieron una marcha y estaban diciendo que no y qué se yo [tono de hastío]. Puede ser que ahora ya no se aprobó en una primera instancia, pero va a seguir su curso, si no se aprueba ahora se va a aprobar mañana, pero no se puede ir contra el curso de la historia, la Iglesia no puede actuar como “¡no, no voten eso!”. Y por supuesto que hay libertad de opinión, religiosa, cada uno verá qué vota, todo eso, pero los legisladores tienen que mirar el bien de la sociedad. Y por lo demás, algo que han dicho, no es que se esté obligando a las mujeres a que provoquen el aborto, ellas son libres de decidir. Si a una niña de 12, 13 años, que ha pasado, la han violado y queda embarazada, puede optar a, sin que caiga una pena sobre ella, porque va a estar protegida por las leyes del Estado, pero si no lo quiere hacer no lo hace, no la están obligando. Entonces la iglesia ha pretendido, y lo digo como católico, toda la vida dar pauta de cómo debe ser... y lo mismo se ha opuesto a las uniones civiles del mismo sexo, al final se va a llegar como en otros países a un acuerdo pleno de matrimonio. La sociedad va avanzando...

Mira nosotros con mi señora decimos siempre esto: vamos a cumplir ya un poquito más de 50 años de matrimonio, y en 50 años, si tú me dijeras “Don Luis a usted qué es lo que más le llama la atención en estos 50 años?” Los cambios a nivel de familia. Porque nosotros venimos de una familia tradicional, papá-mamá-hijos, de ahí venimos y para eso nos casamos. Pero hay familias distintas donde están la madre con los hijos, o el padre con los hijos, o la tía con los hijos, o los hijos solos, o los hijos con una vecina. Luego todo este tema del homosexualismo, el lesbianismo, de las parejas que adoptan, hay una contingencia, no hay semana que alguien no salga del closet, hay hasta como seis categorías, antes en los formularios era hombre o mujer.

Entonces a la iglesia le faltado eso, y por eso que aquí [Chile] no es muy escuchada yo diría. Para qué estamos con cosas, la iglesia católica no la lleva en este minuto.

Te voy a agregar un dato extra. Hay otra cosa, que nunca te lo van a contar por ahí, pero yo manejo estos datos, y es el siguiente ¿Qué ha pasado con la gente que ha dejado la iglesia? Miles de gente que ha dejado la iglesia católica. Pues bien, una parte de esos se van a su casa y no quieren saber más de acuerdo, pero muchos otros se van a otras iglesias, y a qué iglesia, se van a las iglesias evangélicas, pentecostales algunos, alguna iglesia histórica protestante bautista, metodista, anglicana, luterana etc. Pero los sectores populares... ¿qué está pasando? Yo pertenezco a una comisión nacional ecuménica, por eso sé eso. Están acogiendo ahí a gente... ¿De dónde se nutren estas iglesias evangélicas? Principalmente de católicos que se van allá. Si tú vas allí a la Catedral de Jotabeche, la mayoría te va a decir que antes era católico. Yo siento que hay un fondo, una necesidad religiosa muy fuerte de la gente, que tal vez la iglesia católica no está respondiendo adecuadamente y encuentra ahí la respuesta. Entonces me preocupa también ese fenómeno, que la iglesia aquí no congrega gente porque... hablemos de antes de Mariano, porque la historia de aquí de la villa se puede dividir en antes y después de Mariano [riéndose]. Ya. Antes que llegara por segunda vez, ya veníamos como un poco a la baja porque claro el sacerdote que estaba ya viejito, pero la gente iba. Pero nosotros la familia, cuantos de nosotros que los hijos no están yendo a la iglesia, aquí si tú me preguntaras si les dimos el bautismo, claro que les dimos el bautismo, primera comunión, confirmación, todo eso, pero no siguieron, y ellos ya son adultos no les puedo obligar. Mi hija mayor de vez en cuando va algún acto o alguna cosa... ha pasado ese fenómeno. Entonces ¿qué está ocurriendo ahí? Algo pasa en la comunidad que no estamos llegando... algunos dicen “miren es que la comunidad cristiana debe estar, insertarse en las luchas del pueblo y aquí” ese lenguaje ya está trasnochado, ese lenguaje ya pasó. Pero no sé yo veo que la iglesia católica no está adentro ahora de... ¡Y a lo mejor tampoco tiene que estarlo! Que sea la institución, ¿por qué tiene que dar las normas por las cuales tienen que ir una sociedad? Somos adultos, podemos pensar por sí mismos. Evidentemente uno como católico atiende a lo que está haciendo la iglesia universal. Por ejemplo, mira, hay cosas que... que llaman la atención, en la parroquia Santa Cruz de Nogales, los jesuitas que están ahí al frente de eso están haciendo un trabajo excelente con los haitianos, de primer nivel. Ellos tienen el servicio jesuita de inmigrantes, ese es un signo de los tiempos ahora, ahí están dando un testimonio de acogida, quizás por ahí hay una manera, aquí todavía no hacemos nada nosotros, pero debíamos quizás abrirnos a esa realidad.

Por otra parte, yo lo veo, por ejemplo, en la escuela en que trabajé, 16 años estuve ahí, en la última. La iglesia católica parece también como algo moralizante, entonces ahí la gente se va, no está hoy día la gente para... para que vaya el cura vaya a decirle lo que tiene y no tiene que hacer. Y luego más encima, si yo soy el cura y voy a dar la comunión “¿Usted es casada o separada?” “Separada” “Ah no entonces no, la comunión a los separados no se les da” Y más encima si tú eres separada y vuelta a casar, menos. Así que hay un conjunto de cosas que explican... y en ese contexto es la vuelta de Mariano acá, que se ha encontrado con todos estos problemas... Haber, ese breve período de primavera que le llevábamos, en los pocos años de la Unidad Popular, en que soñábamos con un mundo diferente y yo mismo me la jugué por eso también y por eso fui a parar al Estadio Nacional y todo eso, todo eso fue, terminó. Pero la gran institución que nos cobijó, que nos amparó, que dio protección, que dio ayuda, fue la iglesia católica a través de la Vicaría de la Solidaridad, en que todos llegaban ahí, no importaba si era creyente o no, agnóstico o qué. Porque varios que eran no creyentes redescubrieron su fe incipiente que tenía, retomaron la senda cristiana hemos visto ejemplos así. Figuras como el obispo Enrique Alvear, Fernando Aristía fueron figuras muy llamativas, en fin, esa iglesia ya desapareció, desapareció. Hoy día uno ve a los obispos, quizá alguno más preocupado de su carrera eclesiástica que de estar ahí donde corresponde, y eso nos preocupa. Entonces por eso que ahora no está en un primer nivel acá. Aun así, se mantiene esta Comunidad Cristo Liberador, hay un núcleo... los históricos llamémosles, que venimos de antes y estamos ahí, anunciando a ese Cristo Liberador que nos enseñó Mariano.

**E.:** ¿Cómo funciona la comunidad? o sea otros ya me han contado algo, que tienen una especie de Consejo que toma las decisiones

**Don Luis:** Sí, hay un Consejo Pastoral.

Bueno, aquí también se vinieron a cambiar las pastorales, las catequesis, de primera comunión, de bautismo, Mariano ha cambiado todo eso. Pero antiguamente había área de catequesis, de solidaridad, de lo mis... había comunidades de base, esas comunidades también han ido desapareciendo porque la gente ya mayor... se fueron muriendo la gente, quedaron naufragos por ahí algunos, están haciendo otras, ha nacido una comunidad que después acabó, cada tanto aparecen jóvenes que quieren formar una comunidad.

Es muy importante la iglesia como redes de comunidades de base, eso sí. Y cada comunidad animaba el día domingo la misa. Y una vez al mes, por lo menos, un Consejo Pastoral que de la marcha de la comunidad, y eso se ha mantenido. El Equipo de Solidaridad, muy activo, haciendo una gran labor algunos hermanos y hermanas ahí en el Elefante Blanco [Centro cultural en Villa Francia], ahí con jóvenes muy activos, muy creativos, con muchas cosas. Eso... eso diría que es lo que hay en este... Mariano ha vuelto a dar formación, que no se pierda la formación, que vayan ahí.

**E.:** ¿Eso es una vez al mes cierto?

**Don Luis:** Sí. Y ahora que hay un curso de biblia, por allá por San Miguel a la altura del no sé cuanto, y es tarde, de noche es difícil. Mariano nos sacude hartito para llevarnos a cuanto acto por ahí. Pero lo que no entiende es que... mira, el cura puede salir para donde está vuelto,

como se dice, no tiene detrás una familia, no tiene que ir a la feria, no tiene que cocinar, oye es un drama aquí las mujeres, estar ahí dos horas en la mañana, ¡cómo tiene a una pobladora dos horas o a veces más en la capilla! En que tiene que cocinar, los fines de semana llega gente, visitas, los hijos, las hijas, los nietos, y estar ahí. Entonces es un problema ese, entonces por eso la asistencia baja y bueno.

Con esa estructura ahí, hay una secretaria... se mantiene la comunidad. Los jóvenes están haciendo actividades también, eso le ha dado un dinamismo a la comunidad, es bueno que haya eso.

**E.:** ¿Qué tipo de actividades ha hecho la comunidad? ¿Han cambiado? Sé de algunas como la Bolsa de Cesantes, la ayuda a alcohólicos, pero ¿cuáles otras y quienes estaban o están a cargo?

**Don Luis:** Bueno, yo no había mencionado hasta aquí a las Hermanas del Divino Maestro. La hermana María Dolores, la más emblemática, ehh... María Dolores ha sido, a diferencia de todos los sacerdotes, la más fiel que ha permanecido en la Villa Francia y sus cenizas están ahí. El Obispo Alvear [Centro Familiar] es el brazo social, por darle un nombre, de la comunidad cristiana, ahí se hacen todo tipo de actividades.

Las hermanas han ayudado en la formación de las comunidades, de la catequesis, en distintas cosas. Han pasado varias, la última Clara Romero, que se fue a la Argentina después de que quedó sola.

[Interrupción por llamada telefónica]

Las religiosas han hecho mucho, porque cuando no ha habido sacerdote entre ellas y los laicos hacemos la liturgia.

Pero te quería mencionar un problema extra que no lo he mencionado hasta aquí, y es el siguiente: que lamentablemente no hay vocaciones religiosas. Nadie está siguiendo los pasos del Mariano, ni del Roberto, ni ninguno de los que ha pasado, las niñas tampoco han seguido el camino de... y eso es indicativo de algo que está pasando, las vocaciones están por el suelo, prácticamente afecta a todas las congregaciones religiosas. Entonces, pensamos que no es atractivo que... para los jóvenes ir a una comunidad... para una niña por ejemplo no es muy atractivo ir a vivir con dos ancianas ya ahí, que están ahí, tú por último podrías decir “Podría yo seguir si hay más jóvenes”, pero no hay jóvenes, entonces se han enfrentado a eso. Por eso entonces cuando estas personas cuando han ido muriendo y cuando mueran del todo y se vayan, no va a haber renuevo, que le llaman, de gente que vaya siguiendo. Y eso es una llamada de atención a los laicos, para que nosotros hagamos las tareas. Yo aquí hago, por ejemplo, servicios religiosos, hago responsos, por ejemplo, soy ministro de exequias, de la palabra y la comunión. Hay gente también que le va a rezar a los difuntos cuando... Celebraciones de boda, de matrimonio también hago, bendiciones del hogar... Me ha tocado un poco esa parte religiosa, que a lo mejor no lo hace el cura porque tampoco está siempre acá. Entonces hay semanas que estoy muy ocupado con esas cosas, que me llaman para acá. Lo hago en los cementerios, en las casas, en la capilla, emm en los hogares hago las

bendiciones y todo eso, lo hago con gusto. La comunidad, la iglesia va... mejor dicho Dios va como fomentando o dando, o provocando distintos ministerios que se llama, en las comunidades, para que vayan saliendo adelante, y a mí me regaló ese don de hacer esas cosas, y yo lo hago hace ya muchos años.

**E.:** ¿Y eso es parte o es reconocido por la jerarquía eclesiástica?

**Don Luis:** La gente cree que yo soy diacono, hago como de diacono, pero no soy el diacono, tampoco engaño a nadie. No, no, no me pongo el traje, el alba ni nada de eso, yo me presento como laico y todo eso que hago y... El responso lo hago completo y... El Ritual de Exequias dice que en ausencia del presbítero y del diacono, un ministro, un laico se convierte en un ministro de exequias, y se hace y lo hago, hasta con agua bendita y rezo y todo lo demás, y bien, se va bien bendecido el difunto para la otra vida.

El señor va suscitando estos dones, estos ministerios, como te decía, para que lo hagamos, yo lo hago encantado. Un servicio gratuito, además, yo no cobro por nada de eso. Y además, otros serán llamados a hacer otras cosas, no todos hacemos lo mismo, pero siempre en el marco de que hay escasez de personal, de gente, de laicos, pocos habemos. Todavía subsiste aquí, que la gente va el domingo a misa y no se compromete ni en nada, o a veces sí, pero no es constante. La semana pasada hubo una cena romántica en el obispo [Centro de Prevención Familiar Obispo Alvear], tantas veces que han hecho plano único, o esto cenas solidarias y la gente va, colabora y está bien, pero no conseguimos que se fortalezcan las comunidades de base, lo que debería ser.

**E.:** Bueno, sigamos con el tema de las actividades que se han realizado en la comunidad.

**Don Luis:** Qué otras actividades ha realizado... haber...

**E.:** Me hablaban igual de los comedores infantiles

**Don Luis:** Ah, bueno eso sí, pero eso ya es muy antiguo ya

**E.:** Sí, pero a lo largo de la historia de la comunidad y si han cambiado estas actividades

**Don Luis:** Claro que sí, claro. Hacemos actividades solidarias, en beneficio de... Una vez hicieron algo a beneficio de una hija nuestra que estaba en el hospital y hemos sido beneficiados por eso. Sí, sí, eso lo hacemos. Emm ahora Mariano está muy preocupado de invitar a unos retiros en Pirque para que vayan a formarse los laicos y... y él ha insistido mucho en la formación, una dimensión que tenemos que hacer. Ahora hay un grupo de mujeres, que están trabajando con mujeres de un campamento de por allá atrás, un programa de prevención, de desarrollo personal, con actividades de amasandería y cosas así, en eso está mi señora también participando en eso. Se hacen cosas en el Obispo también, ahí se hacen todo tipo de actividades, no todas vinculadas a la Comunidad eso sí, varias son independientes. Hoy día supimos que los haitianos están ocupando los domingos de dos a cuatro, por ejemplo, preparando algunas cosas que tienen que hacer en la iglesia evangélica a la que van. Es un espacio abierto el Obispo Alvear... Emm no sé que otra actividad, no registro en este minuto que otra actividad podamos estar desarrollando.

**E.:** En general, ¿cómo resumiría usted cómo se vive la religión en esta comunidad a diferencia de la forma más oficial de vivir la religión?

**Don Luis:** Procuramos vivir una fe encarnada en la historia, en el pueblo, en los sectores populares, ehm a ras de piso, concreta. Porque la gran figura que nos inspira, no es Mariano, como la gente diría por él, es Cristo Liberador, que nos invita a que rompamos las ataduras, hay una cruz ahí [mural en la capilla] con unas cadenas que se rompen, porque hay mucha dependencia hoy en día, mucha dependencia. Todo el mundo cree que la droga es una ¡No!, es una pero hay otras, hay gente que es adicta a varias cosas, eso crea una esclavitud y Cristo nos llama a romper eso, y por lo mismo es una fe bien comprometida, con los ojos abiertos, a ver que está pasando a nuestro alrededor. Y probablemente nosotros no hacemos todo lo que deberíamos hacer, porque nos faltan las fuerzas, nos falta la gente, faltan muchas cosas para hacer todo lo que debíamos hacer... con los cesantes, con los drogadictos, con los alcohólicos, con los inmigrantes, sigo, con los adultos mayores... Hay un serio problema con los adultos mayores, hay mucha soledad en los adultos mayores, por ejemplo, yo lo sé porque hemos visto casos así, que ocupan... que estaban en algún momento en su casa bien, pero los familiares los han ido relegando en un cuarto oscuro al fondo allá, ahí está la abuelita, el abuelito, le toman la pensión, la ocupan, no lleva una vida digna. Ahí hay esos problemas, así que si uno mira... luego problemas de violencia intrafamiliar, hay también bastante, más de lo que uno supone. Mi señora me cuenta que en ese programa que está hay varias familias desestructuradas totales, y varios... varias de esas familias tienen un familiar preso, que están por años ahí, por tráfico de drogas, por homicidio, por vaya a saber que cosa uno. Entonces es un desafío, nosotros no alcanzamos a hacer todo, hacemos una parte, ofrecemos una parte y porque la comunidad está envejeciendo también. Ahora hay un grupo de jóvenes que es prometedor, emm pero nos falta mucho para... pero sin perder de vista este Cristo Liberador que nos impulsa a anunciar esta vida en abundancia, que es una respuesta. Quizá deberíamos nosotros estar más atentos a todo eso y... pero somos los mismos, ese es un problema que... y eso nos lleva a un cierto nivel de angustia, comprobar todas las necesidades que hay en el entorno y saber que somos tan pocos para... pero también es verdad, que ese espacio, esta comunidad Cristo Liberador, tiene una presencia, tiene una respuesta, tiene un lugar allí, no debiera desaparecer, por ejemplo, cómo se te ocurre que va a desaparecer no no no.

Así que por ahí veo yo una respuesta a lo que planteas tú.

**E.:** ¿Cómo califica su nivel de participación a lo largo de la historia de la comunidad?

**Don Luis:** Uno siempre podría dar un poquito más verdad. Mi caso quizá sea un poquito excepcional, porque yo me muevo en otros escenarios también. Soy miembro de la Comisión Nacional de Ecumenismo y Dialogo Interreligioso de la Conferencia Episcopal de Chile, la CONEDI, por ese solo hecho, he tenido que viajar mucho dentro y fuera del país, varias veces. Soy miembro de la Fraternidad Ecuménica de Chile, con hermanos y hermanas de otras iglesias. Soy miembro del Foro Espiritual por la Paz, donde van de otras religiones también. Y de un grupo que de llama Familias Mundi, que hemos conocido después que hicimos un master en España con mi señora. Ahí ya te nombré cuatro instancias en las cuales estoy inserto, entonces si tú me preguntas por ese nivel de participación, yo diría al cien por

ciento porque tengo que alternar todo eso de allá con lo de acá. Ehh sí, yo podría dar más acá, pero si tengo más acá dejo de lado lo otro que he ido descubriendo también. Quizá... quizás falta abrir aquí un poquito también, ofrecer un camino diferente, es algo que hemos visto en alguna ocasión. Por ejemplo, no hay hermanos que yo sepa que pertenecen a movimientos o asociaciones laicales, y en la iglesia hay muchos de esos movimientos.

Pero con mi señora hemos estado participando desde antes allá en la parroquia Jesús Obrero en General Velásquez y hasta el día de hoy sí, siempre hemos, quizá podríamos dar pero ya estamos mayores. Y algo extra que yo si he ofrecido es mi condición de escritor también, de la cual te he hablado un poco, porque por lo menos unas cuatro o cinco obras están referidas a la Villa Francia, ahí está “Huellas de un Desaparecido”, “Villa Francia tres”, “Voces de Chuchunco” que es la historia de todo el fundo aquí de Chuchunco, “Caminando con la Iglesia de los Pobres”, “El Centro Obispo Alvear: En el Corazón de la Villa Francia”. Eso, Dios me ha dado de poder escribir estas obras y tengo en plan otras más, pero ahora que estoy jubilado después de... puedo culminar, completarlas.

**E.:** Bueno ya me adelantaba que su señora participa con usted, pero ¿Tiene otros familiares que hayan participado o participen en la comunidad?

**Don Luis:** No

**E.:** ¿Sólo ustedes dos?

**Don Luis:** Sí

**E.:** ¿Cómo ha afectado el contexto, la historia nacional al desarrollo de la comunidad? O sea, época la Unidad Popular, Dictadura, después transición a la democracia, estos últimos años...

**Don Luis:** No hemos estado ajenos al acontecer nacional, evidentemente. Si por un tiempo las opciones fueron muy a la izquierda, por darle un nombre, hoy día están más de centro [riéndose]. Claro no, evidentemente, acá repercuten sí... porque... quizá... no me voy a meter en esa pata de los caballos porque siempre la gente me mira raro cuando toco ese tema, pero si no hemos... lo que quiero decir es que una comunidad está con los ojos abiertos, atentos a lo que está sucediendo, no puede ser indiferente a lo que está pasando. El punto está en cuando algunos hermanos y hermanas pretenden retrotraer la historia o dar señales que no corresponden al momento. Me explico, si yo fuera ahora, como Luis Morales, a hablar a una reunión con los hermanos y dijera: “Miren yo creo que tenemos que estar comprometidos con la causa del pueblo y todo. Saben lo que he pensado ahora es que tenemos que volver a crear la Unidad Popular, porque la Unidad Popular marcó un camino en Chile hacia el socialismo, y claro se terminó con el golpe, pero vamos a crear de nuevo la Unidad Popular”. Si yo fuera con ese discurso dirían: “Oye ya pero esta gallo está pasao. ¿Qué bicho le picó? Cómo puede venir a plantear una cosa así”. Y eso ocurre en muchas partes, en que hermanos y hermanas, no solamente de la iglesia, pasa en política mucho también, plantean cosas que son irreales. Ehh por último hay que ubicarse en el contexto ahora, aquí, aquí y ahora. De tal manera que ahora no es el tiempo ¡Ya pasó eso de la Unidad Popular! Como antes pasó lo del Frente Popular el año 38, todas esas coaliciones han pasado, como pasó la Concertación,



como va a pasar la Nueva Mayoría, hay que como crear... y a veces no somos creativos en crear otras cosas, pero a lo mejor eso a nosotros no nos corresponde, ¡Claro! Claro que no corresponde, pero nosotros si que tenemos que estar atentos a lo que en el Concilio [Concilio Vaticano II] se llamó “los signos de los tiempos” y dar respuesta a eso. ¿Qué está pasando en la sociedad y cómo damos respuesta nosotros a esas inquietudes, a esos problemas que existen aquí y ahora? Porque si bien es cierto que si tú examinas la historia de la iglesia, hay muchos libros de la historia de la iglesia, la bibliografía... si tu hojeas la expresión “Cristo Liberador”, Cristo Liberador no aparece en ninguno de ellos. Ehh esto es algo de los últimos tiempos. Fíjate que es una buena... se me acaba de ocurrir la idea de preguntarle a Mariano algún día, de dónde tomó él esta expresión, si se le ocurrió alguna vez en su cabeza o la leyó en algún libro o qué. Pero por ejemplo, tú te vas a dar cuenta de que por muchos años la iglesia habló de Cristo Rey. La fiesta de Cristo Rey, uhh habían petardos, fiesta Cristo Rey ya, y así ha ido pasando por distintos... Vivimos ahora en que la gente es más sensible a esto, no basta con hablar, sino con hacer cosas. Pero y... tampoco... Cometeríamos una arrogancia muy grande de decir, que yo te dijera ahora “Mire señorita estamos en el 2016, le aseguro que el 2080 todavía Cristo Liberador va a ser la figura” ¡Cómo puedo afirmar una cosa así! Capaz que el 2080 se esté hablando del Cristo cósmico ponte tú, vaya a saber uno no sé qué, pero ahora es lo que tenemos. Lo que te quiero decir, es que cuando uno nace está condicionado, está condicionado, está condicionado por un determinado modelo económico, político, social, histórico... está condicionado. Y desde ahí uno puede hacer los cambios. Ehh yo creo que las verdades absolutas, después de que cayeron los socialismos reales, yo creo... Tuve activa participación en el Partido Socialista ehh bueno, nosotros creíamos que el socialismo, el comunismo eran lo máximo y todo, pero nunca se nos dijo otra cosa. Si uno lee a Karl Marx, él hubo temas que no vio que no estaban en su tiempo ¿Qué dijo él sobre los inmigrantes? ¡nada!, sobre la esclavitud en Estados Unidos, la lucha entre negros y blancos, ¡nada!, sobre la liberación de la mujer o la liberación femenina ¡nada!, sobre el movimiento de emancipación de la mujer ¡nada! Hay muchas cosas que no... Pero nosotros pretendíamos hacernos creer que ¡esto es lo que hay que creer! O sea, catecismo dentro de la iglesia católica y catecismo fuera de la iglesia católica ¡No! Y los tiempos ya no están como para catecismo, esa época pasó. Y de ahí entonces que uno tiene que ser flexible, flexible pero no voluble. Flexible en adaptarse a los cambios, no aceptando todo lo que venga de afuera o que sino... a ver las necesidades, qué está pasando. Porque cuando Jesús vino a esta tierra, él vio su contexto, él vio que estaba pasando, y lo que estaba pasando es que habían muchos pobres, muchos enfermos, había mucha discriminación. Así que si tú me dices, por ejemplo, ¿Tiene futuro la comunidad cristiana? Es una buena pregunta que deberías hacer en tus entrevistas.

**E.:** De hecho está al final, es la última.

**Don Luis:** Me adelanté, pero que bueno que la hagas.

A esa pregunta yo le tengo un signo de interrogación, no sé que va a pasar. Ehh me quedo con la cita de un teólogo protestante, Norbert Alvez, él dice que ahora se mueven más que por certeza, por visiones, y las visiones tienen riesgos y supone pasión también. Y yo hoy día

me estoy moviendo por visiones, más que certeza, porque a nosotros se nos habló por muchos años de certezas. Por qué te digo certezas, porque la forma del catecismo que nos enseñaron... Bueno tú no estudiaste con ese catecismo, pero qué nos enseñaban a nosotros...

**E.:** Yo estudié en un colegio católico bastante tradicional.

**Don Luis:** ¿Cuál era?

**E.:** El Piamarta

**Don Luis:** Ah ahí estudió mi hijo también.

[Pausa]

**Don Luis:** “¿Quién es Dios?” “Dios es el ser infinito, perfecto, creador del cielo y...” “¿Dónde está Dios?” “Dios está...” Uno tenía que responder, certeza. Pero cuando grande uno ingresa al Partido Socialista y te hacen una especie de catecismo, pero político. Ya “¿Cómo se divide la sociedad?” “Entre burgueses y proletariado” Ya “Y el Estado...” No ya no, ya no estoy para estar repitiendo ese tipo de cosas.

Entonces, sí yo siento que la fe cristiana puede, y debe, dar una respuesta al hombre de hoy, a la mujer de hoy... ehh sí, yo creo que sí. Ehh la fe debe estar puesta en Jesucristo por supuesto y en su padre Dios. Y todas las figuras que aparezcan por la comunidad son meros intermediarios. Por eso que a mí me molesta mucho cuando la gente viene por tal sacerdote, pero no viene por Jesucristo. Lo que pasa es que aquí nuestro querido amigo Mariano Puga, es tan carismático, entonces lo ven como el centro, no pasa desapercibido para nada.

Mira en teología se habla de lo siguiente, de la “nueva cristiandad”. Ese concepto se acuñó a los inicios de la Edad Media, en querer... te lo voy a presentar al revés mejor. Tú sabes que hay Estados musulmanes islámicos que son totalmente sociedades teocráticas, ni siquiera tienen constitución política, ni libertad de religión ni nada. Y en la fe cristiana hay un antiguo anhelo de querer hacer la cristiandad como un Estado, en que todo esté hecho por y para la fe cristiana, a eso se le llama cristiandad. Un modelo que no corresponde y esa tentación está en mucha gente, porque yo ahora participo en el Foro Espiritual me doy cuenta que es así. Los evangélicos, por ejemplo, tienen una antigua aspiración, quieren convertir a todo Chile para cristo, que todos pensemos igual. Pero si hay un rasgo distintivo, destacado de la sociedad actual, es el pluralismo, la diversidad, incluso se ha alzado como un valor. Ya no debiera existir que pensemos todos igual, eso está bien para un regimiento, pero en una sociedad civil lo propio es el pluralismo, la diversidad, y que nos podamos entender dentro de esta diversidad, por eso estamos en contra de las sociedades teocráticas, o de una cristiandad en el caso de la iglesia católica, en que todo tiene que estar conforme a la iglesia y que es promotor... porque la iglesia ha estado muy metida en lo socio político acá, entonces ¡no!, hay que respetar.

Ahora unos teólogos están viendo que ante la baja de las vocaciones religiosas, que yo te decía, puede que el espíritu suscite otro tipo de ministerios. Se está hablando... el Papa está hablando de crear las diaconisas por ejemplo. Porque muchas comunidades se sostienen solo

por las mujeres, tanto religiosas como laicas consagradas que están ahí haciéndolo muy bien. Y ahora la mujer ha estado relegada ahí, pero puede ser que una solución sean las diaconisas, en muchas partes no hay sacerdotes, hay una escasez enorme de sacerdotes. Entonces frente a eso tenemos que estar alerta, ¿qué podemos hacer? ¿cómo se puede mantener una comunidad? ¿cómo debe ser nuestra presencia? Yo creo que debe ser una presencia en un mundo plural, diverso o diversificado, y que no pretende ser la única voz que haya, sino que una frente a muchas otras voces.

Cuando tú vez el titular de un periódico que dice sobre alguna cosa “La Iglesia expresó su malestar”, pero lo compras y lo abres y dice: “el arzobispo de Santiago dijo...” O sea la forma, el lenguaje puede decir muchas cosas. Tú te puedes preguntar ¿esa es la única iglesia? ¿por qué no pusieron la iglesia católica expresó su malestar? Entonces se ha puesto “iglesia” para referirse a la “iglesia católica”, como si fuera la única iglesia presente y no, no somos la única. En la iglesia católica hay ocultos deseos de poder total, pero no te lo van a decir.

**E.:** Es que han sido una religión universalista desde el principio.

**Don Luis:** Universal sí, porque está en todas partes pero... Desde que fueron religión oficial del imperio [romano] con Constantino, se acostumbraron a los privilegios y todo, pero... Jesús estuvo al frente de un movimiento mesiánico. Esa es una de las buenas cosas que ha enseñado Mariano acá, que hemos estado... y en otros centros enseña eso también. Que Jesús estuvo al frente de un movimiento mesiánico, y uno lee los evangelios y ahí está, y en ese movimiento había hombres y mujeres, y las mujeres tenían un papel activo. Marta, la hermana de Lázaro, una de las primeras mujeres que hace una declaración de fe después de la muerte de Lázaro, que no la había hecho ningún hombre hasta ese momento. Jesús se le aparece a María Magdalena, después de resucitado. Lo que pasa es que después de la partida de Jesús, los hombres, a poco andar, hicieron a un lado a las mujeres y se hicieron con el poder, eso ha sido así. La iglesia católica ostenta un poder masculino, un poder de los hombres muy grande, en la curia no hay ninguna mujer. Las iglesias protestantes han permitido a la mujer a llegar al presbiterado y al episcopado, la iglesia luterana y anglicana por ejemplo, pero la iglesia católica está lejos de dar un paso así.

**E.:** Me surgió una duda. Usted me contó que participó en el partido socialista y entonces ¿cómo fue esa experiencia de tener una militancia política y a la vez que participaba activamente en esta comunidad cristiana? ¿cómo es esa experiencia? Porque es algo que no se suele ver mucho.

**Don Luis:** Para mí no fue ningún problema porque el Partido Socialista de Chile, al cual ingresé en 1970, nunca me hicieron problema por eso y yo nunca renuncié a mi fe cristiana, y en la iglesia nunca me dijeron que tenía que salirme del partido. Yo emm... combiné ambas cosas, claro en un momento si fue más fuerte mi militancia política, por las condiciones políticas de la Unidad Popular, exigía todas nuestras energías y nuestro tiempo, y lo gastamos ahí. Fue una experiencia... Yo recomiendo la participación política, la recomiendo calurosamente. De hecho aún no estoy borrado de los registros, pero ya no voy nunca, cuando participé fue en esos años y después nos llevaron a cuatro jóvenes socialistas presos al Estadio

Nacional, presos por nuestros ideales todos. Yo he sabido lo que es ser prisionero político, relegado y exonerado por todo eso. Em no sí yo lo reconozco. Cuando he ido a reuniones he hecho ver mi voz. Yo por una cosa muy profunda, nunca he querido cambiarme de partido. Me han ofrecido que me vaya al MAPU, al partido comunista, que me vaya a la izquierda cristiana, que son partidos cercanos, primos diríamos, pero no, yo creo que voy a morir ahí. Pero el partido socialista en este minuto no está dentro de mis primeras prioridades, para nada, lo mío ahora es el ecumenismo, este gran dialogo de las iglesias cristianas, estoy muy comprometido con eso, y la fraternidad ecuménica y el diálogo interreligioso, y los servicios religiosos que presto acá, eso lleva mi tiempo. Ehh lo último que hice fue estuve un tiempo en la brigada de profesores socialistas... emm pero... emm... el partido socialista que yo conocí, y no es que esté añorando, es muy diferente del partido que hay ahora... completamente... quizá el de ahora sea más pragmático. En ese tiempo éramos soñadores, yo lo puedo aceptar eso, éramos utópicos, íbamos tras una utopía, la construcción del socialismo acá, y para eso dábamos todo. Pero hoy día el partido se metió en el sistema, forma parte de un gobierno, ya antes formó parte del otro. Ahí hay algunos que dicen que está bien, otros que no. No sé, pero el asunto es que el partido que yo conocí por el cual puse mi vida también, ese literalmente desapareció o evolucionó y cambió para otro... Pero eso ya es una historia que no me da frio ni calor. Yo si que recomiendo, me hizo muy bien haber participado en política, yo le debo bastante al partido, porque la poca educación política que tuve la obtuve ahí. Las lecturas que me hicieron hacer, las reuniones a las que fui, las distintas actividades... me sirvió, me sirvió.

Me estoy acordando de la Guacolda, cuando murió... ¿conociste a la Guacolda?

**E.:** No, no la alcancé a conocer, pero me han hablado mucho de ella

**Don Luis:** Es que a última hora estábamos ahí en el velatorio y alguien dijo “Oye si la Guacolda era socialista, era de izquierda” y alguien va y trae una bandera del partido socialista y la pusieron ahí. Bueno quizá cuando ya llegue mi hora pondrán una bandera así.

Pero no es de ahora así... Lo que pasa es que hay momentos, hay figuras, hay... hay motivos grandes por los cuales uno se la juega. Entonces pero uno no puede vivir de la nostalgia, no saco nada con estar añorando ese partido del año 70 hasta el 73, 74, que fue cuando viví más intensamente mi compromiso y cuando seguíamos al compañero Carlos Altamirano, porque para nosotros el líder era Carlos Altamirano y no Salvador Allende, era el secretario general del partido socialista y todo eso. Y qué saco ya con estar añorando eso, ¡no! La mejor época es la que uno vive aquí en el presente, y eso forma parte de la historia. Pero si me ha servido para no tragarme cada rueda de carreta y que dicen, de pronto aparecen políticos y mesías que van a hacer esto y lo otro... Bueno yo igual respeto todo lo que hacen, pero lo que me preocupa a mí son los nostálgicos de la época de la revolución de la lucha armada, yo no estoy de acuerdo con eso para nada, y ese es un punto que no lo toqué porque te dije que no me quería meter en las patas de los caballos, pero no resisto la tentación de decir un par de palabras de eso. Yo un tiempo estuve por la vía armada, no lo niego, yo creí que era el camino, la solución, aquí en Chile pensé que podía haber una vía armada. Hoy día no puedo estar propiciando una cosa así, no para nada, no va conmigo.

**E.:** ¿Un contexto distinto?

**Don Luis:** Sí, y además por un hecho muy... Mira emm... nos movemos mucho por mitos y cosas que ya... Se creía que aquí había mucha gente armada para el 11 de septiembre, era uno de los temores que tenía la Junta Militar, que habían grupos armados y que la resistencia iba a ser fuerte, y se pensó hasta en un posible inicio de guerra civil. Cuan no sería la sorpresa, que el primer día ya tenían controlada la situación, no hubo... hubo algunos bolsones de resistencia por ahí, pero no fue tan así. Pero se nos hizo creer que habían muchas armas. Y yo encuentro de gravísima irresponsabilidad cuando los adultos inculcan en las mentes de los jóvenes estas cosas, que hay armas para todos, entonces llegado el momento uno tiene que defender al gobierno mediante las armas y todo eso. Y eso no fue así, no fue así. Y yo creo que muchos de estos jóvenes que todavía andan en cosas por ahí, están nostálgicos de aquello que ni vivieron porque no habían nacido, pero les meten en cabeza que tiene que ser la vía armada, la vía armada, y hay una verdadera obsesión. Si hay algo en la Villa Francia que tiene... Si hay dos obsesiones que tienen acá es la vía armada y la lucha, esa palabra está ahí... Me gustaría que alguna vez un joven hiciera una tesis sobre eso, veo yo en los rayados BLT, está lleno “abajo el imperialismo esto lo otro” firma BLT, esas son las Brigadas de Liberación Popular, me gustaría preguntarles “¿liberarnos de qué? Y ¿cómo?”. Y aquí llegamos a lo siguiente, esa brigada de liberación popular es otro tipo de liberación, yo ya tengo una, Cristo Liberador, pero este es otro y hay una gran diferencia. Uno lo hace de modo pacífico mediante la evangelización y etc., pero el otro mediante la lucha armada, aparece un fusil y... Hay todavía eso, que hay armas, que hay jóvenes dispuestos a la lucha y qué, ¿será tan así? Yo tengo mis dudas, tengo serias dudas que sea así, pero les han metido en cabeza... Y probablemente ese joven está tan prisionero de sus consignas, de sus eslogan, que necesita a lo mejor la figura de Cristo liberador que lo libere de todo eso, porque... Entonces a estas alturas de mi vida no estoy para tragarme todo ese tipo de cosas, y me preocupa esa generación que va creciendo y se cría con esto, y que se lo da a conocer a otros para hacer una mini revolución o no sé que, pero qué hacen con las armas. Ahí queda eso, las armas para qué, eso es preocupante. Aquí para las semanas del Detenido Desaparecido, en los actos que hacían ahí, yo escuché durante años que alguno terminaba diciendo “por eso compañeros el único camino que tenemos por delante es el que nos muestra el MIR y el partido comunista” y bravo y todos aplaudían: Pero resulta que la salida hacia la democracia que logramos, no fue ni por el MIR, ni por el partido comunista, que estaban por la vía armada derechamente. Y aquí a final de cuentas no hubo enfrentamiento armado. Entonces hay políticos irresponsables que hacen creer a la ciudadanía y a los jóvenes que están en partidos políticos, de que hay armas y que mediante las armas vamos ¡no! Eso yo lo encuentro una irresponsabilidad muy grande, esa es mi opinión, no va por ahí la cosa, menos a estas alturas de mi vida. Raya para la suma, la vía armada aquí en Chile, no es el camino. Se justifica, hay tratados políticos sobre eso, ante una tiranía evidente, hasta Santo Tomás creo que dice que ante una tiranía evidente, sí. Pero en este minuto no tiene aquí ninguna cabida.

Lo que pasó en Colombia, con el tratado de paz que hicieron, todos los responsables de miles de muertes van a quedar libres, quién responde, y van a ser partido político. Los principales, la mayoría de los movimientos armados aquí en el continente, léase Tupac Amaru, RP en

Argentina, MIR aquí, el de Perú, el de Brasil, el de Colombia, todos han devenido después en partidos políticos. Pero antes pasaron por una vía armada de exterminio... yo no estoy para ese tipo de cosas. Yo entiendo... por los años 67, 68, unos jóvenes que estábamos en un grupo de análisis político hasta pensamos seriamente en irnos a Bolivia para ingresar al ELN que tenía el Che Guevara en Bolivia, porque pensábamos que esa era el camino. Y un tiempo yo tenía simpatía, antes de entrar al partido socialista, con el MIR, pero es propio de cuando uno es joven y del contexto. Íbamos a las marchas nos juntábamos con los del MIR, cantábamos los gritos, escuchábamos los discursos de Miguel Enríquez, conocimos al Bautista van Schouwen, a un tal Cruz, no me acuerdo como se llamaba, los principales líderes que eran del MIR. Entonces pensamos que ese era el camino, y el MIR estaba muy cercano al partido socialista y pensamos que por ahí podría ser entonces el gran sueño de la lucha. Pero a final de cuentas no pasó a mayores, menos mal que no fui para allá. Segunda raya para la suma, lo que estoy diciendo acá, que ya me alejé de la comunidad cristiana, es que la izquierda es muy responsable de haber creado consignas y haber influido negativamente en tantos jóvenes por paraísos o cosas así que al final no se produjeron, y que han acarreado más bien problemas que soluciones. Yo soy crítico, aun siendo de izquierda, pero soy crítico de ese tipo de situaciones.

En esos años un joven me contaba maravillas de la revolución cultural china, y años después me vengo a enterar de las atrocidades que hizo Mao Tse Tung. Algo importante que debe tener el ser humano es un juicio crítico frente a lo que se está ofreciendo. Porque así como yo rechazo en bloque todo eso, rechazo también otro tipo de cosas que me quieran poner, por ejemplo el sistema de AFP, porque yo soy una víctima de eso, saco una pensión miserable como profesor, después de 40 años de trabajo, para que quede grabado ahí.

Pero la izquierda particularmente se ha encargado de hacer muchos slogans o gritos para llevar a los jóvenes a tal cosa, y están vacíos de contenido. El juicio crítico es muy necesario para todo, tampoco significa aislarse y estar como franco tirador y no participar en nada, no, yo tengo mi fe en Cristo que me mueve. Me ayuda a encontrarme con cristianos de otras confesiones, que estamos tan separados, ahí hay toda una tarea en el diálogo interreligioso en la fe cristiana, en contacto con las grandes religiones de la humanidad estamos haciendo eso también. Pero como antiguo militante del partido socialista he seguido de cerca lo que está pasando y hay muchas cosas que no me gustan. Porque la lucha por el poder es muy terrible, pero cuando la gente llega al poder se acomodan ahí y se quedan por años. Y hay un principio sociológico que a mayor cantidad de tiempo en el poder, es inevitable que surja la corrupción tarde o temprano. Es como tu parcela, todos los dictadores terminan pensando que es su parcela.

**E.:** Y de esta misma experiencia política que tuvo usted, porque he sabido que también hubieron otros miembros que tuvieron distintas afiliaciones políticas, más allá de cuales hayan sido, ¿usted cree que eso enriqueció o afectó a la comunidad? O sea, para ser más críticos, o entorpeció el papel de la comunidad el hecho de que hubieran militancias políticas.

**Don Luis:** Buena pregunta, te felicito.

Haber, cuando yo ingreso a una comunidad cristiana y llevo un propósito oculto, de llevar agua a mi molino, en este caso para un determinado partido político, perjudico a final de cuentas a la comunidad cristiana. Es decir, a la comunidad cristiana, a la iglesia uno debe ir sin prejuicios, sin doble fondo, sin doble estándar, sin tener algo oculto que voy a sacar gente de aquí para allá. Eso... eso... eso no debería ser porque si no está entrando a politizar a la comunidad cristiana, y eso pasó lamentablemente muchas veces. Un teólogo chileno, Ronaldo Muñoz, que escribió “Dejar a la iglesia ser iglesia”, es un paso que merece todo el respeto, y si alguno que si quiere sacar provecho de ahí no le gusta, ahí está la puerta, mejor se va. Ahora, respecto del juicio crítico que yo te decía, ni en los partidos, ni en la iglesia yo veo que lo desarrollan, lo aprendí por mi cuenta. El juicio crítico, porque debiera tenerlo uno a todo lo que está pasando, dentro como fuera de la iglesia, en la sociedad, en todas partes. Porque, mira, son muchas las formas en que tratan de engañar a la gente, entonces uno tiene que estar ahí con los cinco sentidos atento a que no engañen.

Pero en fin, volviendo allá, lo vimos con mi mujer y no nos parece, porque ir a sacar agua de ahí, al final se destruye la comunidad ahí, aleja a la gente que puede ir a la iglesia, pensará que ahí es un antro como se dice de extremistas, de revolucionarios, de gente armada y todo, que andan disparando. Cuando se es joven tirar balos y andar con una capucha y una cosa, puede ser interesante o no sé qué, pero hay que dar la cara, en la iglesia no corresponde. La otra cosa es que en la iglesia deben respetar cuando los miembros ingresan a distintos partidos políticos o movimientos, eso enriquece ciertamente la comunidad cristiana, y debiéramos ser respetuosos, tampoco pretender que todos sean de una determinada corriente ¡no! Hay que ser respetuoso, ahí se dará cuenta después si hizo bien o no. Emm la iglesia incluso promueve que los laicos tengamos participación política en distintos partidos.

**E.:** Según usted ¿cuáles han sido, a lo largo de la historia, los cambios más importantes para la comunidad? ya sea que la enriquecieron o la debilitaron.

**Don Luis:** Bueno, rápidamente, un cambio que la ha enriquecido mucho, por la misma presencia de Mariano Puga que le dio los fundamentos, que le dio el nombre, que le dio una orientación, eso ciertamente. Después, emm tendríamos que mencionar también a Gonzalo Arroyo, un jesuita que ya falleció, que es el creador, diríamos, de toda la actual capilla tal como la conocemos ahí. Él fue muy pragmático, dijo “ya dejemos ya de sueños, de eso que ya fue... ahora hay que hacer una comunidad aquí como corresponde, una capilla en forma”. En la sociedad como en la familia, se necesita gente pragmática, y eso que estaba en Cristianos por el Socialismo el Gonzalo Arroyo, pero bueno, ahora vino y le dio toda... Yo creo que es un cambio. Después han pasado otros sacerdotes, pero que no han mayormente influido en grandes cambios, yo diría que estas dos personas... Yo mencionaría a un tercero quizás, a otro jesuita mexicano que vino acá, Ildefonso Navarro, porque el padre Ildefonso Navarro fue más allá que el propio Mariano incluso, en lo que planteó. Dijo que nosotros debíamos crecer desde abajo con la experiencia que estábamos haciendo de laicos, casi sin sacerdote, porque no siempre teníamos sacerdote, y atrevernos a más de lo que teníamos ahí. Eso nunca lo había dicho un sacerdote acá. Y llego un momento en una formación en que nos animó mucho a que nosotros hiciéramos los cambios, que no esperáramos los cambios

de arriba y dijo “quiero preguntarles, si una hermana se prepara y el día de mañana ella consagra el pan y el vino en la mesa ¿ustedes creerían que ese pan y ese vino, con las palabras que ella ha pronunciado, las palabras de Jesús, está consagrado?” Se produjo un hondo silencio, y de a poco empezamos a decir que sí, que creíamos que estaba consagrado. Y él nos animó a eso, después de él ni antes, nunca nadie ha dicho eso.

**E.:** ¿Cómo en qué época estuvo él más o menos?

**Don Luis:** ¡Nieves! [llama a su esposa] ¿Cuándo estuvo el padre Ildefonso Navarro acá?

**Nieves:** Emm... llegó antes que nosotros fuéramos a España en el 2011.

**Don Luis:** Llegó el 2011 entonces

**Nieves:** Si por ahí, y se fue el 2012, en febrero marzo, por ahí.

**Don Luis:** 2010, 2011 por ahí estuvo. Eso fue muy notable, y si a mí me lo hubieran contado yo no lo hubiera creído, pero resulta que me acuerdo muy bien cómo estábamos en el salón de la capilla, un salón que hay detrás de la secretaria, y yo lo presencié, yo lo escuché, lo vi, el silencio que se produjo y él llegó a algo que nunca siquiera nadie lo había dicho. Eso nos animó mucho, y por eso te digo que somos capaces los laicos de hacer más cosas y no esperar que todo venga de arriba. Así que con esas tres figuras te digo.

**E.:** ¿Qué ha significado para usted, personalmente, la comunidad en su vida? ¿Qué logar ha tomado en su vida?

**Don Luis:** Ahh [suspirando] un lugar central, muchísimo, pero yo menciono a la de acá [En la villa Robert Kennedy], porque mi corazón con el de mi señora está... no diré dividido, pero nuestro corazón está en las dos comunidades, la Asunción y Cristo Liberador. La Asunción completamente diferente a la otra, pero es una comunidad muy querida para nosotros, muy querida, algo central, emm donde nosotros estamos a gusto. Sí es algo... no concebimos estar nosotros ajenos a eso. Pero estando aquí en una comunidad periférica, marginal, de población, somos parte de una iglesia universal. Hemos estado en Roma, yo he estado dos veces en Roma, y en el centro del catolicismo mundial ahí, y uno se siente parte de una iglesia católica, que tiene esa imponente catedral de San Pedro, pero la comunidad de Villa Francia está en nuestro corazón y la Asunción, de Kennedy, también. Porque nosotros vemos la calidad de pobladores y hemos crecido e ambas comunidades con mucha gente. No tenemos sino palabras de agradecimiento por tantos hermanos y hermanas que hemos conocido.

**E.:** Y por último, para cerrar, ¿cómo ve el futuro de la Comunidad?

**Don Luis:** Ahh, bueno... quizás yo sea el único, porque cuando ha habido concejos pastorales yo siempre planteo esto, y a algunos les cae mal no sé, yo ya estoy viendo post Mariano. La gente todavía está admirada ahí sobre qué hace Mariano, pero yo estoy viendo qué va a pasar después. Y sin ser adivino no es muy difícil darse cuenta que ya las veces que él no ha venido, ha bajado completamente la asistencia, ha bajado mucho. Y cuando él se



vaya, o se muera o se vaya a una casa de reposo, porque eso es la ley de la vida, va a haber un bajón y ahí tenemos que volver a empezar nosotros a crecer.

Puede que al próximo sacerdote no le diga mucho esto de Cristo Liberador, pero lo va a tener que respetar y nosotros vamos a seguir ahí. Y aquí llegamos a un punto que a mí si me preocupa mucho, y es que los laicos seamos pasivos y aceptemos cualquier tipo de cambio del sacerdote que venga. Tenemos que alzar nuestra voz “Oiga padre, Juan Pérez o cómo sea, si usted no está nosotros somos capaces de hacer la liturgia, lo hacemos solos. Oiga padre Juan Pérez, nosotros estamos acostumbrados a la homilía dialogada” El mismo Mariano nos decía, la homilía dialogada, eso es muy bueno. Yo creo que ha hecho varios cambios, algunos los comparto, otros no, pero la homilía dialogada permite que nosotros seamos sujetos activos. Y el gran mérito de Mariano es que nos ha hecho devolver la sencillez... devolvernos como lo que fue la cena del Señor, que fue un encuentro, una comida. Y eso de estar cerca del altar, de los elementos, del pan, del vino, es muy bueno, eso no debería perderse.

Entonces los cambios hay que defenderlos, los otros a lo mejor traen otras ideas, y está bien. Puede ser que el día de mañana Cristo Liberador nos libere de otras cosas que aparezcan, porque siempre van apareciendo desafíos nuevos, cosas nuevas. Así que un Cristo Liberador, yo pienso que siem... no, no diré siempre, pero tiene mucho que decir y ojalá sepamos nosotros estar a las alturas.

### **Entrevista a Jorge Hernández**

**Fecha:** 16 de septiembre del 2016

**Lugar:** Plaza Padre Mariano Puga

**Entrevistadora:** ¿Cuándo y cómo llegaste a vivir a la Villa Francia?

**Jorge Hernández:** Eh... yo he vivido toda la vida acá, porque mis padres llegaron a vivir acá hace ya bastante tiempo yo creo, más de 40 años vivirán acá en la villa.

**E.:** ¿Cuándo empezó a participar en la comunidad y por qué te integraste o te interesó?

**Jorge:** Primero, participaba cuando era chico. Participaba porque me acerqué a hacer la primera comunión, después estuve un tiempo, hice la confirmación y... participé un par de años y después me fui. Yo era como ya... después al pasar los años... iba pero sólo a misa, los domingos, no frecuentemente, porque hubo un tiempo, como cuatro años, que tuve un trabajo de sábado y domingo, trabajaba en un hotel ahí, y ahí de repente me tocaba turno y no podía venir po. Estaba medio... estaba muy pillao de tiempo, y pero siempre estuve ligado a la comunidad, pero así como que venía una vez al mes a misa, o domingo por medio, pero más que eso no era mucha la participación que hacía siendo más grande. Y ahora último, como hace dos años, ya estoy como un poco más ligado a la Comunidad cachai, ya... participo

con el Grupo Juvenil y también del Concejo Pastoral, si es que hay algo en que pueda ayudar, también.

**E.:** Pero ese tiempo que no participaste ¿era principalmente porque te faltaba tiempo o...

**Jorge:** No, participaba en otras actividades fuera de acá de la villa, pero así como deportivas, como que ocupaba el tiempo en otras actividades.

**E.:** ¿Sabes cómo y por qué se fundó la comunidad?

**Jorge:** Tengo entendido, porque acá hacía falta una comunidad, hacía falta un lugar donde se pudieran juntar, y creo que se fundó porque acá habían unos terrenos como del año 69, creo que ya estaban, y la comunidad creo que se fundó el 71. Y los mismos pobladores, por la necesidad de los mismos pobladores más que... y también habían llegado algunos curas a vivir acá, a fomentar como ese tipo de trabajo en comunidad, y ahí entre las mismas personas fueron... fueron construyendo. Creo que hubo un... una campaña del ladrillo a ladrillo, juntar ladrillos para formar la Comunidad, que era antigua, no era la de donde está actualmente, sino que era un poco más cercana a Luis Infante Cerda.

**E.:** ¿Cuáles crees tú que son los objetivos de la Comunidad?

**Jorge:** Mira, los objetivos, primero, entregar la palabra de Dios po. Yo creo que transmitir el mensaje del evangelio de Dios a... no solamente, es que no sé si en sus principios fue ese el objetivo, porque yo creo que más que todos los objetivos, fue por el... por la época en que se produjo que, que tuvieron que pasar, tanto la dictadura como... tenía un objetivo como más político, aunque la iglesia no debería participar tan... sino que la política de Jesús, no la política inclinándose a un partido, partido político, como podríamos decir. Sino que yo creo que por las circunstancias que se dieron por la Villa, tuvo ese objetivo por bastante tiempo, amparar a las personas, solidarizar con ellas, que tuvieran un lugar donde ellos pudieran... no sé si tan tranquilo, por el momento que estaban viviendo, pero sino que un lugar donde se pudieran sentir apoyados, se pudieran sentir acogidos también por todo lo que se estaba viviendo.

**E.:** ¿Y tú crees que esos objetivos han ido cambiando, comparado con lo que se da actualmente?

**Jorge:** Sí, porque ya cuando lo... al menos los relatos que uno escucha a las personas que estuvieron anteriormente ya, como que cambió bastante ya, con la llegada de la democracia y también con la rotación de la gente misma que ha estado en la comunidad, ya algunos se han ido, se han cambiado de comuna, otro han partido, así que no sé si están los mismos objetivos hoy actualmente, no creo... no creo que esté como el mismo objetivo.

**E.:** ¿Cómo funciona la Comunidad? ¿Tienen alguna orgánica o jerarquía?

**Jorge:** Mmm... sí [con duda], supuestamente... aunque no me gusta mucho eso de la jerarquía, sobre todo acá en una comunidad cristiana, no debería, pero la iglesia en sí la tiene, pero acá, si tú dices quién está a cargo de la comunidad, hay una persona a cargo de la

comunidad po, en este caso es la señora Angélica [Ponce], ella es una persona que representa de una forma... en cierta forma representa a la comunidad, pero no sé... no sé si los intereses de todos los que asisten. Pero más allá, más que todo, igual hay muchas labores como que se distribuyen, y eso es lo que hace que sea una comunidad, que no sea porque haya una persona a cargo. También hay un Consejo donde se toman las decisiones para la comunidad, de las actividades que se van a hacer, de lo... de las nuevas cosas que vienen llegando, si van a hacer actividades. Dentro del mes más o menos, se toma como en un Consejo donde todos pueden votar, eso es bueno, porque es participativo. También se invita a la gente que participe, aunque yo creo que siempre estamos los mismos, que son los que siempre se ven en las actividades y en estos Consejos donde se elaboran estas actividades también.

**E.:** ¿Y el Consejo cómo está constituido? ¿Están representadas las demás organizaciones?

**Jorge:** Es que mira, actualmente el Consejo Pastoral, ta representado por las distintas comunidades de base o grupos que participan en la comunidad. Ya cada vez hay, siempre van como uno o dos representantes de comunidades de base y algún representante, no sé del Grupo Juvenil, de los Adultos Mayores, del Grupo de Solidaridad, cachai, de todo los entes que están en la comunidad siempre hay uno o dos representantes que también van a informar más o menos lo que se ha hecho durante el mes y cuáles son sus objetivos para el próximo mes, a futuro. Ahí hay como una... una una opinión bien variada de repente, porque son varios puntos de vista.

**E.:** Y sobre estas distintas agrupaciones que están representadas en el Consejo ¿cuáles son sus actividades, cómo están separados como grupo?

**Jorge:** Mira, por un lado está el Grupo de Solidaridad, donde está la Anita [Sánchez] con la Paty y varias señoras más, donde ellos tienen su grupo de ayuda donde van a visitar distintas personas de la villa y se les entrega una ayuda mensual de una caja de mercadería eh que va ayuda, como... cómo se llama, ayudar un poco... cómo, cómo podría ser la palabra, yo creo que como alivianar un poco la carga de esa familia, porque de repente tiene mucha necesidad. Y ellos tienen un trabajo acá en la villa donde visitan a estas personas y ahí se ve en qué se les puede ayudar, no necesariamente, no solamente con lo material, sino que sólo con ir a visitar a una persona tú puedes hacer mucho más, cachai, ese es el trabajo que hace Solidaridad.

Por otra parte, está el Grupo Económico, que se encarga como de las cuentas de la comunidad, de ver que no esté faltando dinero para las cuentas, que pa la secretaria, que pal aseo, que pa los implementos que se ocupan, que tan viendo constantemente que podrían hacer actividades para recaudar fondos, cosas así.

Y el otro grupo que tenemos, ya em... funcionan varios grupos de Adulto Mayor también. Yo tengo entendido que funcionan tres durante la semana y son alrededor de veinte, más o menos de veinte ancianos, veinte adultos mayores podríamos decir [riéndose]. Y participan bastante, hacen paseos, lo pasan súper bien, hacen hartas cosas bien entretenidas, por lo que he sabido. Nunca, por el horario nunca he ido, yo creo que lo deben pasar súper bien, pa que se reúnan todas las semanas es porque les gusta y tienen un compromiso y algunos llevan

bastantes años, yo creo que hay uno que lleva más de 20 años, creo que es como el más antiguo, lleva bastante tiempo. Eso es bueno igual, pa la comunidad, no olvidarse de ellos.

Y también hay otro grupo, que ahora se está haciendo, que es parte del grupo de Solidaridad, que es como una alita que está... que hacen un Taller para Mujeres Vulnerables, los días lunes. Donde, a través de un taller con una temática que vaya, que vaya enfocado a las problemáticas de las mujeres se... y también hacen pan amasao, cachai, mientras hacen pan amasao dejan un rato pa conversar, pa hablar de la vida, mientras se calienta el pan.

Y otro grupo, no sé que otro grupo... ta el Grupo Juvenil también po, grupo de jóvenes eh... hay jóvenes. Yo actualmente trabajo con el Grupo Pre-juvenil, y hay un Grupo de Niños, porque ahora no tenemos sacramentos, ni de primera comunión, ni de confirmación, por ahora.

**E.:** ¿Y por qué sucede eso?

**Jorge:** Más que todo, porque habían... había mucho que están llegando como... es que, primero nace por el... que los sacramentos, como que los chicos recibían sus sacramentos y después se iban. Como que se reformuló los monitores que había, los mismos... las mismas personas que conducían, se reformuló todo y dejaron... se dejó por este año *stand by*, podríamos decir, pa que no... y también había la necesidad de formular como un tipo de pastoral, pa que los chicos también tengan un espacio acá en la comunidad, y que no se sientan... pa que tengan un lugar donde hacerse parte. También es bueno transmitir no solamente el evangelio, sino el trabajo que se hace en la comunidad, a las nuevas generaciones, porque al final siempre son pocas las manos y harto el trabajo que se hace.

**E.:** ¿Y qué labor desempeñas en la juvenil?

**Jorge:** Yo soy monitor del grupo Pre-juvenil. Como monitor, los acompaño... de todo un poquito, lo que yo pueda ayudarle estamos ahí.

**E.:** ¿Hacen reuniones semanales?

**Jorge:** Sí, hacemos reuniones semanales y de repente hacemos actividades. Ahora estamos en un proceso de integración de gente nueva. Ya llevamos como un caminar de un año, y algunos se han ido, otros se han quedado de los chicos, hay varios que se han quedado, como la mitad. Y ahora estamos como en un proceso de, de acercar un poco más a la vida a los chicos que... como que tengan una consciencia más social también, no solamente... porque no solo hablamos de lo espiritual, sino que de lo que pasa en la sociedad chilena cachai, temas como que sean contingentes, y pa que ellos también vayan tomándole el peso a lo que de repente no se los pasan en las escuelas o en sus casas. Pero acá tienen un espacio donde se pueden informar, también ellos pueden dar a conocer sus inquietudes, ese es el espacio que por lo menos, la idea que yo tuve plasmá siempre, desde el año pasado hasta que lo hicimos realidad en invitar chicos y empezaron a llegar. Algunos ya participaban en la comunidad y otros, la otra mitad, nunca habían venido, pero con estas invitaciones se han ido integrando de a poco.

**E.:** ¿Y con cuántos niños más o menos trabajas?

**Jorge:** Ahora tenemos como 10, pre-juvenil, entre 14, 16, de 13 a 16 años tienen los chicos. Y hay un Grupo de Niños, que es también deben ser como 10, son como de 9 a 10, 11 años.

**E.:** ¿Y tú consideras que estos niños llegan a participar en la juvenil por voluntad propia, o más que nada llevados por sus papás?

**Jorge:** Bueno mira, los... porque los que son de la Pre-juvenil, ninguno viene por los papás, llegan, se juntan ellos cachai. Yo creo que los niños sí, los niños los instan un poco los papás, pero yo creo que los chicos de la pre-juvenil, ya los chicos están como en una etapa como de explorar de buscar cosas cachai, de resolver inquietudes. Puede ser que el papá le diga “anda”, pero ya no lo va a obligar a los 13, 14 años a que haga algo que no quiere cachai, yo creo que a esa edad los chicos ya más o menos, por lo menos el grupo que tenemos ya vienen porque a ellos les gusta, les interesa y les gusta. Aunque de repente no les gusta admitirlo mucho, pero son parte de algo, pero de repente como que les da vergüenza admitirlo, pero son parte del grupo, pero como que les da vergüenza.

**E.:** ¿Por el tema religioso?

**Jorge:** Sí, yo creo que sí. Lo que pasa, es que ellos mismo también, cuando hemos conversado, ya como un poco más profundo, ellos mismos dicen po, que los mismos chicos de su edad son muy agrandaos cachai, como que quieren ser muy agrandaos y como que, como que quieren siempre más... ir más allá y siendo que deberían ir viviendo sus cosas a la edad... a lo que la edad les corresponde, no saltarse etapas. Pero no, por lo menos con ellos, más que con el Grupo Juvenil hemos hecho con el Grupo Pre-juvenil y de adolescentes, se ha hecho más actividades últimamente, por lo menos este año se han hecho invitaciones acá en la feria, casa a casa hemos ido con los chiquillos.

**E.:** ¿Y qué tipo de actividades han realizado?

**Jorge:** Mira em... por ahora, como la única acción social que hemos hecho así, es una visita al campamento. Fuimos a hacer una actividad, los llevamos, hicimos una actividad, donde ellos tenían que tomar conclusiones y qué podían hacer ellos por la villa cachai. Tamo en una etapa, de este mes, de reconocimiento del barrio, de la villa, de los espacios que hay, de los lugares, donde les tenemos varias tareas ahí. Y ellos tenían que ver un lugar donde pudieran hacerse parte o participe, o ir a hacer algunas actividades, que no naciera de los monitores, sino que de ellos. Ahí les dimos una semana y ellos trajeron la idea de que el campamento les gustaría ir a ver porque sabían que hay un campamento, muchos no sabían, y fuimos, les hicimos una actividad a los niños, les hicimos una once, participaron todas las familias. Estuvo bien entretenido, y a muchos les quedó gustando, ahora ya hemos ido como 2 veces, y ahí estamos como en una etapa así ya de hacer algo parecido, pero acá en la villa. Pero eso va a salir de las conclusiones que nos traigan de una encuesta que les entregamos, que ellos tienen que hacer acá dentro de la villa, una encuesta tipo que les dimos, y ellos según lo que nos traigan, en las conclusiones que ellos tienen que sacar con la ayuda que les vayamos dando nosotros.

**E.:** ¿A qué campamento fueron?

**Jorge:** Al de acá de la Silva Henríquez, que está cruzando el canal. El campamento que está cerca de la villa, en las periferias, como diría el Papa Francisco, hay que salir a las periferias.

**E.:** Tú me hablabas de estas comunidades de base que están como ligadas a la Cristo Liberador ¿Sabes más o menos cuándo se crearon y por qué?

**Jorge:** Mira, las comunidades de base, yo tengo entendido que no nacieron acá en Chile, pero... creo que se crearon en Brasil a mediados de los 50', habrá sido por ahí. Y era más que todo por la necesidad de, de poder juntarse como lo hacían las primeras comunidades, los primeros cristianos que se reunían en casas, compartían la palabra, compartían de lo que les estaba pasando. Y yo creo que nace como de esa necesidad po, de poder... juntarse, reunirse, de no sólo ir a la misa y que eso sea mi vida como cristiano cachai, no sea ese en mi paso como cristiano en una comunidad, sino que yo creo que... no sé, esa es mi idea. Yo creo que hace falta esa necesidad de juntarse de vez en cuando, de compartir lo que te está pasando, y lo que está pasando alrededor de donde vives tú también. No ser sordo ni ciego, de lo que ocurre alrededor. Y acá en la comunidad, yo creo que nace con ese sentido, porque las comunidades de base se juntan, pueden tener fines en común, y salen al final para también crear algo y que nazca algo de ahí, no de juntarse por juntarse, que también tenga un objetivo.

**E.:** Siguiendo la misma línea. ¿Cómo crees que se vive la religión, aquí en la Cristo Liberador, a diferencia de como se vive oficialmente?

**Jorge:** Mmm... ya mira mmm... la religión... yo diría más que la religión, de ser católico. Es que católico, no sé es que... al hablar de católico, yo encuentro que es muy cuadro de repente, como que siempre, católico, yo me acuerdo de cuando despertaba de repente los domingos en la mañana y veía estas misas [en televisión] bien así como lateras, que no te inspiraban nada, no te inspiraban en nada. Y acá lo diferente es la manera de compartir el evangelio, pero como cristianos, no tanto como católicos, sino como cristianos, como... como se comparte el evangelio y como tú lo haces vigente. La idea de que no vayas a un lugar donde te leen todo el rato de esto y lo otro, y te vai como con no sé po, de repente te vai con nada, y acá no po, porque se lee el evangelio, se comparte, lo aplicas a la vida diaria, a la situación del país, a la situación de tu familia, a lo que está pasando en la Villa, puede ser también, y eso es lo que lo hace interesante. Por eso yo creo que últimamente ha llegado bastante gente nueva, pero aun así se han ido la gente antigua, por un lado como que le ha hecho ruido a la gente antigua, esta forma de ver el evangelio, pero también le ha hecho ruido a la gente nueva que llega a hacerse parte de esta nueva etapa, porque desde que volvió Mariano hubieron... yo ya, yo ya estaba viniendo ya, antes de que llegara Mariano, y la persona, el cura que estaba antes era como bien tradicional cachai. Y como que llegó a revolucionar un poco, de nuevo Mariano, ahí con el evangelio más compartido, con el salmo compartido, como haciendo un poco revuelo también de lo que estaba porque de verdad que, a mí por lo menos, no me inspiraba participar con la persona que estaba antes cachai. Era como de estas misas dominicales que uno iba al... que veía en la tele, pero igual se conversaba, igual se compartía el evangelio, yo creo que eso, creo que nunca se perdió.

Cuando era más chico también recuerdo que se compartía, pero aquí como que, como que ya no hay temas tabú, como que la gente que participa es tan variada, que se puede hablar de todo cachai. No sé si antes era un tabú, pero la gente no se atrevía tanto. Ahora con esta nueva venida de Mariano, yo creo que la gente llega como que... se manifiesta como más temas de contingencia cachai, eso lo hace interesante, eso por lo menos yo creo que a mí me llama la atención y a la gente nueva también, a los que están llegando.

**E.:** ¿Y cómo organizan las misas, las liturgias?

**Jorge:** Ya mira, las liturgias, ahora eh... desde marzo creo, marzo por ahí, se empezó a hacer un... y ahora se va a volver a aplicar ya más drástico, no sé si drástico, que en cada misa, en cada celebración hayan cuatro personas acompañando al Padre Mariano, y si no está él, esas cuatro van a ser las encargadas de hacer la misa. Y donde ya más o menos se deja constancia, se deja como un grupo de personas. Antes... ahora igual íbamos rotando. Este domingo ya hicimos que estuviera una persona, otro domingo otra cachai. Pero ahora se va a dejar un equipo fijo como de 12 personas, van a haber como cada tres domingos va a ir rotando cachai. Van a haber cuatro por domingo, y donde son como parte del equipo pastoral, donde las personas que se quieren potenciar y ya tienen cargos dentro de la comunidad y participan en algún tipo de grupo, son los representantes de las comunidades de base o de lo, de estos grupos que te mencionaba. Y ellos van a ser, porque el Padre sabe que no va a estar toda la vida acá po, entonces cuando él se vaya, van a quedar ahí tirando pa arriba la comunidad, van a ser esas personas, esos 12, como esos discípulos podríamos decir [riéndose].

Y ellos se encargan de preparar cachai, como quien va a leer la lectura, quién va a hacer la oración pa la iglesia, que también es una parte bien importante la oración por la iglesia donde tú... ojalá que no sea como la oración tradicional que sale en, en la hojita de misa cachai, que sea algo atingente a lo que está pasando y a lo que se leyó en el evangelio. Y ahí también como que esas 4 personas se encargan más o menos de quien va a leer, decir esto... aunque con Mariano de repente uno nunca, uno se puede esperar cualquier cosa, te puede cambiar todas las estructuras, de repente así de un rato para otro.

**E.:** ¿Sabes qué tipo de actividades se solían realizar antes en la comunidad?

**Jorge:** Si, mira. Lo que tengo entendido es que habían comedores... cómo se llama esto, ¿comedores solidarios?, porque muchos... porque yo con la gente, como de una generación anterior a la mía... y yo creo que muchos de ellos llegaron por instancias como esas, de harto compartir. Creo que también colonias, no sé si colonias hubieron antes, eso yo he preguntado y nadie me ha dado una respuesta clara. Pero si habían... creo que Solidaridad [Grupo Solidario] viene hace rato trabajando, pero antes estaba bien fuerte esta cosa como bien solidaria de la olla común, de que también se hacían bastante en el Obispo Alvear, que creo que también era uno de los lugares bien fuertes acá, dentro de la villa.

Y otras actividades también, habían grupos folclóricos también yo me acuerdo. Anteriormente había un grupo bien grande, como de la Pre-Juvenil, habrán sido como dos generaciones anterior a la mía yo creo. También había bastante participación de jóvenes, porque con los que yo he conversado, de la generación anterior, muchos participaban y era

bien numerosos el grupo, yo me acuerdo que tenían harta participación acá en la villa cachai. Eso como que marcaba bastante, tenían un sello los chicos que participaban en ese entonces.

**E.:** Y crees que, en comparación con las actividades que hacen ahora... ¿Qué actividades hacen?

**Jorge:** Más que todo ha habido conciertos. Ehhh... han habidooo... haber ¿qué más?, la cena que se hizo, una cena pa hacer algo distinto a la gente. Ehhh, ¿qué más se ha hecho?... Y estas, también como actividades al aire libre que se han hecho, que bien antiguamente se hacían bastante, que también se han perdido. Esta misma celebración que tuvimos el domingo pasado en el memorial [Conmemoración 11 de Septiembre], también nos hace bastante participes de la villa cachai, como que no estamos en una comunidad encerrá, sino que también estamos al tanto de lo que ocurre acá en la Villa. Lo que hicimos pal Domingo de Ramos, que participamos, que empezamos allá de Luis Infante [Cerde] con las Estepas, y pasamos por toda la feria. La gente estaba muy agradecida que lo hubiéramos hecho, había gente que estaba muy contenta.

Los mismos... yo creo que se ha hecho por muchos años, no sé cuánto ya, el mismo vía crucis po, el día viernes se hace por la villa, es como una marca de la comunidad, yo sé que en varios lugares se hace, pero esto... de esta actividad del vía crucis, ya se hace de puu, yo cuando era chico que tengo memoria... yo creo 40 años, yo tengo 30, pero yo creo que más de 30 años, yo de chico que recuerdo el vía crucis, aunque no participaba, pero yo me acuerdo que lo veía pasar por las calles pa Semana Santa. Esas son actividades que no se han perdido, lo bueno es que se ha seguido haciendo.

**E.:** ¿Han realizado o realizan actualmente, actividades en conjunto con otras organizaciones de la villa?

**Jorge:** En conjunto [pensativo]. Mira en conjunto... juntos, pero no revueltos, como se.... No sé si en conjunto, pero sí la comunidad participa bastante en actividades que se hagan acá en la villa, ya sea de organizaciones políticas que hayan acá, siempre la comunidad recibe las invitaciones que se hagan. Pero sí también hay bastantes... hay personas que participan en la comunidad, y también participan en estas organizaciones. O sea en el Elefante [Blanco], en el Obispo Alvear o en el Club Deportivo, o en el Grupo de Ancianos, cachai como que hay gente que está en la comunidad, pero también participa, se hace partícipe, porque les gusta, porque también está Jesús ahí presente en estas organizaciones.

En conjunto, creo que no... sabí, creo que una vez hicimos, pero no sé si fue este año o a fines del año pasao, que hicimos en conjunto con el Elefante Blanco, un concierto. Hicimos... qué concierto, no recuerdo el nombre, pero era en memoria de Víctor Jara. Estuvo bien bonito ese, porque nosotros nos encargamos de la parte... todo de lo que era comida, bebida, de cocinar y todo, y los chicos se encargaban del tema de los músicos, del audio, iluminación y todo eso. Y yo me acuerdo que salió bien bueno. Y eso, creo que ha sido como la instancia como últimamente... de en conjunto con una organización, pero de otras cosas, así como...



Pero acá por lo menos, se da espacio para la junta de vecinos. Se está volviendo a armar la Junta de Vecinos de la Villa Francia. Hay gente que también participa en la comunidad y participa allá, también se da el espacio, o cuando hacen cosas las organizaciones políticas, también se les da el espacio pa que peguen un afiche o lo dicen en esos ratos de avisos de la misa, también se les da el espacio. Es como... nunca se les ha cerrado la puerta. Pero en conjunto no, este año creo que poco... no, creo que más que todo, ellos han participado acá, y nosotros hemos participado en las actividades de ellos.

**E.:** Según lo que has escuchado o lo que viste cuando chico...

**Jorge:** Ya.

**E.:** ¿Cuál crees tú, que ha sido la labor de las religiosas y sacerdotes en la comunidad?

**Jorge:** Mmm... ya. Mira, las religiosas, de las que yo conocí, la hermana Clara y... cómo se llama la otra, y la hermana... la hermana Dolores, que era bien pesaíta [susurra riéndose]. Pero lo que yo he escuchado, lo que se ha transmitido, es que bueno, de las labores del Divino Maestro, que era de donde venían... que fue el trabajo que se hizo en el Obispo Alvear po, con la rehabilitación de alcohólicos. Creo que fue un trabajo bien, bien comprometido, y bien que ayudó bastante acá en la Villa. A mí me ha tocado estar en actividades en el Obispo, y cuando falleció la hermana Dolores, también se transmitieron varios mensajes de personas que fueron rehabilitadas de ahí, y estaban muy agradecidos porque de repente ellos caían, volvían a caer, recaían y ellas los volvían a ir a buscar. Y era un trabajo bien de calle, bien ahí de acompañamiento cachai, se capacitaron para eso, que estaban bien, bien comprometidos, no era algo como así a la ligera.

Y las otras hermanas, creo que la hermana Clara estaba como más centrada en el trabajo para las comunidades de base. Ella acompañaba bastante a las comunidades de base, al Grupo de Solidaridad, bastante también, ahí estaba con la Anita. Por lo menos cuando yo llegué, la hermana Clara, ella estaba allí como bastante en el Grupo de Solidaridad, tanto anímicamente, espiritualmente, y eso de repente te ayuda bastante también. Uno como poblador, de repente tiene decaída esa parte de la espiritualidad, y ella como que ayudó bastante a las personas.

Y también el trabajo que ellas hicieron, ahora que recuerdo, ehhh fue que hacían talleres también, y uno de esos talleres, donde le enseñaban a leer a mujeres, a mujeres ya mayores ya, de alfabetización y era bien bueno el taller. Creo que hicieron más de un taller, pero el que yo recuerdo, el que mi mamá participó ahí, y les enseñaban y iban hartas mujeres de la villa, lo pasaban bien, compartían bastante. Ese tuvieron las hermanas también, la hermana Ruth también, creo que era la otra hermana, que estaban bien metidas en ese trabajo de la villa, porque fue un trabajo pa la villa, donde les enseñaban a leer a las mujeres y a respetar sus derechos cachai.

Y bueno, los sacerdotes...

[Interrupción de una vecina]

**Jorge:** Ya ni me acuerdo en qué estábamos.

**E.:** Me estabas contando de la labor de las monjas y los sacerdotes aquí en la villa.

**Jorge:** Ah ya. Los sacerdotes fueron... haber, la ayuda que hicieron acá, fue más que todo de parar una comunidad, en un principio, de ir formando gente también, porque mucha gente era como muy obrera, con poca educación, y como que los fueron formando po. Formaron gente, que de repente ni ellos creían que tenían el potencial o las cualidades para ir formando esta comunidad de... Y después muchos de ellos fueron parte importante de la comunidad.

Y donde también tuvieron mucha importancia en el tiempo de la Dictadura apoyando bastante a las familias de los Detenidos Desaparecidos. Ellos estuvieron ahí, bastante como apoyando, siempre preocupados de esas familias, hasta hoy en día yo creo tienen... Ya sea Roberto Bolton o el padre Mariano, estuvieron bastante ahí como bien preocupados de esas familias. Y no solamente ellas, sino que de varias familias de acá de la villa. También estuvieron con el tema del trabajo obrero, ellos tuvieron esa participación, donde se hacían parte, uno más de la villa, donde ellos trabajaban en la construcción, trabajaban codo a codo con esta, con los obreros de acá de la villa. También po, impulsando el evangelio más cercano a Jesús, el evangelio acá dentro de la villa. Yo creo que antes la comunidad tenía más peso también por ellos mismos, y también por las personas que estaban, que era muy... estaba muy marcada su participación acá en la Villa yo creo. En el momento la importancia que tuvo la comunidad, la iglesia, fue gran mérito de ellos, porque ellos fueron los que... no sé si hinchando, o ¡motivando!, motivando a la gente... demostrando que Jesús estaba entremedio de la villa, estaba entremedio de los pobladores, aunque ya sea la situación que no era de las mejores en ese momento, pero aun así Cristo estaba ahí con nosotros, estaba con las familias, estaba apoyando, estaba en el dolor, estaba en el sufrimiento. Yo creo que gran mérito fue de ellos, del trabajo que ellos hicieron, tanto en la comunidad, como en la Villa.

**E.:** ¿Tienes familiares que hayan participado o participen en la comunidad?

**Jorge:** Sí, ehh mi mamá participó bastante y un hermano mayor. Mi hermano mayor participaba en la Pre-Juvenil, en la Juvenil. Mi mamá también participó bastante tiempo. Ahora, actualmente, mi familia viene, pero sólo para actividades como puntuales. Pero no, no siempre, como que participan bien a lo lejos, como pa momentos puntuales, ya sea Pentecostés o la Navidad, o la Semana Santa, como que ahí se hacen presentes.

**E.:** ¿Y por qué crees que se dio eso?

**Jorge:** Es que no sé, mira, por lo menos mi familia trabaja en la feria, y los domingos están en la feria cachai y ya les cuesta más venir. Mi papá de repente viene a misa, de repente él puede venir, de repente él viene, una vez cada dos meses... yo lo invito, pero no sé, de puro flojo de repente. Más que una excusa, yo creo que es flojera.

**E.:** ¿Cómo crees que ha afectado el contexto nacional a la comunidad a lo largo de su historia? Ya sea Unidad Popular, Dictadura, transición a la democracia...

**Jorge:** Haber, es que la Dictadura afectó por el... por el sistema que conlleva estar en dictadura po, toque de queda, la represión, el acallar del pueblo mismo que no se puede... que no existe una democracia donde todos puedan dar su opinión. Acá era como, si tu opinai diferente o estás en una organización que iba en contra de la Dictadura, te mataban po, eras perseguido, eras como esos primeros cristianos que trataban de llevar el evangelio de Jesús y como estaban en el Imperio Romano eran, eran perseguidos, matados, ejecutados... como bien parecido a lo que pasó en Dictadura acá. Yo creo que por eso se hizo bastante presente la comunidad también, no se podían hacer los sordos con lo que estaba pasando.

Yo creo que más que afectarla, le afectó como a las familias, pero como comunidad unió bastante a la gente, yo creo que eso unió bastante. Surgieron muchos grupos donde se ayudaban mucho, se ayudaban mucho. La gente estaba muy preocupada de que le estaba pasando al que estaba allá, si es que “se llevaron a éste”, “vamos a ver a la familia”. Había mucha preocupación, de mucho interés por lo que estaba pasando con nuestros vecinos, de lo que estaba ocurriendo un poco más allá de tu casa. Ehh... había más unión, más conocimiento de lo que había en el entorno, más preocupación. Ahora no, yo creo que se ha perdido bastante, no sé si con la democracia, pero ya como que estamos en un tiempo donde la gente ya como que busca su bienestar, ya no busca tanto el bienestar del otro, o saber tanto del otro, como que ahora ya teniendo un... estando en un mercado muy competitivo tu entiendes que disponen que tú tienes que estudiar, tienes que entrar a la universidad, tení que estudiar una carrera que te deje plata, como que tienes que... tienes como que estar obligao a muchas cosas y eso de repente te lleva a tener estrés, te deja a llevar una vida que uno de repente ni quiere, que de repente trabaja en un lugar que no te hace feliz, que estai ahí por la familia, por tu señora, por tus hijos. Eso pasa mucho, y te lleva a tener una constante competencia en el lugar de trabajo, estar vigente, estar... Y eso se ha perdido mucho y... la gente lo ocupa de excusa para tapar, pa no participar, pa no hacerse parte cachai. Como que este estrés, que el transporte, que el trabajo mismo... como que todo eso te conlleva a alejarte un poco de la participación, de la organización... lo mismo de la Junta de Vecinos o de la comunidad misma. Yo creo que eso no debería ser excusa, sino que un alivio para poder sacar tus problemas, poder resolverlos. Yo creo que quizás la gente hoy se ha perdido mucho, ha perdido ese mensaje de por qué reunirse en comunidad, y como de por qué es tan importante estar en una comunidad, ya sea cristiana o en alguna organización para poder hacer cosas po, de poder juntarse, de poder disfrutar de la vida, de que no solamente... como que la gente busca la seguridad de estar protegidos en sus casas, de poder estar cómodo, y eso juega bastante en contra a lo que se puede hacer dentro de la villa. Siempre están llegando los mismos, cuesta mucho sacar a la gente de las casas ahora. Y antes... antes, es muy tonto, antes en Dictadura, con el toque de queda, la gente no podía salir po, y ahora como que estamos volviendo... como a un toque de queda que se autoimponen las mismas personas, porque dicen ya “si ando a las nueve de la noche en la calle me pueden asaltar” cachai. Antes no po, antes andaban los milicos cachai, como que es súper... Como que al final salimos de una Dictadura, pero como que todavía seguimos en otra. Y siendo que la misma gente como que se limita, se pone trabas, pone peros.

**E.:** Y ¿tú crees que la Cristo Liberador trata de mantener esa visión como de “comunidad”, dentro de sus mismos integrantes, o trata de...

**Jorge:** En la comunidad yo igual creo que hace falta una renovación, y en eso estamos po, en una etapa de renovación, de volver a hacernos parte de la villa, acercar a la gente a la comunidad, a los espacios que se produzcan de participación. Yo creo que este año se ha ido avanzando de a poco, pero cuesta bastante igual. Pero yo creo que hace falta renovación, porque la gente que ya ha estado, ya ha tenido un largo caminar, es como entendible que ya estén como cansados con todo lo que les ha tocado vivir, lo que les ha tocado hacer. Yo creo que ahí, donde las nuevas personas tienen que hacer un cambio po, tienen que hacerse como... comprometerse un poco, decir “quiero participar”, pero comprometerse con ganas de hacer las cosas, no como comprometerse porque es una obligación, sino porque es algo que te nazca y tú digas “no, esto es lo que me gusta, es lo que quiero hacer, algo para la villa y para la gente y para los niños y para los jóvenes” y para todos los que uno quiera llegar. Eso es lo que hace falta en este momento, estamos como en un proceso de renovación, pero yo creo que falta todavía, falta dar otro paso.

**E.:** Según lo mismo que has escuchado, o que tú mismo has vivido en la comunidad ¿cuáles, crees tú, son los cambios más importantes que ha sufrido la Cristo Liberador?

**Jorge:** ... Yo creo que cambios importantes... yo creo que ha habido bastantes cambios, porque... Primero la misma estructura la misma ya no es como las cuatro tablas parás que había antes, ya podemos tener un lugar más cómodo cachi, como estructura, de espacio, ya podí tener más espacio cachai, donde por eso se han podido ir integrando estos Grupos de Abuelos, Grupo Solidaridad, Grupo Juvenil, ya como que... es por el lugar. El otro es por la misma gente que se ha ido rotando también, porque ha habido gente que ha marcado bastantes momentos, han sido como parte de los fundadores, de los que han mantenido vivo esto. Y del mismo paso de las religiosas, de los sacerdotes, yo creo que también ha sido importante, han marcado como que cada sacerdote ha marcado un paso o una diferencia el uno con el otro, no todos han sido iguales po. Como que hemos tenido cambios muy potentes como de compromiso, pero que como con otros sacerdotes o sea, como que se ha retrocedido un poco más que avanzado. Como que esos cambios también, en vez de... Hubo un momento que la comunidad estuvo bien como agregada a cosas de la villa, pero después como que hubo un momento en que hubo un retroceso y se quedó en la comunidad, se centró mucho en las actividades que se hacían en la comunidad, más que en la villa. Y ahora volver a dar ese paso, ha costado bastante, eh que la gente crea también en la comunidad, pero es como por hechos externos que han ocurrido en la misma iglesia también po, no podemos echarle la culpa solo a la comunidad por la pérdida de credibilidad de la gente de la figura de la iglesia. Por eso acá se ocupa mucho la palabra comunidad, en vez de iglesia, porque como que engloba más, acerca más, incluye más. La palabra iglesia, como que está muy desprestigiada po, ya tanto por la misma jerarquía, por la poca participación en cosas que afectan al país, en los mismos casos de pedofilia, por ejemplo. Como que eso ha afectado mucho la imagen, y aun así igual repercute de cierta forma acá en la villa.

Eh... los mismos cambios de ciclos políticos, también han marcado bastante a la... no sé si de Dictadura a democracia, también hubieron varios cambios. Ahora mismo en democracia, se han perdido bastantes cosas, siendo que muchos esperaban que iba a ser mucho mejor que en Dictadura. Creo que los ciclos políticos también han cambiado bastante, han sido bien importantes acá en la comunidad.

Yo creo que las mismas personas que nos han ido dejando en el camino yo siento que marcaron una parte importante de la comunidad. Marcaron una generación, ya sea por su entrega, por su participación, su motivación, por su compromiso... Yo creo que también ha habido ciclos como de las personas, tanto de los sacerdotes, como de las religiosas. Eso, de todo un poquito.

**E.:** Para ti, personalmente ¿qué ha significado la comunidad en tu vida?

**Jorge:** Para mí... Mira, cuando más chico, yo creo que era... primero un lugar donde ir a buscar un sacramento, así sinceramente. Ya un poco más joven, igual era un lugar como de espacio para juntarse, pa reunirse... pero no sé, como que nunca me sentí como realmente parte siendo joven, cachai, nunca me sentí como tan comprometido con la comunidad. Y después ehh ya, después que estuve bastante tiempo sin ir, ya un poco más... a los 23 [años] creo, he vuelto a participar. Buscaba como un lugar donde ir a alimentarme del evangelio, como que siempre tuve esa necesidad de saber, de escuchar la palabra, de poder... de tener un lugar acogedor, donde era distinto a otros lugares, donde me sentía parte, no aun siendo que yo participara de algo más allá... me sentía parte, pero aun así no era parte cachai, como que era bien rara la relación que tenía. Y ya después, ahora último, como que... como que dije, ya es el momento de hacer algo en la comunidad, como que, ya como que ese llamado lo sentí hace rato, pero siempre participando en otras cosas o en otros lugares. Yo dije, ya ahora es el momento, y ahora ya me siento más integrado, más parte de la comunidad, cachai, me preocupo bastante de lo que se hace, de lo que se puede llegar a hacer, muchas cosas que se pueden lograr ahí.

**E.:** Y para finalizar ¿cómo ves el futuro de la comunidad?

**Jorge:** Futuro esplendo [risas]. No sé, yo creo que hay mucha esperanza, yo creo que hay muchas cosas que se pueden lograr, que se pueden hacer. Ehh veo mucha gente nueva interesada en hacer cosas, mucha gente que... estos mismos chicos que estamos con la Pre-Juvenil, hay mucho potencial de chicos que pueden formar parte importante y seguir escribiendo la historia de la comunidad po, yo creo que ahí podríamos tener un legado. Mucha gente que fuera de la villa, también está interesada en hacer actividades, en prestar algún servicio, y eso me da muchas luces de poder integrar más gente nueva, de decir “oye, acá en la Comunidad Cristiana hay un movimiento que está haciendo cambios, que está haciendo participe a la gente”. Me llena de mucha esperanza, de que yo creo que se puede hacer mucho más de lo que se está haciendo ahora, pero que de a poco, con trabajo de hormiga, como se dice. Yo creo que sí, hay mucha gente que quiere pero no se atreve, y es ahí donde uno tiene como que instar un poco, insistir nuevamente, porque la gente quiere pero no se atreve. Eso es lo que le pasa bastante a la gente. Y hay gente que sí po, yo últimamente he conversado

con varios chicos y chicas nuevas, que han participado, y quieren hacer cosas acá en la villa, tienen muchas ideas buenas. Yo creo que si hay compromiso y las ganas, yo creo demás que se hace.

### **Entrevista a Adela Loyola (Sra. Tato)**

**Fecha:** viernes 16 de septiembre del 2016

**Lugar:** Centro de Prevención y Desarrollo Familiar Obispo Enrique Alvear

**Entrevistadora:** ¿Cuándo y cómo llegó a vivir a la Villa Francia?

**Sra. Tato:** Bueno vine por una necesidad de vivienda. Se formó la operación sitio en el gobierno de Frei, que era postular con 68 cuotas y era un sitio, solamente un sitio de 19x20 que lo único que tenía era una llave de agua, nada más, eso en el 69. Por eso llegué acá.

**E.:** ¿Cuándo empezó a participar en la Comunidad y por qué se integró o se interesó en esta?

**Sra. Tato:** Haber en el 69... 70 era el gobierno de Allende ¿cierto?

**E.:** Sí.

**Sra. Tato:** En el gobierno de Allende empecé a participar, en la junta de vecinos primero. Después empecé a participar por todo lo que se produjo del desabastecimiento que durante Allende formamos unos grupos que eran como... ehh los hogares comprar mercadería, teníamos unos locales para guardarla y entregábamos unos números a la población y se vendía la mercadería. A parte de lo que era la GAP [Grupo de Abastecimiento Popular], esto era... abastecimiento popular se llama, que duro mucho tiempo. Mis hijos participaban en eso, estaban jovencitos todavía, y yo también fui parte de eso. Esa fue mi participación fuera de... en la villa misma no.

Y luego el año 74 me incorporé a la comunidad cristiana, a participar en la formación que estaba iniciando desde el 72 en la comunidad cristiana con algunas personas. El 74 ya se habían llevado a tres vecinos detenidos desaparecidos que nunca volvieron. Y bueno empecé a participar ahí yo, fundamentalmente en la olla común, que era más el comedor para los niños de los desaparecidos que no estaban, que estaban los hijos pequeños, entonces había un pequeño aporte de la Vicaría y les hacíamos almuerzo. Después ya esa grande olla común iba siendo parte de la población a medio día, y parte siendo un aporte, una ayuda a los chicos y las familias, pero también siendo una denuncia, porque las ollas partían en diferentes casas, diferentes casas. Entonces a las 12 tú veías pasar por diferentes partes de la población hacia el comedor que tenían las hermanas [Congregación del Divino Maestro]. Entonces en eso participábamos.

El año 75 yo me incorporo a un trabajo de alcoholismo, con el Club de Abstemios, pero después cambiamos a Rehabilitados Alcohólicos, porque había una fábrica, entonces el cura Mariano decía que llegaban a la fábrica... el lunes no llegaba gente porque había un problema de alcoholismo, entonces le dijo a la hermana Dolores, que era una religiosa, que hiciéramos algo. Nosotras entonces empezamos a trabajar con el alcoholismo el año 74, en una casa pequeña, una mediagua de 6x3, una casa muy modesta, muy pequeña... con fuego de leña, en las condiciones más de pobreza que había en esos años, y ahí estuvimos un buen tiempo largo. Empezamos a trabajar con los alcohólicos, empezamos a trabajar también con las... nos ayudaban unos estudiantes de medicina, la Jimena Fuentes nos ayudaba en todo el tema de las terapias. Y bueno después agrandamos, digamos, ese trabajo, porque nos dimo cuenta de que no es solamente el enfermo, el alcohólico es el enfermo, sino que su familia, sus hijos, su mujer con neurosis, con toda la miseria y la cesantía que había en ese entonces. Trabajamos con Dolores ahí también, y empezamos a hacer grupos de familias, de días domingos familiares, atendiendo a los niños y las mujeres. Y como el año 77 diría yo, la religiosa [hermana Dolores] una mujer visionaria, entregada totalmente, digamos a todo este trabajo poblacional, ehh sintió la inquietud, y era en verdad la necesidad de que ya no podíamos seguir funcionando en esa casa tan pequeña, tan miserable, y que había que buscar un sitio más grande. Y se empezó a buscar este lugar [Centro de Prevención y Desarrollo Familiar Obispo Enrique Alvear], este sitio. Y se hizo un convenio con SERVIU, pagando unas letras una vez al año, que costó mucho, de pedir mucha plata en la iglesia y fue... no te detallo porque fue un trabajo larguísimo de la hermana Dolores, y yo con ella, y los rehabilitados, pidiendo plata en la iglesia y cuanta cosa, una vez al año para poder pagar las letras. Ya teníamos la tercera letra pagada y Dolores le propone a Enrique Alvear que hagan un proyecto... que él iba a viajar a Holanda y después por Europa, y él dijo que quería el proyecto, entonces le dimos un proyecto con lo que queríamos hacer de la construcción del lugar. Don Enrique se la lleva y es aceptada la construcción, y con el dinero de la Vicaria de construye este lugar y se inaugura el año 81, en abril del 81 inauguramos este centro... ahí ya no fue club de rehabilitados, ahí ampliamos la tarea, Centro Obispo Alvear. Ahí si dividimos la tarea realmente, habían como tres formas fuertes. Salud, que era alcoholismo, desarrollo personal, terapias, todo eso, primeros auxilios, todo eso incluía como esa fase de salud. Después venía recreación, que era que teníamos deporte con los jóvenes, emm paseos. Y después venía todo lo que era un poco... estaba amasandería, desayuno, el comedor, toda esa... esas eran como las tres divisiones del trabajo que hacíamos. Ah bueno y trabajábamos siempre la tarea del desarrollo familiar, que consistía en que cualquiera que llegara y necesitara ayuda, aquí estaba y se la entregábamos. Entonces tomábamos al enfermo alcohólico, lo mandábamos al hospital a hacerse un tratamiento que hacían la parte médica digamo, después volvía y empezábamos la terapia y la rehabilitación junto a su familia.

Después ya seguimos trabajando y empezamos a trabajar en todo lo que era organizaciones sociales. Formamos los Comprando Juntos, los Comité por la Vivienda. Bueno y aparte de eso, antes, tuvimos la aceptación de un proyecto en Suiza, que nos mandaban... una como una ONG, nos mandaban por intermedio de Caritas Chile, nos enviaban, como cada tres meses, un aporte en dinero. Lo que significó tener un buen equipo médico, un buen equipo

profesional. Teníamos dos psicólogos, la asistente social, monitores... Entonces el trabajo fue más intenso. Pero ahí se va la hermana Dolores a la Argentina, porque ella pertenecía a una congregación, Del Divino Maestro en Argentina, y es nombrada superiora de su congregación, por tres años. Y después hizo otros trabajos y se tomó un sabático, así que por siete años esto estuvo en manos mías y de los pobladores... y los profesionales, pero los profesionales venían a su horario nomás, pero nosotros de lunes a domingo, de domingo a domingo. Hacíamos colonias con 120 niños, la segunda semana de todos los años. Los paseos a campo lindo, bueno hay muchas fotos, muchos recuerdos de eso.

Eso fue digamos hasta cuando llegó la democracia.

**E.:** Y ahí ¿qué cambio hubo?

**Sra. Tato:** El cambio que hubo es que ya no nos llegó más dinero. Entonces nosotros con todo manteníamos esta casa, con ayuda de la Vicaría también, que nos daba harina, la leche. Entonces a las cinco de la tarde aquí estaba con fogón, un fondo lleno de leche caliente, pan amasado, ¿te fijas? Las colonias de los niños, las terapias, todo eso hacíamos con esa plata, manteníamos esta casa, pero se nos acabó todo eso, así que durante todos estos años hemos tratado de mantener esta casa con autogestión. Fuera de que esta casa como era de una religiosa... eran tiempos difíciles en que no podíamos pretender que la municipalidad nos ayudara, ni siquiera que supiera de esta casa porque eran tiempos como para que cualquiera se hiciera dueños nomás. Entonces esta casa, la propiedad misma en sí, fue... está a nombre de la Vicaría, del Arzobispado de Santiago, y entonces pasó de que la hermana Dolores nunca legalizó, entonces en eso estamos ahora, porque yo ya he estado cansada un poco, yo tengo 84 años, y quiero ya a final de año quiero irme, o sea no irme, pero dejar en otras manos y hacer de esto una fundación o qué se yo. Porque ahora estoy sola, la hermana Dolores murió el año pasado, Raúl que estaba conmigo está postrado en cama, entonces yo estoy sola en esto y es mucho mucho peso. Hay que tener aquí 200 mil pesos mensuales, entre luz y agua son 100 mil pesos, le damo – que recién le entregué a las chicas – 50 mil pesos a una que limpia adelante y 50 mil a una que limpia atrás. Entonces hay que tener mínimo 200... o de repente si se rompe una llave hay que ir reparando. Ahora hicimos un... logré hacer una radier atrás que quedó hermoso, pero este techo hay que cambiarlo, tiene... esta casa tiene 75 años... Así que para mí ya es como decir “está bueno”, son 35 años que estoy aquí.

**E.:** De arduo trabajo

**Sra. Tato:** Sí.

**E.:** ¿Por qué cree usted que se fundó la comunidad Cristo Liberador?

**Sra. Tato:** Yo no sé si decir por qué... haber yo... Bueno un cura que llega aquí y necesita formar una comunidad cristiana... parte de él, parte de él como sacerdote. No hay un por qué, sino que él llega a la población y tiene la necesidad de crear una comunidad cristiana, y al partir de eso, junto con otros también, con otros compañeros, con otros vecinos, van formando esta comunidad cristiana. Ahora distinto es que esta comunidad cristiana – Cristo



Liberador que se llama – esté en una posición horizontal, hace una opción por los pobres Mariano, en una condición de que todos somos iguales, podemos poner nuestra opinión.

En un principio no había misa, en un principio no era la misa, era el culto que le llamábamos, que era el día domingo. Ahí se formaba mucha... yo diría política, política fuerte en esos años, era como poner el evangelio ahora en esos momentos difíciles. Entonces el compromiso era más fuerte, más solidario, comprometidos con este Señor que nos libera, pero también con una condición política fuerte de cada uno. Entonces hacíamos muchas cosas, por ejemplo, los días crucis de semana santa íbamos, por ejemplo, al Patio 29, al Cordón Cerrillos, a todas las partes donde había tortura ahí estábamos, a partir de nuestra fe también la denuncia. Y con una convicción muy fuerte también, porque el que entraba a la comunidad tenía que hacerse responsable de su vida, de su compromiso con Jesús y del riesgo también que había.

**E.:** Según usted ¿cuáles han sido los cambios más importantes que ha sufrido la comunidad a lo largo de su historia?

**Sra. Tato:** Haber, yo creo que han sido varios. La comunidad tiene una historia fuerte... Según lo que yo percibo, por ejemplo, empezó la comunidad con este compromiso paulatino, después con Mariano, fuimos muy seguidores de Mariano, de su forma de ser, porque nos parecía y vivíamos una experiencia distinta con él, porque era otra iglesia yo creo.

Y pasó el tiempo y nos sentimos identificados con él, con su participación, con el trato así cercano con el cura, siendo parte de nosotros en la ayuda y en todas las cosas. Y está Mariano durante 10, 12 años y se va Mariano... y se quiebra, hay un quiebre ahí. Por qué este quiebre, porque mucha gente... Porque vienen otros sacerdotes con otra línea, buenas personas también, pero entonces mucha gente no sigue en esta comunidad cristiana, porque no se dan los mismos... la misma dinámica, los mismos pensamientos, la misma... en lo cotidiano no se da como se daba con Mariano. No es lo mismo la comunidad ahora con Mariano, que sin Mariano, entonces mucha gente se queda o se va dependiendo si está él. Pero yo pienso que cada cosa tiene su momento y los momentos cambian y los momentos son otros, y uno tiene que ir ajustándose. Viene otro sacerdote distinto un poco... pero yo por lo menos voy a la comunidad cristiana porque tengo fe en el Señor, porque creo en Dios y eso me fortalece, entonces me adecuó a ese... a ese pastor que viene, aunque no me guste no importa, pero yo sigo fortaleciendo esa comunidad cristiana.

Y eso pasó mucho tiempo, entonces se fue mucha gente y llegó otra gente. Llegaron otras personas que querían ir a la iglesia, distinto, querían ir a rezar, a comulgar, a bautizar a sus niños, que hicieran la primera comunión. Entonces la dinámica fue distinta porque ya iban y se formó un grupo de catequesis – que fue muy muy bueno – que tomó a los niños con sus padres y todo. Mariano nopo, él quiere que... Bueno eso se fue dando, primeras comuniones, bautizos, algunos matrimonios también.

Bueno y ya se empezó a construir la comunidad en su parte física, se construyó el local con ayuda de algunos sacerdotes, estaba el Padre Bolton también, y Mariano no estaba, a esa altura estaba en Chiloé, en las otras partes. Y entonces ese cambio fue de participación, de

quedarse gente atrás y de que venía otra. Y cuál fue lo mejor, no se puede decir, porque nada es tan bueno ni nada es tan malo, ni nada es tan negro ni nada es tan blanco, pero uno tiene que adecuarse. Yo por lo menos al paso de los tiempos, porque ya no estamos en dictadura, ya no estamos en esos tiempos, entonces nuestro perfil tiene que ser otro, nuestro pensamiento tiene que ser distinto, aunque el compromiso tiene que estar siempre... político, religioso, lo que sea, pero tiene que estar. Y esos compromisos no los puedes dejar porque viene otro cura, el compromiso es mío, voy componiendo mi vida a medida que yo sienta la necesidad de estar ahí, esa es un poco mi idea.

Y bueno ahora estamos como un poco en un periodo de cambio, porque Marino vuelve y vuelve a exigirnos muchas cosas. Por ejemplo antes ya tal comunidad de base le toca el domingo la misa, entonces nosotras la estructuramos, tal bienvenida, el canto no se cuanto, y el texto y así. Mariano no, nos sirve [riendo] qué vamos a preparar nada si Mariano nos da vuelta todo. Bueno es distinto, pero también es importante e interesante, para mí por lo menos, yo te hablo desde lo personal, para mucha gente es diferente y ya no quieren venir, otras sí se han unido y se han ido acostumbrando con Mariano... Bueno viene gente de afuera y encuentra que las misas son tan bonitas, aunque le disgusta [al Padre Mariano] que digan que la misa es bonita, ¡no, esa huea no sirve! [riéndose] que la misa es bonita, eso no cuenta. Pero claro ahora los sacramentos ya nos son los mismos, no hay catequesis, la persona que viene hay q inscribirlo... tiene que venir a la misa con los padrinos, tienen que unirse a la comunidad, porque no somos un mercado de sacramentos así que no se dan así nomás. Y es increíble que si que es cierto eso. Así que en esa pará estamos, Mariano nos transforma.

**E.:** Para usted, personalmente, ¿qué ha significado la comunidad en su vida, participar en esta?

**Sra. Tato:** Haber, la comunidad en mi vida significa... Mira yo empecé... a los 27 años ya tenía cuatro hijos y siempre he sido católica, por mis padres, entonces me crie en la iglesia. Entonces bauticé a mis cuatro hijos, pero el bautizo era la iglesia, los padrinos, el almuercito que tú podías hacer, no importa la calidad o la cantidad, pero era un día especial. Y después de muchos años a los 40 años tengo otro hijo y con ese hijo entré a la comunidad cristiana para bautizarlo y ahí las reglas son distintas, ahí yo tengo que entrar a un equipo de preparación y me quedo en la preparación seis meses. Y este Jesús que yo creía, el Señor que me castigaba y todo, se transforma para mí en un Jesús liberador que me apoya, que me ayuda, pero que me exige comprometerme y en esa exigencia yo me meto, me meto a salud, me meto a la coordinadora, me meto a la... Y empiezo a caminar con ese Jesús nuevo con el que aprendo. Y eso significa para mí la comunidad cristiana, mi transformación y mi formación también.

**E.:** ¿Tiene algún familiar que haya participado o que participe actualmente en la comunidad?

**Sra. Tato:** Bueno, mis hijos participaron siempre. La Rosita que estaba muy jovencita, participó en el Consejo de la comunidad cristiana... Ahora ya no [participan], vienen, porque viven muy lejos, pero se formaron en la comunidad también. En tiempos de dictadura, Elena mi hija, formaron un equipo cultural que fue fuerte.

**E.:** Y ya para cerrar ¿cómo ve usted el futuro de la comunidad?

**Sra. Tato:** [pensando]

**E.:** ¿Qué cree que le depara a la comunidad?

**Sra. Tato:** Es tan incierto, porque Mariano está muy enfermo, porque no vamos a tener cura para mucho tiempo más, y cuando no esté el cura ¿qué va a pasar?, yo no lo puedo saber. Nosotros seguiremos, pero a lo mejor va a venir otro sacerdote, van a nombrar a otro sacerdote, con otra dinámica. ¿Qué va a pasar ahí? Yo no te lo puedo decir, eso es incierto, pero debiera... Porque claro la comunión de Mariano es con pan y vino, ahora nopo todos usan la hostia nomás, si llega un sacerdote así nosotros como laicos... Debiera ser que nosotros como laicos tuviéramos la fuerza, la capacidad de decir que queremos seguir así como lo hacía Mariano, pero la jerarquía aquí es fuerte también. ¿Qué vamos a hacer?... no te lo puedo decir.

### **Entrevista a Margarita Andrade**

**Fecha:** 13 de octubre del 2016

**Lugar:** casa de la entrevistada

**Entrevistadora:** ¿Cuándo y cómo empezó a participar en la comunidad? ¿por qué se integró o le interesó este proyecto?

**Margarita:** Yo venía con tres hijos bautizados y aquí tuve una cuarta hija, y me interesó... y quería bautizarla. Y ahí llegaron estos curas obreros que les llamaban a todo el mundo la atención, que andaban con zapatos, con blue jeans y andaban sin sotana. Entonces fui, averigüé donde vivían y todo, y fui a hablar con el cura – que era el Mariano Puga – y dije que quería bautizar a mi hija. Y ahí el me empezó a dar la charla de todo, porque el Mariano nunca ha hecho bautizos común y corrientes que te dan el sacramento y te echan pa la casa, te hacen hacer un camino de entender por qué es el bautizo. Y así lo hizo con mi papá... que mis padres iban a ser los padrinos de mi hija recién nacida, y justo un vecino nos pide a nosotros como matrimonio, que seamos los padrinos de una niñita que había nacido seis meses después que la mía. Entonces yo le dije que yo quería bautizar a mi hija, pero con esas condiciones, no de la forma tradicional... ehh que nos había convencido Mariano, que nos había dado las razones evangélicas de por qué había que bautizar, así que así bauticé a mi cuarta hija y fui madrina por segunda vez de una niñita de aquí al lado, la Gema Martínez, y lo hicimos en la calle Yelcho 5253, el 26 de enero del 72. Ahí me integré yo como participe de la comunidad... de la comunidad naciente, porque ahí Mariano estaba recién hablando con las personas por aquí por allá, para hacer la comunidad.

También había un contexto político muy... para mi gusto, no agradable, pero me fui dando cuenta de que era lo que nosotros como pueblo necesitábamos. Pero también empecé a ver de forma crítica lo que estaba pasando con los demás y me integré a la JAP [Juntas de Abastecimientos y Precios] me integré a todas esas cosas que... que estaban naciendo como organizaciones y que era necesario conectarse con la población. Entonces empecé a ser dirigente de cuadra, empecé a ser dirigente de la JAP. ¿Por qué?, porque todo el tiempo yo he leído mucho y cuando yo escucho televisión la escucho, no la veo, entonces yo escucho más allá de lo que quieren, no me quedo solamente con las noticias que dan los medios de comunicación que están todos programados para decir la misma estupidez en todas partes... no, no, no, yo siempre he tenido esa cuestión muy crítica.

Mis hijos mayores ya cuando el 73, mi hijo mayor tenía 12 años y ya estaba metido en la comunidad cristiana... ehh mi hija mayor también, mis dos hijos mayores, ellos estuvieron en el CAE [Centro de Apoyo Escolar] en varias cosas que... Y mi hijo fue el primero de esta familia que fue al Consejo de la comunidad.

Entonces ahí me integré yo a la comunidad hasta el año 78 cuando me separé... yo me separé y empezaron los problemas de salud de mi hija menor, y ya tenía la quinta hija yo ehh... ella nació el 77 y el 78 empezaron los problemas familiares y todo, justo con la enfermedad de ella, una enfermedad que le pusieron una vacuna en mal estado y empezaron la crisis de epilepsia y todo, entonces se me vino todo el mundo abajo. Y a fines del 78, en el enero del 79 ehh... eché a mi marido de aquí, porque era un infierno y me puse a trabajar, de empleada me puse a trabajar y tenía cinco hijos... Ehh mis hijos siempre me han ayudado, mis hijos siempre. Yo hablé con ellos y les dije bien claro que el papá se iba de aquí, porque ya era un infierno como estaba viviendo, y los chiquillo me dijeron muy maduramente que yo sabía lo que hacía y todo. Nos dimos tareas ¿entendí?

**E.:** Repartiendo responsabilidades

**Margarita:** Claro como repartiendo responsabilidades, cada una semana le tocaba darle el desayuno en la cama al otro y así con todo. El día domingo era cuando nos juntábamos todos, era como... El día de semana yo llegaba y no había ninguno aquí en la casa, o estaba la pura niña chica nomás, las dos más chicas. Pero mis hijos se integraron muy rápidamente a la comunidad, ehh... también a las organizaciones políticas y organizaciones sociales, la Chabela y el Pepe... el Tito era más de casa ehh el tercer hijo era más de casa, emm... siempre como que protegió a sus hermanas más chicas, todo el tiempo lo encontraba aquí, cuando yo llegaba él salía, ehhh y bueno ahí yo me alejé de la comunidad... me alejé por...

**E.:** por problemas familiares

**Margarita:** Claro, porque yo tenía que... tenía que trabajar de lunes a sábado y el día domingo haciendo lo que más podía hacer, así que realmente no me quedaba tiempo o iba muy de tarde en vez a los cultos que se hacían allá en la casa de las monjas o en las canchas, donde fueran después... el local donde está el estadio ahora, ahí habían dos mediaguas que se usaron mucho tiempo como sede de la comunidad. Entonces eso pasó, como te digo, del 79 hasta el 86, cuando cayó preso mi hijo... herido y baleado mi hijo el Tito, que

aparentemente no salía a ninguna parte era el que estaba más metido. Entonces yo había dicho que el día que cayera uno de mis hijos yo iba a tomar su bandera e iba a seguir, y lo hice, lo hice por mi hijo. Él era del Frente Patriótico emm... y cayó y estuvo tres años preso, yo luché, luché... Por eso te dije que formé el Comité de Presos Políticos, trabajamos harto pa sacarlos a todos. Hicimos muchos festivales, hicimos muchas peñas, muchas cosas así para... para dar a conocer la problemática de los presos políticos, porque todo el mundo decía “si cayó preso por algo sería”. Y lo otro es que mucha gente sabía que como cayó mi hijo... cayó en lo que hicieron en la panadería los chiquillos, entonces era como que poco menos era un pato malo, que andaban robando y qué se yo. Yo hice todo eso... bueno yo dije que iba a hacer eso y lo hice, y de ahí ya me volví a reintegrar a la comunidad cristiana con todo mi esfuerzo, porque es como mi segunda casa.

**E.:** ¿Cómo y por qué cree usted que se fundó la comunidad?

Margarita: Lo que te dije un poco delante, esto de que el Seminario se venía a las poblaciones a conocer la problemática de los pobladores y de los pobres. Esta fue una primera parte que monseñor Silva Henríquez mandó a estos curas, que mandó al Mariano, Mariano Puga era el cura y habían cinco seminaristas, que hay algunos que hoy día son obispos emm... no te los puedo nombrar todos porque no me acuerdo de todos pero...

**E.:** Si salen sus nombres en el libro sobre el Padre Roberto Bolton.

**Margarita:** ¡Ah! El libro de Roberto. Roberto llegó aquí días después del golpe de Estado, porque para el golpe de Estado él estaba en Perú y no alcanzó a entrar, y él estuvo en la primera manifestación que hubo contra el Golpe de Estado [chileno] en Perú, ahí estuvo Roberto. Estuvo unos días y cuando abrieron la frontera y lo dejaron entrar, llegó a esta población y ahí no se movió más hasta tres años antes de morir, porque él quería morir en la villa, pero no pudo. Yo lo cuidé 12 años cuando él quedó ciego, trabajé con él, le leía todos los días... yo le leí la biblia entera, porque leíamos la biblia todos los días, la comentábamos y todo, y él era un biblista excelente Roberto. Entonces yo soy una de las pocas que ha leído la biblia entera ehh... tú sabes que la biblia es el libro más importante de los 2000 años de mundo que hay aquí, el segundo es el Quijote que me encanta.

Ehh... entonces yo creo que para esta villa fue imprescindible que naciera una iglesia de los pobres y entre los pobres, para los pobres. Fue... como te diría yo... por eso esta población es distinta a las demás, esta población no es la misma que Nogales, no es la misma que la Silva Henríquez o la Cardán, que ninguna población, ninguna población es igual a la Villa Francia. A mí mi hijo me dice todo el tiempo “mami vendamos la casa y nos vamos de aquí” ¡no!, a mí me sacan de acá con los pies pa delante en el cajón, no yo no me voy de aquí. He tenido algunos problemas, pero no, no, no me voy de aquí. Así que por eso yo creo que es esencial, le dio la mística, le dio la razón de ser a la Villa Francia la comunidad cristiana, o la Villa Francia le dio la razón de ser a la comunidad cristiana, pero para mí es algo que está tan ensamblado uno dentro de otro, que no hay una cosa a parte... tú no podí decir la comunidad cristiana Cristo Liberador, sin decir “de Villa Francia”. No se pueden separar.

**E.:** En este mismo tema ¿cómo calificaría usted la importancia del rol que tuvo, ya sea Roberto Bolton, o Mariano Puga, o las mismas hermanas del Divino Maestro?

**Margarita:** Las religiosas... Yo creo que, como te digo, Mariano fue esencial para echar a andar esta comunidad los primeros 10 años, nos enseñó un camino como comunidad para andar solos. Roberto siguió aquí estando, aun estando un poco... le dio un pequeño accidente vascular a Roberto y él a los tres, cuatro años que estaba aquí no quiso seguir más... pero nosotros somos la única comunidad que puede seguir sin curas varios años somos nosotros.

**E.:** Si me he dado cuenta.

**Margarita:** Si po, habiendo cura o no habiendo, la comunidad funciona igual. Y esos han sido muchos laicos que han pasado, muchos, muchos, muchos laicos y muchos curas. Las monjas también fueron muy principalísimas en eso, pero las monjas de repente más de alguna venia que era cómoda, que no quería hacer nada y de que los laicos lo hicieran, pero la mayoría aperraba junto con nosotros. Por decirte, conmigo iban a la cárcel, la Miriam iba una vez al mes a la cárcel a ver al Tito, yo organizaba desayunos con las familias de los presos políticos en esta y en otras partes y allí estaban las monjas. Y eso hacia que mucha gente de la comunidad fuera ehh... yo converso ahora, yo de repente voy a las fiestas de los abrazos y los cabros me dicen “¿se acuerda usted cuando llevaba tanta gente de la comunidad?” y los cabros ninguno era cristiano, ninguno era cristiano, o habían sido bautizados, pero ninguno profesaba la fe católica ¿entendí? Pero la comunidad cristiana les enseñó esa parte a muchos, a muchos, y a mucha gente de la comunidad cristiana también les enseñó que habían personas que no profesando la misma fe, eran tan o más comprometidos que muchos cristianos.

**E.:** Dentro de eso mismo que me contaba, de las organizaciones de Derechos Humanos ¿qué tan fundamental cree que haya sido participar más en la comunidad cristiana para llevar más gente y todo?

**Margarita:** No, a mí en lo personal me daba la fuerza para participar y... yo fui referente para muchas personas, eso lo tengo claro, y para muchas personas también... “¿y qué hacías tú aquí, si tú soy católica?”

**E.:** Claro

**Margarita:** Claro, porque pa mucha gente ir a misa todos los domingos es ser una pechoña. Pero yo a mucha gente le he enseñado que no, que no es lo mismo.

**E.:** Desde una perspectiva más jerárquica, no sé si jerárquica o una orgánica ¿cómo es el funcionamiento de la comunidad? ¿ha ido cambiando?

**Margarita:** No, toda la vida ha sido igual, los laicos son los que dirigen. Muchas veces los curas han llegado a... Han querido cambiar cosas, pero los laicos nos hemos puesto firmes y hemos cambiado los curas.

**E.:** ¿Cómo definiría usted, brevemente, la diferencia entre la religión oficial a cómo se vive aquí en la comunidad Cristo Liberador?

**Margarita:** Aquí pa empezar el comentario de las lecturas y todo lo hacemos nosotros, no los curas. Aquí no venimos a escuchar la misa, venimos a participar en la misa. Ehh estamos tratando de entender que comer con cristo, que comer el cuerpo de cristo, no es lo mismo que ir a cualquier iglesia y comerse una hostia. Para mí es, cómo te dijera yo, es fundamental la diferencia, y pa mucha gente, para mucha mucha gente que antes era católica apostólica romana, ahora con Mariano no quieren nada, porque les da miedo el compromiso, les da miedo el compromiso. Además Mariano hay que conocerlo pa entenderlo, y si tú no lo conocí no lo entendí.

**E.:** Y ¿por qué sería eso?

**Margarita:** Porque Mariano tiene una manera poco pedagógica de enseñar las cosas ¿me entendí? Roberto era más pedagógico, era más como profesor. Mariano no, como que impo... no impone... como que impone las cosas a su manera porque dice que así lo hizo cristo. Porque hay gente que le tiene miedo al compromiso, y realmente cuesta, cuando dice él “que pasen los que van a hacer esto o esto otro”, yo por lo menos rara vez paso, porque alguna gente dice “si padre” al tiro y después tiran el pote pa las moras. Y prefiero yo avanzar de apoco, pero así todo yo... haber como te dijera, es que no quiero ser autorreferente. Yo he aprendido que la manera de ser de Mariano puede ser brusca, pero es como al callo, es como la centrada, es como... Roberto era más pedagógico, como te digo, el enseñaba la biblia en los tiempos críticos, porque él te tomaba un capitulo y te decía “esto pasa” y te daba el contexto, en qué tiempo pasaba, te mostraba el mapa de palestina en qué tiempo pasaba, qué pasaba en esa región y habían dictaduras y habían muertes tal como habían aquí. Y la gente ¡cómo se aferraba a la biblia para tener una esperanza! Una esperanza de que esto algún día se iba a acabar ¿me entendí?

**E.:** Claro, entonces les hacía más ruido con el contexto que había aquí.

**Margarita:** Claro, porque ellos fueron... estos curas emblemáticos po, el Roberto, el Pepe Aldunate, el Mariano, el Torres, todos esos son emblemáticos porque pertenecían al Sebastián Acebedo [Organización de defensa de los DD.HH.], las monjas, la Miriam, todas las monjas pertenecían. A mí me invitaban, pero eso de estar quieta que te estén apaliando y sacándote la cresta ¡no!, yo por lo menos agarro a escupos al paco. No, yo me tuve que salir, porque yo no era capaz de resistir eso.

**E.:** ¿Qué tipo de actividades ha realizado la comunidad a lo largo de su historia y si han cambiado? Por ejemplo, sé que al principio estaba el comedor infantil y ese tipo de cosas...

**Margarita:** Es que la comunidad fue respondiendo a las necesidades del tiempo. Empezó a caer gente presa, empezaron a salir las mujeres a buscar a sus maridos y quedaban los cabros chicos, entonces había que hacerles comida. Ya, ahí empezamos a juntarnos, a mí me invitaron a cocinar los días miércoles, el día martes iba a conseguir, a pedir a la feria... que mi marido era un machista recalcitrante y casi se murió cuando me pilló pidiendo en la feria, me dijo “si los cabros tuyos no tienen hambre” pero tienen hambre otros cabros y eso era lo que no entendía. Y empezaron muchos problemas, no te digo que por eso me separé, pero empezaron muchos problemas por eso. Cuando un día le pedí que me ayudara a llevar el

fondo, porque cocinaba a acá y de ahí lo llevábamos hasta donde las monjas, entonces un día le dije que me ayudara, y cuando vio una mesa inmensamente larga con tanto cabro chico esperando la comia, le cayó la teja, pero yo llevaba más de un año cocinando. Hasta que Mariano dijo cocinan ustedes y las madres ¿qué hacen?, nada, ¿entendí? Porque ya después empezó la cesantía, ya no eran sólo las mujeres que andaban buscando a sus maridos que estaban presos, y muchos habían salido. Y las mujeres se quedaban en la casa y te exigían, te exigían, de hecho iban con la olla y esa no era la cuestión po, la cuestión era hacer denuncia, por eso después sacamos el comedor a la calle. Hay fotografías de eso, si hablai con el Queno [Eugenio Cabrera] demás que tiene, él tiene fotos del comedor aquí en la calle. Y la idea era hacer denuncia.

**E.:** Visibilizar el tema.

**Margarita:** Claro. Y después me metí al Comprando Juntos, fui parte del Comprando Juntos, de la carreta de este del Taller de Mujeres Lonquen, de todas esas cosas, porque íbamos respondiendo, si me preguntas a mí como persona, como persona a la necesidad que había, pero nunca lo hice sola po, siempre lo hice con la comunidad o con el Taller de Mujeres Lonquen o con...

**E.:** Siguiendo con el tema de las actividades ¿realizaban o realizan actividades en conjunto con otras organizaciones? Ya sea de la villa o externas.

**Margarita:** Antes, mucho, mucho, mucho, antes. Sobre todo estaba Derechos Humanos, estas peñas, estas desayunos, estas... lo que hicimos en la cancha me acuerdo, que hicimos con la llave libertaria, una llave simbólica que era para abrir la cárcel. Ehh antes se hacían muchas cosas, ahora ehh se hace muy poco, ahora se hacen algunas cosas con la Universidad de Chile, porque hay una niña que es del conservatorio de la Universidad de Chile y todo, y porque ella es la presidenta de los alumnos. Pero hay muchas organizaciones, de jóvenes sobre todo, que no van a la comunidad cristiana, pero de repente quieren utilizarla y eso a mí me molesta, no sé si sea egoísmo, pero me molesta que esa misma gente la he escuchado decir “ah usted es de la comunidad, no sirve pa na” y cuando quieren la comunidad cristiana... la quieren utilizar. Entonces de repente siento que hay gente que quiere manejar, quiere utilizar y muñequiar la comunidad, y a mí eso me da rabia. Y hay jóvenes que son de otra parte, que está bien que... El año pasado por ejemplo, Mariano les decía por los rayados que habían pal aniversario de la muerte de los Vergara, si habían puesto alguna palabra del evangelio, porque estos cabros, los Vergara, fueron cristianos y pertenecían a la comunidad, y ellos le decían “no, padre cómo se le ocurre que vamo a estar poniendo huea”. Ahí Mariano se ponía a peliar con ellos, les explicaba... Eran palabras echás al viento. Entonces, según yo, algunas personas usan la comunidad.

**E.:** ¿Cree que eso sea porque no le toman el peso a la historia que ha tenido la comunidad aquí en la villa o será por el tema religioso simplemente?

**Margarita:** No, yo creo que muchos se pasan la historia por bolsillo de perro, no les interesa, o les interesa solamente un sector, porque son cabros que tienen 14, 18 años máximo y a nombre de los Vergara hacen tremendas cagás, y la gente ya no los quiere. Antes, este pasaje,



todas las puertas abiertas por si pasaba algo, ahora nadie te abre la puerta, la única que tiene la puerta abierta soy yo... y aun así yo dejo entrar a algunos y otros no, porque me han cagao medio a medio.

Cuando mi hijo recién venia saliendo de la cárcel, recién saliendo, mi hijo salió el 18 de noviembre, el 29 de marzo hice un acto aquí en la cancha y arrancó toda la gente pa acá, arrancando de los pacos, y se metieron como cinco o seis cabros en mi casa, y cuando voy pa atrás hasta granadas encontré debajo de la cama. Si me hubiesen allanado esta casa... mi hijo todavía estaría preso, y estaríamos presos todos. Entonces pasó de eso de confiarle la vida a tu amigo, a tu compañero, a si te puedo cagar te cago, o por salvarme yo no importa que el otro joda. Entonces ahí estamos lejos del concepto cristiano.

**E.:** ¿Cómo califica su nivel de participación a lo largo de la historia de la comunidad?

**Margarita:** Mmm... ¿en número o en porcentaje?

**E.:** Como quiera usted.

**Margarita:** Yo diría un 80% aunque me gustaría que fuera un 100%, pero no me da el cuero. Porque hay cosas, ponte tú, que no me gustan... los retiros no me gustan, he ido a dos retiros y no me gustan, porque allá todo el mundo [la gente] es amor y paz y vuelven aquí y se ponen a pelar, entonces no po, no voy a retiros yo. Por eso yo no puedo ser ministro de comunión, no pude hacer el curso de ministro de comunión... Yo doy la comunión, Mariano me autorizó a entregar la comunión ahora, con el pan y el vino y todo, pero eso de ir a hacer el curso de ministro de comunión y todo, y ponerse en una actitud tan... no servil, sino tan complaciente con esa persona cuando sabís que está haciendo la embarrá. Yo no me puedo quedar callá, si alguien viene y me dice "oye ahí están matando una persona, pero anda a mirarla tú y yo me corro", ¡no puedo! O vamos los dos o no vamos po, yo tengo que ir pero tú también tienes que ir.

**E.:** En lo personal, desde su punto de vista ¿cuál ha sido su relación con la comunidad y qué significado ha tenido en su vida?

**Margarita:** Muy importante, la comunidad ha sido muy importante para mí, porque como te decía, es como mi segunda casa. Yo participo mucho en la comunidad, o sea como te digo trato de participar el 100%, voy a todo lo que pueda, pero también trato de ayudar en otras cosas... Yo le lavo la ropa al Mariano, al cochino [riéndose], y le cocino algunas veces, no le hago aseo ¡porque no po!, está viviendo con unos cabros jóvenes que tienen que hacerlo. Él [Padre Mariano] me dice que vaya como mamá y los obligue a hacer el aseo cuando él no está, entonces de repente me toca ir a peliar con los cabros cochinos.

Pero igual hay cosas que no puedo hacer, por ejemplo, Mariano lleva a la gente a hacer misa y subir el cerro San Cristóbal, yo no puedo, a mí no me da el cuero subir el San Cristóbal, porque la última vez que subí el San Cristóbal fue hace 15 años atrás y llegué muriéndome arriba... entonces varios dan lastima, igual que las marchas, a las marchas yo voy de lejos, no voy a la chuchoca en todas, ¿por qué?, porque yo tengo asma ¿entendí?

**E.:** Si po es super peligroso

**Margarita:** Si de hecho a mí una vez en una detención los pacos me sacaron la cresta, me dieron como 30 palos en la espalda y me dejaron con una atelectasia pulmonar. Entonces yo tengo asma crónica y atelectasia pulmonar, yo tengo el pulmón pegado en algunas partes. Entonces a mí la bomba lacrimógena me mata, entonces ¿ir a dar problemas a una marcha? ¡no!

**E.:** Claro, mejor no

**Margarita:** Mejor me quedo aquí

**E.:** ¿Tiene familiares que hayan participado... Bueno eso ya me lo adelantaba, pero y ¿familiares que sigan participando actualmente en la comunidad?

**Margarita:** Mis hijos participaron, o sea los dos hijos mayores, y la Erica, que nació aquí en la villa, participó mucho en los grupos de baile y todas esas cosas así, pero ellos ya no viven en la Villa Francia. Ehh la que está viviendo conmigo, la Marcela, se integró ayer a una comunidad de base, así que ojalá, porque ella ha sido la más reacia... pero yo participo por todos.

**E.:** Bueno, esto igual me lo iba adelantando. Pero de forma más general ¿cómo ha ido afectando el contexto nacional a la comunidad en su historia? Ya sea Unidad Popular, Dictadura, Post Dictadura.

**Margarita:** Haber, en la Unidad Popular fue muy politizada la cosa, porque hay gente que ehh eso que te decía, que por... No había tanta televisión ese tiempo, pero había radio y se dejaban... Es que la gente de repente es muy... no, no es impresionable, ¿cómo puedo decirlo? Es como “lo escucho, lo creo y lo repito” lo que escuchan lo creen a pies juntos. En la comunidad se daban las medias peleas por la cuestión política, por gente que estaba a favor y en contra de la UP. Y ahí empezaron con que el Mariano era rojo y que el Roberto era rojo y que todos éramos rojos, y que todos éramos comunistas.

Pasó la Dictadura y ahí arrancamos muchos como ratones pa las casas, pero volvimos instantáneamente a la comunidad, que era nuestro ente reflexivo, con los cultos y... Bueno ahí se llevaron preso a Mariano...

Nació esa manera de actuar de la gente que por decirte, no sé po, venía gente desconocía a preguntar por mí y yo estaba ahí mismo y estaba mi vecina al lado y les decía que no me conocía, y eso nació así no más po.

**E.:** ¿por el miedo?

**Margarita:** ¡No! Por la solidaridad. ¿Por qué?, porque no sabían quién era el que estaba preguntando por ti, y no sabían que podía pasarte. Eso pasó muchas veces, a mucha gente. Por eso yo tengo una anécdota con el Lucho, que trabajaba en la Vicaría, y yo voy un día para allá para su casa, y le preguntan a él mismo “¿Dónde vive el Lucho no sé cuantito?” y él le dice “parece que un poco más allá, en la esquina”, y era él mismo po, entonces yo me

quedé callá, porque yo sabía que andaba la CNI preguntando por la gente. Entonces era como natural negar al vecino, como en otras partes era natural delatar al vecino.

**E.:** Claro, al revés.

**Margarita:** Aquí hubieron delaciones, pero hubieron muchas cosas que nos salvaron el pellejo, pero aquí hubieron delaciones.

**E.:** Y lo que me decía, cuando se llevaron preso al Padre Mariano, ¿eso duró mucho?

**Margarita:** Él estuvo en Villa Grimaldi y después estuvo relegado en el Perú como 40 días, como 45 días. Porque como él había sido militar, y Pinochet sabía que era un militar de alta alcurnia... entonces por eso. No sé cuántos días estuvo, pero el hecho fue que cuando se cumplieron sus días de relegación a las 12 en punto estaba pasando por la frontera.

**E.:** Estaba esperando

**Margarita:** si po, estaba esperando

**E.:** ¿Y cuál fue la reacción de la comunidad?

**Margarita:** De miedo, de miedo de muchas personas, y en otras de seguir haciendo comunidad. O sea yo creo que de ahí salió esa cuestión de que esté el cura o no esté, la comunidad debe seguir, porque Dios siempre nos sigue reuniendo, siempre nos sigue juntando, y Dios dijo: “cuando dos o tres se junten yo estaré ahí”.

**E.:** Y ya después los años ochenta, la transición después...

**Margarita:** La transición le hizo mal a todo Chile, y a la comunidad también le hizo mal, le hizo muy mal, porque pa mucha gente mira... pa mucha gente fue un descanso. Y pa mí en lo personal, mucho tiempo, años pensando que iban a llegar a llevarse a mis hijos en la noche, cuando ellos estaban aquí, y cuando no estaban aquí también.

Cuando a mí me allanaron, me allanaron de una forma brutal, más de 60 pacos desarmaron todo, pero yo tuve la tupé... como tenía la fuerza de Dios, y como yo trabajaba en Derechos Humanos, yo le pedí al oficial “¡Quién viene a cargo!” [con tono golpeado] mira po, mira la patudez. “¿Quién viene a cargo?”, “yo señora”, “¿trae orden para allanar mi casa?”, sabiendo que mi hijo había estado herido y que le estaban sacando la cresta en la comisaria, y que yo había soplao un poco la casa pa sacar todas las cosas que tenía, y que todo el mundo vino pa acá pa decirme que arrancara y dejara la casa botada, ¡No!, dije yo, porque tengo más hijos, yo me quedo, “te van a llevar presa, te va a pasar esto y esto” me decían todos, incluso gente que habían torturado. Pero yo en una cuestión de valentía seguí diciendo que no, porque se habían llevado a uno, pero yo tenía cuatro más.

Yo le pedí la orden al paco, y se la pedí pero te juro que no vi nada, pero como lo hice, otro paco le dijo “si esta trabaja en Derechos Humanos, por eso te pide la orden”, “Ya pasen, sin romper nada” les dijo el paco y empezaron a registrar. Aquí estaba mi marido, que ya llevábamos como 10 años separados, y él estaba aquí adentro, y él había puesto una ampolleta atrás para alumbrar el patio...ehh... Lo llamamos porque la primera noticia que salió en la

tele y en la radio, era que habían matado a mi hijo, y... los parientes de él lo llamaron. Y a mí, como una hora después de que cayó el Tito, viene la Alba y me dice “Margarita vamo, cayó el Miguel o cayó el Tito, uno de los dos es muerto”, te juro que a mí me temblaron las piernas, no me podía parar, pero ya tuve que pararme... Para mi esa fuerza me la dio Dios. No, yo ahora veo todo lo que hice y uhh... yo estuve siete años trabajando en contar vehículos, y hubo como cuatro años que yo me levantaba a las cinco de la mañana, me bañaba, dejaba tendida la ropa que había lavado en la noche, cocinaba, tomaba desayuno, y a las seis... bueno a veces no cocinaba, cocinaba mi hija, porque tienes que estar a las seis, seis y media en Vitacura, porque me tocó toda esa cuestión de los subterráneos y toda la cuestión del Alto las Condes. De ahí tenía que estar un cuarto para las siete en punto contando los vehículos, que eran las horas pic, como desde las seis y media hasta las nueve, de ahí partía al hospital a ver a la Marcela que tenía un cáncer y que se estaba muriendo, volvía a las doce al punto otra vez, ahí de doce a dos, y ahí después de las dos me iba a la cárcel a ver a mi hijo, a la cárcel pública a ver a mi hijo, y después cuando mi hijo ya salió, seguí yendo a la cárcel, porque tenía que seguir yendo a ver a los otros cabros. Y volvía de seis a ocho a trabajar y llegaba acá a las diez de la noche. Yo digo ¡cómo chucha podía hacer tanta cosa!, tenía 38 años, tenía la juventud y tenía la necesidad auestas.

**E.:** De hacer algo

**Margarita:** De hacer más que algo.

¡Ah! Y volviendo al allanamiento. Aquí allanaron, me sacaron hasta las plantas, como había un montón de plantas pensaban que habían armas escondidas en la tierra. Movieron hasta la gruta de la virgen, una gruta pesada porque es puro cemento y piedra, y la movieron como entre seis pacos, estaba hecha sobre tubos de cemento, entonces decían que ahí habían armas. Mi hijo después decía “estaba bueno como escondite y nunca nos dimos cuenta”.

Ehh y llegó el famoso Pablo Honorato... ese desgraciao llegó aquí y yo estoy con el perro aquí afuera al lado del árbol mientras allanaban, y el perro hacía rrr [imitando a un perro], y me habían advertido lo que me iba a pasar si el perro mordía a algún paco, así que lo tenía bien sujetao. Y cuando veo al famosos Honorato con ese abrigo café claro y todo... y ¡yo sabía a lo que él venía, él venía a hacer un montaje! Y yo empiezo a gritar “¡qué hace este hueón aquí!”, yo gritaba vuelta loca y llamo al paco, al oficial “¡Oficial, oficial por qué va a entrar este hombre, yo sé que este hueón está con la CNI!, y otra cosa, él no tiene que estar aquí, él no es funcionario de carabineros, ¿o va a entrar la CNI?” Y todos los pacos se miraban y el oficial les dijo “viste que estaba en Derechos Humanos”. Y el paco dijo “es que él viene a hacer el reportaje”, “¡no, no, no, no quiero, no quiero!” y empecé a gritar, a gritar, a gritar, así que paco se acercó a Honorato y le dijo “retírese”. Así que fui la única que puso echar al Honorato... Después no pude hacerle la demanda, siento tanto no haber hecho la demanda, porque no había ninguna foto, no guardé ningún nombre de los que allanaron, nada nada ¿entendí?

**E.:** Si po, podría haberlo denunciado

**Margarita:** La camioneta estaba en la esquina, porque a mi después me dijeron [los vecinos] “señora Margarita, esa camioneta estaba llena de armas en la esquina”, yo vi cuando se fueron después, estaba pesada [la camioneta] de Canal 13, así que eso venían a... venían a...

**E.:** A hacer un montaje

**Margarita:** un montaje.

**E.:** Ya, la última pregunta y terminamos. ¿Usted cómo ve el futuro de la comunidad?

**Margarita:** El futuro de la comunidad cristiana... Mira, va a salir adelante cuando Mariano se muera, porque le queda poquito porque está muy enfermo, un curo que es tan re porfiao... ehh va a haber algunos que vamos a seguir hasta que muramos, y creo que la historia va a pesar, la historia va a pesar y hay gente que va a seguir. ¡Ustedes mismos! Ustedes mismos, que de una manera u otra son semillas que han salido de ahí. Mis nietos por ejemplo, no son bautizados porque la mamá es totalmente agnóstica, mi hijo si es bautizado, pero fue sumiso en ese sentido de dejar que se bauticen cuando grandes, y ahora ellos no se bautiza, pero ellos saben, ellos saben. Fue muy revelador, porque cuando le iba a tocar la tesis me dice “abuela, préndele una velita a la virgen”, “ya hijo se la voy a prender”. Y la Gaby, la Gaby se fue a España a estudiar y yo le regalé una bolsita con cositas, ahí le eché una cucharadita de tierra de la Villa Francia, para que no se olvide de donde viene, y una cruz para su llavero, para que la siga por el mundo. Y le dije: “yo sé que tú no tienes fe, pero mi fe es lo suficientemente grande pa las dos”. Entonces hay cosas que los cabros no están muy de acuerdo conmigo, pero me respetan, y de alguna manera u otra les voy metiendo algo de fe, porque las cosas que digo tienen una razón de ser, no son porque sí, es algo superior que nos manda y nos rige.

### Entrevista a Claudia Lara

**Fecha:** viernes 28 de octubre, 2016

**Lugar:** casa de la entrevistada

**Claudia:** Ya ni me acuerdo de todo lo que te he dicho

**Entrevistadora:** Tranquila, si esa es la idea de las entrevistas, que sean diferentes cada vez.

Ya entonces vamos a empezar ahora.

**Claudia:** Ya

**E.:** ¿Cuándo empezó a participar en la comunidad y por qué se integró o se interesó en esta?

**Claudia:** Bueno, a los cinco años llegué a la Villa Francia y de ahí siempre estuve anexada a la comunidad por mis papás, porque ellos eran catequistas y fueron uno de los matrimonios fundadores de la comunidad cristiana. Entonces siempre estuve de alguna forma vinculada a

la comunidad, viendo como mis papás hacían catequesis, yendo a las misas junto con ellos. Pero yo creo que la participación más fuerte fue a los 13, 15 años, que ahí ya empecé a entrar. Me empezaron, primero, a llevar mis hermanos y ahí entré a la comunidad, no sé si eran los pre juveniles, y después pasé a ser parte de la comunidad juvenil, pero fuerte, más o menos entre los 14, 15 años, ahí ya era una participación más mía, más personal mía.

**E.:** ¿Cómo y por qué se fundó la comunidad Cristo Liberador?

**Claudia:** haber, estaba como el revuelo de todo esto de la teología de la liberación, estaban todos estos curas que venían de familias pudientes que se estaban insertando en estas comunidades, un poco para hacer vida lo que era la iglesia del pueblo, se estaba abriendo... la iglesia se estaba abriendo. Entonces se empezaron a insertar en estos sectores populares y empezaron a formar a todas a todos estos matrimonios jóvenes con hijos, y se va formando en torno a lo que la iglesia en ese momento, bueno, no toda la iglesia, era un segmento pequeño de la iglesia el que estaba por la teología de la liberación, que estaba un poco por esta iglesia más inserta en el pueblo. Y van haciendo esta comunidad cristiana con este carisma propio, con este carisma especial, con esta gente especial y con un cura especial, que era el Mariano, entonces el Mariano claro, con todo su porte con sus ojos azules y su forma imponente, y otros sacerdotes más, porque habían otros sacerdotes y monjas, así se va formando la comunidad cristiana.

¿Cuándo fue el realce fuerte como Comunidad Cristiana Cristo Liberador?, fue con el Golpe Militar, donde empiezan a caer detenidos muchos de ellos, muchos pobladores de la villa, y al año siguiente es cuando desaparecen los tres de la Villa Francia, entonces ahí como que la comunidad se centra mucho más en la religión, pero también en el trabajo con la gente. Entonces yo creo que hubieron sucesos que hicieron que la comunidad no fuera una comunidad cualquiera y que fuera la Comunidad Cristo Liberador de Villa Francia. O sea, en muchas partes como que está más estigmatizado por ser de la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, mucha gente de afuera quiere ir hoy a la misa de la comunidad, porque además saben que Mariano hoy día ha llegado a esta comunidad, entonces hay mucha gente que va llegando, que va yendo de domingo a domingo, que quieren eso que en algún momento nosotros vivíamos.

**E.:** Además de la Dictadura ¿cómo cree que ha afectado los otros distintos contextos nacionales y políticos en el comunidad?... no se po, ya sea los ochentas, transición.

**Claudia:** Mira, yo creo que muchos de nosotros nos quedamos un poco con lo que nosotros habíamos vivido. Piensa que nosotros desde los 5, 6 años entrábamos a la comunidad, hasta los 14, en los años que se fue Mariano, no sé fue como harto tiempo. Y después estuvo Roberto Bolton, que seguía un poco con lo mismo del Mariano, aunque tenía un estilo distinto, pero era la misma línea del Mariano, entonces el Roberto Bolton no es que fuera tan distinto, sino que su mecánica, su forma de hacer las cosas, era distinta, pero el enfoque era igual. Entonces si en ese momento mucha gente se fue, como que no volvió, dentro de los tiempos fuertes violentos de la villa, mucha gente se salió o tomó otros rumbos, posterior a la muerte de los hermanos Vergara. La muerte de los hermanos Vergara marcó una ruptura...

El Grupo Juvenil de repente llegábamos a ser casi 100 jóvenes, éramos hartos, éramos super potentes. Ahora, a pesar de nuestras diferencias, en términos de opciones políticas que podríamos tener e incluso de opciones religiosas, porque habían cabros que participaban en la villa y que participaban en la comunidad, pero que no eran católicos fervientes como otros, pero estábamos todos unidos. Entonces cuando matan al Eduardo y al Rafa, se crea ahí como un éxodo grande de cabros que... que toman otra opción ya más política, y ya no de estar con el grupo de ahí, de la comunidad. Emm junto con eso topa que muchos de nosotros nos casamos entre el 85 y el 86, y también por eso algunos nos fuimos, entonces se crea como un... este éxodo de otro grupo, pero otro grupo con otro motivo. Otros, lisa y llanamente, producto de la frustración se decidieron ir, ehh la pena el dolor, no sé, muchas cosas... después con la vida hemos ido conversando y preguntándonos qué fue lo que nos pasó a cada uno en ese momento. Y existen esas cosas, existen las opciones políticas, existe el hecho de que puta producto de la vida hubo la opción de casarte y te fuiste, y otros que “no, es que me dolió mucho y me fui a mi casa por la pena”, hasta eso cachai, entonces hay como varias cosas.

Pero después de eso, yo creo que la comunidad pasó por esto, de que quedaron los papás, quedaron solamente nuestros papás, y todos los que éramos los jóvenes, nos fuimos. Y nuestros hermanos más chicos quedaron, pero ahí aparecieron emm... Gonzalo Arroyo, otro sacerdote, un jesuita. Y Gonzalo Arroyo, a pesar de que era de estos 180 curas por el socialismo, llegó con una mentalidad muy conservadora, y mucha gente se fue, o él mismo los corrió, producto de las mismas cosas que él hacía. Ahora yo no podría criticarle en realidad. El otro día conversábamos con mi mami, de que él [Padre Gonzalo Arroyo] iba a la casa y se disculpaba con ella por algunas cosas y después volvía a hacer lo mismo. Pero igual el Gonzalo Arroyo marcó una diferencia en una estructura de misa, porque nosotros estábamos acostumbrados a una misa donde tú leías el evangelio, que es lo que nosotros hacemos hoy día, leer el evangelio, compartirlo, decir “esta palabra fue la que me llegó”, que es lo que hacíamos desde el inicio. Mariano nos enseñó a ser parte de la misa, a leer el texto, decir “esta parte es la que hoy día me llama la atención”, relacionarlo con la realidad y la contingencia nacional. Y Gonzalo Arroyo venía de una misa de estructura donde el cura estaba sentado adelante, solo, con acólitos ehh... donde él leía el evangelio, él hacía la homilía y el resto de la gente solamente lo podía oír, y nadie lo podía criticar, y nadie se podía salir. Se marcaron muchas diferencias, hubo gente que se acostumbró mucho al Gonzalo Arroyo, que le gustaba el Gonzalo Arroyo, y ahora llega Mariano con su estructura antigua y pasa lo contrario, que mucha gente se va porque no le gusta como es Mariano, y mucho de los que se fueron con Mariano quieren volver. Yo creo que la comunidad cristiana ha vivido una etapa cíclica, pero todas las etapas han sido en torno a la realidad que se ha ido viviendo, a las etapas que hemos ido viviendo, también a los cambios que nosotros hemos ido teniendo, gobiernos de izquierda y derecha, y así estamos también con los curas en la comunidad. Y esto nos va a durar hasta que Mariano muera, y después no sabemos que va a pasar, si no somos capaces de consolidar un grupo fuerte en la comunidad que siga un poco con el legado de la Villa Francia, porque si uno piensa ¿cuál es el legado de la Villa Francia? ¿Es un legado tradicionalista del Gonzalo Arroyo, o un legado popular o más integral como

el del Mariano? Y si tú lo poní en la balanza obviamente que es el del Mariano y el Roberto Bolton, eso fue lo que a nosotros nos enseñaron, la comunidad se fundó bajo ese modo.

**E.:** ¿Y están haciendo algún tipo de trabajo para continuar en esa línea después de que ya no esté el Padre Mariano?

**Claudia:** Mira, el trabajo lo está haciendo Mariano, ahora Mariano está como los salmones, nadando contra la corriente. Mariano lo único que quiere... Él sabe que le queda poquito tiempo, esperemos que el próximo invierno lo pase bien, porque ahora está regio, tiqui taca, porque este buen tiempo le hace bien, pero si llega el invierno... entonces esperemos que el próximo invierno lo pase, pero él sabe que le queda poco tiempo. Entonces que es lo que está haciendo Mariano, está un poco... por qué te digo luchando contra la corriente, porque hay gente que le dice “si, si, si” pero por detrás hace otras cosas. Entonces Mariano está tratando de reunir a la gente que de alguna forma le puede ayudar a continuar con esto, ha llamado al Leo [Leonardo Villegas], me ha llamado a mí, y yo lo sigo, lo que me diga yo lo hago, pero hay otra gente que no quiere po, no quiere y que lamentablemente si hoy día Mariano se muere, la comunidad se va a las pailas, se va a las pailas, porque la gente que está no es gente que cree en el modo del Mariano, o si lo cree, lo cree hasta ahí, pero no están convencidos, porque no lo vivió desde un inicio, no vio el proceso y hoy lo vive porque es Mariano, pero ¿y si no está Mariano? Entonces el Mariano está como... él sabe, él sabe eso, y yo sé que a Mariano le duele harto, el Mariano nos lo ha dicho a nosotros acá y que su gran preocupación y qué va a pasar acá cuando él se muera, por eso que él quiere consolidar este grupo, pero somos muy poquitos.

**E.:** ¿Cómo? ¿los originales?

**Claudia:** claro, de los originales estoy yo nomás metida en el Consejo, o sea de los que éramos de la juvenil, porque hay otros antiguos. Entonces el que sería más fuerte en términos de continuar con el legado del Mariano sería el Leo, y él quiere, pero mientras a él no lo llamen a ser parte del Consejo él no puede ir y meterse, entonces yo sé que Mariano lo ha llamao y él ha ido, pero después a él no lo tienen incluido dentro del grupo, tendrían que ser ellos que lo incluyeran y yo no puedo empezar “oye incluyan al Leo”. Entonces ahí amerita que el Mariano sea como más tajante “quiero al Leo acá, o quiero a tales personas acá”. Yo soy menos invasiva, por algo me tienen todavía. Pero eso... es una crisis más que nada, es una crisis... Hoy día la iglesia está en crisis, y está en crisis por culpa de ellos mismos, de los mismos que dirigen la iglesia. Pero, además, nosotros como comunidad cristiana estamos en crisis, porque somos una comunidad donde nuestros padres se han ido muriendo o están viejos y ya no pueden participar, y nosotros nos fuimos y ya no estamos, entonces tampoco podemos ser muy fuertes y tampoco podemos aparecer y decir “queremos que se haga así” después de tantos años. Entonces, yo después de 30 años vuelvo a aparecer... pero... habría que darle fuerza a la gente que está, y que la gente que está se crea el cuento, entonces también ahí es nuestra crisis, que la gente que está no se cree tanto el cuento, se lo creen hasta por ahí no más po... cuesta, cuesta.



**E.:** ¿Cuáles serían los objetivos de la comunidad, y si estos han ido cambiando con el tiempo desde que se fundó la comunidad hasta los días de hoy?

**Claudia:** haber, los objetivos de toda comunidad cristiana yo creo que son todos iguales en el tiempo, que es llevar la palabra de Dios a la gente y compartir como Jesús lo hizo con sus apóstoles y como lo hizo con toda su gente, dar palabras de aliento. Eso es todo lo que tiene que ver con la religión, eso se ha mantenido en el tiempo, la comunidad lo ha sabido hacer y lo ha sabido llevar a cabo, yo creo que si se ha mantenido en el tiempo.

Ahora, la comunidad cumplió roles fundamentales en distintos tiempos, y para la gente fue potente, porque además de acogerte como cristiano o como no cristiano, como persona, como ser humano... a mucha gente que no tenía la religión, pero que se sentía acogida. De hecho hoy en día tú también veis participar gente que no es católica y que van a bautizar a sus hijos, entonces tu decí... es bonito que todavía la gente se sienta acogida acá en la comunidad, los católicos como los no católicos. Pero yo creo que también la comunidad tuvo un rol fundamental en términos del dolor de la Villa Francia, dentro de la pobreza, de la cesantía, dentro de todas las cosas. O sea, la comunidad cristiana siempre tuvo un enfoque que fue mucho más cercano al pueblo y a la realidad del pueblo. Tú vas a otras iglesias y son totalmente distintas, o sea la misa y eso es todo, y juntemos mercadería en la semana para que la llevemos a los que la necesitan y suelen estar unidos con el Hogar de Cristo, ese como el rol de otras iglesias. Pero la comunidad cristiana siempre tuvo como esta cercanía de hacerse parte del sufrimiento de la Villa Francia, entonces si hay gente cesante, armemos el comité de cesantes, la Bolsa de Cesantes antiguamente, entonces había una Bolsa de Cesantes para aquellos padres de familia, para aquellas mujeres esposas de Detenidos Desaparecidos, que no tenían como sostener a su familia, a sus hijos. Entonces vimos que podíamos buscar, y Mariano fue como siempre el pilar en eso y el que la llevaba, porque él tenía todos los contactos, entonces “pintemos el Circulo Español, pintemos la farmacia Ahumada de Estación Central, pintemos tal edificio, entonces pintemos la Vicaría” O sea, todo lo que podían pintar y entonces se formó este grupo, este comité de cesantes.

Había mucha hambre en la Villa Francia, falta alimento para llevar a las familias. Comité Pro Paz, Comité no sé cuantito y formemos los Comedores Infantiles donde podemos, con lo que se reuna, darle almuerzo todos los días a los niños. Entonces, si tú te das cuenta, todo lo que ellos hacían, todo lo que se hacía dentro de la comunidad era inserto en la Villa Francia, en la realidad.

Después, qué pasa con estos todos estos jóvenes que andan revolotando y que no tienen nada que hacer, que no saben pa donde tirar... entonces formemos pequeños grupos, formemos el Grupo de Pre Adolescentes, de tal a tal edad, los Pre Juveniles, de tal a tal edad, y el Grupo Juvenil. Y daba, porque había tanto cabro chico, éramos tantos cabros que daban estos grupos, que éramos los mismos hijos. Entonces claro, se hacían estas jornadas de formación donde los matrimonios de la comunidad se iban a Punta de Tralca, y... no me acuerdo donde más. ¿Y qué pasaba con estos cabros chicos? Entonces las monjas y los hijos mayores de los matrimonios nos cuidaban durante el día mientras los papás estaban en formación cristiana cachai. Pero nosotros también, a la vez, nos fuimos uniendo como grupo por estas mismas

vivencias de siempre po, de saber que los domingos o durante la semana nos veíamos en los Comedores Infantiles o nos veíamos en la comunidad, que cada cierto tiempo nos íbamos a Punta de Tralca, 3 o 4 días juntos mientras los papás se formaban.

Entonces siempre hubieron cosas que hizo la comunidad en beneficio de toda la población, no solamente de algunos, sino que de todos. O sea, el Club de Rehabilitados en el Centro Alvear [Centro de Prevención Familiar Obispo Enrique Alvear] con tanto alcoholismo, o sea, mucho alcoholismo. Nosotros tuvimos amigos que eran hijos de la señora Mercedita, no sé si tu abuelo alguna vez te la ha nombrado, o tu abuela, pero la señora Mercedita era alcohólica y ella tuvo un hijo y le daba de mamadera vino, y el cabro creció junto con nosotros, entonces el Miguelito por ahí anda dando vueltas en la feria, con sus cosas cachai. Y se rehabilitó la señora Mercedita, después a los muchos años murió, pero se rehabilitó, entonces quién hizo eso, la [Hermana] Dolores con la señora Tato, con todo el grupo de los cesantes. Venía mucha ayuda de afuera, de psicólogos, de sociólogos, de gente, de médicos que venían y que nos ayudaban. O sea, en ese tiempo nosotros no teníamos ni pa ir al médico, entonces quiénes nos veían, nos veían los médicos del Hogar de Cristo y otros que venían de otros lugares.

Y... entonces yo creo que la comunidad siempre estuvo activa en términos de la realidad. Hoy en día también quiere hacerlo, pero hoy día es distinto... hoy día es más distinto [baja el tono de vos, pensativa].

**E.:** ¿Cree que hay problemas para conectar con la gente por esta distinta realidad?

**Claudia:** No, yo creo que hoy día somos nosotros los que tenemos más problemas. O sea, en qué te digo... Quizás sí, quizás en temas de conectar, pero yo creo... lo que hoy día yo veo desde afuera, yo no estoy metida en los Grupos de Solidaridad, pero hablo con todas las viejas [se ríe], eh yo creo que es más que nada esto de falta de confianza. Hay un grupo que piensa que la gente se aprovecha, hay otro grupo de gente que piensa de que en realidad todos deben ser ayudados, y hay otro grupo que dice que deben ser ayudados, pero ellos también tienen que cooperar, no cooperar en términos de que te vayan a hacer algo, sino que por último que vayan a misa, y yo soy de ese grupo. Soy del grupo de que a la gente hay que ayudarla, pero a la vez hay que crearle consciencia de la ayuda que está recibiendo y de donde viene la ayuda que están recibiendo, y que lo único que se les pide en realidad es que sean participes de esta comunidad que los está ayudando generosamente. Y no pasar a ser solamente de pura ayuda no más, “ya, tome”, porque la gente se mal acostumbra y es verdad, aquí y en la quebrá del ají.

Nosotros cuando participábamos en los Comedores Infantiles, por ejemplo, yo veía que las mamás se turnaban para cocinar. Ehh teníamos que ir a pedir verduras a la feria, entonces claro, las mamás siempre iban con la carretillita a pedir verduras a la feria, a pedir ayuda, y nosotros como hijos también decíamos “nosotros queremos cocinar un día, y también queremos ir a la feria a pedir”. Entonces eso hoy día no existe, porque nosotros estábamos recibiendo una ayuda, nos estaban dando de comer cachai, pero nosotros queríamos ser parte de esto. Hoy día la gente no, y eso es verdad, mucha gente no lo hace, hay gente que si lo hace, eso no se puede negar. Entonces ese es el problema, que se pierde un poco la confianza,

y de qué tan efectiva es la labor que tú estás haciendo en términos de educar a la gente, y yo creo que sí, que a la gente siempre hay que educarla.

**E.:** ¿Cómo funciona la comunidad?, ¿cómo es la orgánica o si hay alguna jerarquía?

**Claudia:** A ver, si hablamos de jerarquía... se supone que debiera ser Mariano como la cabeza mayor, él es el que da un poco las directrices, dentro de lo que puede claro. Y después vendría... hay un Consejo chico, y que ahí somos como cinco, seis del Consejo chico, y ese Consejo funciona en realidad dos, tres veces al año. Ahí nos reunimos con Mariano y nos dice bueno de aquí a tanto tiempo vamos a hacer esto, esto y esto, da las directrices y lo discutimos. Y se supone que nosotros después lo hacemos a través del trabajo en el Consejo grande [Consejo Pastoral], ahí están todos aquellos que tienen responsabilidades en uno u otro grupo de la comunidad, ahí yo también estoy en el Consejo Grande, estoy encargada de las comunicaciones y todo eso. Y después ya viene todo lo que es la gente de la comunidad... Y el Consejo, por ejemplo, nos reunimos una vez a la semana, los días sábado, a veces cada 15 días, depende de las actividades que estemos haciendo, pero ese es el Consejo Grande, el que más se reúne.

**E.:** Y estos grupos que representan cada una de estas personas ¿Cuáles serían?

**Claudia:** Están las Comunidades de Base, está el Grupo de Solidaridad, está el Centro Enrique Alvear [Centro de Prevención Familiar Enrique Alvear], emm... los jóvenes y bueno, comunicación, yo, y el resto es gente de la comunidad que participa hartito... ¡Ah! Y los del Grupo Económico, que ven la parte económica de la comunidad.

**E.:** Ehh ya me adelantaba algo, pero brevemente ¿cómo se vive la religiosidad en la comunidad a diferencia de cómo se vive oficialmente la religión católica? ¿en qué se expresa eso?

**Claudia:** Yo creo que se expresa en la participación, en la participación activa y que la gente sienta que es parte del evangelio, que es parte de lo que Jesús nos dice, que es parte de esta comunidad cristiana, que se sienta escuchada, que se siente acogida con lo que pueda decir o sentir en algún momento, entonces... sentir que eres parte de la fracción del pan, de estar cercana al mismo altar. ¡O sea en otras iglesias ni pensés pasar pa delante!, y cada vez que pasai como a 3 o 5 metros tení que poco menos que una reverencia, entonces aquí no, Mariano nos dice a todos que vayamos para adelante, es como vivir el ser apóstol. Porque qué es lo que hacían los apóstoles, compartían con él en la mesa, después de que ellos volvían de ir a los distintos pueblos a predicar, se sentaban a compartir el pan y el vino con Jesús. Después de una larga semana en que vivimos elecciones, vivimos terremotos, vivimos lluvias, miles de cosas, las muertes y todos los desastres que están pasando en el mundo, Mariano nos llama a ser parte de la mesa de Jesús, compartir el pan... Entonces no sé, hay muchos simbolismos que te hacen ser parte activa de esta misa, de esta acción de gracias, de todo lo que uno puede vivir el día domingo, y eso yo te digo, en ninguna parte lo he visto, y eso yo lo viví desde los 5 años en adelante, entonces esas son las cosas que a uno... A mí no me cuesta, quizás a otras personas les cuesta, pero a mí no me cuesta, no me cuesta que Mariano de repente diga “Ya, reúnanse en grupos” en una misa, y que tu podai compartir con gente que no has visto nunca

o con la que nunca hablas, que ves todos los domingos, pero a la que nunca le has hablado. Yo... por muchos años participamos en Maipú y jamás, o sea, con suerte te saludabas con la gente que estabas en catequesis con tus hijos, o que participabas en el encuentro matrimonial, y un millón de gente que iba a la misa nunca la volví a ver y nunca la saludaste, nunca te relacionaste con ella... ibas a la misa a escuchar y nada más.

**E.:** Tanto en la creación como en la continuación y los distintos cambios que ha tenido la comunidad ¿cómo ha influenciado el rol de los sacerdotes y las religiosas?... ya me adelantaba algo de los sacerdotes, pero...

**Claudia:** Las monjas fueron super importantes en un momento en la Villa Francia. Junto con ellos [los sacerdotes], llegaron las monjitas, la Madre Angélica, la Madre Dolores... llegó otra que después se fue, no me acuerdo como se llamaba... ¡Cristina!, ella andaba en bicicleta como loca, era jovencita, era como la Novicia Rebelde, andaba en bicicleta por toda la villa, después se salió, se enamoró y se salió y se fue. Pero emm... mira, las monjas yo creo que cumplieron un rol fundamental en términos de acompañamiento, seguimiento, ellas andaban como al ojo de quienes podían tener vocación pa monja, por ahí anduvieron detrás de la Argelia [riendo].

Pero yo creo que ellas eran muy visionarias en términos de ver también cuales eran las necesidades, por algo se metieron con este Club de Rehabilitados y después tremendo centro que formaron igual.

Ellas acompañaban igual, acompañaban mucho, mucho, mucho, mucho. Bueno, yo puedo decir que la Dolores era de las que acompañaba mucho a mi mami a buscar a mi papi. Siempre le llevaba unas galletitas, un juguito, algo pa que comiera, porque mi mami nunca salía con desayuno de la casa, se acostaba muy tarde, porque siempre llegaba muy tarde y se levantaba muy temprano a seguir buscando a mi papi. Y ahí ellas se reunían y buscaban la forma de siempre estarla acompañando, de nunca dejarla sola, así que en ese sentido eran muy acompañadoras de toda la gente, no digo solamente de mi mami.

En la casa de ellas se hacia el Comedor Infantil, entonces ellas siempre estuvieron muy activas, muy cercanas a nosotros.

Y ¿qué más era?, me envolé [ríe].

**E.:** El rol de sacerdotes y monjas.

**Claudia:** Bueno, y los sacerdotes lo mismo, los curas igual fueron muy... Yo te hablo desde mi realidad, pero yo creo que mi realidad es muy parecida a la de mucha gente, o sea, no solamente ellos con nosotros fueron así [familias de DD.DD.], yo creo que con todo el mundo fueron así. Fueron muy cercanos a nosotros [su familia], y yo creo que Mariano cumplió un rol como de papá, y de repente no le correspondía, pero él lo asumió muy fuerte, entonces si yo estaba enferma me iba a buscar y me llevaba con su hermano que era médico, y me llevaba al médico y después buscaba donde dejarme para que yo no estuviera todo el día sola y me pudiera recuperar. Emm... nos llevaba al cine, o sea, él suplía un poco la perdida de mi papi,

la suplía bajo algunos criterios que él no tenía, era como ser profesor sin tener la pedagogía, él quizás quería suplir en alguna forma la perdida de mi papi, pero no era papá, entonces nos llevaba a ver una película en inglés y nosotros no cachábamos nada de inglés, y más encima una película cantada [rie], entonces pa él era lo máximo que llegara la película My Fair Lady, Mi Bella Dama, acá a Chile y nos llevó como primicia y nosotros estábamos que reventábamos de aburrios cachai. Pero eran cosas muy de... que él quería darnos a nosotros y que no sabía cómo... podría habernos llevado al zoológico, pero no se le ocurrió. Igual con el trabajo, con los estudios, con todas las cosas, él siempre estuvo muy cercano a nosotros, cuando yo me fui de mi casa yo se lo informé a él y me autorizó a irme de la casa. Entonces él siempre ha sido como la parte paternal o la imagen fuerte, potente que a nosotros nos quedó, y no fue porque nosotros quisiéramos, sino porque creo que de alguna forma él también ayudó a que fuera así.

Roberto Bolton también siempre estuvo muy cercano a nosotros, cercano a mi mami, yo después de que... yo ahí me fui, así que Roberto es más cercano a mi hermana... pero siempre estuvo, siempre estuvo Roberto. Y otros, Pablo Richard, hubieron muchos sacerdotes que pasaron por nuestra casa, por nuestra vida y por la Villa Francia y que fueron bien significativos, que el rol de ellos también fue muy paternal, fue muy también de... Cuando les dijimos [a Roberto Bolton] que yo me había ido de la casa con Rodrigo él dijo “bueno espero que en un tiempo más inviten a Jesús a vivir su amor” cachai, o sea, él te escucha, él te acoge, te da un consejo, pero a la vez te dice “no te desvíes, sigue en el camino, invita a Jesús a este amor” cachai, entonces él no es de los curas que va ir a decirte “¡cómo estás en pecado!” no, él es como más abierto.

**E.:** Ya antes me adelanta de las jornadas de formación ¿en qué consistían estas y se siguen haciendo actualmente?

**Claudia:** Hoy día lo que más se sigue haciendo y lo que más se ha hecho durante este año son jornadas de formación pa las comunidades de base, estudios de biblia, que se está haciendo todavía, eso e solo que este año se ha hecho, este año que he estado yo ahí más tiempo. Antiguamente era un poco jornada de formación de... de conocer a Jesús, porque piensa que estos curas llegan a una villa con matrimonios jóvenes, que algunos traían trayectoria religiosa, pero de una religión muy tradicional. Entonces era una jornada de formación de conocer a Jesús, de conocer la iglesia, de conocer qué es lo que queremos en nuestra vida, qué es lo que queremos para adelante, eso era de lo que yo recuerdo un poquito de lo que se veía con los grandes, que yo lo veía también en las misas. Y para nosotros era un poco... aprender de la vida, porque nosotros también teníamos estas jornadas de formación, pero era todo en términos de nuestra vida, de los sucesos que estaban pasando, de las guerrillas, de las situaciones que estaban viviendo en otros países, y hacernos un poco participes de la realidad, tanto de la nacional, como de la realidad mundial, que un poco lo que hace Mariano hoy también en la misa. Pero las formaciones siempre han sido un poco desde ti hacia Jesús, de Jesús hacia ti y hacia tu realidad, nada que sea yo y él y ay diosito santo y me arrodillo a rezar, no, es todo en término de la realidad, de qué es lo que te está

pasando, en lo que está pasando en lo nacional y mundial y cómo lo vamos enfrentando diariamente.

**E.:** Cuando usted participaba en el Grupo Juvenil ¿qué tipo de actividades hacían? o sea, ¿cuál era como su función dentro de la comunidad?

**Claudia:** Yo era un número más, y un número bien callaíto, no era de las que hablaba mucho, era super tímida. Emm la comunidad juvenil, como te digo, cuando nos reuníamos, nos reuníamos parece los días sábados... Siempre tocábamos temas de contingencia nacional, a la luz del evangelio que nos dijera algo de lo que estaba pasando en ese momento. Y hacíamos actividades que tenían que ver con salir a hacer trabajos voluntarios, o sea estar como siempre dispuestos. Pero llegó un momento en que yo creo fue en tiempos en los que fuimos más, que nos dimos cuenta que en realidad habían diferencias entre todos, y que habían diferencias de querer hacer cosas. Entonces éramos hartos, hartos, hartos, y ahí nosotros tomamos distin... Se decidió, los que llevaban la cabeza, se decidió formar distintos grupos, entonces para que todos fuéramos creciendo a la par, porque en un grupo gigantesco, o sea siempre... O sea, de hecho, yo siempre estaba callada, entonces obviamente que yo no iba a crecer lo mismo que los que hablaban más.

Entonces se formaron distintos grupos, y uno podía entrar al grupo más afín a lo que uno quisiera hacer. Entonces se formaron cuatro grupos: el de los trabajadores, y este grupo de los trabajadores lo tomaron los que siendo cabros, 16, 17 años, ya trabajaban; El grupo de los intelectuales, que obviamente lo tomaron todos aquellos que ya tenían arriba de 20 años y que estaban dentro de la universidad o dentro de alguna actividad más; Después venía el CAE [Centro de Apoyo Estudiantil], que era el grupo de aquellos que ayudaban a los cabros chicos a estudiar, y formaron los grupos de apoyo a los cabros, para prepararlos para la Prueba de Aptitud; Y después venía el REAMI, que era recreación y amigos, ahí fui yo [riéndose], recreación y amigos. Y este grupo REAMI, tenía el objetivo de poder buscar y agrupar cabros de la villa que estuvieran metidos en la droga, y poder sacarlos de ese ambiente de droga, ojala que dejaran de consumir, por último sacarlos de la esquina y darles otra mirada, para que los cabros aprendieran que les iba a hacer mal. Eso era como el grupo el REAMI.

Entonces estos cuatro grupos hacen que el Grupo Juvenil masivo se juntara ya en pequeños grupos más pequeños, pero siempre estábamos juntos, a la vez siempre estábamos juntos, cuando nos reuníamos como comunidad juvenil, nos reuníamos como comunidad juvenil, había un día que nos reuníamos como grupo. Y así empezamos a hacer trabajos, los Trabajadores, por ejemplo, se preocupaban de las leyes laborales, se iban preparando en todo lo que eran las leyes laborales, todo lo que era... qué cosas para protegerse ellos, si andan algunos mayores de edad y otros menores de edad ya insertos en el trabajo. El Grupo de los Intelectuales, ellos ya superaban nuestra mente cachai, ellos estaban en otro nivel, y como te digo, era un grupo mucho más elevado, y en ese participaba el Pablo Vergara... el Pablo participaba en el grupo de los intelectuales. Y el CAE, como te digo, buscaba niños con analfabetismo, a los adultos también, y los ayudaban a estudiar. Nosotros [REAMI] nos dedicábamos más a los cabros de la calle.

Es bonito ese tiempo, porque a pesar de todo yo siento que fue enriquecedor lo que hicimos. Y a la vez cada grupo no quería trabajar solo y buscamos asesores, y los asesores fueron los papás nuestros, o sea, papás de los que participábamos en la comunidad, de los primeros, de los fundadores. Entonces así llegó el Lucho Lizama, llegó el Tuco, así llegó el Manolo con la Luisa [padres de los hermanos Vergara], o sea, hubieron varios asesores que se insertaron en estos distintos grupos y que eran los apoyos, para que nosotros no nos fuéramos por otro lado.

**E.:** Viendo estas mismas actividades y lo que ya me adelantaba del Comedor Infantil, de la rehabilitación de alcohólicos...

[Interrupción]

**E.:** Bueno, con todas estas actividades de la comunidad que ya me adelantaba, en comparación con las actividades que hacen hoy en día ¿cómo han ido cambiando? Y si han cambiado ¿por qué cree que lo han hecho?

**Claudia:** Porque la comunidad está vieja, porque nosotros nos fuimos... podrían haber quedado más jóvenes, pero no hay jóvenes, por ejemplo...

[Interrupción telefónica]

Claudia: Ya, ¿en qué estábamos?

**E.:** En cómo han cambiado las actividades de la comunidad

**Claudia:** ¡Ah ya, ya! Mira, yo creo que la comunidad quiere ser la... O sea, se supone que tenemos que ir evolucionando, nunca vamos a volver a ser lo mismo de antes, obviamente nosotros ya crecimos y nos fuimos. Pero yo creo que la villa, durante un tiempo se centró mucho en... O sea, la comunidad se centró mucho en adentro, en esta iglesia media tradicional, entonces obviamente que la gente no llegó po, no llegó, y las que quedaron se empezaron a ir, se empezaron a morir. Entonces es una comunidad donde quiénes quedan, los viejos, las viejas, que no tienen mucha fuerza, que van a la misa porque hay que ir, porque les gusta. Pero recién se está formando un grupo de cabros que son bastante potentes, bien buenos, y que se están abriendo un poquito más a la villa y están buscando jóvenes. Pero en realidad si tu sacai la cuenta son poquitos, o sea, son muy poquitos, demasiado pocos, y les falta esto de poder poner actividades – la comunidad – que sean atrayentes, hoy día las actividades son más pa los viejos, lamentablemente, o sea son más pa viejos porque es lo que hay. Entonces... antiguamente si nosotros no teníamos la comunidad no teníamos donde estar, o teníamos que estar en la calle, entonces obviamente, para nosotros la comunidad era nuestra sede de encuentro, donde nos podíamos reunir, donde compartíamos, donde todos teníamos un interés común. Hoy día la villa es diversa, tu mirai y hay haitianos, hay de todo, que podrías hacer un trabajo super bueno, pero falta gente, falta gente que quiera salir de la comunidad a hacer ese trabajo, y también es un trabajo de chinos, es super agotador. Entonces yo creo que es eso, que la comunidad está un poco cansada, que la gente de la comunidad está cansada, y que los cabros lo que están haciendo es que están tratando, igual han hecho

cosas, igual se reúnen este grupito, igual han reunido cabros, entonces eso es bastante meritorio. Pero si tu vei niños chicos casi no hay, son los que han ido a bautizarse y uno que otro... porque también se bautizan y después no vuelven, entonces no es como esto que tu ibai a buscar el sacramento y te quedabas porque te entusiasmabas, porque encontrabas un lugar para dejar a tu hijo, por último, aunque el cabro chico anduviera revoloteando en la misa porque a nadie le molestaba, a nadie le molestaba.

**E.:** Si me he dado cuenta de eso

**Claudia:** Cachai, entonces eso hoy día es difícil porque la gente si le molesta, porque las viejas están más viejas que antes. Pero antiguamente yo me acuerdo, o sea, yo me acuerdo, por ejemplo estaban los hijos del Queno y la Leo, que eran terremoto, y ellos siempre estaban tirados adelante y a nadie le importaba... los cabros chicos crecieron ahí, no había ningún problema que hubieran niños. Hoy día dónde dejai a tus hijos para que no vayan a molestar, es más difícil. Hoy día es más difícil porque estamos más individualistas, mucho más individualistas, entonces... no... no tenemos tantas cosas en común como antiguamente. Entonces ha costado, yo creo que esa es la pena grande del Mariano.

**E.:** Y anteriormente, o ahora ¿realizaban o han realizado actividades en conjunto con otras organizaciones, ya sean de la villa o fuera de la villa?

**Claudia:** O sea siempre se están organizando. Por ejemplo, la comunidad nunca ha tenido problemas con respecto a las actividades políticas, entonces, por ejemplo, está el grupo Chaka, está emm... no sé, parece que está otro grupo más que no sé cómo se llama, entonces ellos hacen actividades y nos vienen a invitar, nosotros hacemos actividades como comunidad y ellos participan. Está el grupo de los allegados, de los del campamento con la Anita Sánchez, entonces ahí la Anita pertenece a la comunidad, pero cada vez que se hacen actividades con su grupo, avisa a la comunidad y la comunidad participa. Eso es bueno, porque se sigue manteniendo, o sea, no es tanto como antes, antes era mucho más.

**E.:** ¿Tiene familiares que hayan participado o participen actualmente en la comunidad?

**Claudia:** Bueno mi mami participó junto con mi papi, fueron uno de los matrimonios fundadores. Participó mi hermana un tiempo, yo creo que fue el último tiempo de los grupos juveniles que hubieron en la Villa Francia. Y mi hermano participó harto tiempo también, hace algunos años atrás, y... nadie más po. Mis hermanos participan en la juvenil cuando eran cabros, pero ya no, ninguno participa, mi hermana ya no participa, mi mami no participa. Entonces al final soy yo la única que participa de la familia.

**E.:** Y ¿por qué cree que el resto ya no participa?

**Claudia:** Ehh bueno, uno de mis hermanos vive en el sur, en Curicó... y mi hermano siempre fue como muy tímido, aunque estuviera acá yo creo que no estaría participando. Y mi hermano mayor, cabeza loca, así que él en realidad nunca fue de aquí ni de allá, así que era como andar por todos lados. Así que creo que más que nada por una cosa de intereses, hoy día los intereses son distintos, mi hermana no participaría, o sea, de hecho ella ni siquiera se



lo plantea, más es lo que me critican a mí por estar participando, que lo que ellos puedan de repente puedan pensar. De hecho ellos van... ni siquiera participan en la actividad de mi papi, así que de decir yo te ayudo, o acompañar en esto, no, tampoco. Ellos van como unos invitados más, no está dentro de los intereses de ellos. Y mi mami no quiere, bueno a mi mami yo la entiendo también, ella está más vieja, le cuesta más venir.

**E.:** En ese mismo sentido ¿cómo se manejan estos actos que hacen para seguir transmitiendo la memoria, ya sea de estos hechos terribles que ocurrieron en dictadura o de la misma historia de la comunidad? ¿cómo se manejan esos actos?

**Claudia:** Mira, puedo decir que nunca nos han puesto dificultad, como que está establecido que el día 15 de julio se haga una misa o una liturgia. La comunidad está dispuesta, la gente de la comunidad está dispuesta a ayudar, a acompañarte. Ahora, que vayan, esa es otra cosa, que vaya toda la gente. Pero siempre ha estado abierta, no podría decirte que no cachai, porque ellos eran parte de la comunidad, ellos eran fundadores. Ha habido situaciones donde, por ejemplo, Gonzalo Arroyo no le gustaba la cruz, que se avisara o se pasaran avisos en su misa, cosas de formalidad nomas. Pero en términos de decir oye yo voy a hacer la misa o voy a hacer esto, o voy a hacer una peña, como lo que hicimos este año, la comunidad siempre ha estado abierta, siempre, siempre, no puedo decir nada de eso. Ahora, si se hiciera algo por los Vergara, yo no me cabe duda que la comunidad lo aceptaría, los chiquillos participaban en la juvenil con nosotros, eran parte de la comunidad, entonces los papás también, la Luisa y el Manolo también eran parte de la comunidad. Así que yo creo que la comunidad no ha perdido esta cosa de decir “ellos son parte nuestra, son parte de nuestra historia como comunidad cristiana, por ende, tenemos que estar abiertos”. Entonces nunca he notado que hayan como limitaciones para hacerlo. Está la acogida y está la compañía, y la ayuda de poder acompañarte para hacerlo. Llevo 2 años, 3 años haciendo la misa de mi papi, y estos 2 últimos años he estado mucho más cercana a la gente de la comunidad y he visto y me he sentido como super acogida por parte de ellos, porque he ido durante muchos años. De hecho en un momento, no sé por qué, mi mami decidió hacer liturgias en la casa pa mi papi... el día de... Y la gente de la comunidad dijo “no po, por qué está pasando esto, tenemos que volver a la comunidad”, y se volvió a la comunidad, pero por mucho tiempo mi mai lo empezó a hacer en la casa, no me preguntís por qué, pero lo hizo.

**E.:** ¿Cómo califica su nivel de participación a lo largo de la historia de la comunidad?

**Claudia:** Yo creo que al inicio yo era un número más, era un número más, por una característica personal, yo era super tímida, era muy callada, era super temerosa. Entonces yo participaba, iba siempre, porque era el único lugar a donde yo salía, era de mi casa a la comunidad, de la comunidad a mi casa, del colegio a la casa, esa era toda mi vida social. Después ya dentro de la comunidad juvenil, cuando ya empezamos a participar, sobre todo con el grupo del REAMI, ahí yo creo que ahí tuve una participación que se notaba un poquito más. Pero hoy día yo creo que mi participación es mucho más activa que antes, porque tomo mucho más tiempo, no tengo que estar preocupada de hijos, solamente de alimentarlos... ahora tengo más tiempo, entonces para mí el volver a la comunidad ha sido algo más enriquecedor para mí con Rodrigo. Entonces hoy día como que estamos tan solos, porque los

chiquillos ya crecieron, bueno el mayor ya se casó, los otros, pucha los otros tres en su mundo, entonces ninguno ya nos acompaña, entonces esto es pa nosotros, volver a la comunidad es para mí, el volver a la comunidad es para mí y el Rodrigo, para nosotros como matrimonio, pero también para mí personal, para mi crecimiento personal.

Yo me siento super bien por el hecho de poder ayudar, poder aportar, de que de repente me digan “¿nos puedes ayudar en esto?” “sí”, o sea, no dudo en decir que sí cachai, no lo pienso dos veces, yo digo altiro que si, y lo hago. Lo hago porque es mi forma de retribuir a los que me ayudaron en algún momento, si piensa que nosotros en algún momento sin la comunidad no hubiéramos hecho nada, o sea, los valores los recibimos tremendamente ahí, quizás mi mami y mi papi algo hicieron también cuando estábamos chicos, pero el periodo difícil de la adolescencia, de ser niña y pasar de repente a ser casi grande, los valores fueron inculcados ahí en la Villa Francia, ahí en la comunidad, ahí fueron todos los grandes valores: de ser solidario, de acompañar, de estar al lado del que sufre, del respeto, de todo eso fueron ahí. La Guaco, uff la Guaco para mí fue como mi mami, más que mi mami, la Guaco fue fundamental, vieja de la comunidad, vieja sola, mamá viuda, su hijo se fue y se quedó solita, y pa mí la Guaco fue mi mamá, y ella era la que me ordenaba un poco también la vida. Entonces hoy día mi participación en la comunidad, pa mí como pareja con Rodrigo, pero también es una forma de yo poder devolver un poquito la mano de todo lo que la comunidad me dio. Y me encanta, me encanta ir los domingos a misa, de repente lamento tener que levantarme temprano, pero lo hago, en otra ocasión, en otra iglesia no lo haría, me quedaría acostada, pero me gusta. Y sabes qué, me gusta ver a las viejas, verlas hoy día, que yo sé que están viejitas, pero pensar de que en realidad ellas marcaron cosas importantes en la historia, o sea, yo creo que la comunidad es gran parte de mi historia, pero también la gente que hoy día está en la últimas, también es parte de mi historia. A mí me gusta verlas, de las que están bien y de las que están mal, pucha, conversar un rato con ellas y... encuentro que me hace crecer, siento que no estoy vegetando, yo quedándome aquí vegeto.

**E.:** En ese mismo sentido, ya me describía un poco su relación personal con la comunidad. Generalmente, ¿qué significado ha tenido la comunidad para usted personalmente, en su vida?

**Claudia:** Yo creo que el sentido más grande, el sentido de familia. O sea, lo que yo te estaba diciendo, emm de dónde salen los grandes valores, familia, pero para mí mi familia fue la comunidad. Cuando mi papi desapareció, desapareció toda la familia de mi papi, y la familia de mi mami, siendo del campo... Ehh mis tías, por ejemplo, muchas veces – mi mami era la mayor – mis tías trabajan de empleadas en casas de militares allá en Curicó, entonces ellos todos tenían una visión muy distinta de nuestra realidad. Entonces la familia de mi mami también, como Vivian lejos era muy poco lo que nosotros los veíamos, mi abuela de repente se escapaba y venía. Pero la familia... nosotros perdimos a toda la familia de mi papi, y perdimos todo. O sea, se desarma nuestro núcleo familiar, que hasta ese momento era mi mami, mi papi y nosotros cuatro como hermanos... también se rompe, porque también perdimos a mi mami, que salía a buscar a mi papi y tarde mal y nunca la veíamos, además tenía que trabajar de sol a sol para mantener a estos cuatro cabros. Entonces también

perdimos esa vida de familia, lo que nosotros teníamos antiguamente con mi papi, cuando él estaba. Entonces quién pasa a ser nuestra familia, la comunidad po, y la gente de la comunidad, entonces esta gente es la que nos acompaña, es la que nos ayuda en términos de formación, de cuidado... estuvo siempre con nosotros, es como que no sé, de alguna forma no sé si ellos pasan a ser parte de nuestra familia o nosotros pasamos a ser parte de su familia, no sé, pero nosotros nos nucleamos con ellos. Ponte tu nosotros íbamos al Comedor Infantil y ahí estaba la señora Tencha – que todavía va a la misa – y era muy cariñosa, y nos juntábamos con sus hijas, yo de repente me iba pa la casa de ella y en la tarde me iban a dejar a mi casa... te cuidaban. Estaba la Guaco, control, control total la Guaco, la Guaco era de las que te controlaba, de las que siempre te estaba hablando, y ella tenía un hijo que estaba fuera de Chile, pero yo era mujer, entonces ella a mí también me aconsejaba como si fuera su hija, tenía una relación maternal conmigo. Si yo estaba enferma [el Padre] Mariano me llevaba al médico y me iba a dejar, por ejemplo, a la casa de la Luisa Toledo, para que ellos me cuidaran y me alimentaran hasta que me recuperara. Entonces había mucha gente, estaba la [Hermana] Dolores, que cada vez que iba a la casa nosotros nos escondíamos, porque era... te retaba fuerte, era como la paca que venía a la casa. Y nuestra casa siempre estuvo abierta a todos, siempre estuvo abierta a todos, entonces yo creo que ellos nos entregaron los valores, pero además marcaron etapas importantes. Porque a mí mucha gente me ha dicho “pucha Claudia, tú eres resiliente”, y después con el tiempo empecé a leer de qué era la resiliencia, porque todos me decían que era resiliente, y ahí supe que para la resiliencia tú tienes que tener gente que te apoye en tu vida, que apoye esa resiliencia, y las personas que fomentaron mi resiliencia fueron las que estuvieron al lado mío y fueron la gente de la comunidad, por ejemplo, la Guaco, la Guaco... Que te decían que tú tenías que comportarte así o asá, de que tú no tenías que dejar que las cosas pasaran por pasar, y que... Y Mariano...

Entonces pa mí fueron mi familia en esos momentos, hoy día no los veo como mi familia, pero si los veo con cariño, con esta cosa de que te gusta, por último, ir a verlos... como tu familia más lejana, pero en ese momento creo que eran mi familia, mi fuerte. Y ahí estaban mis amigas, ahí yo tenía mis amigas con las que salía... nos dábamos una vuelta y después volvíamos, yo siempre fui más de la casa en todo caso, no tanto de la calle, pero cuando me iban a buscar si yo podía salir, salía. Además, todos éramos como de las mismas ideas, entonces mi mami sabía que no me iban a estar como... utilizando o que yo iba a aprender alguna mala maña con las chiquillas, todo lo contrario, mi mami yo creo que era super relajá con las chiquillas de la comunidad, no así con mis compañeras de colegio, no me dejaba juntarme con ellas, era muy restrictiva mi mami. Entonces yo me juntaba con la Argelia, con la Janet, la Tamara y un par más, y así, ese era mi grupo de amigas, la Chabela...

**E.:** Bueno y, por último, ¿cómo ve el futuro de la comunidad?

**Claudia:** Difícil... ahh [suspirando], difícil. Yo te decía antes, que Mariano quiere muchas cosas, pero es que nosotros no estamos tan preparados como para lo que él pide, hoy día la vida es distinta. Yo creo que si se logra consolidar un grupo, un Consejo, un grupo de gente que dirija la comunidad, aunando los mismos criterios... No te digo que se vaya a terminar, no, no creo que se termine, yo creo que lo que corre riesgo es el estilo, la forma, el que

sigamos con este estilo del Mariano, con esta forma de leer la biblia y compartirla entre todos, que todos lean el Salmo, que todos... ¡Esa forma!, que todos compartamos adelante en el altar el cuerpo y la sangre de Cristo, y que seamos capaces de darla entre nosotros mismos... Eso es lo que corre el riesgo si no tenemos un grupo consolidado, que se la crea, ¡yo me la creo!, porque lo viví, pero hay gente que no está desde el inicio y que hoy día lo hace porque es lo que está pidiendo Mariano, pero no porque se lo crean ellas. Entonces yo creo que está difícil, está difícil la situación, es convencer a la gente, y de re encantar gente también, eso es lo importante, que re encantes que te abras hacia los otros, para que vengan po, ¿de qué te sirve que sean todos los domingos los mismos?

Bueno, en realidad ahora, este último tiempo, ha ido más gente, igual que el otro día para la peregrinación. Nosotros antes íbamos al Templo [Votivo de Maipú], íbamos a [Gruta de] Lourdes, a todos lados, sabía que hacíamos... A veces hasta atravesábamos los canales para llegar al templo de Maipú [riéndose], íbamos al Cerro [San Cristóbal], hacíamos miles de cosas. Y ahora, con esta peregrinación [A Gruta Lourdes], me llamó la atención que habíamos 50 personas, había harta harta gente, y llegó harta gente en auto, entonces nos juntamos ahí en el museo de trenes [Museo Ferroviario] y ahí atravesamos toda la Quinta [Parque Quinta Normal] caminando, y estuvo super lindo, super lindo. Entonces esas son las cosas que te re encantan, que re encantan a la gente, entonces cuando veníamos de vuelta nos llevamos a Mariano para allá, para Pudahuel, y yo le decía “Mariano, entonces pal Mes de María vamos a la virgen, al cerro, y lo hacemos igual, pero nos vamos en auto obviamente po, hasta un cierto punto y después caminamos, y después bajamos y hacemos un cocaví todos juntos”, porque antiguamente hacíamos eso, compartíamos con un cocaví.

[Interrupción]

**E.:** Estábamos hablando del re encantamiento con la comunidad. ¿Cree que este desencantamiento con la comunidad fue por la propia comunidad o por la iglesia católica en general?

**Claudia:** Yo creo que ambas, se combina un poco. Lo que hoy día la gente opina de la iglesia, o sea, de los curas, no de la iglesia en sí, si no que de los curas... Entonces hoy día curas pedófilos, curas mentirosos, de todo, entonces como que la gente le perdió esto un poquito de repente decir que la iglesia es parte de los buenos valores, las buenas enseñanzas, o sea, lamentablemente, nos encasillan a todos dentro de lo mismo.

Socialmente también hoy los cabros tienen distintos intereses, entonces yo te cuento, por ejemplo, la experiencia de mi hijo menor, él estudió toda su vida en el San Ignacio, un colegio de curas, con valores cristianos, donde él aprendió a ir a hacer trabajos voluntarios, ir a talleres de fábrica y un montón de cosas que el colegio se preocupó de que conociera lo que era la pobreza, de lo que era el servicio, y toda la cosa. Pero hoy día, ni le hablé de la iglesia, no quiere saber de los curas, de la iglesia, ni de ir a misa, nada, o sea, nada de nada. Y los otros salieron de Los Salesianos, y tampoco, o sea... Entonces tú también te das cuenta que no tienen tanto que ver con la formación que tú le diste, sino que con la visión que tienen hoy día los jóvenes sobre la iglesia. Pero además los intereses que tienen ellos hoy día

socialmente, entonces para ellos hoy día es esto: futbol, tu grupo de amigos, el carrete... Y bueno, de repente puedes hacer una que otra acción solidaria, eso no indica que sean malos cabros, tienen los valores claritos de solidaridad, de ayuda de todo eso, pero no incorporado a la iglesia. Para nosotros, antiguamente, la iglesia, la comunidad era todo y sentíamos que era nuestra familia, nuestro grupo de encuentro, nos sentíamos acogidos y ayudados por ellos. Hoy día para los cabros no es eso.

Y qué ha pasado con la gente de la Villa Francia, la gente de la Villa Francia, la que era de la Villa Francia... A mí esto me lo han ido contando, mi misma viejita, porque uno de repente toca el tema con ella y te dice que mucha gente de la Villa Francia también se fue, y se han ido... mi mami se fue po. Entonces la otra es que mucha gente ha muerto porque ya estaban viejos, y por enfermedad o la vejez han ido muriendo. Y la gente que está en la Villa Francia, es gente que ha llegado como nueva, y que no le interesa participar en esta comunidad porque no la conoce, porque no le ha encontrado el brillo, y ahí es donde es responsable la comunidad también. Porque la comunidad no se ha dado a conocer de las cosas que se pueden hacer, porque la gente que está, está cansada, porque son viejitas que ya no salen a patiperriar como lo hacían antiguamente, a misionar casa por casa... porque esto tiene que ver con una cosa de misión, o sea, si tú quieres tener gente tienes que misionar, tenís que traértelos, tenís que encantar a la gente.

Entonces tiene que ver un poco con la realidad, por parte de la imagen que tienen hoy día los curas, y por parte los intereses que tienen hoy muchos jóvenes. Y gente como nosotros que éramos parte de la comunidad y que ya no vivimos allá y que se nos hace más difícil... a los otros se les hace mucho más difícil o no se esfuerzan tanto como nosotros por ir, a mí me interesa, entonces me la juego por ir, aunque me haya acostado a las 5, a las 6 de la mañana yo igual me levanto a las 9 y a las 10:30 estoy allá. Entonces tiene que ver con una cosa del interés, y tiene que ver con la imagen de... Hoy día la iglesia está en crisis en forma mundial, y aquí en Chile está en crisis. Hacee... veinte años atrás o... sí, veinte, treinta años atrás, entraban diez cabros de poblaciones populares al seminario, hoy día no entra ninguno. De la parte pudiente entran dos y antes entraban cien. Entonces si tú sacas la cuenta los de los barrios altos son los que sacan más sacerdotes, siempre ha sido así, antes de los populares eran diez, pero tenían que ser con alguien que los apadrinara porque no tenían la cantidad de dinero que tenían los otros, entonces estaban en desmedro, pero entraban, hoy día no entran, hoy día no entran... entrará uno con suerte. Y de la parte pudiente también están entrando cada vez menos. Entonces es una crisis mundial en términos de la iglesia como institución... entonces... yo creo que la gente va a seguir creyendo, pero lo hace menos activo su creencia.